

CUADERNILLO DE LECTURA Y
ESCRITURA ACADÉMICAS

PROFESORES:

* TERÁN, HUGO

* LUJÁN, SILVERIA

AÑO: 2014

INSTITUTO SUPERIOR DE FORMACIÓN
DOCENTE EN EDUCACIÓN FÍSICA

MARÍN, Marta. *Lingüística y enseñanza de la lengua*. Editorial Aique, Colección Carrera Docente, Buenos Aires. 2004. Cap. 4 "Los textos" y Cap. 5 "Los textos: procedimientos de cohesión" Pág. 156 a 162. (Subtítulo: Progresión temática).

Paidós, 1986.

Ducrot, O. y Todorov, T.: *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Buenos Aires, Siglo XXI, 1974.

Kerbrat-Orecchioni, C.: *La enunciación*. Buenos Aires, Hachette, 1986.

Mainguenau, D.: *Introducción a los métodos del análisis del discurso*. Buenos Aires, Hachette, 1980.

Mainguenau, D.: *Nouvelles tendances en analyse du discours*. París, Hachette, 1987.

Weinrich, H.: *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Madrid, Gredos, 1974.

Capítulo 4

Los textos'

- ¿Por qué ocuparse de los textos y no de las palabras o de las oraciones?
- ¿Qué es un texto?
- La coherencia textual
- La cohesión
- Implicaciones pedagógicas
- Soportes, portadores y formato
- Paratexto
- Otros conceptos relacionados con el texto
- Un poco de práctica

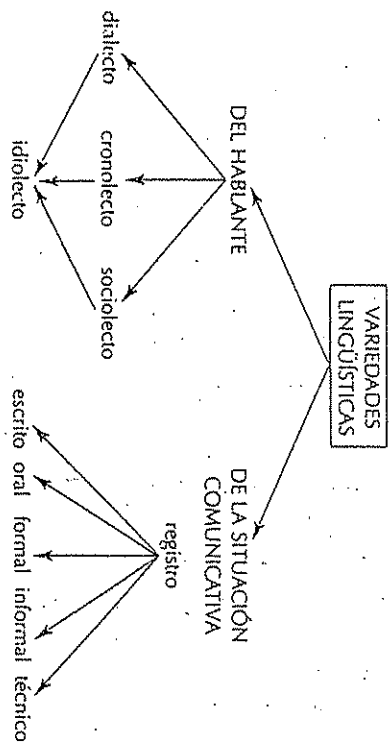
¿Por qué ocuparse de los textos y no de las palabras o de las oraciones?

En el primer capítulo, hemos descripto un enfoque que promueve una mayor competencia comunicativa de los alumnos, y para ese enfoque es necesario no el trabajo con las oraciones, sino con los *textos*. Pero, ¿por qué debería ser así?

Los seres humanos no nos comunicamos mediante palabras aisladas, tampoco mediante oraciones aisladas, sino que tratamos de transmitir significados completos, más o menos cerrados, lo más coherentes posible, porque intentamos ser comprendidos por los otros. Y esto es tan evidente en la vida cotidiana que creemos que no necesita una demostración más amplia.

Históricamente, los estudios de la lingüística se ocupaban de la oración como la mayor unidad de análisis, lo que resultaba adecuado mientras la gramática se dedicara sólo a la sintaxis, la morfología y la normativa. Sin embargo, cuando en la segunda mitad de este siglo la lingüísti-

Figura 2. 7



Implicaciones pedagógicas

El concepto de comunicación, con todos los factores que implica y conlleva, más que un tema para ser enseñado en las aulas, es un marco general donde se inscriben otros conceptos lingüísticos fundamentales. Entre ellos, las nociones de enunciación, actos de habla, funciones del lenguaje y texto. Así lo entendemos en este libro: como punto de partida.

En las aulas, a su vez, debería ser un sustrato en el que se apoyase la educación lingüística. "Saber comunicación" no consiste en repetir un esquema (y esto vale tanto para el modelo de Jakobson como para el de Kerbrat-Orecchioni), sino tener presentes, en cada acto comunicativo, los elementos que lo integran para no descuidar ninguno de ellos. Por ejemplo, en un acto de comunicación escrita:

- Tener presente la imagen del receptor y de sus competencias.
- Conocer y usar el registro adecuado.
- En un acto de comunicación oral:
- Evaluar los elementos del contexto o situación comunicativa, juntamente

con los deseos del locutor, para producir un enunciado adecuado a ese contexto.

- Ser consciente del propio idiolecto y flexibilizarlo de acuerdo con la situación, por lo tanto adecuar el uso del lenguaje a las situaciones comunicativas.

Según estos ejemplos, entonces, la comunicación no es un tema curricular específico y aislado, sino un saber hacer con el lenguaje, cuya enseñanza y práctica debieran manifestarse constantemente en la escolaridad y a lo largo de todos los cursos de Lengua. En realidad, ser un buen comunicador es un aprendizaje que transcurre a lo largo de toda la vida de quien quiera tener voluntad comunicativa.

Las consideraciones anteriores no implican que haya que dejar de lado la enseñanza de los conceptos desarrollados en ese capítulo. Lo que queremos decir es que el tema tiene que ser recursivo, y aparecer, consecuentemente, en ocasión de la mayoría de los aprendizajes vinculados con la lengua.

Por otra parte, nuestra experiencia indica que la obligación de repetir de memoria un esquema como reproducción "automática" no significa que haya algún tipo de aprendizaje. Sostenemos esto por varias razones: una de ellas es el principio de la obligatoriedad; otra, el hecho de que es evidente para los alumnos, por la propia experiencia, que un esquema de modelo teórico está alejado de lo que es la práctica de los usuarios de una lengua. La reproducción "automática" de un concepto lo vuelve entonces totalmente a-significativo, convirtiéndolo en un "saber escolarizado".

En cambio, las dramatizaciones, la creación de diálogos y situaciones comunicativas en las que se pueda experimentar con los comunicamientos sociales, lingüísticos y discursivos son ocasión riquísima para que los alumnos amplíen sus conocimientos como hablantes e incorporen nuevos conceptos acerca de la comunicación, y lo hagan de una manera tan significativa que puedan usar luego estos conocimientos y experiencias como sustrato para mejorar sus comunicaciones orales y escritas. Todos los aspectos que estudia la sociolingüística y los aspectos psicosociales de la comunicación generalmente resultan temas apasionantes en el aula, precisamente por su significatividad.

Un poco de práctica

1. ¿Qué función del lenguaje aparece vehiculizada, predominantemente en estos fragmentos? ¿Aparecen otras funciones?

ca empezó a interesarse por incluir dentro de la gramática los estudios semánticos (acerca del sentido de las emisiones lingüísticas) y los estudios pragmáticos (acerca de los efectos de las emisiones lingüísticas), se impuso el fenómeno evidente de que el sentido de lo que se comunica no está inscrito en cada oración que se dice o escribe, sino en la interrelación de unas oraciones con otras; describir el sentido de cada oración no alcanza para describir el efecto de sentido total que tiene el conjunto de las oraciones que componen un texto.

Esta necesidad de considerar el conjunto de los componentes del texto se vio impulsada, además, por ramas del conocimiento que, si bien están relacionadas con la lingüística, son externas a ella. Por ejemplo, en la década del 70, la entonces incipiente informática necesitó modelos gramaticales para crear programas de traducción o para informatizar la confección de resúmenes: la gramática de la oración no alcanzaba. ¿Cómo hacer, por ejemplo, para indicar a un programa de traducción que el pronombre "lo" de una oración se refiere al sustantivo "periódico" que está en la oración anterior y no a cualquier otro sustantivo masculino nombrado antes? Esa referencia de significado es un fenómeno textual, de interrelación de los elementos de un texto, que no puede explicarse con el análisis sintáctico, ni con el análisis semántico de cada una de las oraciones separadamente.

Por otra parte, hay una serie de fenómenos auténticamente lingüísticos que no pueden explicarse por el estudio de oraciones aisladas; por ejemplo, el uso de los artículos determinantes e indeterminantes (o definidos e indefinidos) 'un rey' o 'un soldado', nombrados al comienzo de un cuento, se transfieren en los párrafos siguientes en 'el rey' o en 'el soldado'. Este procedimiento, llamado definitivización, sólo puede explicarse por la progresión del texto, en el cual lo desconocido del principio ('un') se trata luego como conocido ('el'); es un fenómeno textual y no oracional. Del mismo modo, el uso de un tiempo verbal generalmente está relacionado con el tiempo que se usó en oraciones anteriores, y eso es inexplicable desde la gramática de la oración.

Por estas razones, surge hace varias décadas, dentro de la lingüística, una nueva disciplina denominada *Lingüística del texto* o *Lingüística textual*, cuyo objeto de estudio es el texto como *unidad de comunicación del lenguaje*.

¿Qué es un texto?

Probablemente a usted le pueda resultar un poco extraño que se trate de definir el texto: es un objeto frecuente y de amplia circulación en estas sociedades que utilizamos la escritura; parecería, entonces, que todos tenemos una idea clara de qué es un texto y, por lo tanto, definirlo podría ser una tarea tan innecesaria como definir un botón. La palabra texto es sumamente conocida y antigua: en las escuelas se ha hablado siempre de "libros de texto" para referirse a libros de estudio, y en la esfera religiosa se ha usado la palabra "textos" para nombrar fragmentos emanados de la autoridad consagrada: la Biblia, los padres de la Iglesia, etcétera. En general puede decirse que el significado más tradicional de texto ha sido el de "producto escrito", ya fuera fragmentado o completo.

Pero como actualmente existe dentro de la lingüística una disciplina que se ocupa de los fenómenos textuales, tales como la clasificación de los textos y los procedimientos de constitución y ligazón interna de sus componentes, definir en qué consiste esta unidad-objeto de estudio es una necesidad epistemológica.

Si a usted le mostrarán el ejemplar de una novela, si leyerá una carta impresa mediante una computadora, si leyerá su correo electrónico en pantalla o se detuviera a considerar esta página que está leyendo en este momento, no tendría ninguna duda antes de decir que todos ellos son textos. ¿Diría lo mismo de la guía telefónica? ¿Diría lo mismo acerca del saludo de su vecino cuando lo encuentra en el ascensor o en la calle? ¿Podría decir que la lista de alumnos donde se consigna su presencia o su ausencia también es un texto? ¿Cuándo usted habla por teléfono, construye un texto?

Todos los ejemplos que acabamos de exponer tienen, evidentemente, algo en común: son productos de la comunicación humana, y algo más: son productos verbales. Pero, para poder determinar si una guía telefónica, una lista de alumnos, un saludo o una conversación telefónica constituyen un texto, habría que preguntarse primero: ¿Es coherente? ¿Para quién?

Un texto puede ser oral o escrito, breve o extenso, puede ser un diálogo intrascendente en una esquina o una novela, puede ser un artículo en el diario o el relato cotidiano de cómo alguien estuvo a punto de caerse por la escalera, o un poema, o una noticia radial. Pero siempre un texto se define por su *coherencia*. Es un entretendido (*textum*) de significaciones que pueden reducirse a un significado global, por eso se lo considera una *unidad de comunicación*. En los casos que mencionamos antes, de la guía telefónica o de la lista de alumnos de un curso, la coherencia está dada por la interpretación que el usuario de ese texto pueda darle. Si un hablante de un idioma muy distante del nuestro, por ejemplo, un japonés, tiene en sus

manos una lista de nombres, tal vez pueda reconocer que se trata de una sucesión de palabras, pero difícilmente podría titularla (es decir, darle un significado global) como "lista de alumnos de un curso". De modo que la coherencia de esa lista, lo que le otorga la categoría de texto, sólo puede dársele nuestro reconocimiento de que son nombres propios de personas agrupados con una finalidad determinada.

Como la coherencia debe ser percibida por el receptor, esa coherencia está en relación con la actividad comunicativa de los seres humanos y con la finalidad que el texto tenga: es una cualidad semántica y también pragmática.

La coherencia o sentido global está dada, en primera instancia, por la relación que existe entre las ideas de un texto; en segunda instancia, por la posibilidad que tenga el oyente o el lector de reconstruir esa relación. Hay, además, una tercera instancia: la explicitación de esas relaciones mediante elementos gramaticales y de léxico (vocabulario). Un texto, entonces, se caracteriza por:

- la finalidad comunicativa (pragmática),
- la coherencia (semántica),
- por su cohesión (gramatical y léxica).

La coherencia textual

La coherencia como relación interna de sentidos

De qué modo el sentido global de la comunicación está constituido por el encadenamiento y entrelajado de los distintos enunciados que componen un texto, puede verse muy claramente en el caso de diálogos; por ejemplo:

"¡Ah, ése! Nunca lo encuentro cuando lo busco".

Es imposible interpretar con alguna certidumbre estas dos oraciones, leídas aisladamente, separadas de otras oraciones, ya que no se puede atribuirle a 'ése' y 'lo' un significado seguro: 'hombre', 'libro', 'destornillador'. En realidad, si sólo se quisiera describir las categorías gramaticales que conforman estos enunciados (sujeto, predicado, sustantivos, pronombres) poco importaría que se tratara de hombres, libros o destornilladores.

lladores. Sin embargo, a los efectos de estudiar de qué modo la comunicación verbal humana puede ganar en eficacia, las categorías gramaticales disminuyen su importancia y cobra una importancia considerable la semántica, esto es: los sentidos, las significaciones y los modos de significar. El análisis de las partes de cada oración no alcanza, resulta insuficiente. En cambio, para que esas oraciones constituyan un texto, es decir, tengan sentido (coherencia) para el receptor, es necesario saber con qué otras oraciones se relacionan.

El texto de donde se extrajeron esas emisiones aisladas podría haber sido así:

- Necesito un destornillador
- ¿Este te sirve?
- ¡Ah, ése! Nunca lo encuentro cuando lo busco.

Pero el texto también podría haber sido así:

- ¿Lo llamaste a Luis?
- ¡Ah, ése! Nunca lo encuentro cuando lo busco.

Estos ejemplos parecen demostrativos de que una de las formas de la coherencia ocurre en el plano de las relaciones internas del texto:

- Un texto está formado por una secuencia de enunciados, que son portadores de proposiciones (ideas).
- El contenido de cada proposición está conectado con parte del contenido de otra,
- o bien, con el contenido global de toda la secuencia.

Veámoslo en otro ejemplo:

17-7-98
Llegué a San Martín de los Andes. Viajé por Austral. El tiempo era espléndido, así que no usé la ropa de abrigo que había llevado.

En este texto hay una coherencia proposicional, es decir que entre las ideas expuestas en el texto, es posible encontrar una relación lógicamente aceptable: 'llegué', 'viajé', 'habí llevar' tienen entre sí una vinculación reconocible, porque el contenido de cada idea está relacionado.

do con una parte del contenido de otra. Además, toda la secuencia completa remite a la idea de 'traslado'; por lo tanto, el contenido de cada idea está conectado con el contenido global de toda la secuencia'.

La coherencia como interpretación

Pero esta cualidad de coherencia depende de la interpretación que se haga del texto y esta interpretación, a su vez, depende de una serie de saberes, conocimientos, en general, conocimiento del mundo (competencia enciclopédica mencionada en el primer capítulo). Un receptor encuentra coherente el texto anterior porque su conocimiento del mundo le dice que 'Austral' es una línea aérea, y que en San Martín de los Andes generalmente hace frío.

Tal vez con otro ejemplo se vea más claramente: si usted recibe un papel que dice: Una planta a medio marchitar. El ruido del tránsito y no tiene ningún otro dato que pueda guiar su interpretación, puede llegar a pensar que lo que ahí está escrito es incoherente, es decir, usted no encuentra una relación de sentido adecuada entre las ideas, ni tampoco un propósito claro a la comunicación. En cambio, podría encontrar construcciones parecidas en un libro; por ejemplo:

"En la grada roseca ni una sola gramilla.

A un lado el alto muro de las sierras y enfrente

Otro muro de piedra, oxidado y caliente".

Alfonsina Storni: Camino a los paredones.

La disposición de los enunciados en el papel (formato), el hecho de que figure el nombre de la autora (fuente) y el hecho de que se trate de un libro (portador del texto), le permiten darse cuenta inmediatamente de que se trata de un texto poético, por lo tanto está usted en condiciones de construir un sentido para él, aunque sea incierto y provisorio. Ese sentido será construido gracias a algunos saberes, tales como el conocimiento de las convenciones de un texto poético, de quién es la autora, de que en un libro no suelen publicarse incoherencias. Pero los usuarios de una lengua no sólo tienen estos saberes laterales que podríamos denominar "letrados"; también tienen una gran cantidad de saberes acerca del mundo y de su funcionamiento, que se adquieren por la experiencia y/o por la indagación en fuentes de conocimiento.

Una pregunta que suele surgir es: si la coherencia de un texto es producto de la actividad interpretativa del receptor, entonces, ¿un texto que nadie lee no tiene coherencia? Para aclarar este posible malentendido

debería quedar muy claro que el productor de un texto lo construye coherentemente, pero el receptor realiza la reconstrucción de esa coherencia que en principio construyó el emisor. Es decir que reconstruye: el sentido global del texto (semántica), la intención del autor o emisor (pragmática) y la adecuación de ese sentido a sus propios saberes (conocimiento del mundo). Esta relación entre interpretación y saberes (y/o emociones) del lector explicaría por qué algunos textos, que son perfectamente claros y comprensibles para su autor, no lo son para algunos receptores, porque en esa reconstrucción de la coherencia intervienen los conocimientos y sentimientos del receptor, conscientes o inconscientes. Por otra parte, esos factores cognoscitivos y psíquicos del receptor no sólo difieren de los del emisor, sino que también son notablemente distintos de receptor a receptor. Esto hace que existan, entonces, gran variedad de interpretaciones posibles (pero no es aceptable cualquier interpretación azarosa o aberrante, porque un texto proporciona "pistas" para ser interpretado).

Macroestructura

Por esta interacción entre lo que el texto dice y los conocimientos que el propio receptor tiene, el lector (o el oyente si el texto fuera oral) construye un sentido global del texto. Para la lingüística, la macroestructura es la representación abstracta y general del sentido del texto, que puede expresarse como una única idea (en una sola proposición).

Un ejemplo:

La juventud habla a la juventud: así podrá describirse esta fascinante antología latinoamericana del cuento que incluye lo mejor de la narrativa breve contemporánea de la región. Dieciséis relatos de otros tantos autores y países introducen al lector, sobre todo al lector joven, a las más diversas y representativas tendencias de una literatura cuya singularidad ha alcanzado reconocimiento universal en las últimas tres décadas. Latinoamérica como continente fabuloso, en el pleno sentido del término, es un lugar común desde hace 500 años; por las páginas de este libro desfilan la frustración y la promesa, la dulzura y la amargura, el raciocinio y la fantasía de hombres y mujeres especialmente jóvenes- que conforman el multicolor mosaico de esta América. Notas bibliográficas.

fotografías y comentarios complementan esta edición.

(Texto de contraportada de *16 Cuentos latinoamericanos*, Coedición latinoamericana, 1992).

Una macroestructura posible sería:

Compre este libro porque es interesante.

Volveremos a considerar la macroestructura a propósito de las macroreglas.

Macroreglas

Según van Dijk (ver Bibliografía al final de este capítulo), la macroestructura de un texto puede obtenerse aplicando a un texto ciertas reglas de reducción llamadas *macroreglas*. Son reglas que permiten reducir las proposiciones (ideas) de un texto a una sola, es decir, se obtiene la macroestructura y esta operación de reducción es un proceso de comprensión e interpretación del texto.

Las macroreglas son: *supresión, selección, generalización y construcción*. Las dos primeras realizan la operación de *omitir partes del texto y conservar otras*. Las dos últimas realizan la operación de *sustituir partes del texto por otra expresión que el mismo lector produce, y esta operación de reemplazo es posible por los conocimientos del mundo del lector*.

I. *Supresión*: se suprimen las proposiciones del texto que no sean necesarias para interpretar lo que sigue.

Ejemplo:

Tomó un taxi. Le indicó la dirección. El taxi partió.

Si se aplica la regla de *supresión*, sólo quedará la información esencial para la continuación del relato: *Tomó un taxi*.

II. *Selección*: se suprimen las informaciones que son condiciones o parte integrante o consecuencia de otra, que se selecciona como la esencial. Esta regla es semejante a la anterior, inclusive pueden aplicarse ambas como una sola.

Ejemplo:

Se puso el saco y buscó el llavero; luego abrió la puerta y salió.

Si se aplica la regla de selección, sólo quedará *'Salió'*, porque se omite todo lo que es condición o presuposición para que eso se cumpla, como, por ejemplo, *'abrió la puerta'*.

III. *Generalización*: si en el texto se nombran objetos o acciones, se los reúne en alguna palabra que los agrupe, en lugar de mencionar a todos uno por uno; la condición es que no se encierre en la generalización ningún dato importante que haya que mantener para la comprensión.

Ejemplo:

En la mesa de la oficina había lápices, papeles, libros, pasapapeles y una taza de café vacía.

Si se aplica la regla de generalización, el lector deberá sustituir el nombre de diversos objetos por 'útiles de escritorio', pero no podrá incluir en esa sustitución la 'taza de café' porque al ser un objeto heterogéneo con respecto a los otros, cabe la sospecha de que se trate de un objeto significativo para el resto del texto.

IV. *Construcción*: ciertas proposiciones se engloban en una sola que las sustituye; no se suprime algo que está en el texto y se considera innecesario, sino que lo que se considera innecesario se cambia por una nueva frase, construida por el lector, que reúne las otras.

Ejemplo:

Se puso el saco y buscó el llavero; luego abrió la puerta y subió al Ford.

Si se aplica la regla de construcción se obtendría la proposición: *'Se fue en auto'*.

Una condición importante para la aplicación de las macroreglas es que se aplican a *distinta manera a distintos tipos de texto*. Si se aplican a la *narración* de un hecho de la vida cotidiana, por ejemplo, la macroestructura resultante deberá ser una *acción*. Si se trata de un texto que argumente a favor de un espectáculo o un libro, la macroestructura resultante deberá ser la *recomendación de algún tipo de acción*, como se ve en el texto que se usó antes para ejemplificar el concepto de macroestructura.

La cohesión

En el apartado anterior mencionamos que una de las manifestaciones de la coherencia consiste en establecer (por parte del emisor) y percibir (por parte del receptor) la relación de sentido entre las distintas ideas que aparecen en un texto. También hemos dicho que el texto es un *textum*, es decir, un *entretijido de significaciones*.

Otra de las características de los textos es que existe una serie de procedimientos gramaticales por los cuales se va construyendo y señalando este entretijido.

Consideremos, por ejemplo, este fragmento:

Historia reciente de la psicología cognitiva

Uno de los síntomas más evidentes de que un nuevo enfoque o disciplina se ha impuesto en el ámbito científico es que comience a considerarse su historia y en ello se juzgue como la posición dominante.

Carrétero, M.: Introducción a la psicología cognitiva. Buenos Aires, Aique, 1997, cap. 1.

En este fragmento, es evidente que la expresión 'un nuevo enfoque o disciplina' se refiere a 'la psicología cognitiva' (título); la expresión 'ámbito científico' remite a las distintas ramas de la ciencia, o sea a las disciplinas, dentro de las cuales está la psicología cognitiva. Luego, 'su' y 'le' remiten otra vez a 'enfoque o disciplina', lo mismo que la última expresión destacada 'la posición'.

Lo que hemos señalado en un fragmento muy breve son algunas de las maneras por las cuales las relaciones de sentido dentro de un texto se hacen manifestar, de modo tal que la interpretación de un elemento (por ejemplo 'su') depende de otro (por ejemplo 'psicología cognitiva'). La explicitación de esas relaciones se realiza a través del sistema léxico y del sistema gramatical. El conjunto de estos mecanismos por los cuales unas palabras se refieren a otras se denomina *cohesión*.

Sin embargo es importante hacer notar que la cohesión, aunque es un rasgo de los textos, no es la condición necesaria y suficiente para que un conjunto de palabras sea un texto. Pueden faltar casi todos los elementos cohesivos, como en este ejemplo, donde no hay ninguna relación gramatical mostrada:

Piedras enormes, rojo sol y el polvo
alzando en nubes sobre tierra seca...

Storni Allonsina, Alma muerta

No obstante, el texto tiene coherencia. Se puede reconocer su función y reconstruir la *isotopía* semántica. En cambio, una secuencia de oraciones puede tener ciertos elementos de cohesión (como por ejemplo los *conectores*), pero puede carecer de coherencia porque, a pesar de la presencia de esos elementos, no es posible relacionar el sentido de los componentes de la secuencia:

Alejandro y Sebastián: mientras tanto
viste una vidriera de colores aunque hay osos en el zoológico.
Sin embargo yo no fui a Italia.

Si bien la cohesión no es la condición necesaria para que exista la coherencia (y por lo tanto, que exista un texto), es innegable que un texto bien cohesionado ofrece garantías para su mejor interpretación.

Implicaciones pedagógicas

1. No es posible enseñar la coherencia como un concepto. Su presencia es lo que caracteriza un texto y lo diferencia de una sucesión de palabras o construcciones. Por lo tanto, debería aparecer en el aula sólo como un concepto instrumental aplicable a la comprensión lectora: cuando los lectores no pueden encontrar la coherencia o sentido global de un texto, conocer cómo funcionan los mecanismos de la coherencia es útil para que el docente se interroge acerca de cuál es el origen de esa incompreensión. Esos orígenes son variados y lo que sigue no es más que una ejemplificación:

• El lector tiene dificultad para reconstruir la concatenación de las ideas o los hechos comunicados en el texto. No puede establecer la relación entre conceptos porque el texto no proporciona suficientes instrucciones para hacerlo. Estas "instrucciones" pueden estar, por ejemplo, representadas por conectores o por algunas repeticiones necesarias para poder seguir el hilo del discurso. Los textos que tienen escasez de conectores, por ejemplo, no proporcionan pistas en cantidad suficiente.

• El lector no puede reconstruir la coherencia entre las ideas que aparecen en el texto. Otra posibilidad es que construya sentidos que no están presentes en el texto. Estos dos casos obedecen a que en el texto se presuponen mayores conocimientos de los que el lector tiene; su conocimiento del mundo (competencia enciclopédica) es insuficiente ante ese texto en particular.

• El lector no consigue darse cuenta de la finalidad del texto, de la intencionalidad del autor o de qué uso puede darle el mismo como lector. Cuando el texto no es elegido por el lector, sino impuesto, esta dificultad para la interpretación suele remediarse con lo que ha dado en llamarse "la negociación del texto" (que se verá más adelante en este libro, cuando tratemos los temas de comprensión lectora).

2. La diferencia entre oración y texto no es simplemente cuantitativa, sino *calitativa*. Esto implica que, cuando se propone un texto sólo para separar sus oraciones y hacer con ellas un aprendizaje gramatical, no se está usando una concepción del lenguaje como textualidad. Aplicar la lingüística del texto en el aula es ocuparse de cómo producir un texto bien cohesionado, bien estructurado, o de cómo usar ciertas marcas de los textos para guiar la interpretación lectora.

3. Frecuentemente los niños escriben textos que cuesta comprender. En muchos casos se trata de problemas de cohesión, no de coherencia, pero, de todos modos, es propio de escritores poco expertos no tener en cuenta los saberes de sus lectores potenciales; por lo tanto no consignar en su texto esa información necesaria para que se lo pueda interpretar. (Estos temas se retomarán en los capítulos sobre proceso de lectura y sobre proceso de escritura.)

Soportes, portadores y formato

Para dar circulación a los textos escritos hay que colocarlos sobre algún material. Ese material físico que se usa para reproducir un texto recibe el nombre de *soporte*.

El soporte tradicionalmente más conocido para los que vivimos en el mundo actual es el *papel*, aunque, si tomamos en perspectiva la historia de la humanidad, es un soporte relativamente "reciente" y se vulgarizó cuando se inventó la imprenta, ya que anteriormente se habían usado

otros soportes, como por ejemplo y entre otros, la arcilla, la seda, el papiro y el pergamino. No sólo el papel es capaz de sustentar un texto; también, desde hace muchos siglos, hay textos inscriptos en metales, paredes y piedras, pero como usted mismo puede comprobar por su experiencia no se trata de textos extensos.

En la actualidad, han aparecido otros soportes: *electrónicos* y *magnéticos*. Por ejemplo, al escribir en la pantalla de una computadora se utiliza un soporte electrónico; si se lo pasa a giro material, como un *diskette*, se utiliza un soporte magnético; si se lo imprime en un papel se utiliza éste como soporte. Del mismo modo, se puede leer oralmente un texto y grabarlo en un casete, entonces el texto tendrá también un soporte electrónico.

Además de diferenciar entre varios soportes físicos, hay que distinguir entre diversos *portadores de texto*. Un mismo soporte, el papel, por ejemplo, implica la posibilidad de distintos tipos de portadores: un libro, una revista, un diario, un folleto, un prospecto de medicamento, un cartel. Estos portadores se diferencian porque determinan distinto *formato* para los textos, distintos *paratextos* (ver apartado siguiente) y distinta relación entre elementos icónicos y verbales.

Por *formato* se entiende la disposición del texto en el espacio, su distribución en el soporte. Esta distribución configura distintos *dispositivos*, no sólo por el cambio de portador, sino también por el cambio de soporte mismo, ya que un texto que se sustenta sobre una pantalla, por ejemplo, ofrece un diseño distinto del que será soportado en papel, y eso produce, a su vez, ciertos cambios con respecto al modo de lectura y escritura.

Por otra parte, el reconocimiento de los *formatos* es parte de los saberes letrados de los miembros de una sociedad. Ese reconocimiento es fácil de realizar con tipos de texto cuyo formato es más estable, como las cartas; pero otros, en cambio, tienen un diseño menos marcado (llamado de "texto corrido") porque es compartido por un tratado de filosofía, una novela o este mismo libro que usted está leyendo. Entre los *formatos* característicos y fácilmente reconocibles se encuentran los artículos periodísticos, que además de la disposición del texto en columnas muestran una silueta particular por la abundancia y especificidad de sus elementos paratextuales. También otras clases de texto, como las recetas de cocina o las instrucciones para realizar algún trabajo manual, se caracterizan por utilizar *formatos* específicos que facilitan la discriminación de los distintos *paratextos* de la actividad y de los elementos necesarios para hacerla.

Pero volvamos a los portadores del soporte papel: usted sabe por experiencia que un mismo texto publicado en un diario como artículo y dentro de un libro como capítulo, o parte de un capítulo, tendrá un *diseño* diferente adecuado a cada portador. Además, en el diario, ese texto es-

tará acompañado por títulos, fotografías, copetes, etc., mientras que en el libro es posible que haya un prólogo al comienzo, notas al final del capítulo y seguramente un índice.

Paratexto

Cuando hablamos de esos elementos que acompañan a los textos nos estamos refiriendo al *paratexto* o *elementos paratextuales* (del latín *para*, al lado de, y *textum*, texto), que son textos subsidiarios, tanto *icónicos* como *verbales*, que *constituyen un dispositivo preparado para la recepción más eficaz del texto*. Estos componentes proporcionan información adicional (como los recuadros que acompañan un artículo periodístico o las notas al pie de página en un libro); información orientativa, previa a la lectura (la tapa, la contratapa y/o las solapas de un libro, así como su prólogo, o el copete y la volanta en los artículos periodísticos); a veces proporcionan información redundante (los epígrafes de ilustración que repiten algún fragmento del texto). El formato o diseño del texto también suele considerarse un elemento paratextual, no de tipo verbal ni icónico, sino *gráfico*, lo que abarca el diseño o disposición del texto en el soporte y también los distintos tipos o tamaños de letras.

Algunos elementos paratextuales propios de los libros

Tapa
Contratapa
Solapas
Índices
Prólogos
Títulos
Subtítulos
Notas
Indicación de fuentes
Advertencias
Epílogos
Bibliografía
Ilustraciones y cuadros
Epígrafes de texto
Epígrafes de ilustraciones
Uso de letra negrita, bastardilla y subrayados

Algunos elementos paratextuales propios de las publicaciones periódicas

Índice
Títulos
Subtítulos
Volanta
Copete
Notas
Recuadros
Epígrafes de ilustraciones
Uso de letra negrita y bastardilla

La importancia del soporte, el portador, los formatos y el paratexto está relacionada con las actividades de lectura y escritura, ya que la lectura de los paratextos, por ejemplo, permite que el lector, antes de leer el texto, haga suposiciones acerca de su contenido; por lo tanto, comenzará a leer con algunas hipótesis que guiarán o condicionarán su interpretación (Esto se tratará luego en el capítulo sobre lectura).

Otros conceptos relacionados con el texto

Estos conceptos no sólo se utilizarán en los dos capítulos siguientes, sino que se los encontrará especialmente desarrollados en los capítulos ocho y nueve, donde nos ocupamos de las teorías de la lectura y de la escritura, respectivamente.

Contexto: es el conjunto de circunstancias sociales, culturales, psíquicas, emocionales que constituyen la *situación comunicativa* en cuyo entorno se produce un texto.

Cotexto: es el conjunto de los elementos lingüísticos dentro del cual se encuentra un ítem o elemento lingüístico en particular. Por ejemplo, este párrafo es el cotexto de la expresión 'ítem lingüístico'. El cotexto funciona como un regulador de la *polisemia*, es decir de la *pluralidad de significaciones* de los ítems lingüísticos, ya que el cotexto en que una palabra polisémica aparece enunciada es lo que permite interpretar adecuadamente su significación en ese texto y sortear, por lo tanto, las posibles ambigüedades.

Intertextualidad: es la relación que un texto mantiene con otros. Se produce cuando en un texto determinado (texto citante) aparece una ci-

ta de otro texto (texto citado). También se dice en estos casos, que un texto es el *intertexto* del otro. La cita es un caso de intertextualidad explícita, pero no es el único modo de intertextualidad, ya que en muchísimas ocasiones la relación intertextual consiste en una alusión o referencia, que algunos lectores u oyentes descubrirán y otros no. Es el caso, por ejemplo, de los títulos periodísticos que aluden a proverbios o textos literarios, o a textos cinematográficos o a frases políticas célebres. En este sentido, la intertextualidad no explícita funciona como una señal de complicidad entre quien produce el texto y quien lo interpreta. Por otra parte, además de la cita y la alusión, hay otras relaciones intertextuales como el plagio, la parodia, la polémica, el comentario.

Un poco de práctica

Algunas de las actividades que se proponen a continuación están relacionadas con la forma en que se construye la coherencia en los textos; en otras se trabaja con elementos más superficiales, como los formatos y los paratextos, pero todas las consignas tienen el objetivo de que usted pueda observar concretamente los conceptos que se desarrollaron en forma abstracta en este capítulo.

1. Ordene las palabras de modo tal que queden construidas oraciones coherentes:

Sus años en el atrás a pesar no camino de quedaba se

María viejo el azul y de auto era

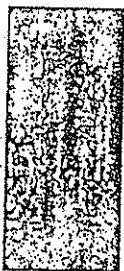
En vista de curva una perdió lo Julio

2. Con esas oraciones construya un párrafo que también tenga coherencia.

3. Ordene las oraciones siguientes para construir un texto. Si es necesario, agregue conectores como 'porque', 'de modo que', etcétera, pero sólo ese tipo de palabras, no otras.

Julio estaba preocupado hacia varios días que Julia no salía de su casa.

4. Agrupe las oraciones que acaba de ordenar, de modo que el texto quede organizado en párrafos. Luego, inserte el párrafo que construyó cuando realizó la consigna número dos.
5. Hipotétice, por el formato, qué tipo de texto sería cada uno de éstos:
- Esa noche al fin su vigilancia tuvo resultados.
Salíó muy rápido y subió al auto.
No estaba enferma ni se había ido de viaje.
Él se dispuso a seguirla.
Seguía de guardia en la esquina.
Veía su sombra detrás de las cortinas, en las habitaciones apenas iluminadas.



Notas

1. Algunas corrientes de los estudios lingüísticos usan la denominación "discurso"; otras "texto". En realidad no son entidades exactamente equivalentes. Se suele decir que los textos son las ocurrencias particulares de un tipo de discursividad, de algún tipo de los discursos que circulan en una sociedad. En este libro, tal como lo hizo Bernárdez en su muy conocida *Introducción a la lingüística del texto* (ver Bibliografía al final del capítulo), usaremos los conceptos de texto y discurso como equivalentes.

2. Dice el *Diccionario de uso del español*, de María Moliner:

Coharente. (Lat. «cohaerens, -tis», comp. con «haerere», estar adherido) Acorde. Congruente. Tal que las cosas o partes de que consta se relacionan todas unas con otras de modo que constituyen un conjunto con unidad y sin contradicciones: 'Un sistema coherente de unidades físicas'.

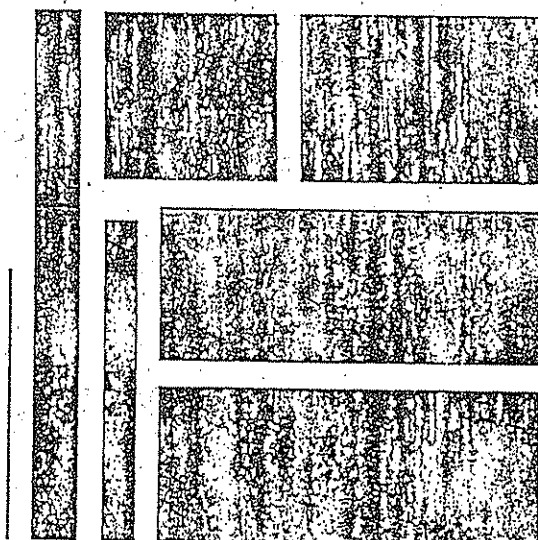
Familia de palabras: coherencia.

Congruente. Acorde, en concordancia o correspondencia con otra cosa determinada; se usa más en frases negativas: 'Sus palabras y sus hechos no son congruentes'. Nada de lo que estás diciendo es congruente con el asunto de que tratamos'.

3. Algunos lingüistas relacionan la coherencia con el concepto de *isotopía semántica*, es decir, la reproducción de unidades de contenido (que no necesariamente son idénticas) en un texto, de modo que se produce una recurrencia de sentido que asegura la homogeneidad de dicho texto. En el ejemplo dado esas unidades de contenido serían 'llegar', 'viajar', 'llevar', 'el clima', las que aseguran la homogeneidad del texto en torno del contenido global 'viaje' o 'traslado'.

Bibliografía

Alvarado, Maite: *Paratexto*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 1994.



6. Identifique elementos paratextuales en cada uno de los formatos.

7. Trate de establecer cuál es el soporte y el portador de cada uno de los posibles textos cuyo formato aparece arriba.

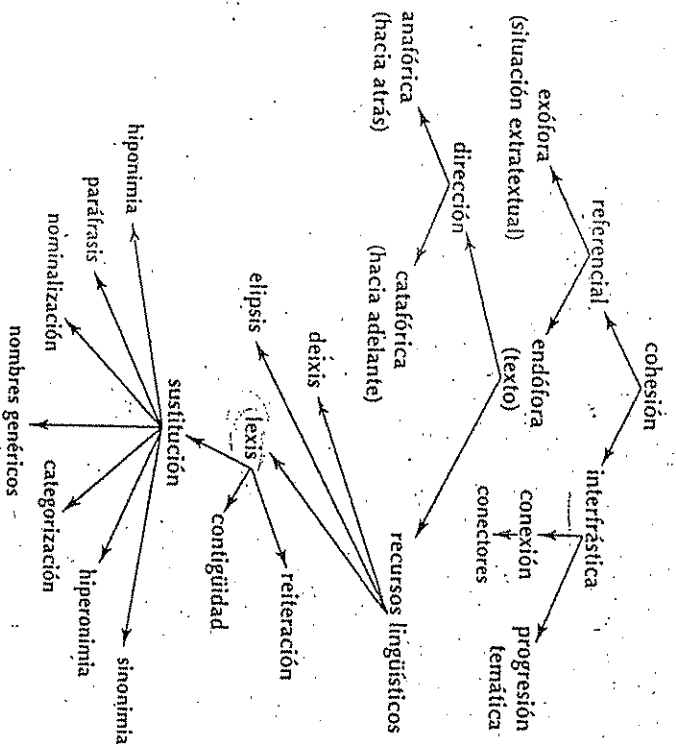
8. Elija una página de diario e identifique todos los paratextos que aparezcan en ella.

9. Identifique y enumere todos los paratextos de este libro. Identifique qué tipo de información le proporciona cada uno de ellos.

10. Dibuje otros formatos de texto que no aparezcan aquí.

11. Vuelva a la página 119 de este capítulo donde aparece un texto extraído de la contratapa de un libro. Aplique las macroreglas necesarias para obtener la macroestructura que allí se consigna.

Cap. 5 "Los textos: procedimientos de cohesión"



Progresión temática

En 1937, el general Francisco Franco prohibió la celebración del carnaval en toda España. Sin embargo, diez años después las autoridades permitieron en Cádiz la realización de las fiestas de Coros, una suerte de carnaval domesticado.

En el texto que usted acaba de leer, la información está presentada con una organización encadenada. Así, a una fecha, un acto y un lugar ('1937', 'prohibir', 'carnaval', 'toda España') se contrasta otra fecha, otro acto, otro lugar.

Esto ocurre en todos los textos: el tema del texto se va estructurando con el agregado de nuevas informaciones encadenadas con las pri-

meras. Ese complejo enlace de temas o informaciones recibe el nombre de progresión temática.

El texto progresa, o avanza, a partir de dos entidades o bloques de sentido:

- Información vieja, o tema, o lo dado.
- Información nueva, o rema o lo nuevo.

Estas dos entidades son dos funciones comunicativas que aparecen en todos los enunciados, por más triviales que sean, por ejemplo una conversación casual. En todo enunciado se distingue:

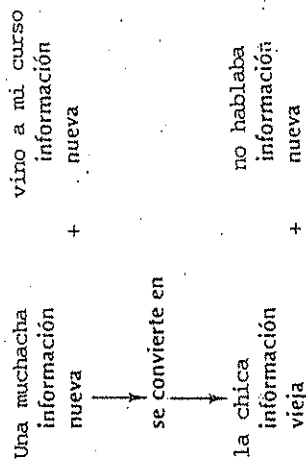
- Aquello sobre lo que se comunica algo (tema).
- Lo que se comunica sobre eso (rema).

Uno de los recursos lingüísticos que se usan para distinguir estas unidades comunicativas es el uso de los artículos indeterminantes o definidos, y los determinantes o definidos: *uno, una y la, el, lo, las, los*.

En el siguiente ejemplo se puede observar cómo lo que aparece al comienzo como una información nueva (rema), luego se convierte en dado, la información vieja (tema) y esta conversión aparece marcada mediante el artículo definido.

Vino a mi curso una muchacha muy joven. Durante la primera y la segunda clase la chica no pronunció palabra, pero después...

Aunque se haya sustituido 'muchacha' por 'chica', el receptor recibe la indicación mediante el artículo determinante, de que se trata de la persona nombrada antes. Ahora, al nombrarla otra vez se agrega una información nueva:



La articulación de estos bloques comunicativos hace avanzar el texto, pero no siempre con el mismo tipo de progresión, sino que estos bloques pueden articularse de diferentes maneras:

- Lineal
- Con tema constante
- Con tema derivado
- Con subdivisión de un tema
- Con salto temático

Lineal: la información nueva (rema) de un enunciado pasa a ser información vieja (tema) en el enunciado siguiente



El Ladeado alza su vaso de vino, toma un trago y lo vuelve a depositar sobre el mantel a cuadros blancos y azules. Sobre uno de los cuadros cae una gota de vino y deja una mancha violácea, irregular. El Ladeado y el Gato la observan, durante unos segundos.

Saer, J. J.: op. cit.

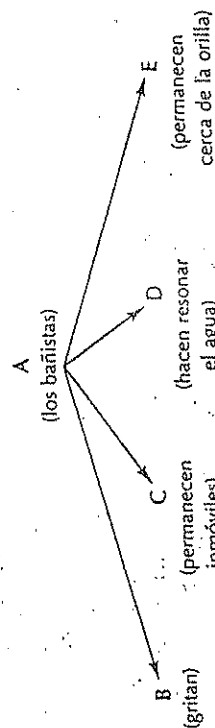
- A: El Ladeado toma vino y deja el vaso sobre el mantel
B: El mantel es a cuadros blancos y azules
C: Sobre los cuadros cae una gota
D: La gota deja una mancha
E: La mancha es observada

Con tema constante: a un mismo tema se le agregan, en cada enunciado, informaciones nuevas.

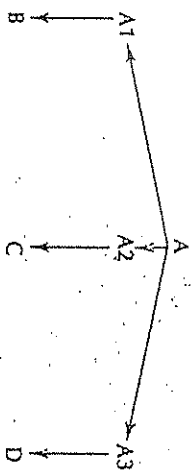


Una treintena de bañistas, dispersos en la playa y el agua, llena de gritos y voces el aire calcinado. Permanecen inmóviles, o se agitan, o andan en la luz declinante. Los que están en el río hacen resonar, con sus brazadas y pataleos, formando en la superficie tumultos blancos, el agua [...] todos los bañistas se mantienen en la proximidad de la orilla.

Saer, J. J.: op. cit.

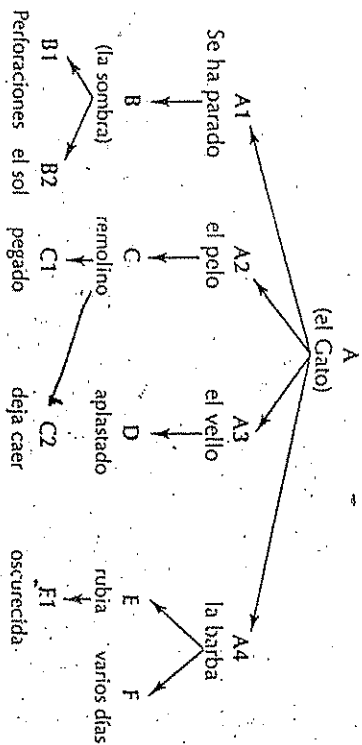


Con tema derivado: también a un mismo tema se le agregan informaciones nuevas, pero a diferencia del tema constante, en esta organización, cada información nueva se convierte en un tema con cierto desarrollo.

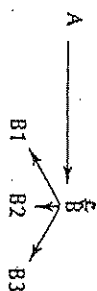


(El Gato) Se para a dos metros de distancia, al exterior de la mancha de sombra, tenue, llena de perforaciones luminosas, que proyecta el sol sobre la arena blanquecina, sobre la gramilla rala y centecienta. El pelo, un remolino liso pegado al cráneo y a las sienes, deja caer todavía, sobre los hombros, por el cuello y la frente, gotas de agua. El vello ralo y rubio del pecho está aplastado contra la piel. A la barba rubia de varios días la ha como oscurecido el chapuzón.

Saer, J. J.: op. cit.

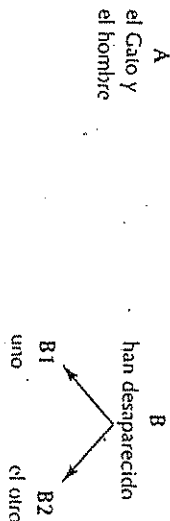


Con rema subdividida: la primera información nueva que aparece se va subdividiendo con nuevas informaciones agregadas.

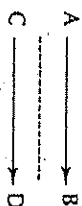


Ahora el Gato y el hombre del sombrero de paja han desaparecido, uno como aspirado por la fachada de la casa blanca, el otro ascendiendo a paso lento, casi penoso, el declive suave que conduce a la vereda [...]

Saer, J. J.: op. cit.



Con salto temático: aparece omitido un segmento intermedio, que es recuperable por el contexto.



No tiene, dice el Gato, al probar la carne, ni sal ni sentido. Elisa sacude la cabeza, sonriendo, y lo contempla: la misma sonrisa desgana, apática, los ojos entrecerrados que la miran como desde atrás de una cortina de humo, las mejillas rasuradas que emiten por momentos destellos metálicos.

Saer, J. J.: op. cit.

Conclusiones

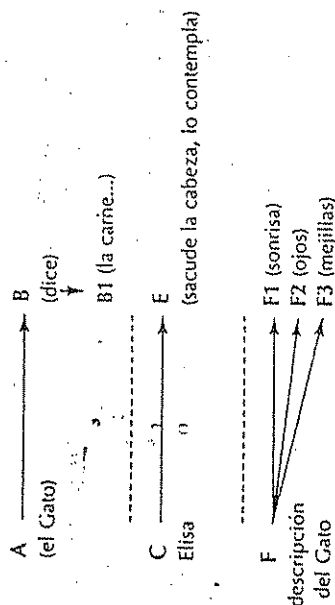
1. Los procedimientos cohesivos facilitan la comprensión del texto y la construcción de la coherencia.
2. Los procedimientos cohesivos utilizan los recursos del sistema lingüístico.
3. Los recursos cohesivos que se han descrito en este capítulo no son independientes unos de otros. Se dan en los textos en forma conjunta. No sólo aparecen diversos procedimientos de cohesión referencial sino que conjuntamente aparece la cohesión interfásica (lo cual es fácilmente observable en los ejemplos).
4. Si se hiciera una gradación entre cohesión y tipos de texto, podría decirse que los textos literarios⁷ son los que menos cohesión requieren, por lo que los lectores reconocen y aceptan la libertad con que se trata el lenguaje en esos textos; la ambigüedad es propia de la literatura. Por el contrario, los textos expositivos son los que necesitan mayor cantidad de procedimientos de cohesión que guíen el proceso de lectura; son textos con mayor redundancia y que tratan de evitar la ambigüedad.

Implicaciones pedagógicas

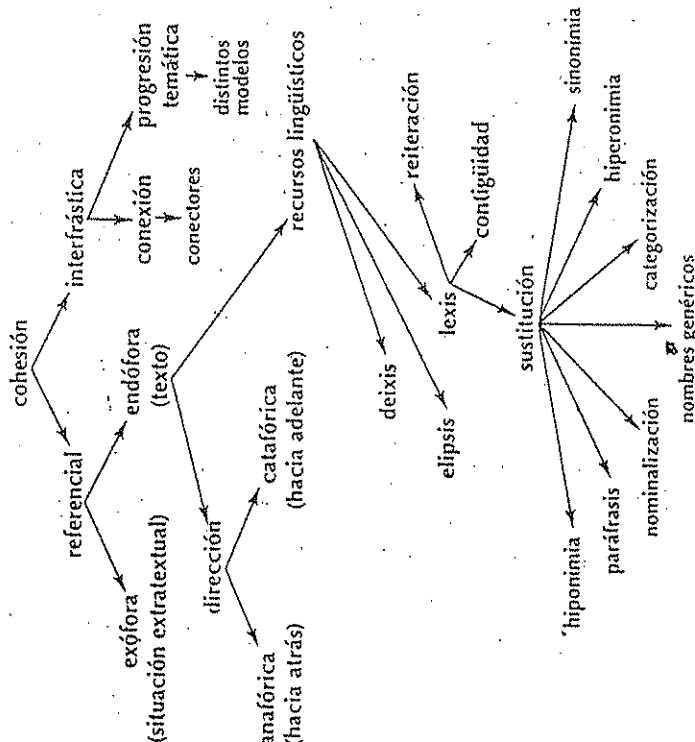
Cómo se ha visto a todo lo largo del capítulo y se insiste explícitamente en las conclusiones, los mecanismos cohesivos se relacionan con la interacción entre texto y lector, entre texto y autor. En el primer caso, los recursos de cohesión se comportan como un conjunto de *instrucciones*. En el segundo, son *procedimientos* (conscientes o no) para que no se pierda la coherencia y el sentido que el autor quiere para su texto.

Esto implica que en el ámbito escolar (no así en el académico que usted tal vez está cursando ahora) la cohesión no debe enseñarse ni aprenderse como un "tema que los alumnos deben saber".

En el primer capítulo de este libro hemos insistido en que debe enseñarse una gramática para usuarios y no para gramáticos, esto es: una gramática que no sea un fin en sí misma, sino un instrumento para la lectura y la escritura. La cohesión es un tema de gramática textual, por lo tanto es necesario que esté al servicio de la lectura y de la escritura de los que usan la lengua, por oposición a los que la analizan.



Ahora ya es posible dejar completo el cuadro de los procedimientos de la cohesión.



6. Produzca un texto, por lo menos de tres párrafos. Use conscientemente diversos conectores. El tema queda a su elección; puede ser, si eso le facilita la tarea, un resumen de alguna sección de este capítulo, o bien de otro tema de estudio.

Notas

1. La palabra *deíctica* tiene la misma raíz que *índice* (el dedo índice sirve para señalar) y que *indicar*.
2. Algunos lingüistas sólo denominan deíxis a este anclaje o remisión de un texto con la situación comunicativa o contexto de emisión, y no aplican el término a las referencias internas mediante pronombres.
3. Los textos expositivos son textos informativos con fines explicativos y didácticos.
4. Nos referimos a las *paráfrasis*, es decir a las distintas variantes con que se puede expresar un significado; por ejemplo: El pozo se quedó sin agua de agua / completamente seco.
5. No deberían confundirse *conectores* con *conjunciones*. Los primeros enlazan enunciados o partes de un texto. Las conjunciones también pueden hacerlo —en ese caso reciben el nombre de conectores— pero su función principal es enlazar palabras dentro de un enunciado. Por ejemplo, la conjunción *y* funciona como conector al comienzo de un mismo enunciado enlazándolo con el anterior; también puede funcionar como nexo coordinante enlazando, por ejemplo, dos verbos dentro de un mismo predicado. De todos modos, la categoría *conector* es propia de la gramática textual, mientras que las categorías *conjunción* (clase de palabra) y *nexo coordinante* (función de esa clase) son propias de la sintaxis oracional. Desde el punto de vista sintáctico, los conectores son conjunciones, adverbios, frases adverbiales, verbos, etcétera. Se ha tratado de ofrecer una clasificación lo más sencilla posible. En los textos especializados aparecen algunas clasificaciones algo más complejas, que buscan la mayor precisión posible y que distinguen entre conectores y ordenadores del discurso, pero a los efectos de la enseñanza de la lengua consideramos que bien puede utilizarse la que consignamos en este capítulo.

6. Esta variedad de designaciones obedece a cómo han denominado este fenómeno distintos lingüistas.

7. En este capítulo se han usado fragmentos literarios, justamente, para mostrar que, a pesar de ese menor requerimiento del texto literario, ningún texto escapa a la necesidad de cohesión.

8. Véase el capítulo 8.

Bibliografía

- Chafe, W. L.: "Givenness, Constativeness, Definitiveness, Subjects and Topics", en Li, CN (ed): *Subject and Topics*. N.Y., Academic Press, 1976.
- Danes, F.: "Zur linguistischen Analyse Textstruktur", en *Folia Linguística IV*, 1970 (traducción de G. Ciapusio, en mi-^{teo}).
- Halliday, M. A. K. y Hasan, R.: *Cohesion in English*. Londres y N.Y., 1976.
- Villaga Koch, I.: *Coesao textual*. San Pablo, Contexto, 1989.
- Villaga Koch, I.: "Cohesión y coherencia: verso y reverso", en *Morphé*, junio 93-junio 94.

Capítulo II

La unidad de análisis: el texto

Una gramática textual se define por su objeto y su unidad de análisis: los textos. Es por eso que en este capítulo nos centraremos en responder la pregunta: ¿qué es un texto?

Definimos texto de la siguiente manera: un texto es una unidad gramatical de lenguaje en uso caracterizada por ser coherente.

Precisamos ahora los alcances que esta definición supone. Para eso especificaremos qué se entiende por unidad gramatical, por lenguaje en uso y por coherencia.

1. El texto: unidad gramatical

El texto es una unidad gramatical: todas las operaciones de descripción y explicación gramatical lo tendrán como marco básico de justificación.

El texto es la unidad de análisis gramatical dentro de una gramática que se orienta funcionalmente. La descripción y explicación gramatical lo tienen como centro.

Entendemos que, desde la perspectiva funcional, el texto es una unidad gramatical cuya extensión es variable y está realizado por una cláusula o un conjunto de ellas que suponen la proyección simultánea de las tres funciones del lenguaje que se relacionan entre sí a partir de las relaciones cohesivas.

2. El texto: unidad de lenguaje en uso

El texto es una unidad de lenguaje en uso porque su constitución depende de una situación comunicativa en la que los participantes, por ser usuarios de la lengua, in-

teractúan de un modo determinado, con una finalidad específica y dentro de una comunidad particular.

Es en los textos donde el uso del lenguaje no sólo se verifica sino que se configura.

Dos aclaraciones se imponen. La primera se vincula con el alcance del término "significado en uso". La segunda, con la relación significado-forma.

Entendemos el texto como una unidad semántico-pragmática.

Interesa destacar que, en tanto unidad de significado en uso, el texto maneja un concepto de significado gradual y no discreto. Esto quiere decir que en los textos manejamos una gradación de significados relativa y no una oposición excluyente. Como ya lo hemos dicho en el capítulo anterior, la característica básica de una perspectiva funcional es la gradualidad (y no la discrecionalidad, propiedad de los enfoques formales).

Interesa destacar, entonces, que semántica y pragmática marcan simplemente dos polos dentro de la gradación del significado.

El polo semántico es más estable y ahí encontramos, centralmente, los significados gramaticales y parte de los léxicos; en el polo pragmático encontramos fundamentalmente los significados ligados a las restricciones que imponen el registro y el género. Pero no hay una línea divisoria tajante entre ambos. Simplemente, semántico y pragmático marcan dos énfasis diferentes para dar cuenta del significado.

3. El texto: unidad coherente

La coherencia es una propiedad que define el texto. Puede caracterizarse como la interacción del conjunto de relaciones gramaticales y contextuales que hacen posible que un texto sea comprendido y, en consecuencia, interpretado.

Desde este punto de vista, la coherencia no es una propiedad exclusivamente gramatical, pero sin las relaciones gramaticales es imposible su determinación.

La coherencia es, entonces, una propiedad que los textos tienen por ser textos, es decir, unidades interaccionales. Los textos permiten que los hablantes interactúen, en este caso, por medio del lenguaje.¹ Para que esto pueda llevarse a cabo hay una serie de elementos que condicionan su aparición.

3.1. Coherencia gramatical: cohesión

Desde el punto de vista gramatical, la coherencia es un aspecto que está determinado por las relaciones que señalamos en el punto 1.

1. De hecho los textos no sólo son verbales sino también no verbales (en sentido amplio) y tan bien mixtos.

Las relaciones de significado que están codificadas o realizadas en el sistema lingüístico son las relaciones cohesivas.

Entenderemos entonces que dan cohesión al texto un conjunto de relaciones léxico-gramaticales: la referencia, la elipsis, la sustitución, los conectores y el léxico. Además de las relaciones gramaticales mencionadas (que son objeto del presente trabajo), hay otro conjunto central de relaciones que hacen posible que un texto sea coherente. La cohesión es, en última instancia, una condición necesaria, pero no suficiente.

Los otros elementos que permiten asignarle coherencia a un texto son el contexto situacional y el sociocultural.²

3.2. Coherencia situacional: consistencia en registro

El contexto sociocultural está formado, básicamente, por dos elementos en dos planos diferentes, aunque complementarios.

El primero de estos planos es la situación interaccional inmediata en la que un determinado texto se produce.

Esta determinación sociocultural provoca la utilización de determinados recursos a partir de las opciones que el hablante lleva a cabo en función de la situación en la que le toca interactuar. A este aspecto de la coherencia lo denominamos consistencia en registro.

3.3. Coherencia sociocultural: consistencia en género

El segundo de estos planos es la convención de uso mediata y socioculturalmente aceptada en la que un texto se inscribe como elemento puntual dentro de una serie de textos de características similares.

Esta inscripción produce que un texto pueda ser identificado por su registro, su finalidad y por una estructura global esperable. A este aspecto de la coherencia lo denominamos consistencia en género.

Por consiguiente, la coherencia es un fenómeno complejo que consiste en tres elementos mutuamente dependientes entre sí. Ellos son:

1. cohesión gramatical;
2. consistencia en registro;
3. consistencia en género.

2. Debe considerarse también el contexto sociocognitivo, que está formado por el conjunto de representaciones mentales que un hablante tiene por ser miembro de una determinada comunidad; estas representaciones están condicionadas socioculturalmente. No lo trataremos en el presente trabajo.

Es importante volver a destacar que, dentro de la perspectiva funcional, la coherencia, por ser la propiedad que permite definir el texto, no es una propiedad discreta sino gradual. Por consiguiente, un texto no es coherente o incoherente en términos absolutos, sino que reconoce diferentes grados de coherencia en función de las propiedades anteriormente mencionadas.

Este punto es central ya que una gramática del texto siempre apunta a describir y explicar los fenómenos del lenguaje a partir del significado en uso, es decir, de su inscripción contextual (en el sentido establecido).

3.4. Ejemplos

A continuación transcribimos un conjunto de textos.

TEXTO I

Las partes son algo más que partes. Dejan de ser partes cuando la última ilusión de cosagrande redonda está pinchada. Desde adentro del repollo se ve la misma luz en todas partes, pero. No hay partes. No hay muchos unos ni muchos ni uno uno. Ni muchos ni tampoco uno solo. No. Ninguna soledad mayor ni menor. Ni más ni menos que la soledad de una oreja arrepolada o de la maquinilla de afeitar de mutilar. Entonces. La convención se sostiene, la convención que se sostiene. La convención.

TEXTO II

No he reescrito el libro. He mitigado sus excesos barrocos, he limado asperezas, he tachado sensiblerías y vaguedades y, en el decurso de esa labor a veces grata y otras veces incómoda, he sentido que aquel muchacho que en 1923 lo escribió ya era esencialmente -¿qué significaba esencialmente?- el señor que ahora se resigna o corrige. Somos el mismo; los dos descreemos del fracaso y del éxito, de las escuelas literarias y de sus dogmas; los dos somos devotos de Schopenhauer, de Stevenson y de Whitman. Para mí, *Fervor de Buenos Aires* prefigura todo lo que haría después. Por lo que dejaba entrever, por lo que prometía de algún modo, lo aprobaron generosamente Enrique Díaz Canedo y Alfonso Reyes.

Como los de 1969, los jóvenes de 1923 eran tímidos. Temerosos de la íntima pobreza trataban, como ahora, de escamotearla bajo inocentes novedades ruidosas. Yo, por ejemplo, me propuse demasiados fines: remedar ciertas fealdades (que me gustaban) de Miguel de Unamuno, ser un escritor español del siglo diecisiete, ser Macedonio Fernández, descubrir las metáforas que Lugones ya había descubierto, cantar un Buenos Aires de casas bajas y, hacia el poniente o hacia el sur, de quintas con verjas.

En aquel tiempo, buscaba los atardeceres, los arrabales y la desdicha; ahora, las mañanas, el centro y la serenidad.

TEXTO III

No no me lo realicé nunca me realicé... en forma directa... tal vez indirectamente si porque me han hecho eh al hacer donaciones de sangre: eso actualmente lo hacen así que... hace un par de años atrás: indirectamente ahora... si me haría uno por mí podría específicamente... y por mí propia voluntad... no sé... tendría que dudarlo.

TEXTO IV

A.G.: -Carlitos ¿viste cómo habla Roberto Giordano?

C.P.: -¿Viste qué verborragia? No, no se puede creer... ¡qué poder de oratoria! ¡Qué retórica! (Risas.)

A.G.: -Pero además es ASOMBROSO ¿sabés lo que hace? no usa los verbos viste que los verbos los verbos son (gesto de fundamental, importante) que vos decís todo el tiempo qué sé yo compro la ropa como la comida no sé él dice la pasarela las modelos la noche del verano todo sin verbos uno no sabe con qué debiera completarse si todo es dividido o todo es una mierda.

No pretendemos ser exhaustivos en el análisis sino marcar líneas generales para la comprensión del fenómeno que estamos tratando. Partimos de la segmentación de los textos en cláusulas.

Tal como hemos caracterizado en el capítulo anterior, la cláusula es el lugar en el que se proyectan simultáneamente las tres funciones del lenguaje; las identificamos porque tiene que haber un verbo (en forma explícita o elíptica). Dejamos fuera de la cláusula los conectores ya que ellos, veremos ahora, son elementos cohesivos dentro del texto.

TEXTO I

1	Las partes son algo más:
2	que partes
3	Dejan de ser partes
conector	cuando
4	la última ilusión de cosagrande redonda está pinchada.
5	Desde adentro del repollo se ve la misma luz en todas partes,
Conector	pero.
6	No hay partes.
7	No hay muchos unos
Conector	ni
8	muchos
Conector	ni
9	uno uno.
Conector	Ni
10	muchos
Conector	ni

11	tampoco uno solo.
12	No.
13	Ninguna soledad mayor
Conector	ni
14	menor.
Conector	Ni
15	más
Conector	ni
16	menos
17	que la soledad de una oreja arropollada
Conector	o
18	de la maquinita de afetar de mutilar.
Conector	Entonces.
19	la convención se sostiene,
20	la convención
21	que se sostiene
22	La convención.

Texto II

1	No he reescrito el libro
2	He mitigado sus excesos barrocos
3	he limado asperezas
4	he tachado sensiblerías y vaguedades
Conector	y
5	en el discurso de esa labor a veces grata y otras veces incómoda he sentido
6	que aquel muchacho (7) ya era esencialmente (8) el señor (9, 10)
7	que en 1923 lo escribió
8	¿qué significa esencialmente?
9	que ahora se resigna
Conector	o
10	corrige.
11	Somos el mismo
12	los dos descreemos del fracaso y del éxito, de las escuelas literarias y de sus dogmas
13	los dos somos devotos de Schopenhauer, de Stevenson y de Whitman
14	Para mí, Ferrer de Buenos Aires prefigura todo
15	lo que haría después
Conector	Por
16	lo que dejaba entrever

Conector	por
17	lo que prometa de algún modo
18	lo aprobaron generosamente Enrique Díaz Canedo y Alfonso Reyes.
Conector	Como
19	los de 1969
20	los jóvenes de 1923 eran tímidos
21	Temerosos de la íntima pobreza, trataban (conector 22) de escamotearla bajo inocentes novedades ruidosas
Conector	como
22	ahora
Conector	por ejemplo
23	Yo (Conector) me propuse demasiados fines
24	remedar ciertas fealdades (25) de Miguel de Unamuno
25	que me gustaban
26	ser un escritor español del siglo diecisiete
27	ser Macedonio Fernández
28	descubrir las metáforas
29	que Lugones ya había descubierto
30	cantar un Buenos Aires de casas bajas y, hacia el poniente o hacia el sur, de quintas con verjas.
31	En aquel tiempo, buscaba los atardeceres, los arrabales y la desdicha
32	ahora, las mañanas, el centro y la serenidad.

Texto III

1	No
2	no me lo realicé:
3	nunca me realicé en forma directa:
4	tal vez indirectamente sí
Conector	porque
5	me han hecho eh al hacer donaciones de sangre:
6	eso actualmente lo hacen
Conector	así que
7	hace un par de años atrás indirectamente
Conector	sí
8	ahora (Conector) me haría uno por mí podría específicamente y por mi propia voluntad
9	no sé
10	tendría que dudarlo

Texto IV

1 (A.G.)	Carlitos ¿viste cómo habla Roberto Giordano?
2 (C.P.):	No, no se puede creer
3	¿Viste qué verbosidad tiene?
4	¡qué poder de oratoria!
5	¡Qué retórico!
Conector (A.G.):	pero
6	además es asombroso
7	¿sabés lo que hace?
8	no usa los verbos
9	viste que los verbos
10	los verbos son (gesto de fundamental, importante)
11	que vos decís todo el tiempo
12	¡qué sé yo!
13	compro la ropa
14	como la comida
15	no sé
16	él dice
17	la pasarela
18	las modelos
19	la noche del verano
20	todo sin verbos
21	uno no sabe
22	con qué debiera completarse
23	si todo es divino
Conector	o
24	todo es una mierda

Si definimos un texto a partir de un conjunto de propiedades que deben interactuar entre sí para poder caracterizarlo, lo primero que debemos preguntarnos es si, efectivamente, ante el grupo de textos que hemos señalado podemos encontrar relaciones cohesivas, consistencia en registro y género.

Los textos que acabamos de transcribir están, parcialmente, incompletos ya que si bien hay relaciones evidentes entre las partes que los componen —al menos en muchos de ellos— no todos, para todo lector, tienen, o pueden tener, el mismo grado de coherencia.

La coherencia dependerá entonces de información codificada textualmente y de información contextual que el hablante posee en tanto miembro de su comunidad.

Si tomamos la coherencia como propiedad semántico-pragmática que se da entre las cláusulas de los textos, podemos afirmar —en principio— que puede haber distintos grados de dificultad en encontrar contextos posibles y disponibles para cada uno de ellos con la información que tenemos.

Podemos, sin embargo, afirmar que pueden establecerse relaciones entre los recintos que estos posibles textos, efectivamente, tienen.

En el texto I, observamos relaciones entre sus cláusulas. Hay relaciones léxicas evidentes. La palabra "partes" se repite en las cláusulas 1, 2, 3, 5 y 6. Lo mismo sucede con "no" en 6, 7 y 12; se repite también "hay" en 6, 7. "Muchos" en 7, 8 y 10. "Uno" en 9 y 11. "Convención" en 19, 20 y 22. "Se sostiene" en 19 y 21.

Hay también relaciones léxicas esperables, es decir, cuando uno de los elementos aparece es muy probable que el otro también lo haga. Por ejemplo: en 13, "mayor"; en 14, "menor"; en 15 y 16 "más" y "menos" respectivamente.

Hay una serie de elementos que conectan las cláusulas entre sí. La cláusula 3 está conectada con la 4 por "cuando". La 5 está conectada, en principio, con la 6 por el "pero" (más allá de la puntuación que el conector tiene en el texto). Luego se repite "ni" que conecta 7 y 8, 8 y 9, 9 y 10, 10 y 11, 13 y 14, 14 y 15, 15 y 16. Entre 17 y 18 aparece "o". Y entre 18 y 19, "entonces".

Hay también una importante cantidad de elipsis. En 2 <lo que son>; en 3 <las partes>; en 8 <hay> muchos <unos>; en 9 <hay muchos>; en 10 <no hay> muchos <uno, uno>; en 11 <hay>; 12 <hay tampoco uno solo>; en 13 <no hay>; en 14 <hay ninguna soledad>; en 15 y 16 <hay soledad>; en 17 <tiene>; en 18 <que tiene la soledad>; en 19 <ésta es>; en 20 <ésta es la convención>; en 22 <ésta es>.

No puede negarse que el texto tiene un alto grado de coherencia gramatical a partir de las relaciones cohesivas que pueden establecerse entre sus partes.

Las relaciones cohesivas son una condición necesaria pero no suficiente para determinar su coherencia. Para ello es necesario identificarlas. Ahí podemos, en principio, intentar asignarle al texto consistencia en registro y en género. Se trata de un fragmento del capítulo I, "Acopiador aviado perdido", del relato de Osvaldo Lamborghini *Sebreghondi retrocede*.

Ubicado dentro de la literatura, el conjunto de recursos y sus relaciones no sólo pueden explicarse sino que habilitan diferentes (no infinitas) interpretaciones.

En el texto número II aparecen también las relaciones cohesivas. Léxicamente encontramos algunas repeticiones. Por ejemplo: "somos" en 11 y 13; "los dos" en 12 y 13; "lo que" en 15 y 16.

Hay una importante cohesión léxica dada por relaciones de significado esperables en virtud del campo semántico-pragmático en que el texto se ubica. Es evidente que ese campo semántico-pragmático se relaciona, en términos generales, con la literatura. Veamos cómo se da. "Libro" en la cláusula 1 entra en relación evidente con *Fervor de Buenos Aires* en 14. Pero también con "labor" en 5; "fracaso y éxito", "escuelas literarias" y "dogmas" en 12, "Enrique Díaz Canedo" y "Alfonso Reyes" en 18; "Miguel de Unamuno" en 24; "un escritor español del siglo diecisiete" en 26; "Macedonio Fernández" en 27; "metáforas" en 28; "Lugones" en 29. Los verbos también podrían formar parte de una cadena léxica particular en relación con la que acabamos de mencionar: en 1 "reescribo"; en 2 "he mitigado"; en 3 "he limado"; en 4 "he tachado"; en 9 "se resigna"; en 10 "corrige"; en 24 "remediar"; en 28 "descubrir"; en 30 "cantar".

Es interesante ver cómo esta relación aparece de manera especular en la cláusula 31 ("en aquel tiempo", "atardecere", "arrabales" y "desdicha") en relación con la 32 ("ahora", "mañanas", "centro", "serenidad").

Hay también elisiones. En 3 y 4 se elide "sus" mencionado en 2; en 19 se elide "jóvenes". En 21, también. En 22, "trababan de escamotearla bajo inocentes novedades ruidosas". En 24, 26, 28 y 30, "me propuse".

Hay conectores. Entre 1-4 y 5-10 aparece "y". Entre 9 y 10 "o". "Por" pone en relación 17 con 15 y 16. "Como" 18 y 19 y 21 y 22.

Hay cadenas referenciales. En la cláusula 1 el artículo definido "el" indica que debe buscarse hacia delante en el texto a qué refiere. En 14 aparece. Es Ferrer de Buenos Aires. "Sus" en 2 refiere hacia atrás al "el" de la cláusula 1. "Lo" en 7 refiere hacia atrás en el texto a "aquel muchacho" en 6. "Los" en "los dos" que se repite en 12 y 13 remiten hacia atrás en el texto a "aquel muchacho" y "el señor" en 6.

Este texto también está inscripto en la literatura. Perteneció a Jorge Luis Borges. Es el prólogo, que escribe en 1968, a la reedición de su primer libro de poemas Ferrer de Buenos Aires.

El texto III -en este caso adelantamos el contexto- es la respuesta que, en forma oral, un entrevistado dio a la siguiente pregunta: "¿Te/se ha realizado o realizaría alguna vez un test para detectar el virus del HIV?" Quien responde es un hombre de treinta y ocho años. La transcripción de la entrevista forma parte del corpus de entrevista de un proyecto de investigación que se llevó a cabo en la Universidad de Buenos Aires.³

Veamos las relaciones cohesivas que podemos describir. Por un lado, las repeticiones: "No" en 1 y 2 y "realicé" en 2 y 3; "indirectamente" en 4 y 7. Hay grupos de palabras que son esperables que aparezcan (donaciones de sangre, propia voluntad).

Hay cadenas referenciales que exigen la pregunta original para poder reconstruirse. En 2 y 6 "lo" refiere al sintagma que aparece en la pregunta "un test para detectar el virus del HIV"; también "eso" en 6. En 10 "lo" refiere a la condicional. También hay elisiones. En 1 <me realicé un test para detectar el virus del HIV>; en 3 <el test para detectar el virus de HIV>; en 4 <me realicé el test para detectar el virus de HIV>; en 5 <el test para detectar el virus de HIV>; en 6 <me realicé el test para detectar el virus de HIV>; en 8 <test para detectar el virus del HIV>; en 9 <si ahora me haría uno por mí podría específicamente y por mi propia voluntad>.

Hay conectores: entre 4 y 5 "porque"; "así que" entre 6 y 7. Entre 7 y 8 "si". En el texto IV, hay, en principio, un diálogo entre dos personas.

Léxicamente tenemos las siguientes relaciones. Se repite "verbos" en 8, 9, 10 y 20. "Todo" en 23 y 24. También conjuntos de palabras que son esperables que aparezcan en función del campo semántico-pragmático. En 1 aparece "Roberto Giordano", que se puede relacionar cohesivamente con "verborragia" en 3, "oratoria" en 4, "retórica" en 5 y "verbos" en 8. Además, estas palabras forman también una cadena por sí mismas. También "Roberto Giordano" entra en relación con "pasarela" en 17, "modelos" en 18, "noche del verano" en 19; también entran en esta relación de significados esperables "divino" en 23 y "mierda" en 24.

3. Proyecto de Investigación UBACyT H104 (UBA). *El discurso del SIDA. Estrategias discursivas de la información institucional y su reproducción por parte de la población* (1995-1997) bajo mi dirección.

Hay elisiones. En 2 <cómo habla Roberto Giordano>; en 3 y 8 <Roberto Giordano>; en 4 y 5 <tiene Roberto Giordano>; en 9 y 10 <fundamentales>; en 11 <los verbos>; en 15 <cómo explicarte>; en 16 <lo siguiente>; en 17 y 19 <estas es>; en 18 <estas son>; en 20 <lo dice>; 23 y 24 <lo que dice>.

Hay también instrucciones referenciales: "él" en 16 refiere a "Roberto Giordano" en 1. Hay relaciones de conjunción: entre 3, 4, 5 y 6 aparece "pero". Entre 23 y 24 "o".

El texto, en este caso, pertenece a un diálogo televisivo que tuvo lugar el 22 de abril de 1998 en *El programa de Antonio Gasalla* (Canal 9, Buenos Aires) en el que participaron Carlos Percivalle (C.P.) y Antonio Gasalla (A.G.). La identificación del texto permite, claramente, explicar su registro e interpretarlo a partir del género en el que se inserta.

Es importante, entonces, ver que más allá de la diferente consistencia en registro y en género, los textos en tanto unidad cohesiva mantienen características que permiten identificarlos como tales, más allá de los grados de distribución de los recursos.

La presencia de las relaciones cohesivas es la que permite caracterizar, desde este punto de vista, qué es un texto.

Podemos sostener que hay un conjunto de relaciones léxico-gramaticales que aparecen, con diferentes grados de frecuencia, en todos los textos. Y eso es lo que permite dar cuenta del aspecto semántico-gramatical de esta unidad.

Que puedan aparecer determinadas relaciones y no otras no hace sino demostrar que estamos ante un texto. La frecuencia de aparición de determinadas relaciones cohesivas deberá explicarse siempre en relación con la consistencia en registro y en género que permiten explicar e interpretar el funcionamiento social de esta unidad de lenguaje en uso.

De los cuatro textos de nuestro corpus podríamos hacer diferentes inscripciones contextuales tanto en función de su registro como de sus géneros.

Pero lo que importa destacar aquí es que lo que garantiza que los textos funcionan sociocomunicativamente es que utilizan un conjunto de relaciones cohesivas limitadas.

Puede afirmarse, entonces, que no hay tipos diferentes de textos sino, simplemente, textos (que en rigor conformarían el único tipo de su clase) que se inscriben en diferentes contextos socioculturales a partir de su registro y su género.

Se ve claramente, a partir de la muestra presentada, que las diferencias no permiten establecer oposiciones sino grados.

Si, como hemos dicho, la escala se compone de dos extremos en los que tenemos un conjunto de significado con mayor y menor grado de estabilidad, las relaciones cohesivas se manejan dentro de un margen de significados con un importante grado de estabilidad (mayor grado, las relaciones cohesivas gramaticales; menor, las léxicas). La prueba es evidente: varían los registros y los géneros pero las relaciones cohesivas son las mismas.

ciones cohesivas son las mismas en los diferentes textos y permiten explicar, justamente, esas variantes de acuerdo con la situación (registro) y con la convención de uso (género).

Los cuatro textos analizados pueden ser agrupados de diferentes modos. Podemos agruparlos en virtud de que sean orales (III y IV) o escritos (I y II) o que se inscriban en géneros discursivos diferentes (la literatura en I y II, la entrevista en III, el diálogo humorístico en IV).

Pero, más allá de esas diferencias, la estabilidad de las relaciones cohesivas se mantiene. La relación entre los recursos y su distribución debe necesariamente complementarse con el registro y el género con los que interactúan de modo tal que hacen que estos textos sean coherentes (más allá del grado que cada lector pueda asignarle, que no es, por supuesto, idéntico).

En el próximo capítulo organizaremos las relaciones cohesivas que hasta el momento hemos mostrado. Trataremos de utilizar, en la mayoría de los casos, los ejemplos anteriormente analizados.

Capítulo III

Coherencia gramatical: la cohesión

Un texto es una unidad coherente. Uno de los elementos que permiten establecer el grado de coherencia es la cohesión que posibilita determinar relaciones internas entre los recursos léxico-gramaticales que lo componen.

Los recursos léxicos y gramaticales conectan, establecen, las relaciones pertinentes entre las cláusulas que realizan el texto.

Lo que ~~hacen~~ ^{hacen} ~~es~~ ^{es} ~~enlazar~~, enganchar, las distintas partes del texto que se encuentran diseminadas en su interior en las distintas cláusulas que lo realizan. Es importante notar que el texto no es meramente una suma de cláusulas, sino que es lo que se conforma a partir de las relaciones entre las cláusulas.

La diferencia es evidente: la suma supone simplemente adición de una cláusula a continuación de otra; el texto se organiza a partir de relaciones semántico-pragmáticas (representadas por la cohesión, el registro y el género) que permiten establecer grados de coherencia.

La cohesión es una relación semántico-pragmática entre un elemento del texto (el que presupone) y algún otro elemento del texto (el presupuesto) que es central para la interpretación del primero.

La cohesión es, por lo tanto, un concepto relacional: no es la presencia de una clase particular de ítem lo que es cohesivo sino la relación entre ese ítem y otro.

El concepto de cohesión nos permite, entonces, dar cuenta de las relaciones de coherencia gramatical en un texto. Se puede sistematizar este concepto clasificándolo en un número pequeño de categorías distintas. Estas categorías proveen la base teórica para llevar a cabo la descripción y la explicación para el análisis de textos.

Cada una de estas categorías está representada en un texto por rasgos particulares (repeticiones, omisiones, ocurrencias de ciertas palabras y construcciones) que

tienen en común la propiedad de señalar que la interpretación del pasaje en cuestión depende de algo más. La cohesión supone siempre, por lo menos, la presencia de dos elementos.

1. Cohesión gramatical

1.1. Referencia

La referencia es un tipo de relación en la que uno de los ítem que entran en ella siempre necesita de otro para poder ser interpretado. Estos ítem, no pueden ser interpretados por sí mismos.

Son fundamentalmente, pero no exclusivamente, los artículos (definidos e indefinidos), los pronombres personales, posesivos, demostrativos, y algunos adverbios de lugar y tiempo. Todas estas clases de palabras son deicticas; indican una referencia que debe buscarse, en el caso de la cohesión, dentro del texto para poder ser interpretadas.

Cada uno de ellos depende necesariamente de la relación que se establezca en un lugar y en un momento determinados para su interpretación.

Cada una de estas clases de palabras actúan como directivas, como instrucciones para que la información sea recuperada en otra parte dentro del texto. Es importante aclarar que la relación referencial cohesiva se da dentro de los ítemes del texto. La identidad referencial entre el elemento que refiere y el elemento referido es la misma. Hay referencias fuera del texto, pero no las consideraremos aquí por no ser cohesivas.

La cohesión está íntimamente en la continuidad de la referencia puesto que el objeto entra en el texto por segunda vez. La referencia actúa como un dispositivo de instrucciones que nos permite recuperar información en algún lugar del texto para que éste pueda entenderse adecuadamente.

La referencia en tanto procedimiento cohesivo es una referencia textual. Es la instrucción de búsqueda que necesitamos para relacionar las cláusulas que realizan el texto y lo constituyen como tal.

Esta instrucción de búsqueda reconoce dos direcciones. Una, hacia adelante en el texto. Otra, hacia atrás. La relación anafórica siempre nos envía hacia las cláusulas precedentes. Éste es el caso de la referencia anafórica.

La instrucción de búsqueda puede darse también en sentido contrario. Si la referencia anafórica señalaba un tipo de indicación hacia las cláusulas precedentes, la referencia catafórica lo hará en la dirección opuesta: hacia las cláusulas siguientes. La catafora siempre nos envía hacia adelante en el texto, ya que es allí donde se encuentra la información para entenderlo.

Se puede entonces caracterizar a la referencia a partir de que indica una dirección determinada (hacia atrás, anafórica; hacia delante, catafórica) entre elementos presentes en distintas cláusulas de un mismo texto. Es importante destacar el hecho de que no es necesario que las marcas de las cláusulas a las que la instrucción de búsqueda remite sean las inmediatamente anteriores o posteriores a ella. El lugar no tiene una posición determinada. De ahí que el texto sea una unidad semántico-funcional y no estructural. No depende de la estructura de la cláusula, sino que se manifiesta a través de ella.

Por ejemplo: en el texto II de nuestro corpus, el prólogo a *Fervor de Buenos Aires*, el artículo "el" en el sintagma "el libro" en la primera cláusula refiere catafóricamente a *Fervor de Buenos Aires* que aparece en la cláusula 14. El artículo definido "el" no refiere a cualquier libro en este contexto, sino a este libro particular (que es, bre el elemento que refiere ("el" en este caso) y el elemento léxico ("libro"). La cohesión marca claramente una relación gramatical (la referencia catafórica) y lexical. En 2 el posesivo "sus" refiere anafóricamente a "el libro" que a su vez ya había referido catafóricamente en 14 a *Fervor de Buenos Aires*. La cadena cohesiva se va, entonces, conformando. Otro ejemplo aparece en 7; el pronombre "lo" refiere catafóricamente a *Fervor de Buenos Aires* en 14.

Podría objetarse al presente análisis que, en realidad, "el" en 1 refiere anafóricamente a *Fervor de Buenos Aires* como título del libro. No lo consideramos aquí de ese modo ya que llamamos el prólogo. Pero es otra solución y es posible. En ese caso, todas las referencias serían anafóricas en relación con el nombre del libro que aparecería en primer lugar. La dirección puede variar; no la relación que esa dirección supone.

En el caso del texto III tenemos también una serie de elementos que refieren anafóricamente a la pregunta que provoca la respuesta del informante. Recordemos que la pregunta aludida al hecho de hacerse un test para la prevención del IIV. El "lo" en 2 y el "eso" en 6 refieren anafóricamente a esa parte de la pregunta. El "lo" en 10 finaliza del lapsus evidente entre "pensarlo" y "dudarlo" refiere anafóricamente a "me había uno por mí podía específicamente y por mi propia voluntad" que aparece en 8.

En el texto IV "él" en 16 refiere anafóricamente a "Roberto Giordano" en 1. Es importante, entonces, tener claro que la dirección puede variar solamente en los dos sentidos mencionados (hacia atrás o hacia delante) en el texto. Lo que no puede variar es la presencia de los dos ítem; que uno es una instrucción de búsqueda del otro y que ambos tienen identidad referencial.

1.2. Sustitución

La sustitución es la relación cohesiva en la que una palabra o construcción puede ser reemplazada por otra pero manteniendo la identidad referencial con la palabra o construcción que sustituye. Es decir, la palabra o construcción que sustituye no tiene referencialidad propia sino que adquiere la de otra palabra o construcción.

El principio que distingue a la *referencia* de la *sustitución* es claro. La sustitución es una relación entre palabras o sintagmas; la referencia, entre significados. En relación con el sistema lingüístico, se puede afirmar que la referencia es una relación semántica; la sustitución, léxico-gramatical. Veremos que, desde este punto de vista, la élipis es una clase de sustitución: una sustitución por un elemento cero.

Debemos aclarar que en el español *no* es la relación cohesiva más frecuente. En inglés, por ejemplo, sí lo es.

Puede ser nominal y verbal. Veamos algunos ejemplos:

1. Juan pensó que *ganaron el partido sin esfuerzo*. Enrique pensó *lo mismo*.
2. ¿Protagonizó Tita Merello la película *Mercado de abasto*? Sí, <Tita Merello> *lo hizo*.
3. ¿Escribieron Borges y Bioy Casares libros en colaboración? Sí, <Borges y Bioy> *lo hicieron*.

En el ejemplo 1 *lo mismo* sustituye a la construcción que *ganaron el partido sin esfuerzo* conservando su identidad referencial.

Lo mismo sucede en 2 con *hizo* en relación con *protagonizó*, 3 en relación con *escribieron*. Una aclaración se impone. El verbo *hacer* siempre aparece con el pronombre *lo* que tiene el rasgo que permite referir al sintagma nominal que sigue al verbo independientemente de los rasgos de género y número particulares.

En nuestro corpus encontramos un ejemplo que permitiría ser explicado e interpretado como una relación de sustitución. En el texto II tenemos el siguiente caso. En la cláusula 11 "el mismo" sustituye tanto al sintagma *aquel muchacho* y el señor que aparecen en 6. Hay identidad referencial evidente. Podría esperarse que se dijera "Somos los mismos", pero el efecto que se quiere lograr está dado justamente por esa superposición en el alcance de la sustitución.

1.3. Élipis

La *élipis* se define, entonces, como una "sustitución por cero". El elemento elidido conserva identidad referencial con el que sustituye. La información no sustituida tiene un ítem precedente, generalmente, que la explicita, que le sirve como fuente de información. Además, esa información debe ser lo suficientemente clara y precisa para no permitir confusiones. No hay necesidad de hacer explícita esa información ya que la organización del texto permite establecer las relaciones semántico-pragmáticas necesarias que posibilitan entenderlo.

Pueden, y de hecho sucede, producirse ambigüedades pero éstas siempre dependen de cómo los hablantes utilizan este recurso en una situación comunicativa determinada. Esto debe interpretarse como parte de una estrategia que el hablante emplea con un determinado fin.

Cuando hay élipis, siempre hay un vacío que debe llenarse, una información que debe ser recuperada dentro del texto. Es, justamente, esa recuperación a partir de la marca de la ausencia evidente lo que hace que la élipis sea una marca cohesiva.

Dos tipos básicos de élipis pueden determinarse: la *nominal* y la *verbal*.

La elisión es nominal cuando el elemento elidido es un nombre o una frase nominal (FN). Los grupos elípticos nominales pueden reemplazarse total o parcialmente por su equivalente elíptico completo.

La elisión es verbal cuando el elemento elidido es un verbo o una frase verbal (FV). El grupo verbal elíptico presupone una o más palabras del grupo verbal.

Pero también pueden elidirse construcciones más amplias. Lo importante es que el elemento elidido siempre pueda ser fácilmente comprendido para que la cohesión textual se mantenga.

Veamos algunos ejemplos de nuestro corpus.

En el texto II hay una serie de élipis verbales. En la cláusula 23 dice Borges: "Yo, por ejemplo, me propuse demasiados fines". Las cláusulas 24, 26, 27 y 30 eliden "me propuse".

En el texto III tenemos élipis nominales en la cláusula 3 "nunca me realicé <el test para detectar el virus> en forma directa y en 5 "me han hecho <el test para detectar el virus> al hacer donaciones de sangre".

En el texto IV, una vez nombrada la persona que será el tema del diálogo (Roberto Giordano), no se la vuelve a mencionar y siempre se producen, fundamentalmente, élipis nominales. Por ejemplo, en 3 "viste qué verborragia tiene <Roberto Giordano>"; en 6, "además <Roberto Giordano> es asombroso; en 8 "<Roberto Giordano> no usa los verbos".

Hay casos en el corpus en los que las elisiones exceden el marco de la frase nominal o la frase verbal.

Por ejemplo, en el texto III, la cláusula 9 elide toda la construcción anterior. Dice en 8 (comienza con el conector) "si me haría uno por mi propia voluntad" y en 9 "no sé <si me haría uno por mi propia voluntad>". En la dubitación que la respuesta presenta, se pasa de una estructura condicional en 8 a una 9 elidida pero declarativa dubitativa.

En el texto IV hay una gradación en los elementos elididos tanto verbales como nominales. Dice Carlos Perciavalle en respuesta a la pregunta de Antonio Gasalla en 1 (reponemos ahora los elementos elididos): 2 "no, no se puede creer <como habla Roberto Giordano>"; 4 "¿viste qué poder de oratoria <tiene Roberto Giordano>?"; 6 "¿viste qué retórica <tiene Roberto Giordano>?"

Algunos casos interesantes aparecen en el texto II. La cláusula 2 dice: "He mencionado sus excesos barrocos". En la 3 y la 4 sigue dando características del proceso de reescritura (mencionado en 1) pero elide el posesivo "sus". Dice: 3 "he limado asperezas" y 4 "he tachado sensiblerías y vaguedades". Otro caso particular aparece en 19 y 20. Dice el texto "como (19) los de 1969, (20) los jóvenes de 1923 eran limados". En este caso la elisión, enmarcada en la comparación, se adelanta, pero es fácilmente recuperable. Se puede, entonces, postular una reposición de los elementos elididos de la siguiente manera: "como (19) los <jóvenes> de 1969 <son limados> (20) los jóvenes de 1923 eran limados". Hay un cambio del tiempo verbal exigido, obviamente, por la marca temporal que el texto establece, pero que no

afecta en nada la relación cohesiva, es decir, la comprensión y posterior interpretación del texto.

El texto I presenta, dentro de las elisiones que contiene, casos especiales ya que, en esta oportunidad, las repeticiones no necesariamente deben operar solamente en una dirección posible. Este recurso no sólo crea ambigüedad sino que, por crearla, mantiene cohesionado el texto de manera importante y permite diferentes interpretaciones. Tomaremos algunos ejemplos representativos: la cláusula 7 dice "No hay muchos unos", la 8 "muchos", la 9 "uno uno" y en la 10 "muchos". En la 8 se elide <hay> y <unos>, en la 9 <hay muchos>, la 10 <hay> y <unos o uno, uno u otros>. La posibilidad de opción en la repetición de los elementos elididos (que, por supuesto, permanecen dentro de determinadas posibilidades de reposición) permitirá, en una interpretación posterior, justificar el alcance del elemento que se repone. No nos interesa aquí proveer esa interpretación sino mostrar los recursos gramaticales que la hacen posible.

1.4. Conexión

La conexión es la última relación cohesiva gramatical que encontramos. Los elementos conjuntivos no son cohesivos en sí mismos sino en función de sus significados específicos que presuponen la presencia de otros componentes en el texto.

El conector es una relación semántico-pragmática diferente pues no es una instrucción de búsqueda, ni una sustitución, sino una especificación de cómo lo que sigue está sistemáticamente relacionado con lo que aparece antes.

La conexión no supone, a diferencia del resto de las relaciones cohesivas gramaticales que estamos describiendo, identidad referencial de ninguna clase. Los conectores ponen en relación las diferentes partes del texto. Esas relaciones adquieren distintos significados.

Hay diferentes tipos de conectores. Todos relacionan lo que se viene elaborando en el texto dándole distintos tipos de matices. Esos matices marcan las diferentes clases de conjunciones que podemos describir.

Podemos establecer una escala de relaciones básicas que luego tienen diferentes elaboraciones. El elemento básico de conexión es agregar información; planteamos entonces que el conector aditivo actuaría de este modo; al elemento aditivo se le pueden agregar diferentes rasgos que van marcando las posibilidades de relaciones secuenciales que se establecen entre las partes de un texto para que forme un todo.

Tomando el punto de vista anteriormente desarrollado podemos describir, además del conector aditivo, el adversativo, el temporal, el causal-consecutivo, el comparativo y el condicional.

Los recursos que la realizan son los conectores textuales y ellos son los que organizan el texto a partir de cómo relacionan sus partes. Veamos algunos ejemplos de nuestro corpus.

En el texto I tenemos una repetición de conectores aditivos con matiz negativo "ni" entre las cláusulas 7 y 8, 8 y 9, 10 y 11, 13 y 14 y 14 y 15. Aditivos con ma-

liz disyuntivo "o" en el texto I entre 17 y 18, en el texto II entre 9 y 10; en el texto IV entre 23 y 24.

Aparece el conector adversativo "pero" en el texto I poniendo en relación las cinco primeras cláusulas con la 6 (ubicarlo en la escritura como desligado de una cláusula en particular y con un punto final justifica esta relación dentro de este texto que "juega" con los recursos que el sistema lingüístico provee). También aparece la utilización de un "pero" en el texto IV que pone en relación las cláusulas 3, 4 y 5 con la 6.

Hay también conectores temporales. En el texto I el conector "cuando" pone en relación las cláusulas 3 y 4. Hay relaciones causa-consecuencia en los siguientes casos. En el texto I el "entonces" que aparece entre las cláusulas 18 y 19 (y con un punto, como el "pero" que aparece entre las cláusulas 5 y 6) marca claramente una relación de causa-consecuencia entre lo que aparece entre las cláusulas 1 a 18 y lo que aparece entre la 19 y la 22.¹ En el texto II aparece un conector "y" entre las cláusulas 4 y 5. Es interesante notar que esta "y" no es meramente aditiva sino que tiene un matiz causal-consecutivo.² Lo mismo sucede en el texto III en el que aparece el conector "porque" entre 4 y 5 y "así que" entre 6 y 7.

Hay también conectores condicionales (en el texto III entre 7 y 8, más la elisión de la condicional en 9) y comparativos ("como" en el caso del texto II que relaciona las cláusulas 19 y 20 y 21 y 22).

El conector es una marca cohesiva central ya que permite ver no sólo la organización de las diferentes partes de la secuencia textual sino los matices que esta organización adquiere a partir de la naturaleza que, entre esas partes, se establecen.

2. Cohesión léxica

La cohesión léxica supone las relaciones semántico-pragmáticas que se establecen entre las palabras. Se logra por medio de la selección del vocabulario que se hace en un texto. Es el complemento necesario de la cohesión gramatical para que un texto pueda ser identificado como tal.

Las opciones léxicas obedecen fundamentalmente a un tratamiento semántico-pragmático particular de lo que en el texto se dice.

Es de fundamental importancia tener en cuenta que la cohesión léxica siempre obedece a elecciones que se llevan a cabo dentro de campos específicos de significado. Estos campos de significado suponen una conjunción de elementos que operan en conjunto: dependen del registro y del género.

1. Podría explicarse esta relación en este texto afirmando: la causa de que las partes sean algo más que partes tiene como consecuencia sostener la convención. Lo que no deja de ser una excelente metáfora (arreglamos una interpretación) de lo que, en realidad, es el principio de la organización del lenguaje.

2. Porque no ha rescrito el libro, la consecuencia es evidente: el que lo escribió en 1923 es esencialmente el señor que ahora corrige o se resigna.

Los campos *semántico-pragmáticos* pueden caracterizarse como *espacios textuales* en los que la aparición de determinadas palabras es esperada en relación con el tratamiento que de una *situación particular* se lleva a cabo. Es justamente esa esperable aparición la que está condicionada por la selección de acuerdo con una clase de situación particular (el registro) dentro de un determinado conjunto de restricciones específicas que forman una convención de uso (el género).

El léxico actúa como un principio de identificación textual y un elemento central para ubicar un texto en su contexto tanto inmediato como mediato. La selección del vocabulario permite "ubicar", al menos en una primera instancia, el texto en un registro y en un género que predisponen al interlocutor o al lector a activar un conjunto de supuestos que le permiten comprenderlo (o no) y, a partir de allí, intentar interpretarlo (o no) en una dirección determinada. Esto no quiere decir que el léxico sea el único elemento, sino que es el primero al que, de manera directa, el interlocutor tiene un acceso directo y así empieza el proceso de asignación de sentido.

El léxico puede organizarse a partir de dos grandes grupos de relaciones cohesivas: *la reiteración y la colocación*.

El primer bloque supone identidad referencial, en grados diversos, entre los ítem lexicales que entran en ella. Podemos agruparlos bajo el nombre de cohesión léxica por *reiteración*. La reiteración supone volver a mencionar el ítem lexical de manera idéntica (*repetición*), de manera similar (*sinonimia*), de manera parcial (*palabra general*). Pero, en los tres casos, hay grados (totales o parciales) de identidad referencial.

El segundo bloque no supone identidad referencial; ésta es su característica que permite identificar los ítem que entran en esta clase de relación cohesiva. Agrupamos este segundo bloque bajo el nombre de *colocación*. Hay, sí, entre ellos una relación de esperabilidad en tanto pertenecen a un campo semántico-pragmático común. Las palabras están cohesionadas por colocación cuando es esperable, es decir, probable, que aparezcan por estar dentro de un campo semántico-pragmático común explicable e interpretable en función del registro y del género en los que el texto se inscribe.

Por lo tanto, dos son las clases en las que los ítem lexicales entran en relaciones cohesivas: la reiteración y la colocación. Por medio de estas relaciones se describe y explica la cohesión léxica de los textos.

2.1 Reiteración

2.1.1. REPETICIÓN

La *repetición* es simplemente *la reiteración de la misma palabra* en el desarrollo del texto.

En nuestro corpus tenemos los siguientes ejemplos. En el texto I, la palabra "partes" se repite en las cláusulas 1, 2, 3, 5, 6; "no" en 6, 7, 12; "hay" en 6, 7; "nue-

chos" en 7, 8, 10; "uno" en 9 y 11; "convención" en 19, 20 y 22; "se sostiene" en 19 y 21. En el texto II, "esencialmente" en 6 y 8; "1923" en 7 y 20; "ahora" en 9, 22 y 32 y "dos" en 12 y 13. En el texto III, "no" en 1, 2 y 9 y "realicé" en 2 y 3. En el texto IV "viste" en 1, 3 y 9 y "verbos" en 8, 9, 10 y 20.

2.1.2. SINONIMIA

La *sinonimia* supone la reiteración, pero ya no de la misma palabra sino de palabras que tienen rasgos de significados similares pero no idénticos.

De hecho son dos palabras diferentes que se ubican dentro de ese campo semántico-pragmático estableciendo una relación de cohesión léxica. En el corpus podemos ver esta relación en los siguientes ejemplos. En el texto II entre "dejaba entrever" y "prometía" en las cláusulas 15 y 16; en el texto III, entre "no" y "nunca" en 2 y 3 y "actualmente" y "ahora" entre 6 y 8; en el texto IV entre "verborragia" y "poder de oratoria" y "retórica" en 3, 4, y 5 respectivamente.

2.1.3. LA PALABRA GENERAL

La *palabra general* es una relación en la que uno de los ítem comparte la referencia con el otro pero que expresa la clase general a la que la palabra particular pertenece.

En nuestro corpus tenemos un caso preciso en el texto II. En la cláusula II se habla de "el libro"; la palabra "libro" entra en relación cohesiva de palabra general con *Ferrovías de Buenos Aires* que es, justamente, el libro sobre el que se va a hablar. La referencia de la palabra general se acota por medio de instrucción de búsqueda que representa "el" en el sintagma "el libro".

2.2. Colocación

La *colocación* es una clase de relación cohesiva léxica en la que los elementos que entran en ella *no tienen identidad referencial* pero es *esperable* o *posible* que ocurran por adecuación al campo semántico-pragmático general en el que el texto se inscribe en función de su consistencia en registro y en género.

El hecho de que sea esperable o probable siempre marca una gradación, nunca una oposición. Puede o es probable que aparezca. No implica, por supuesto, que deba aparecer. En nuestro corpus tenemos muchos ejemplos de colocación que claramente se inscriben en el registro que los textos presentan por pertenecer a los géneros discursivos que permiten identificarlos como unidades coherentes.

En el texto II, "he reescrito" en la cláusula 1 aparece en relación de colocación con "he mitigado" en 2; "he linado" en 3; "he incluido" en 4; "escribió" en 7; "corrige" en 10; "cantar" en 30. "Libro" en 1 está en relación con "Schopenhauer, Sie-

van son y Whitman" en 13; "Enrique Díaz Canedo y Alfonso Reyes" en 18; "Miguel de Unamuno" en 21; "escritor del siglo diecisiete" en 26; "melóforas" en 28 y "Lu-gones" en 29. En 12 "descreemos" entra en relación con "somos devotos" en 13; "lealdades" en 24 en relación con "gustaban" en 25; "descubrir" en 28 con "había descubierto" en 29. En 18 y 19 se da por colocación la presencia de los dos años mencionados "1969" y "1923" respectivamente. En 30 y 31 el paralelismo estructural está armado sobre esta relación. "En aquel tiempo" y "ahora"; "alardecer" y "mañanas"; "arabales" y "centro"; "desdicha" y "serenidad".

En el texto III, "en forma directa" en 3 aparece en relación de colocación con "indirectamente" en 4 y "donaciones de sangre" en 5 con "propia voluntad" en 8. En el texto IV, "Roberto Giordano" en 1 está en relación con "verborragia" en 3, "poder de oratoria" en 4, "retórica" en 5, "verbos" en 8 y 9, "pasarela" en 17, "modelos" en 18 y "noche de verano" en 19; "divino" en 23, con "mierda" en 24.

Las relaciones cohesivas, tanto gramaticales como léxicas, son el principio de organización gramatical de un texto en tanto unidad de lenguaje en uso coherente.

Pero es importante recordar que estas relaciones cohesivas se dan entre las cláusulas que constituyen el texto y que siempre están en relación con la organización interna de las cláusulas (a partir de los sistemas de transitividad, modo y tema con los que necesariamente se complementan) y con el contexto que se caracteriza a partir de la consistencia en registro y en género.

Las relaciones cohesivas pueden, también, describirse a partir de una característica fundamental que permite agruparlas (además del hecho de ser léxicas o gramaticales): la identidad referencial.

Esta identidad supone que los ítem que entran en la relación cohesiva refieren al mismo objeto.³ Desde este punto de vista entonces podemos agrupar las relaciones cohesivas de la siguiente manera:

- a) *identidad referencial*: referencia, sustitución, elipsis, reiteración (repetición, sinonimia, palabra general), y
- b) *no identidad referencial*: conexión y colocación.

3. No debe confundirse el alcance del uso del término referencia. Cuando hablamos de identidad referencial, remitimos al objeto al que el ítem refiere en el contexto sociocultural en el que el texto se produce y no a las relaciones cohesivas referenciales (y analógicas o catafóricas) dentro de los límites del texto.

Capítulo IV Un análisis textual

Analizaremos ahora el texto "Yo quiero ser una chica Almodóvar" que, si bien es un texto escrito, está pensado para la oralidad. Algo que perfectamente se justifica en función del género en que se inscribe (es la letra de una canción). De algún modo, este texto tiene muchas marcas esperables en la oralidad, pero planificadas en la escritura.

1. Transcripción y segmentación del texto

El primer paso es la transcripción del texto tal como aparece en el original.

"Yo quiero ser una chica Almodóvar"
Letra: J. Sabina. Música: J.S., A. García de Diego y L. Aute © 1992

Yo quiero ser una chica Almodóvar
como la Maura como Victoria Abril,
un poco lista, un poquitín boba,
ir con Madonna en una limousine.

Yo quiero ser una chica Almodóvar
como Bibi como Miguel Bosé.
Pasar de todo y no pasar de moda,
bailar contigo el último cuplé.

Y no parar de viajar del invierno al verano,
de Madrid a New York, del abrazo al ovido,
dejarle entre tinieblas escuchando un ruido
de tacones lejanos.

Capítulo 1

Exposición / explicación

Una primera dificultad que se presenta al abordar el tema de los textos expositivos, es el de la delimitación del término *exposición* con respecto al de *explicación*. De hecho, distintos autores que trabajan sobre esta temática, determinan diferentes alcances de estos términos, de acuerdo a sus diversas concepciones teóricas.

Sin embargo, en esta oportunidad, no es el objetivo ahondar en estas disquisiciones teóricas, de modo que, al lector interesado en estos temas, le sugerimos consultar algunas fuentes teóricas fundamentales (E. Werlich, 1975; J.M. Adam, 1991; R. Calfee y R. Curley, 1984; B. Meyer, 1985) y un libro en el que se compara distintas posturas con respecto al tema (C. Padilla, 2001).

En estas páginas presentaremos, por razones operativas, una visión unificada de los conceptos de *exposición* y *explicación*, proponiendo una caracterización en tanto *tipos discursivos*, con rasgos propios en distintos niveles de análisis: un *nivel pragmático*, en el que consideraremos especialmente la *intencionalidad* y el *contexto*; un *nivel global*, en el cual atenderemos a la *estructura* o *modo de organización*, y un *nivel local*, en el que tendremos en cuenta las *estrategias discursivas*.

1.1. Nivel pragmático del discurso expositivo:

intencionalidad
contexto

En este nivel consideramos, principalmente, la *función* o *intención comunicativa* del enunciador (es decir, quién elabora este tipo de textos y desde qué posición lo hace), en relación con el *contexto de producción*, en el cual hay que tener en cuenta el marco institucional en el que circulan estos textos, los roles sociales de quienes los usan, los canales textuales más habituales, entre otros.

Sin duda, no puede reducirse el discurso expositivo a la función meramente informativa, pues quien escribe no sólo presenta información sino que la organiza de determinada manera buscando *explicar* las relaciones entre los distintos conceptos, hechos o datos que expone, aunque desde una postura determinada.

Esta postura permite distinguir dos grandes tipos de textos que recurren a la *exposición*, pero con determinadas peculiaridades: *textos académicos* y *textos de divulgación científica*.

a. Los *textos académicos*, característicos del nivel superior (universitario y no universitario), tienen, por lo menos, tres ámbitos de circulación:

1. El *ámbito de la ciencia especializada*: los especialistas en una disciplina producen *textos de especialidad* tales como, *artículos de investigación* para revistas de publicación periódica o libros; *ponencias* para congresos; *tesis doctorales*, etc. En estos ámbitos se produce una comunicación entre *expertos* de distintas áreas del saber, y por ello, los textos presentan un alto grado de complejidad con-

ceptual y de densidad terminológica, es decir, se dan por supuestos numerosos conocimientos previos y terminologías específicas de las disciplinas en cuestión. En estos textos se recurre a la exposición pero normalmente subordinada a la argumentación (como se verá en el capítulo 2).

2. El ámbito de la *formación de grado*: por un parte, hay *manuals* en las distintas disciplinas, en donde se busca introducir paulatinamente a los estudiantes en el saber disciplinario. En este ámbito, la comunicación se realiza entre el *experto* en una disciplina (o un *mediador*) y el *aprendiz* con diferentes grados de competencia en el tema. Por otra parte, los estudiantes van ingresando gradualmente a la escritura especializada, primero a través de *monografías* y *ensayos*, y luego, por medio de *tesis de grado*.

3. El ámbito de la *formación de posgrado*: aquí podemos encontrar textos de diferente grado de complejidad de acuerdo a la formación de posgrado (doctorados, maestrías, perfeccionamiento docente, etc.). En unos casos se presupone una relación entre expertos y, en otros, una relación experto-aprendiz.

b. Con respecto a los *textos de divulgación científica*, no provienen directamente de la ciencia especializada sino que divulgan los conocimientos científicos, a través de *mediadores* entre el experto (científico) y el lector común o el estudiante infantil o joven. En este sentido, se habla más de *textos expositivos* cuando se plantean como destinatarios estos últimos tipos de lectores, y de *textos de divulgación científica*, cuando se plantea como destinatario el lector común.

Una definición de estos textos expositivos de divulgación es la de W.Slater y M.Graves (1990), quienes integran cuatro rasgos característicos de los mismos:

- *información*: el enunciador presenta información sobre teorías, predicciones, personajes, hechos, etc.;
- *explicación*: aporta explicaciones y elaboraciones significativas acerca de las causas, consecuencias y modos de los hechos que expone;
- *dirección*: recurre a claves explícitas (títulos, subtítulos, ordenadores textuales, negritas, bastardillas, etc.) para orientar al lector hacia una dirección determinada y favorecer su comprensión;
- *narración*: incluye anécdotas, relatos, a modo de ejemplo, para ilustrar algunos aspectos, a fin de que la información atraiga más al lector y se vuelva más significativa.

El marco de circulación habitual de estos textos es el medio educativo y el medio social en general, y el destinatario, como dijimos, es tanto el estudiante como un público amplio, interesado en temas de ciencia (de todos modos, veremos como estas diferencias de destinatario están marcadas en los textos con distintos recursos). Este tipo de texto no es científico, en el sentido de ciencia especializada, da cuenta de una parcela de conocimiento en un lenguaje accesible, a través de un circuito que puede pasar por varios manos. Es decir, hay todo un proceso de bajada desde la ciencia especializada hasta el texto divulgativo, pasando por enciclopedias, manuales, diarios, revistas y *cd-rom*. Evidentemente, esto implica un recorte del conocimiento científico, con una función pedagógica bastante clara: facilitar al lector el acceso a este conocimiento. De allí que los autores intenten contactar con el destinatario, especialmente en los manuales, diarios y revistas, no así en las enciclopedias de mayor prestigio en donde se busca un estilo más impersonal.

Para ejemplificar las diferencias en el tratamiento de la información de acuerdo al destinatario, comparemos distintos textos que tratan sobre las neuronas:

Texto 1

Las células nerviosas: neuronas Sin pilas, sin chips, ¿con cables?

Para que exista una real coordinación en nuestro cuerpo, una red de células llamadas neuronas conforma un eficaz sistema de comunicación. De la misma manera que nos comunicamos con un amigo por teléfono, las neuronas envían sus mensajes a los diferentes órganos.

Las neuronas son células especializadas que presentan un cuerpo o soma y muchas prolongaciones: una larga, el axón, y otras numerosas y más pequeñas, las dendritas.

Las neuronas se comunican entre sí. Entre dos neuronas existe un pequeño espacio a través del cual se comunican mediante un proceso llamado *sinapsis*. El mensaje que envía una neurona es recibido por las dendritas, pasa al soma y "viaja" por el axón, el cual hace *sinapsis* con las dendritas de una neurona vecina. Así se propaga el mensaje llamado impulso nervioso. La comunicación del mensaje avanza hacia la siguiente neurona gracias a la participación de sustancias químicas llamadas *neurotransmisores*, que pueden provocar o impedir que el impulso continúe. Para acelerar la transmisión del mensaje, algunas neuronas tienen axones rodeados de una capa denominada vaina de mielina.

[Longoni, Adriana y ot. (2003) Ciencias sociales. Ciencias naturales. Áreas paralelas 6, Buenos Aires: Santillana, p. 209]

Texto 2

Neuronas, ganglios y nervios

En el año 1906, el médico e investigador español Santiago Ramón y Cajal (1852-1934) recibió el Premio Nobel de Medicina y Fisiología (que compartió con el histólogo Camillo Golgi) por sus investigaciones sobre el sistema nervioso, las cuales brindaron valiosos aportes para el conocimiento de su histología y funcionamiento.

Mediante observaciones microscópicas con técnicas especiales, Ramón y Cajal demostró que el tejido nervioso no está formado por una red continua y emmanada de células nerviosas (organización reticular), como creían los científicos del siglo pasado, sino que existen unidades celulares funcionales, las neuronas. Si bien éstas se relacionan entre sí, entre sus protoplasmas no hay continuidad directa.

Las neuronas son las células propias del tejido nervioso, y su interrelación es responsable de la producción y la conducción del impulso nervioso. Las neuronas se hallan acompañadas, por lo general, de un conjunto de células, denominadas (...) *glíales*, que cumplen diversas funciones: soporte físico y protección, alimentación, etc. Las células gliales (como los astrocitos y los oligodendrocitos) se denominan *neuroglía*, cuando están dentro del sistema nervioso central (encéfalo y médula espinal) y células de Schwann, cuando se encuentran fuera de él.

[Gráfico de una neurona]

Ejercicio: Estructura de la neurona. Una neurona típica está constituida por un cuerpo celular o soma, y una gran prolongación citoplasmática, el axón (en el hombre puede llegar a medir hasta un metro de longitud). Tanto del soma como del axón se desprenden pequeñas prolongaciones citoplasmáticas, las dendritas, que comunican a las células entre sí.]

Los axones que se hallan rodeados por una vaina de mielina reciben el nombre de *fibras mielínicas*, y los que carecen de ella, *fibras amielínicas*.

El conjunto de fibras mielínicas, reunidas en haces de miles de unidades, constituye los nervios, mientras que la agrupación de cuerpos neuronales da lugar a los ganglios nerviosos.

Si bien tienen un patrón anatómico funcional común, las neuronas de los distintos órganos del sistema nervioso poseen características morfológicas diferenciales. Así, las neuronas pueden clasificarse según su anatomía (A) o su fisiología (B). [La siguiente información se acompaña de dibujos]

(A) **Neurona multipolar** (muchas dendritas y un solo axón). **Neurona bipolar** (una dendrita y un axón). **Neurona pseudomonopolar** (las dendritas y el axón forman una prolongación espiralada y luego se separan). **Neurona amacrina** (un manjito de dendritas y ningún axón).

(B) *Neurona motora* (de gran tamaño, con dendritas gruesas y corpúsculos de Nissl grandes). *Neurona sensitiva* (de tamaño mediano a pequeño, con dendritas finas y corpúsculos de Nissl pequeños). *Neurona de asociación o interneurona* (de morfología variada, se interpone entre otras)

[Barderi, M.G., Cuniglio, F., Fernández, E.M. y ot. (1998) *Biología, citología, Anatomía y Fisiología. Genética, Salud y enfermedad*. Polimodal, Buenos Aires: Santillana, p. 169]

Texto 3

Células del tejido nervioso del SNC según se ven en el ML y el ME

La mayor parte de las neuronas del SNC son multipolares, tienen dos dendritas o más (fig. 17-2, derecha). Sin embargo, el cilindroje único puede ramificarse. Las ramas salen del cilindroje en ángulo recto y se denominan colaterales. Las terminaciones de los cilindrojes se ramifican de manera arboriforme.

Cuerpos celulares. El cuerpo celular es designado a veces con el término más largo *perikaryon* (*peri*, alrededor; *karyon*, núcleo). Los cuerpos celulares de los neuronas varían entre pequeños y grandes. Los de mayor tamaño están entre las células más grandes del cuerpo. Los cuerpos celulares de las distintas clases de neuronas varían en forma; pueden ser redondos, ovales, aplanados o piramidales, como se ilustra en la figura 17-2. Según se observará, todos los cuerpos celulares de las neuronas del SNC están localizados en la substancia gris.

Núcleos. El núcleo suele tener una posición central en el cuerpo celular, pero, por lo menos en un tipo de neurona, está dispuesto excéntricamente.

Los núcleos suelen ser bastante voluminosos y esféricos (fig. 17-14 y 17-15). En las neuronas pequeñas el núcleo aunque en realidad es menor, resulta mayor en proporción del volumen del cuerpo celular que en las neuronas grandes. La cromatina de los núcleos extienden penetrando en sus ramas más finas. Su superficie proporciona un sitio de amplitud máxima en el cual se pueden localizar las sinapsis y pueden terminar los cilindrojes de muchas neuronas distintas.

Axones. En contraste con las dendritas, del cuerpo celular de cada neurona multipolar solo brota un axón. Se origina en una parte especial de la periferia de la célula que recibe el nombre de cono axónico (fig. 17-14, inferior izquierda). Los axones llevan impulsos que se alejan del cuerpo celular. Su longitud varía desde una fracción de milímetro a muchos centímetros o más de un metro. Los axones de las diferentes neuronas también tienen diámetros diferentes, desde menos de una micra a muchas micras, pero cada axón tiene diámetro constante en toda su longitud. Los axones más gruesos transmiten los impulsos más rápidamente que los axones delgados. Los axones pueden dar ramas laterales; reciben el nombre de colaterales y se desprenden formando ángulos rectos (lateralmente). Después pueden hacer ángulo recto y subir en la misma dirección que el axón del cual se ramificaron.

Los axones que suben o bajan por la substancia blanca de la médula (según formen parte de vías aferentes o eferentes) y los que siguen por la substancia blanca del encéfalo están cubiertos de mielina. Sin embargo, por fuera de sus vainas mielínicas no tienen otra cubierta, excepto la proporcionada por las terminaciones de los astrositos fibrosos y las células de oligodendroglia.

[Ham, Arthur W. (1978) *Tratado de Histología*, Interamericana, 7ª edición]

Comparando los tres textos, podemos observar cómo la presentación de la información va modificándose en función del destinatario previsto (estudiante de EGB 2 –nivel primario- para el texto 1; estudiante de Polimodal –nivel secundario- para el texto 2 y estudiante universitario para el texto 3) en una gradación que va desde menor información, menor densidad terminológica y mayor explicación de los términos, a mayor información (más detallada, más exhaustiva), mayor densidad terminológica y menor explicación de los términos que se suponen como *información dada*.

A la vez, en el texto 1, para que la información se conecte con el contexto de experiencias del destinatario, se recurre a la comparación del funcionamiento neuronal con el sistema de comunicación telefónica (*De la misma manera que nos comunicamos con un amigo por teléfono, las neuronas envían sus mensajes a los diferentes órganos*). Además los nuevos términos se introducen anteponiendo una defi-

nición analógica: *un cuerpo o soma...; ...prolongaciones: una larga, el axón, y otras numerosas y más pequeñas, las dendritas; ...se comunican mediante un proceso llamado sinapsis*.

El texto 2 también trata de contextualizar la información pero esta vez desde un encuadre histórico (En el año 1906, el médico e investigador español Santiago Ramón y Cajal...). Las definiciones de los nuevos términos incorporan a su vez otros términos que no se explican (*una gran prolongación citoplasmática, el axón...*) y se va aumentando la densidad informativa a través de lo que llamaremos en el siguiente apartado “división clasificatoria” (*fibras mielínicas y amielínicas*; clasificación de las neuronas de acuerdo a su anatomía y fisiología).

El refinamiento terminológico y clasificatorio se intensifica en el texto 3. Por ejemplo, ahora el *soma* no es sólo definido como el *cuerpo celular* sino también se informa acerca de otro término más especializado junto con su etimología (*perikaryon*; *peri*, alrededor; *karyon*, núcleo o núcleo). A la vez, la noción de cuerpo celular ya no se presenta como un todo homogéneo sino que se detallan tipos de cuerpos celulares, de acuerdo a su tamaño y forma.

La comparación entre los textos propuestos como ejemplo permite inferir que la intencionalidad y los destinatarios previstos difieren en todos los casos y que la mayor densidad terminológica y analítica está presente en los textos científicos especializados.

1.2. Nivel global del discurso expositivo:

estructura o modo de organización

¿Todos los discursos expositivos se ajustan a una única estructura global?

Una particularidad de estos tipos discursivos con respecto a otros, como por ejemplo los narrativos o argumentativos, es la variedad en sus formas de organización.

Al respecto, hay diferentes planteamientos sobre el tema. Sin embargo, en estas páginas consideraremos especialmente la propuesta de B.Meyer (1985), por cuanto es más accesible y operativa para trabajar didácticamente los procesos de comprensión y producción, y la completaremos con algunos aportes de otros autores.

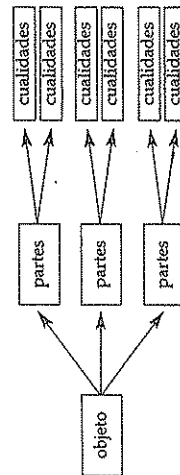
B.Meyer no postula una única estructura posible, sino cinco *modos de organización expositiva* que describe siguiendo el orden de un menor a un mayor grado de elaboración informativa. Ellos son:

- descripción
- seriación
- organización causal
- problema / solución
- comparación

a. Descripción

Según B.Meyer (1985), los elementos son agrupados en torno a una determinada entidad, en tanto rasgos, atributos o características de ella. El tema de descripción está en posición jerárquica superior a los elementos que actúan como descriptores.

Esquemáticamente:



Para ejemplificar los distintos modos de organización, tomaremos textos que tratan sobre las ballenas.

Texto 4

Modo descriptivo

La ballena

La ballena es el animal más grande que existe en la actualidad. Puede medir entre 25 y 30 metros de longitud, y pesar de 150 a 200 toneladas.

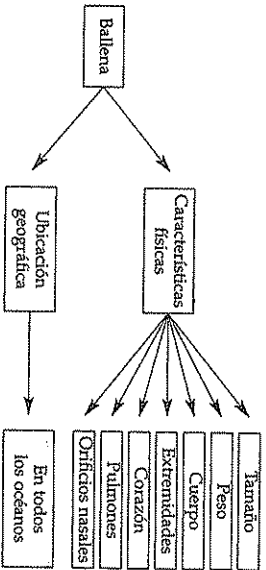
Su cuerpo es estilizado y acaba en una gran aleta horizontal, dotada de una potente musculatura, lo que le permite alcanzar, en algunas especies, velocidades de 40 a 50 km/h. Las dos extremidades anteriores están transformadas en aletas y las posteriores han desaparecido. También han perdido el peine, el que se reduce a algunas cerdas, ubicadas en la cara.

Su corazón es del tamaño y peso de un pequeño coche utilitario y su cuerpo está recubierto de una espesa capa de grasa que le permite mantener su temperatura corporal entre los 36 y 37 grados, incluso en aguas muy frías.

Estos grandes mamíferos, al igual que todos los que toman el oxígeno del aire. Por ello poseen grandes pulmones y respiran gracias a los orificios nasales que tienen en la parte superior de la cabeza, los cuales cierran herméticamente cuando se sumergen, abriéndolos cuando vuelven a la superficie para respirar, produciendo el característico resoplar de las ballenas. Los cetáceos son mamíferos marinos que se encuentran en todos los océanos del mundo, desde las aguas heladas de los polos hasta las aguas cálidas de los trópicos, mientras otros habitan en estuarios y ríos.

[www.puertopiramide.gov.ar]

Podríamos esquematizar este texto, teniendo en cuenta su modo de organización descriptivo de la siguiente manera:



Por su parte, J.M. Adam (1991), teniendo en cuenta el principio secuencial para la delimitación de tipos textuales, postula lo que él denomina *prototipo descriptivo*, y destaca también que lo fundamental de éste es que está configurado en un orden jerárquico, a partir de cuatro procedimientos: *anclaje*, *aspectualización*, *puesta en relación* y *engrase por sub-tematización*:

- El *anclaje* garantiza la unidad semántica de la secuencia, mencionando el tema en cuestión bajo la forma de un tema-título dado.
- La *aspectualización* permite que los diferentes aspectos del objeto o tema en cuestión (partes y/o cualidades) sean introducidos en el discurso.
- La *puesta en relación* permite, por una parte, situar el objeto local y/o temporalmente y, por otra, ponerlo en relación con otros por los diversos procedimientos de semejanza, tales como la comparación y la metáfora.

- La *operación facultativa de sub-tematización*, permite que cualquier elemento pueda encontrarse nuevamente en el punto de partida de un nuevo procedimiento de aspectualización y/o de puesta en relación, proceso que podría continuarse indefinidamente.

Retomando el texto 4, podemos observar cómo se produce el anclaje, a través del tema-título "La ballena" y del primer enunciado (*La ballena es el animal más grande que existe en la actualidad*) el cual pone en relación la parte con el todo (ballena como parte del reino animal), para después dar lugar a la descripción de las partes y las cualidades de sus partes (miembros y características físicas). También la puesta en relación se opera derivándose de la subtematización, en un caso al hablar de los pulmones, a través de la comparación por semejanza con los demás mamíferos (en tanto mamífero, toma el oxígeno del aire) y en otro caso, al hablar del corazón y compararlo con un coche utilitario, en cuanto a su tamaño y peso.

Como puede verse, en el procedimiento de *puesta en relación*, Adam incluye lo que para Meyer es el modo de organización *comparación* (como veremos más adelante).

Asimismo, considero en este prototipo descriptivo, los textos que algunas tipologías llaman *funcionales* o *prescriptivos*, que se refieren a un *hacer*, predicen un resultado e incitan a la acción. Según Adam, en realidad, estos textos son actualizaciones singulares de la *descripción de acciones*, cuya descomposición no puede ser operada en términos narrativos ya que se trata de series de actos sucesivos cuidadosamente jerarquizados.

Veamos el siguiente texto:

Texto 5

Descripción de acciones

La caza de ballenas

Como es sabido la caza de las ballenas, no sólo fue una actividad de altura, y casi todos los pueblos costeros del Cantabrio la ejercieron cuando estos cetáceos eran abundantes en nuestras costas.

Realizaban esta práctica con los limitados medios de que disponían, utilizando para ello las fleugas empujadas por palancas. Algunos relatos nos permiten reconstruir la operación: Dividida una ballena desde la atalaya, se transmitía la información por medio de una fogata para que las lanchas salieran en su busca, y tras arponarla, la remolcaban a tierra para despacharla.

[www.puertopiramide.gov.ar]

Este texto es un ejemplo claro de una descripción dinámica cuyo tema es la primitiva caza de ballenas, el cual puede ser descompuesto en una serie de acciones que en este caso son: divisar la ballena desde la atalaya; transmitir la información por medio de una fogata; perseguirla en lanchas; arponerla; remolcarla y despacharla.

Cabe aclarar que este ejemplo responde, desde su funcionalidad al modo expositivo puesto que no pretende prescribir una manera de actuar, ni controlar una conducta, sino simplemente describir una secuencia de acciones de una práctica habitual.

Por otro lado, R. Calfee y R. Curley (1994), inspirándose en la retórica aristotélica postulan la *descripción*, como una de las cinco categorías de lo que denominan el *estilo expositivo* (las otras son: *ilustración*, *secuencia*, *argumento* y *persuasión y operatividad*) y, a la vez, consideran tres posibilidades de presentación de un contenido descriptivo:

- *Definición*: trabaja en torno al significado de un término, para identificar rasgos, usos o relaciones con otros objetos conocidos, hechos o conceptos.

- **División clasificatoria:** permite describir y caracterizar aspectos de un objeto o miembros de una clase, sobre la base de un criterio común.
- **Comparación:** permite describir entidades diversas, atendiendo a sus similitudes o diferencias; es decir, los recursos estilísticos de *paralelismo* o *contraste*.

Siguiendo con el tema de las ballenas, en el siguiente texto podemos observar cómo la *división clasificatoria* implica no sólo un criterio común de clasificación, sino también que este criterio es la base de una *comparación por diferencia* que es la que permite justificar tal o cual clasificación, pero sobre un punto de partida de *comparación por similitud*. Dicho de otro modo, las ballenas comparten una serie de rasgos comunes (*comparación por similitud*) que las hace parte de una misma familia, pero a la vez tienen rasgos diferenciadores (*comparación por diferencia*) que permiten que se distingan diversas especies (*división clasificatoria*), sobre la base de un criterio común que, en este caso, es su aspecto físico (con o sin barbas; con o sin dientes), el cual a su vez, condiciona su alimentación, diferente según su anatomía.

Texto 6

División clasificatoria y comparación por diferencia

Tipos de ballenas

Las ballenas se alimentan de formas diferentes, dependiendo de la especie. Unas tienen dientes como la ballena blanca, la cual se alimenta de grandes presas como el calamar gigante, a los cuales atrapa recorriendo varios kilómetros bajo el agua, tras detectarlos con su sonar en la más absoluta oscuridad.

Otras especies no tienen dientes, habiendo sido sustituidos por unas barbas. Dichas barbas están formadas por láminas córneas adosadas a la mandíbula superior que actúan como un gran filtro, el cual le sirve a la ballena para atrapar su alimento preferido, el plancton, el "krill" y otros pequeños crustáceos.

Otras especies sin dientes, tienen barbas más cortas. Se alimentan recorriendo el fondo y hurgando en el lodo con la boca abierta, filtrando así los seres que se esconden en él: gusanos, moluscos y pequeños crustáceos. Este tipo de ballenas viven generalmente cerca de la costa.

[www.puertopiramides.gov.ar]

Esquemáticamente:

Ballenas		
Especies	Forma de alimentación	
Con dientes	Grandes presas (calamar gigante)	
Sin dientes	Pequeñas presas (plancton, krill y pequeños crustáceos)	
Con barbas largas ("filtros")		
Sin dientes. Con barbas cortas	Gusanos, moluscos y pequeños crustáceos	

Pero también, otra categoría que postulan estos autores, muy ligada a la descripción es la *ilustración*, a través de la cual se intenta caracterizar un objeto o concepto, pero apelando a conocimientos que se suponen previos. A la vez, dentro de esta categoría, distinguen dos recursos posibles:

- **Analogía:** permite comparar dos conceptos, objetos o procesos que en algunos aspectos son similares y en otros, diferentes. La relación, entonces, se establece entre un "concepto nuevo o central" (el que se quiere explicar) y un "concepto conocido", el "análogo" que actúa como el otro término de la comparación. Por ejemplo, recordemos cómo en el texto 1, para explicar el funcionamiento neuronal a un destinatario niño de 11 años, se establece una analogía entre éste y el sistema de comunicación telefónica (*De la misma manera que nos comunicamos con un amigo por teléfono, las neuronas envían sus mensajes a los diferentes órganos*). Con esto se busca conectar la información nueva

con conocimientos que se consideran presupuestos, gracias a las experiencias cotidianas (el comunicarse por teléfono en un medio urbano).

- **Ejemplo:** no se confunde con el recurso anterior, pues mientras éste establece una comparación entre elementos similares de dos conceptos, el ejemplo es una "instancia" de un concepto, es el elemento infraordenal de un concepto general supraordenal. Recordemos en el Texto 6 cómo se ejemplifica el concepto *grandes presas* con el *calamar gigante*, o el *de ballena con dientes*, con *ballena blanca*.

El siguiente texto también se vale del ejemplo ilustrativo para explicar las "cualidades musicales" de las ballenas:

Texto 7

Ejemplo ilustrativo

Ballenas cantantes

Se dice que las ballenas, que son verdaderas cantantes, emiten sonidos (en diferentes frecuencias), vibraciones y suspiros. Cuando sacan la cabeza fuera del agua emiten una especie de bramido. Se ha descubierto que la ballena yubarta emite un verdadero canto que puede alargarse durante horas. Estos cantos están compuestos por estríbillos que se repiten continuamente, alrededor de los cuales se van añadiendo variaciones. Cada espécimen tiene una voz diferente, pero los cantos son comunes al grupo. Estos cantos pueden oírse a 30 km. de distancia.

[www.puertopiramides.gov.ar]

Podemos observar también que, aunque se prioriza un rasgo común en las ballenas (el "ser cantantes") y se lo ilustra con el caso de la ballena yubarta, también se hace alusión a una comparación por contraste, al decir que *cada espécimen tiene una voz diferente*.

Como puede apreciarse, en la categorización de R.Calfee y R.Curley, la comparación, bajo la forma de la *analogía*, aparece también ligada a la descripción. En cambio, B.Meyer (como veremos más adelante), lo presenta como otro modo de organización.

b. Seriación o colección

Según B.Meyer (1985), la *seriación* puede asumir varias formas. Los datos pueden ser agrupados:

- en una secuencia temporal;
- a través de un vínculo de simultaneidad;
- mediante un lazo asociativo inespecífico.

Las marcas presentes en los textos que activan estos esquemas retóricos pueden ser: *hay varios... que; en primer lugar... en segundo lugar...; por una parte... por otra parte*.

Si consideramos la concepción de Adam de la *descripción de acciones*, puede considerarse ésta equivalente a una *seriación sobre un eje temporal*, modo de organización que suele encontrarse, por ejemplo, en las biografías.

Esquemáticamente:



A modo de ejemplo y siguiendo con el tema de las ballenas, consideramos el siguiente texto:

Texto 8

Señalación

La caza de ballenas en el tiempo

El mayor depredador de las ballenas es, sin duda, el hombre. Como con otras tantas especies, no hemos sabido parar a tiempo y hemos llegado a extinguirlas casi por completo.

Gracias a muchos científicos y a otras asociaciones desinteresadas, las medidas de protección adoptadas por la Comisión Ballenera Internacional (de la que forman parte más de 50 países balleneros) permiten el mantenimiento e incluso el desarrollo de ciertas poblaciones de rorcuales. Su propósito no es tanto el proteger a las ballenas, sino asegurarse el futuro negocio a largo plazo, pero este es un primer paso en la conservación de este animal.

A partir de un acuerdo hecho hace ya años, las capturas fueron disminuyendo, más que por las leyes, por la desaparición de estos animales. Solo en 1960 se mataron más de 60.000 ejemplares.

Quizás la suerte de las ballenas esté en la industria química, que va sintetizando los productos que, hasta ahora, se elaboraban a partir de las ballenas.

Otro de los factores que colaboraron a esta conservación fue que en 1975, la propia C.B.I., presionada por las cada vez más numerosas asociaciones mundiales de carácter ecológico, dejó de ser un club de balleneros para pasar a ser una genuina asociación ecologista.

No fue hasta 1986 en que la propia C.B.I. aprobó la prohibición internacional de comercializar los productos derivados de estos animales. Por desgracia, no todos los países aceptaron esta decisión, Noruega, Islandia, Corea y Japón han ido poniendo excusas con el fin de seguir matando ballenas. Noruega y Japón matan de 600 a 650 ballenas cada año "con fines científicos".

[www.puertorricanidies.gov.ar]

Como podemos observar, este ejemplo, si bien en apariencia prioriza un eje temporal que permite mostrar la evolución de las acciones que se fueron dando en relación con la caza y la extinción de las ballenas, en realidad va más allá en su intencionalidad, por cuanto destaca distintos factores (causas probables) que contribuyeron a disminuir la caza y, en consecuencia, a preservar esta especie: entre ellos, el papel de la industria química y la presión de las asociaciones ecologistas.

c. Organización causal

Según B.Meyer (1985), este tipo avanza hacia una mayor elaboración, por cuanto incluye vínculos causales entre los elementos, además de la agrupación y la señalación. Posee dos categorías básicas:

- *antecedente (causa)*
- *consecuente (efecto)*

Entre ellos existe una relación temporal y un vínculo causal o cuasicausal (los antecedentes facilitan o son una condición necesaria y suficiente para que aparezcan los consecuentes).

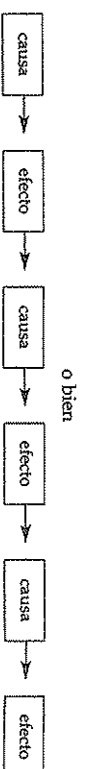
Los textos pueden tener determinadas pistas de organización, tales como: *por esta razón...*, *la causa fundamental de...*, *la explicación...*, *las consecuencias...*

En los textos, esta relación de causalidad puede plantearse de diferentes maneras: una causa y un efecto, una causa y varios efectos, varias causas y un efecto. Pero también pueden presentarse en distinto orden: primeros las causas y luego los efectos, o primero los efectos y luego las causas. Meyer señala que este tipo de estructura es frecuente en textos de ciencias naturales.

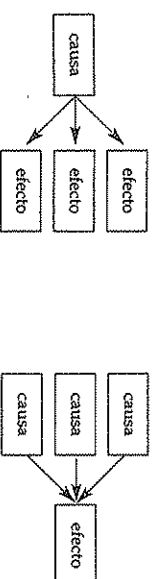
Esquemáticamente:



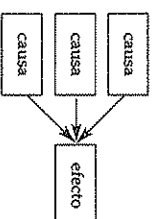
o bien



o bien



o bien



Veamos el siguiente ejemplo que responde al esquema de cadena de causalidad:

Texto 9

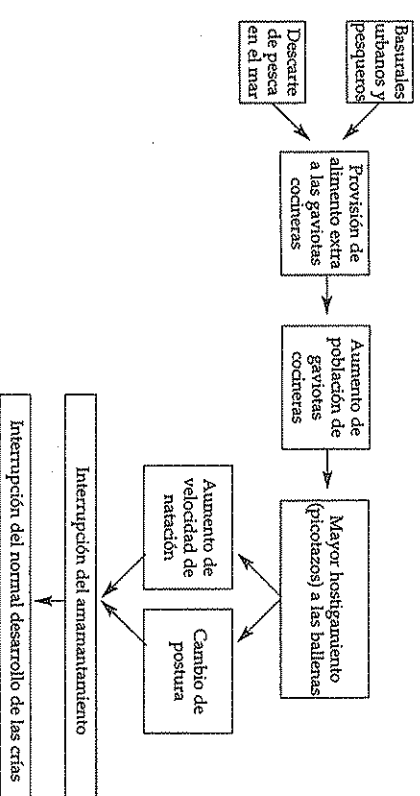
Organización causal

Una dolorosa situación para las ballenas

Las gaviotas cocheneras aprendieron a alimentarse de la piel y la grasa de las ballenas francas vivas en Península de Valdés: estas aves se posan sobre la espalda de los maníferos y les dan picotazos que les causan dolor, alterando su comportamiento normal e incrementándole el gasto de energía durante un período muy sensible para ellas, la crianza de los ballenatos. Debido a esto, las ballenas aumentan su velocidad de natación y cambian su postura de descanso, arqueando la espalda para evitar los picotazos, lo que interrumpe el amanantamiento y el normal desarrollo de los recién nacidos.

Los basurales urbanos y pesqueros, y el descarte de la pesca en el mar, proveen alimento extra a las gaviotas, por lo que su población aumenta a niveles superiores al natural. Si bien este comportamiento es propio de una especie autóctona, cuyos integrantes lo aprenden tempranamente por imitación, es muy posible que el excesivo crecimiento poblacional de las gaviotas, tenga su origen en actividades humanas mal planificadas e industrias mal controladas. Sin más demoras deben implementarse acciones para reducir los ataques, optimizando el tratamiento de los desechos urbanos y pesqueros. Así se logrará mejorar la calidad de vida de las ballenas, que además redundará en beneficio de la industria turística que ellas sustentan.

(Por: Mariano Sironi, Biólogo Marino, Dr. en Zoología y Director Científico del Instituto de Conservación de Ballenas (ICB). Más información: icb@icb.org.ar.



d. Problema / solución

Según B.Meyer (1985), este modo está relacionado con la estructura causal pero es más organizado. Un vínculo causal puede ser parte del problema o de la solución. Es decir, puede haber un vínculo causal roto por el problema y restaurado por la solución, o bien la solución puede implicar el bloqueo de la causa de un problema.

Las categorías básicas son entonces:

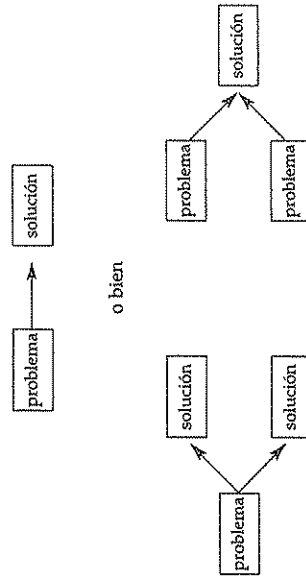
- *problema*
- *solución*

Entre ellas se mantiene una relación temporal y un vínculo causal o cuasicausal.

Los textos pueden tener algunos indicadores de esta organización, tales como: *un problema que debe resolverse es...*, *las soluciones que se proponen...*

La autora señala que esta forma de organización es habitual en textos sobre asuntos humanos: ciencias sociales o biología.

Esquemáticamente:



Veamos el siguiente ejemplo que responde al modo "problema- solución":

Texto 10

Problema / solución

Futuro incierto de las ballenas

En sus primeros años, el Instituto de Conservación de Ballenas concentró sus esfuerzos en el fortalecimiento, en la Argentina, del Programa de investigación iniciado por el Dr. Payne y su equipo de colaboradores en los años 70'. Con el correr del tiempo el Instituto fue creciendo y planteó acciones para combatir las crecientes amenazas que enfrentan los cetáceos. Así surgieron sus objetivos aplicados a la conservación.

Si bien la población de ballenas francas de Península Valdés está creciendo a una tasa aproximada del 7% anual, las actividades humanas continúan degradando su hábitat y el futuro de las ballenas aún no está asegurado. Entre los problemas existentes en el área de cría de Península Valdés, podemos mencionar los siguientes:

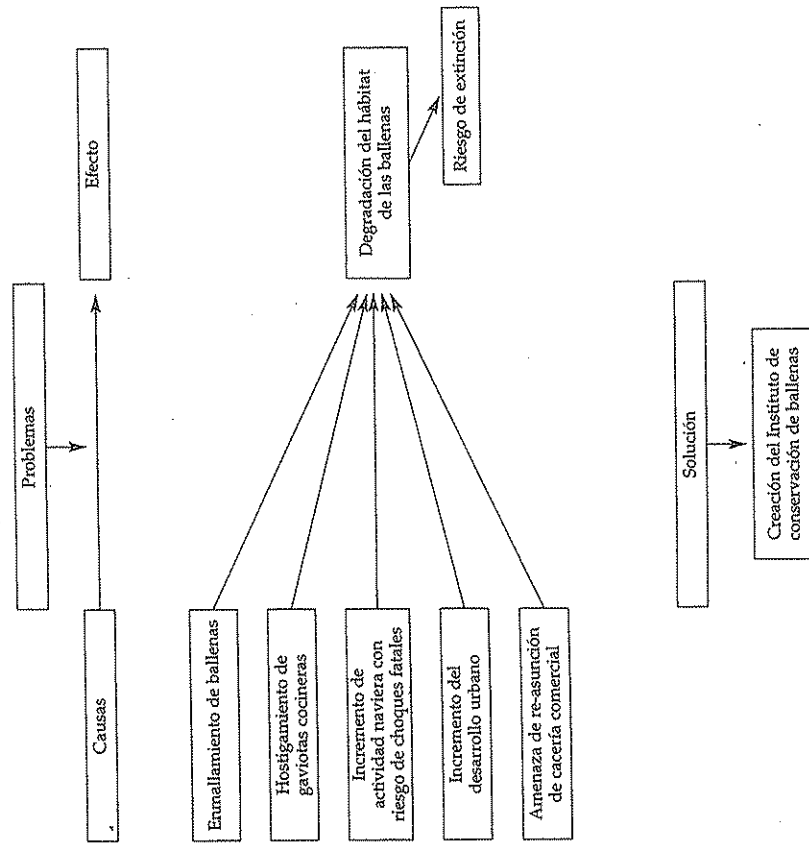
- Enmallamiento de las ballenas en sogas y redes de pesca.
- Hostigamiento por parte de las gaviotas cocineras que se alimentan de la piel y la grasa de las ballenas.

- Intensa actividad naviera con riesgo potencial de choques fatales para las ballenas.
- Incremento del desarrollo urbano cerca de las áreas preferidas por las ballenas.
- Amenaza de re-asunción de la cacería comercial de ballenas.

Las ballenas necesitaban en la Argentina una organización con una estructura fuerte que pueda enfrentar y solucionar las amenazas contra la especie y su hábitat, que actúe promoviendo el cumplimiento de la legislación vigente; impulsando nuevas normas cuando éstas sean necesarias; suministrando información científica que aporte elementos a los que tienen la responsabilidad de tomar decisiones; colaborando con autoridades gubernamentales para encontrar soluciones a los problemas que puedan surgir y fomentando la participación activa de las personas en la protección de las ballenas y su hábitat.

[Por: Mariano Sironi, Biólogo Marino, Dr. en Zoología y Director Científico del Instituto de Conservación de Ballenas (ICB). Más información: icb@icb.org.ar]

Esquemáticamente:



Como podemos observar, los problemas se plantean y se explican a través de relaciones de causalidad, es decir, los problemas (enmallamiento, hostigamiento, etc.) se constituyen en causas que desencadenan un determinado efecto (degradación del hábitat de las ballenas), el que a su vez provoca otro efecto (riesgo de extinción).

Volviendo a la clasificación de J.M. Adam (1991), el *prototipo explicativo* sería parcialmente equivalente al *modo de organización causal* y al *modo problema/solución* de Meyer.

Según Adam, en este prototipo se plantea un interrogante que se tratará de esclarecer. De allí que el autor proponga la siguiente estructura:

- **Problema:** pregunta explícita o implícita (*¿Por qué...?*)
- **Explicación:** respuesta al problema (*porque...*)
- **Conclusión:** evaluación del problema planteado y de la explicación dada.

Sin embargo, gran parte de los textos explicativos tiene un carácter elíptico: puede faltar la conclusión evaluativa o pueden no explicitarse los operadores *porque* de la pregunta o *porque* de la respuesta.

e. Comparación

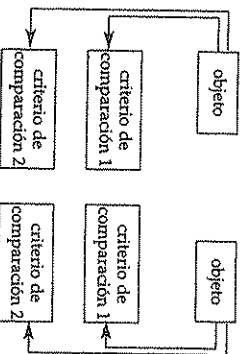
Según B.Meyer (1985), el texto se organiza en torno a la confrontación de dos entidades o fenómenos, para hacer notar sus *diferencias* y *semejanzas*, sobre la base de uno o más criterios de comparación.

La autora considera tres variantes:

- **Alternativa:** los hechos o fenómenos poseen el mismo valor.
- **Adversativa:** una de las opciones aparece como preeminente en relación a la otra. Se destacan más las diferencias.
- **Análógica:** uno de los elementos sirve como ilustración de otro previamente establecido y se subordina a éste.

Las señales que ponen de manifiesto este tipo de organización son muy numerosas: *a diferencia de...*, *por el contrario*, *en cambio*, *a semejanza de...*, etc.

Esquemáticamente:



Veamos el siguiente ejemplo:

Texto II

Comparación

Iguales pero diferentes

Como te podés imaginar, dada la enorme variedad de seres vivos que existen, el modo en que cada uno lleva a cabo sus "actividades" es muy diverso.

Si comparás todos los seres vivos que conocés, descubrirás muchas diferencias entre ellos. Por ejemplo, podemos comparar las plantas y los hongos. Es sabido que las plantas son autótrofas

porque elaboran sus propios nutrientes en el proceso de fotosíntesis. En cambio, los hongos son heterótrofos, pues incorporan sustancias provenientes del alimento ya elaborado por otros organismos. ¿Otra diferencia? La forma de reproducción. La mayoría de los seres vivos producen descendencia, a partir de la reproducción sexual, como es el caso de las plantas con flores. En ellas intervienen dos gametas (células sexuales) que se fusionan durante la fecundación. Pero también hay otros seres vivos, como las anebras, cuya reproducción es asexual, o sea que el nuevo individuo se desarrolla a partir de un único progenitor.

Sin embargo, sea como fuere y sin excepción, todos los seres vivos cumplen con determinadas funciones vitales relacionadas entre sí:

- **Nutrición:** permite obtener la materia y la energía necesarias para vivir. Esto incluye: la alimentación (en el caso de los organismos autótrofos, la fotosíntesis), la respiración, la circulación y la excreción.
- **Relación:** esta función incluye todos los mecanismos por medio de los cuales los seres vivos establecen vínculos, tanto con los elementos físicos del ambiente donde habitan como con los otros seres vivos que comparten ese lugar. ¿Y cómo se establecen esos vínculos? A través de la percepción de estímulos provenientes del medio externo (luz, temperatura, sonidos, etc.) y de las respuestas a esos estímulos, por ejemplo, moviéndose.
- **Reproducción:** gracias a esta función, los organismos generan descendientes semejantes a ellos mismos y así perpetúan la especie.

[E.Cynowicz et al. (2006) *Ciencias Naturales* 7, Buenos Aires: Santillana, p. 143]

Como podemos observar, este texto compara los seres vivos, a partir de sus diferencias y semejanzas. Para señalar las diferencias, selecciona los criterios "forma de nutrición" y "forma de reproducción", y los ejemplifica, diferenciando para el primer caso, las plantas de los hongos, y para el segundo caso, las plantas con flores, de las anebras. Por su parte, para destacar las semejanzas el criterio elegido es "funciones vitales", comunes a todos estos seres: nutrición (alimentación, respiración, circulación y excreción), relación y reproducción.

Podríamos decir que, pese a que al iniciar la lectura del texto parecería que éste está orientado a marcar las diferencias, podemos darnos cuenta al finalizar su lectura que el propósito es destacar las semejanzas, lo cual se corrobora con el "tema-título": *iguales pero diferentes*.

SERES VIVOS		
DIFERENCIAS		
Forma de alimentación	Autótrofos	Heterótrofos
Forma de reproducción	Sexual	Asexual
SEMEJANZAS		
Funciones vitales:		
Nutrición - Relación - Reproducción		

Para recordar:

Como conclusión de su propuesta, Meyer considera que

- Cualquier texto expositivo está organizado mediante una de estas formas, entendida como *organización general predominante*, en el sentido de que es la que acoge la mayor parte de la información textual.
- En pocos casos, se encuentran formas "puras" de un tipo de organización.
- En general, los textos concretos presentan varios de estos modos, pero hay uno que se presenta como el *dominante*; es decir, el que vertebraría la información global del texto.

Por último, si recurrimos al concepto de *superestructura* de T. van Dijk (p. 141:1978), entendido como *tipo de esquema abstracto que establece el orden global de un texto y que se compone de una serie de categorías (unas obligatorias y otras optativas), cuyas posibilidades de combinación se basan en reglas convencionales*, podemos plantear una *superestructura expositiva*, constituida por las siguientes categorías:

- *presentación*
- *desarrollo*
(*descripción /seriación /causalidad /probl-soluc. /comparación*)
- *conclusión*

La *presentación* inicia y preside la estructuración textual. Se encuentra en el primer enunciado del texto y, desde el punto de vista semántico, presenta el tema que se desarrollará en el mismo; es decir, es una expresión de la *macroestructura* (T. Van Dijk, 1978).

El *desarrollo* se despliega el tema, por medio de las categorías alternativas o predominantes: *descripción, seriación, causalidad, problema/solución y comparación*. La *conclusión* que sintetiza y cierra al tema expuesto.

Ahora bien, este esquema superestructural se presenta más bien en los textos de divulgación científica, ya que en los textos académicos la organización se hace más compleja porque la exposición, generalmente, se subordina a la argumentación y la categoría *presentación* se especifica más con otras sub-categorías.

1.3. Nivel local del discurso expositivo:

estrategias discursivas

Entendamos las *estrategias discursivas* como los medios o recursos lingüísticos que el enunciador selecciona y prioriza en los distintos niveles de estructuración del sistema lingüístico (léxico, morfosintáctico, semántico-pragmático) con el objetivo de lograr determinados fines comunicativos (M.García Negroni y M.Zoppi Fontana, 1988)

En este sentido, en relación con los aspectos considerados en el nivel pragmático, una estrategia general que caracteriza el discurso expositivo académico y que lo diferencia del discurso expositivo de divulgación científica, es la *impersonalidad y atemporalidad*, con la finalidad de dar mayor objetividad a lo expuesto. De este modo, se prescinde de las marcas de subjetividad, tales como el uso de la primera persona singular y plural y de los *actos elocutivos* (P.Charaudeau, 1992) que manifiestan explícitamente la intencionalidad, tales como: *opino / opinamos; creo / creemos, etc.*

En cambio,

- se recurre a las distintas formas de impersonalidad:

SE *impersonal*. Ejemplo: Se llegó a los siguientes resultados.

SE *pasiva*. Ejemplo: Se observaron los siguientes aspectos.

Voz *pasiva*. Ejemplo: Fueron analizados los siguientes aspectos.

- Se evita también, en gran medida, la adjetivación subjetiva y, si se la utiliza, no se la antepone al sustantivo. No se recurre a las distintas posibilidades de *modalización*:

apreciativa (felizmente;afortunadamente...)

valorativa (es bueno...; es perjudicial...)

epistémica (que refuerza o suspende una afirmación. Por ej: evidentemente, sin duda, quizás).

- Se prefieren tiempos verbales del Indicativo que manifiestan la certeza y la validez de lo dicho, y no tiempos verbales del Subjuntivo o del Condicional, que expresan la posibilidad.

Por su parte, los textos expositivos de divulgación científica, si bien también apuntan a la objetividad, presentando como indiscutibles los hechos o conceptos que explican, recurren a determinadas marcas de subjetividad, pero para contactar con el lector, tratando de involucrarlo de alguna

manera en el tema que se está exponiendo. Por ejemplo, en el texto recién analizado (Texto 11 *Iguales pero diferentes*) se busca contactar al lector (alumno de 7º año de EGB), a través del uso de la segunda persona singular (vosoteo rioplatense) y de la primera persona plural que invita a involucrarse y participar del proceso de análisis y comparación propuesto, a partir de la activación de los conocimientos previos:

Como te podés imaginar, dada la enorme variedad de seres vivos que existen, el modo en que cada uno lleva a cabo sus "actividades" es muy diverso.

Si comparás todos los seres vivos que conocés, descubrirás muchas diferencias entre ellos. Por ejemplo, podemos comparar las plantas y los hongos.

[E.Cynowiec et al. (2006) *Ciencias Naturales 7*, Buenos Aires: Santillana, p. 143]

Asimismo, el enunciador busca establecer un compromiso entre la *información dada* (que se supone posee el lector) y la *información nueva* (que desconoce el lector), a fin de fijar los límites del tema que expondrá. Son frecuentes expresiones del tipo: *como todos sabemos...; si recordamos...; como todos conocet...*

También podemos recordar aquí que el mayor o menor uso de indicadores característicos de determinados tipos organizativos (como vimos en la propuesta de Meyer), los convierten en marcadores de enunciación, pues muestran en qué medida interesa al autor del texto dejar guías explícitas para orientar en la comprensión del texto. Por ejemplo, volviendo al texto 11, encontramos diversas "pistas comparativas", desde el título mismo, *Iguales pero diferentes*, hasta otras marcas como: *Si comparás; muchas diferencias; ¿otra diferencia?; etc.*

Por último, ¿los textos expositivos incluyen la opinión de otros autores? ¿Cómo lo hacen?

Los textos de divulgación no recurren mucho a las *citas o discursos referidos* (entendidos como los recursos lingüísticos que sirven para introducir el discurso de otro en el propio discurso), y si lo hacen, utilizan solamente *citas de autoridad*; es decir, afirmaciones de autores prestigiosos en la materia o investigaciones reconocidas que ratifican la confiabilidad de lo expuesto. Recordemos el Texto 2 en el que se cita a Ramón y Cajal, destacando no sólo su aporte a las investigaciones médicas, sino también el hecho de que recibió el Premio Nobel de Medicina, lo cual ratifica la legitimidad de su descubrimiento acerca del funcionamiento neuronal:

En el año 1906, el médico e investigador español Santiago Ramón y Cajal (1852-1934) recibió el Premio Nobel de Medicina y Fisiología (que compartió con el histólogo Camillo Golgi) por sus investigaciones sobre el sistema nervioso, las cuales brindaron valiosos aportes para el conocimiento de su histología y funcionamiento.

Mediante observaciones microscópicas con técnicas especiales, Ramón y Cajal demostró que el tejido nervioso no está formado por una red continua y enmarañada de células nerviosas (organización reticular), como creían los científicos del siglo pasado, sino que existen unidades celulares funcionales, las neuronas. Si bien éstas se relacionan entre sí, entre sus protoplasmas no hay continuidad directa.

[Barderi, M.G., Cuniglio, F., Fernández, E.M. y ot. (1998) *Biología, citología, Anatomía y Fisiología. Genética. Salud y enfermedad. Polimodal*, Buenos Aires: Santillana, p 169]

Por su parte, los textos académicos utilizan distintos tipos de citas (*citas de autoridad, citas polémicas, autocitas*) con una finalidad netamente argumentativa.

- *Juan devolvió el libro a María (María le había prestado un libro).*

Según Goodman (1984), las estrategias de inferencia son tan utilizadas, que rara vez los lectores recuerdan exactamente si un aspecto dado del texto estaba explícito o no.

4. Confirmación

El lector ha ido formulando una serie de hipótesis tentativas acerca del sentido del texto -a partir de los muestreos, predicciones e inferencias- que tendrá que confirmar, modificar o rechazar por medio de un proceso de autocontrol.

5. Autocorrección

Cuando el lector ha tenido que rechazar alguna hipótesis, utiliza estrategias de autocorrección elaborando hipótesis alternativas. Para ello, podrá regresar a partes anteriores del texto, en busca de índices útiles adicionales; explorará nuevas alternativas, revisando supuestos o premisas que no habían sido previamente cuestionados, estableciendo nuevas relaciones entre los segmentos informativos, a partir de un reordenamiento de los mismos.

Para finalizar este capítulo, advertimos que nuestra intención ha sido poner a la consideración de los lectores algunos aportes, tanto de la lingüística textual como de la psicolingüística, que son de gran utilidad para mejorar nuestro conocimiento acerca del proceso de comprensión de textos.

Es sabido que el enfoque para estudiar un texto expositivo puede valerse de los aportes de esas disciplinas, a partir del análisis de las relaciones microestructurales, del reconocimiento de la macro y superestructura, y con ella de las relaciones lógicas que rigen la organización de la información; base esta última, para anclar la representación y conceptualización del texto, que se logra a partir de una serie de estrategias cognitivas en las que las relaciones entre lo dado y lo nuevo y las inferencias desempeñan un papel fundamental.

La dimensión pragmática que permite reconocer la funcionalidad del texto, quién escribe, para quién, con qué finalidad y desde qué género, será importante tenerla en cuenta en todo momento para lograr esa integración necesaria que el análisis suele postergar.

Capítulo 4

Cómo dar cuenta de la comprensión de los textos expositivos

Nuestra experiencia en las aulas¹ nos ha permitido confirmar un diagnóstico difundido en diversos ámbitos: los problemas que tienen los estudiantes para recuperar y dar cuenta de la información. Al respecto, la hipótesis que manejamos es que esto se debe a un escaso entrenamiento en técnicas que les permitan formular esquemas conceptuales y a un escaso conocimiento de las formas de organización de los textos expositivos.

W. Slater y M. Graves (1990)² señalan que la posibilidad de identificación y uso de la estructura expositiva es crucial para la comprensión de la información. De allí que desde un punto de vista pedagógico, consideren indispensable dar instrucciones explícitas para incrementar su capacidad de comprensión.

Muchos lectores inmaduros operan de forma lineal en la comprensión de un texto expositivo y por eso no comprenden, puesto que les falta incorporar conocimientos sobre las propiedades globales de los textos.

Lo que retenemos en nuestra mente después de leer son las relaciones entre los significados de las palabras entre sí. (Sánchez Miguel, 1998: 27) Esas relaciones definen ideas globales (macroestructura) y un esquema textual (superestructura). El reconocimiento de determinada configuración textual acrecienta la comprensión y permite internalizar determinados esquemas que luego se activan a la hora de producir "textos expositivos".

En este sentido, recuperamos la clasificación que propone F. Perelman (1994) para caracterizar los tipos de estrategias de producción de resúmenes:

- Estrategia global de integración: consiste en la organización y sistematización del contenido del texto-fuente, dejando marcas lingüísticas propias.
- Estrategia global de selección: consiste en la reducción del texto fuente, escogiendo ciertos elementos, considerados relevantes, pero sin introducir marcas propias.
- Estrategia local: consiste en la realización de sustituciones, supresiones o agregados a nivel palabras o enunciados, sin tener en cuenta el texto en su totalidad.

Esta estrategia local se corresponde con lo que apunta E. Sánchez Miguel (1993), con respecto a los "sujetos de pobre comprensión" que operan con los textos a nivel lineal, lo que implica que en sus resúmenes no pueden dar cuenta de:

- Orden temático
- Jerarquización de las ideas
- Interrelación entre las ideas

1. En una asignatura de la carrera de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT -Taller de comprensión y producción textual-.

2. Citado en C. Padilla (2007) *El texto expositivo: modos de comprensión y producción escrita*, Tucumán: UNSL, UNT.

De esta manera, el texto se presenta como *Tema + detalles* que se van añadiendo, a modo de enumeración.

4.1. Estrategias para expresar lo comprendido:

?resumen o síntesis?

Una manera que el lector tiene de darse cuenta de que efectivamente ha comprendido algo consiste en utilizar la información adquirida a través de la lectura en íntermedios que exigen verbalización (*paráfrasear, resumir, formular, contestar preguntas pertinentes, etc.*) (M. Perrenard, 1994).

El resumen, como tradicionalmente se lo entendía, implicaba "extraer" las ideas principales de un texto. Sin embargo, las investigaciones actuales han puesto de manifiesto que este proceso de "extracción" no es tal, sino que implica la construcción de un nuevo texto, a partir de los datos del texto-fuente, los cuales pueden ser reorganizados y jerarquizados de distinta manera de acuerdo con el propósito lector y el tipo de texto en cuestión.

En este sentido, podemos decir que en un texto expositivo, por ejemplo, importará identificar qué cuestión se define como tema central y se procura explicar, a través de distintas relaciones conceptuales mientras que en un texto argumentativo importará identificar la tesis del autor -en tanto toma de posición en relación con el tema-, los argumentos que sostienen ese punto de vista y la conclusión a la que arriba. En relación con esto, los remitimos a la lectura del capítulo 2 ("Exposición / explicación y argumentación") y, en particular, a la comparación del texto expositivo con el argumentativo.

Tradicionalmente, también se ha separado y distinguido el *resumen* y la *síntesis*, adjudicando al primero una versión más ajustada al texto fuente, en tanto se presupone que un resumen debía seguir paso a paso la exposición de un libro o artículo y utilizar el mismo vocabulario y estilo del texto original. La síntesis, en cambio, implicaba una gran elaboración personal de los temas que se lograba a partir, no sólo de una reducción del texto, sino de la redacción del "nuevo texto" con un vocabulario y un estilo propios.

No obstante, estas definiciones escindidas de resumen y síntesis sólo dificultaron las acciones prácticas. De hecho, cuando comprendemos un texto y pretendemos dar cuenta del mismo, hacemos interactuar constantemente la información explícita del texto con nuestros conocimientos previos, lo que hace que muchas veces difícilmente podamos distinguir entre lo que el texto fuente "dice" y lo que íntermedios del mismo, a partir de las pistas que el propio texto nos provee. Del mismo modo, otra distinción similar que se ha venido dando entre los conceptos de "comprensión literal" y "comprensión inferencial", tampoco se sostiene a la luz de las investigaciones recientes.

Lo que sí podemos determinar son distintos niveles de profundidad de lectura que pueden ir variando de acuerdo a que se preste atención o no a determinadas pistas textuales, en diferentes actos de lectura.

En síntesis, citando a F. Perelman (1994), podemos decir que resumir implica mucho más que "reducir" información porque:

El lector en el proceso de comprensión construye el sentido global del texto original en una interacción dinámica en la que interviene tanto las propiedades de este último como las posibilidades conceptuales del sujeto [...]. De ahí que el resumen proviene tanto de las proposiciones expresadas en el texto como del conocimiento previo del lector. A diferencia de la concepción tradicional en la que se lo consideraba como un texto informativo reducido, en esta postura interacciona el resumen se deriva de la relación Sujeto-objeto.

4.2. Estrategias para graficar lo comprendido:

organizadores gráficos

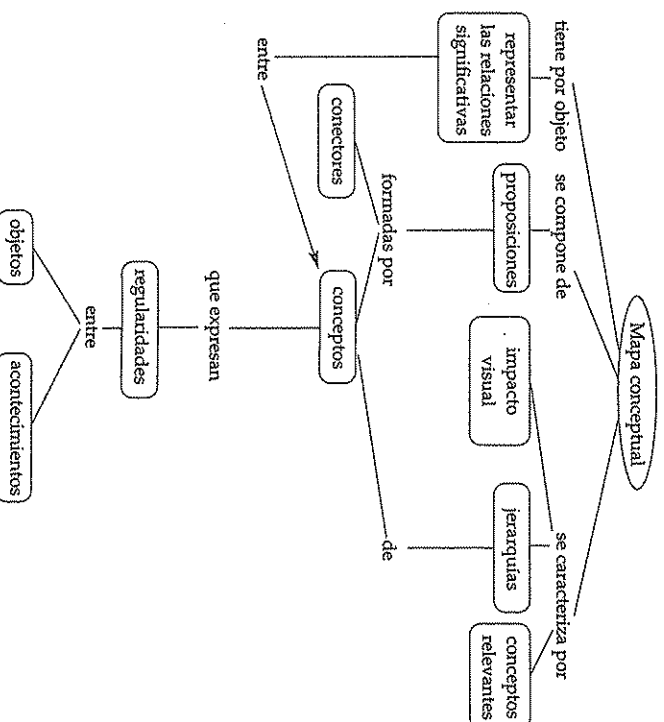
En los últimos años se han propuesto múltiples alternativas para representar gráficamente la información procesada. Aunque no hay acuerdo en la terminología empleada para designarlos, ponemos a consideración las siguientes posibilidades, que serán más o menos adecuadas, de acuerdo al tipo de texto y a los objetivos lectores:

- Mapa conceptual
- Esquema de contenido o esquema conceptual
- Cuadro sinóptico
- Cuadro comparativo
- Cuadro de doble entrada
- Líneas de tiempo
- Cuadro cronológico

Mapa conceptual

Diseñar un mapa conceptual (MC) requiere un aprendizaje constructivo y significativo, ya que deben seleccionarse, jerarquizarse y relacionarse los conceptos clave de un texto.

Para explicar cómo puede construirse un MC, recuperamos la propuesta de N. Boggino (2003: 22):



La estrategia del *mapa conceptual* (MC) ha sido propuesta para las actividades de prelectura encargadas de activar los conocimientos previos; para actividades de acceso léxico, porque destaca las palabras clave del texto y para actividades de post-lectura, porque permite organizar y visualizar la información que el texto propone a partir de conceptos jerárquicamente relacionados.

El mapa conceptual es una estrategia didáctica de acceso léxico y de comprensión textual, porque reúne la construcción de macroestructuras o ideas globales del texto, que garantizan la comprensión; y al mismo tiempo, la representación de la superestructura o el esquema de relaciones entre las ideas que se plantean en el texto.

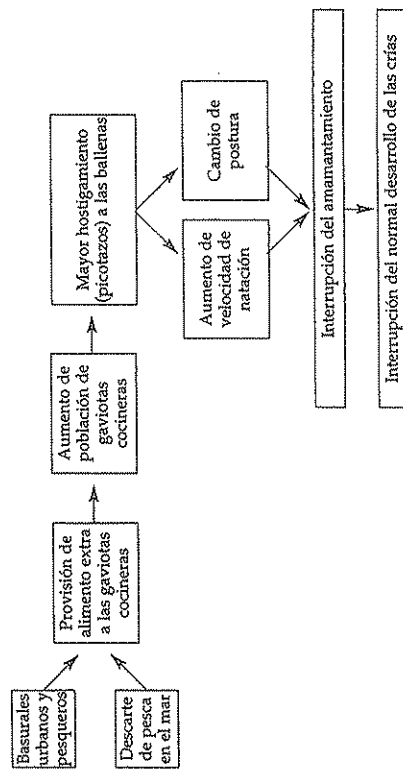
Con respecto a las actividades de prelectura, lectura y post-lectura, una posible secuencia didáctica incluiría los siguientes pasos:

- Anticipación mental y verbalización de los conocimientos previos, en torno a un tema.
- Lectura exploratoria del paratexto (títulos, subtítulos, gráficos, índices, imágenes, etc.)
- Lectura del texto seleccionado, reconstruyendo lo que el texto informa.
- Identificación de las palabras clave y de los conceptos más relevantes.
- Organización de la información, teniendo en cuenta las relaciones lógico-semánticas a través de las cuales se propusieron las ideas en el texto fuente. Para explicitar esas relaciones será importante el empleo de los conectores.
- Jerarquización de la información de modo gráfico, según el grado de inclusión.

Esquema de contenido o esquema conceptual

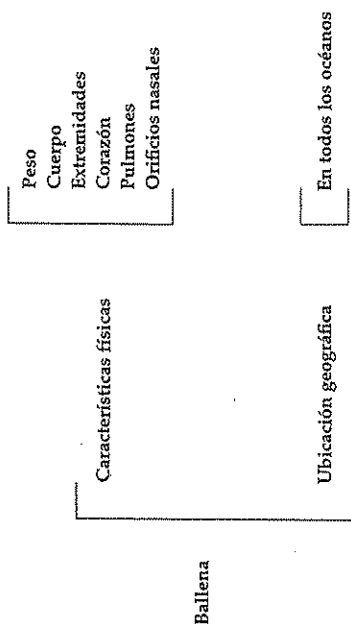
Según A. Palacios e I. Menéndez (1994:39), el esquema de contenido es una *representación gráfica y simbólica de las ideas y relaciones más significativas de un texto. Las ideas se representan por medio de palabras clave y las relaciones existentes entre ellas por medio de flechas.*

A continuación, retomamos el esquema conceptual propuesto para el Texto 9 ("Una dolorosa situación para las ballenas") que expresa gráficamente, a través de las flechas, la dirección de la cadena causal (de causa a efectos), mientras las ideas son expresadas mediante construcciones nominales:



Cuadro sinóptico

También llamado cuadro de llaves, es aquel que a primera vista presenta con claridad las ideas principales del tema al que se refiere, ordenadas de mayor a menor generalidad. [Menéndez y Palacios, 1994: 47]. Retomemos el Texto 4 ("La ballena") en el que se realiza una caracterización de las ballenas.



Cuadro comparativo

Es aquel que consta de tantas columnas como elementos se quiera comparar. Cada columna se encabeza con el nombre del elemento y debajo de él se colocan sus características. [Menéndez y Palacios, 1994: 51].

Es importante recordar que siempre debe haber un criterio de comparación, aunque éste no esté explicitado en el cuadro.

Para ejemplificar este recurso gráfico, proponemos el texto 13 con su respectivo cuadro:

Texto 13

Relaciones tróficas: productores, consumidores y descomponedores

En una comunidad, los individuos de las distintas especies establecen entre ellos relaciones alimentarias o tróficas. De allí que las especies sean clasificadas en varias categorías o niveles tróficos, según su forma de nutrición: los productores, los consumidores y los descomponedores.

Los productores son todos los seres vivos autótrofos, capaces de elaborar sus propios alimentos como lo hacen las plantas, las algas y algunos otros organismos mediante la fotosíntesis.

Los consumidores son organismos heterótrofos, llamados así porque no producen su propio alimento y comen a otros seres vivos. Los que se alimentan de los productores se llaman consumidores primarios; los que ingieren a éstos son los consumidores secundarios, que a su vez sirven de alimento a los consumidores terciarios.

Al igual que los consumidores, los descomponedores también son heterótrofos: son las bacterias y los hongos, verdaderos "maestros del reciclaje" que se encargan de degradar los restos orgánicos de los demás seres vivos y de transformarlos en sustancias sencillas que luego pueden ser aprovechadas como nutrientes por los organismos autótrofos.

[Mérega, H. et al. (2003) *Áreas Pamléas 6*, Buenos Aires: Santillana]

Relaciones tróficas entre los seres vivos		
Productores (autótrofos)	Consumidores (heterótrofos)	Descomponedores (heterótrofos)
Producen su propio alimento (plantas)	No producen su propio alimento: -C. primarios: se alimentan de los productores. -C. secundarios: se alimentan de los primarios. -C. terciarios: se alimentan de los secundarios.	Degradan los restos orgánicos de los demás seres vivos y los transforman en sustancias sencillas.

Cuadro de doble entrada

Es aquel cuadro comparativo que tiene la propiedad de poder leerse en columnas (forma vertical) y en hileras o filas (forma horizontal) [Menéndez y Palacios, 1994: 56], de modo tal que las columnas representan las entidades comparadas, mientras que las filas representan los criterios de comparación.

Veanos el texto 14 y su cuadro correspondiente:

Texto 14

Los ofidios o serpientes

Son los reptiles caracterizados por la falta de extremidades que han perdido en el transcurso de la evolución ya que en algunos casos existen restos de las mismas.

Comprenden dos grandes grupos:

- a) Culebras
- b) Víboras

- a) Las culebras son los ofidios no venenosos (excepto la serpiente de coral) representados en nuestra fauna por diversas especies de culebras, por la boa de las vizcacheras y por la mencionada serpiente de coral.
- b) Las víboras: son los ofidios ponzoñosos poseedores de dientes inoculadores de veneno de alta toxicidad. Su representantes más comunes son las distintas especies de yarará o víbora de la cruz o serpiente de cascabel.
- c) Diferencias entre culebras y víboras:
Con respecto a la cabeza, las víboras la tienen de forma triangular o trapezoidal, recubierta por pequeñas escamas; en tanto que la culebra la presenta de forma redondeada u ovoidal, recubierta de grandes placas.
En cuanto a los ojos, los de la víbora son de forma elíptica y con una pupila en sentido vertical, mientras que los de la culebra son circulares al igual que sus pupilas.
En relación con el aparato inoculador de veneno, está constituido en el caso de la víbora por una glándula y un colmillo inyector de veneno, en tanto que la culebra no lo posee.
Con respecto a la cola, en el caso de la víbora, se halla diferenciada del cuerpo; en cambio, en la culebra no se presenta diferenciado.
En relación con sus comportamientos habituales, la víbora tiene hábitos nocturnos; sus movimientos son lentos y no trepan los árboles. En el caso de ser molestada, se enrosca como un resorte y ataca. Por su parte, la culebra tiene hábitos diurnos, sus movimientos son rápidos y suelen trepar los árboles. Al ser molestadas, no atacan a los agresores sino que se enroscan o huyen.

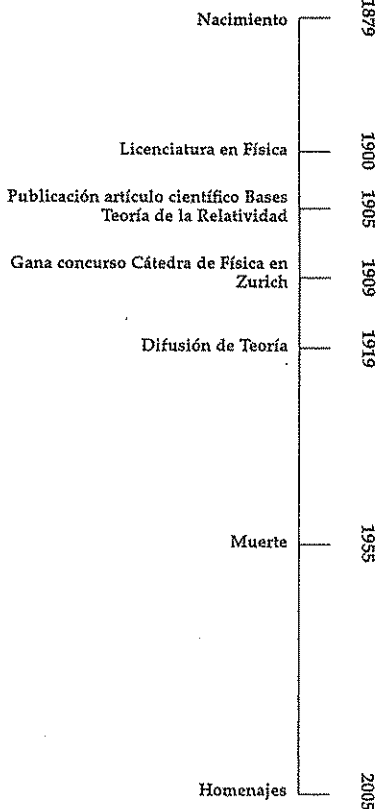
[González, A. y Rivas, S. (1987) *Biología 2*, Buenos Aires: Kapelusz, p. 103]

Ofidios	Características	VÍBORA	CULEBRA
Cabeza		Triangular o trapezoidal Escamas pequeñas	Redondeada u ovoidal. Placas grandes
Ojo		Elíptico Pupila en posición vertical	Circular Pupila circular
Aparato inoculador de veneno		Constituido por una glándula y el colmillo inyector de veneno	No posee
Cola		Diferenciada del cuerpo	No diferenciada del cuerpo
Comportamientos		Nocturnos. Movimientos lentos; no trepan árboles. Al ser molestada, se enrosca y ataca.	Diurnos. Movimientos rápidos; trepan árboles. Al ser molestada, se enrosca o huye.

Líneas de tiempo

Son aquellas líneas en las que se ubican los hechos de manera tal que la longitud de los segmentos resultantes sea proporcional al tiempo transcurrido. La línea que señala el transcurso del tiempo desde el pasado hacia el futuro se denomina diacrónica, y se dibuja en forma horizontal ubicando los hechos más antiguos a la izquierda. La línea que señala los hechos ocurridos simultáneamente se denomina sincrónica y se dibuja en forma vertical. [Menéndez y Palacios, 1994: 59].

Una línea de tiempo sobre la base del texto biográfico de Albert Einstein (ver propuesta de aplicación n° 9) es:



Cuadro cronológico

Es aquel en el cual los datos están ordenados según la secuencia de aparición en el tiempo [Menéndez y Palacios, 1994: 62].

Para un texto biográfico sobre la vida de Cervantes (ver propuesta de aplicación n° 2), puede realizarse el siguiente cuadro cronológico:

FECHA	HECHO
1547	Nace en Castilla Miguel de Cervantes
1569	Viaje a Roma
1571	Batalla de Lepanto. Pierde mano izquierda.
1605	Publica la primera parte de El Quijote
1613	Toma los hábitos de la tercera orden de San Francisco
1614	Publica comedias y entremeses
1615	Publica la segunda parte de El Quijote
23 de abril de 1616	Muere
1617	Obra póstuma: Los trabajos de Persiles y Sigismundo

Para tener en cuenta:

Como ya señalamos, estas distintas alternativas para dar cuenta gráficamente de lo comprendido pueden ser más o menos útiles de acuerdo al tipo de texto y a los objetivos lectores.

Con respecto a los textos expositivos, podemos relacionar los modos de organización predominantes ya explicados en el apartado.... ("Nivel global del discurso expositivo") con modos más adecuados de representar la información. Por ejemplo:

- El modo *descriptivo* puede representarse mejor con un *cuadro sinóptico* o también con un *esquema de contenido*.
- El modo *seriación*, puede expresarse mejor *líneas de tiempo* o *cuadros cronológicos*, si lo que se plantea es una *seriación* sobre el eje temporal.
- El modo *organización causal* y modo *problema-solución* pueden expresarse más adecuadamente con *mapas conceptuales* o *esquemas de contenido*.
- El modo *comparativo* encontrará mejor representación gráfica en los *cuadros comparativos* o *cuadros de doble entrada*.

Capítulo 5

Cómo exponer un tema oralmente

A menudo, quienes transitamos por las aulas, nos enfrentamos con la tarea de exponer un texto: el alumno que tiene que dar cuenta de lo aprendido o dar a conocer un tema a sus compañeros, o el docente que tiene que explicar un tema o dar cuenta de una investigación a su comunidad de pertenencia.

Más allá de las diferencias entre los distintos textos, de acuerdo al tipo de destinatario y a la intención que se persigue, ¿qué debemos tener en cuenta en el momento de la exposición? ¿qué estrategias desarrollar?

En primer término, debemos considerar dos cuestiones fundamentales:

- La naturaleza de la lengua oral, es decir, lo efímero y lo inmediato del discurso y en consecuencia las dificultades que la misma naturaleza de la oralidad acarrea al interlocutor.
- La intención de este tipo de discurso. Al ser un acontecimiento comunicativo propio del ámbito académico, constituye uno de los medios más comunes de divulgación de información.

Ambos aspectos están relacionados: es necesario tener en cuenta las dificultades que puede ofrecer al oyente la naturaleza de la lengua oral para que pueda cumplirse con éxito el segundo aspecto, es decir, que pueda aprovechar la información que se le brinda.

Pero además de estas cuestiones, tanto quienes comprenden o producen una exposición oral, deben atender a una serie de aspectos de carácter cognitivo:

- Conocimientos previos pertinentes y suficientes
- Conocimiento de terminología específica
- Capacidad para reconstruir la macroestructura (el tema) del texto
- Capacidad para distinguir lo esencial de lo irrelevante

Tener en cuenta estas cuestiones a la hora de exponer un tema, es de suma importancia puesto que se supone que el expositor debe crear un puente entre lo *dado* y lo *nuevo*.

Seguendo a E. Sánchez Miguel (1992:222), lo *dado* está constituido por *todo aquello que consideramos compartido con el interlocutor y que por lo tanto, no necesitamos mencionar en el transcurso de la comunicación*, en tanto que lo *nuevo* es la *parte del discurso que se pretende informativa o relevante para el interlocutor*.

Este compromiso exige, además, en el ámbito de la interacción expositor/ oyente la *evaluación* que constituye el medio para poder determinar si lo expuesto constituye o no, una base común sobre la cual podrán ir asentándose las nuevas ideas.

Seguendo al autor recién mencionado, consideraremos una de las formas de interacción oral, la de docente-alumno, aunque pueda hacerse extensible a otros ámbitos, con algunas salvedades.

Capítulo 6

Cómo escribir un texto expositivo

La tarea de escribir un texto expositivo no escapa a las dificultades que puede acarrear la escritura de cualquier texto. En este sentido, los estudiantes se plantean una serie de interrogantes vinculados con la naturaleza misma de la composición escrita y otros que se añaden, dadas las particularidades que exige este tipo de texto. Los primeros tienen que ver con preguntas tales: ¿cómo organizo globalmente el texto?; ¿qué orden debo seguir en la exposición de mis ideas? En relación con las particularidades del tipo de texto: ¿cómo me identifico en cuanto enunciador: a través de una primera persona singular o plural, a través del *se impersonal*? En relación con lo anterior, ¿manifiesto explícitamente mi subjetividad, a través de verbos como *opinar, creer, considerar*, o debo borrar estas marcas? ¿cómo incorpore en mi propio texto las opiniones de otros? ¿debo incluir las opiniones contrarias a las mías, refutándolas, o puedo ignorarlas y sólo considerar los autores que respaldan mis puntos de vista?

Afrontar estos obstáculos implica una tarea metacognitiva; es decir, por un lado, ser conscientes de la complejidad del proceso de escritura y, por otro, para superar estos problemas tomar como referente lo que hacen en estas situaciones los sujetos más experimentados en oposición a los escritores no expertos.

En este sentido, para dar cuenta de la complejidad de la tarea de escritura, tomaremos el modelo propuesto por L. Flower y J. Hayes (1981, 1996) y los aportes de M. Scardamalia y C. Bereiter (1987, 1992), en cuanto a las diferencias entre escritores expertos y novatos.

A. Modelo de Flower y Hayes (1981, 1996)

Este modelo parte de la existencia de tres grandes unidades en el proceso global de producción escrita que interactúan y se retroalimentan constantemente de manera recursiva:

- el ambiente de trabajo,
- la memoria a largo plazo del escritor,
- los procesos de escritura propiamente dichos.

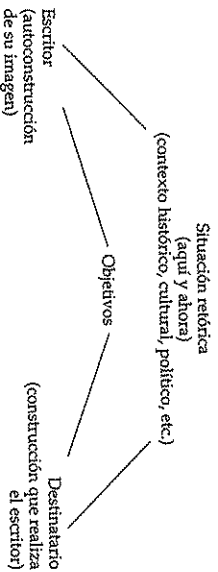
1. El ambiente de trabajo

Dentro de esta unidad, los autores distinguen lo que denominan *el problema retórico y el texto escrito que va generándose*.

a. El problema retórico

Este problema incluye no sólo la *situación retórica* que insta al escritor a escribir (que es construido mentalmente por el escritor mismo), sino también los *propósitos objetivos* que se plantea el escritor. A la vez, estrechamente relacionado con estos propósitos está la construcción mental que se hace el escritor mismo con respecto a la "imagen" que quiere mostrar en su texto. Por ejemplo, puede querer dar la imagen de escritor experto en el tema en cuestión, de escritor comprometido, de escritor más o menos objetivo, etc.

Esquemáticamente, el problema retórico incluye:



Según los autores, si el modo en que un escritor presenta su problema retórico no es correcto o no está desarrollado con suficiencia, entonces no podrá "resolverlo" ni ocuparse de los aspectos faltantes en el mismo. Por ello, la definición del problema retórico es una parte fundamental del proceso. Sin embargo, el modo en que las personas definen dicho problema puede llegar a variar enormemente en cada escritor.

b. El texto escrito que va generándose

Según los autores, del mismo modo que un título limita el contenido de una presentación y una oración temática determina las opciones de un párrafo, cada palabra en el texto que está produciéndose determina y limita las elecciones de cuanto sigue. Sin embargo, hay distintos grados de influencia del "texto en proceso". Por ejemplo, la incoherencia de un texto revela que hubo muy poco de esta influencia. En cambio, un buen escritor suele revelar gran preocupación por continuar con el enunciado previo.

El texto en producción también "compite" con otras dos fuerzas que dirigen el proceso: el conocimiento del escritor almacenado en su memoria a largo plazo y sus planes para resolver el problema retórico. Por ejemplo, un conflicto entre lo que uno sabe respecto de un tema y lo que podría realmente entender o "necesitar" un lector particular. En este sentido, según los autores, el acto de redactar implica un constante desafío de integrar las múltiples limitaciones del conocimiento, los planes y el texto en producción.

2. Memoria a largo plazo del escritor

En ésta los autores incluyen no sólo los conocimientos que pueden existir en la mente sino también "recursos externos" como libros y otros materiales escritos. La consideran como un depósito de conocimiento sobre el tema, el destinatario, los planes de redacción y la representación de problemas. Parece que los autores no se plantean que en este depósito pudieran estar internalizadas características tipológicas de los textos, aunque podría pensarse que las incluyen en la expresión planes de redacción.

Dos problemas se plantean con respecto a la recuperación de conocimiento almacenado en esta memoria:

- Lograr obtener la información; es decir, encontrar la clave que permitirá recuperar un red de conocimientos útiles.
- Reorganizar o adaptar la información para satisfacer las exigencias del problema retórico. Un texto que sólo tiene en cuenta el conocimiento del escritor presentará una información obtenida

sólo a partir de la estrategia de la recuperación y no de la reorganización o transformación de ese conocimiento para satisfacer las necesidades del lector.

3. Procesos de redacción propiamente dichos

- planificación
- traducción
- examen
- control

a. La planificación

Este término es utilizado de una manera bastante amplia por los autores. Incluye no sólo el descubrimiento de un plan detallado sino también la *representación interna* del conocimiento que utilizarán durante la escritura. Por ejemplo, una red completa de ideas puede estar representada por una sola palabra, o también por un código visual, como una imagen pasajera que el escritor debe "traer" en palabras.

Esta planificación implica una serie de subprocesos que pueden reunirse en tres grandes grupos: concepción de ideas, organización y jerarquización de las ideas; fijación de los objetivos.

- La *concepción de las ideas* incluye la recuperación de información relevante desde la memoria a largo plazo. A veces la información está tan bien desarrollada en la memoria que no ofrecerá mayores problemas de organización. En otros casos, sólo podrán concebirse pensamientos fragmentarios, inconexos y aun contradictorios, los cuales deberán articularse a través de los procesos de organización.

- La *organización y jerarquización de las ideas* juega un papel fundamental en el pensamiento creativo porque no sólo agrupa las ideas sino también forma nuevos conceptos. En este sentido permite identificar categorías, buscar ideas subordinadas y supraordinadas, y tomar decisiones más "textuales" como la organización global del texto.

Los autores remarcan que este proceso de organización está en constante interacción con las decisiones retóricas, con los planes para llegar al destinatario y con los objetivos superiores establecidos durante el proceso de determinación de objetivos.

- La *fijación de objetivos* es un aspecto principal en el proceso de planificación. Los autores postulan tanto objetivos de *procedimiento* como de *fondo*. Los primeros tendrían que ver con el cómo expresar determinada idea, teniendo particularmente en cuenta las características del destinatario (por ej., opciones de estilo más o menos formal; estilo más vehemente o más neutral; estilo que incluya o comprometa al lector, o estilo más distanciado, etc.). Los segundos tendrían que ver con la preocupación por ir articulando las ideas para lograr la *progresión temática*.

Lo más importante que remarcan los autores con respecto a los objetivos es el hecho de que es el escritor quien los formula, y la mayor parte de ellos surgen, se desarrollan y se revisan mediante los mismos procesos que generan y organizan las nuevas ideas. Incluso hay una interacción muy interesante entre objetivos y nuevas ideas: los objetivos llevan al escritor a concebir nuevas ideas y estas ideas lo llevan a nuevos y más complejos objetivos.

Según los autores, es tan importante el proceso de fijar los objetivos y también el de definir el problema retórico, que puede permitir explicar importantes diferencias entre buenos y malos escritores.

b. La traducción

Es el proceso de convertir las ideas en lenguaje visible. Requiere que el escritor maneje una serie de exigencias de la lengua escrita: exigencias de *género* y de *forma* que atraviesan exigencias *stilísticas* y *léxicas* hasta llegar a las tareas motrices de trazar las letras. Según Flower y Hayes, para los niños y los escritores inexpertos, esta carga adicional puede superar la capacidad limitada de la memoria a corto plazo. Si el escritor debe dedicar su atención consciente a exigencias tales como la *ortografía* y la *gramática*, la traducción puede interferir con el proceso más global de planear lo que se quiere transmitir.

c. El examen

Consta de dos subprocesos: la *evaluación* y la *revisión*. Esta última puede ser un proceso consciente en el cual los escritores leen lo que han escrito, ya sea para producir posteriores "traducciones", ya para evaluar sistemáticamente el texto. Estos ciclos planificados de examen pueden llevar a nuevos ciclos de planificación y traducción. Sin embargo, también puede haber procesos de examen no planeados que se gatillan constantemente en la producción; es decir, algunos analizan lo que han escrito y lo que están por escribir. Tanto la revisión como la evaluación y la generación de ideas comparten una característica: pueden interrumpir cualquier otro proceso y suceder en cualquier momento de la producción.

d. El control

A medida que producen, los escritores también controlan el proceso y su progreso. Este monitoreo funciona como estrategia, determinando cuándo el escritor pasa de un proceso al siguiente; por ej., cuánto tiempo continuará generando ideas antes de pasar a la escritura. Los autores afirman que esta elección se ve determinada tanto por los objetivos del escritor como por *estilos de redacción personales*. Por ej., algunos tratan de pasar cuanto antes a la escritura; otros tratan de planear la totalidad del texto en detalle antes de escribir una palabra.

Como conclusión general del modelo propuesto, los propios autores afirman que éste permite demostrar una convicción de larga tradición en los buenos docentes de lengua; la convicción de que se aprende a "redactar" a través del proceso de "redacción" mismo. Porque si se estudia el proceso por el cual un escritor usa un *objetivo* para generar ideas, luego consolida tales ideas y las utiliza para revisar y generar nuevos y más complejos objetivos, se puede ver este proceso de aprendizaje en acción.

Cabe señalar que los macroprocesos anteriormente descriptos no se organizan de modo lineal e independiente, sino jerárquico y recursivo. Esto significa que en cualquier momento de la actividad de escritura, el escritor puede realizar planificaciones que afecten a todo o a diferentes partes del escrito o bien puede revisar su producción no necesariamente al finalizar la tarea de escritura sino cuando lo considere pertinente.

Este carácter recursivo de los procesos de escritura aumenta la complejidad que en sí ya tienen éstos, lo que obliga al escritor a elaborar ciertos esquemas o representaciones globales de la tarea con el fin de guiar, regular y controlar la actividad global de escritura. De esto se deriva que el proceso de composición exige por una parte, la puesta en práctica de unas operaciones cognitivas y por otra, una serie de estrategias metacognitivas.

B. Modelo de M. Scardamalia y C. Bereiter (1987, 1992)

Estos autores mediante el análisis de autoinformes y protocolos verbales, determinaron las diferencias en el proceso de composición de escritores novatos y expertos.

El análisis realizado los llevó a afirmar que la principal diferencia en el modo de componer de unos y otros radicaba en la manera en que el conocimiento era introducido en el proceso de composición y en lo que posteriormente le sucedía a ese conocimiento.

De acuerdo con esta afirmación, los autores proponen dos modelos explicativos del proceso de composición escrita:

- Decir el conocimiento
- Transformar el conocimiento

Los escritores novatos o inmaduros elaboran una representación de la tarea de escritura más cercana al modelo *decir el conocimiento*, mientras que los escritores expertos elaboran una representación más coherente con el modelo *transformar el conocimiento*.

• El modelo *decir el conocimiento*

Explica cómo se genera el contenido de un texto a partir de un tópico sobre el que el sujeto va a escribir y de un determinado género.

El escritor iniciaría el proceso representándose mentalmente la tarea de escritura asignada, pasando posteriormente a localizar los identificadores del tópico (tema) y del género (tipología textual más adecuada para tratar el tema).

La identificación del tópico y del género constituirían estímulos a partir de los cuales el sujeto explora en su memoria, buscando la información que posee en torno a ellos, sometiéndola posteriormente a revisión para determinar su idoneidad. Esta búsqueda y selección de contenido se efectúa a través de un proceso de activación propagadora que favorece la identificación y recuperación de la información más adecuada al tópico y al género, por lo que el sujeto no precisaría de un plan de escritura para componer un texto coherente.

La identificación, selección y escritura de las primeras ideas sobre el tópico lo ayudarían, a su vez, a recuperar otras que resulten pertinentes con aquellas que ha expresado en primer lugar y con el género que mejor se ajuste a la tarea inicialmente asignada. Este proceso de pensar- decir concluiría cuando el sujeto perciba que no puede recuperar más información en torno al tópico concreto.

Estos autores confirman, a través de la revisión de informes sobre el proceso de composición, que la producción realizada por los escritores inmaduros responde al modelo *decir el conocimiento*.

Este proceso presenta una serie de características:

- Ausencia de planificación antes de escribir y de establecimiento de objetivos de escritura. En el caso de que la planificación se dé, se realiza a un nivel más concreto que global (*¿qué idea puedo escribir a continuación que sea coherente con la que he expresado previamente?*) y se le dedica muy poco tiempo.
- El escritor inmaduro no tiene en cuenta al posible lector, adoptando una actitud egocéntrica al presuponer que el lector conoce lo que sucede en su mente mientras escribe. En consecuencia, su producción escrita refleja la secuencia del pensamiento del escritor en vez de adaptarse al curso del pensamiento del lector.
- La revisión del texto no implica una transformación sustancial de su contenido o estructura, sino que se limita a la introducción de pequeños cambios "cosméticos" en los aspectos formales (ortografía, puntuación, cambio de alguna palabra etc)

• El Modelo *transformar el conocimiento*

Entraña una mayor complejidad que el anterior. Los autores no lo plantean como una mera elaboración del primero, sino como un macroproceso dentro del cual se integra el modelo *decir el conocimiento* como subproceso. La estructura de este segundo modelo sería, según los autores, la siguiente:

El modelo *transformar el conocimiento* concibe la actividad de escritura como un proceso de resolución de problemas en el que se distinguen dos clases distintas de espacio-problemas:

- un *espacio de contenido*;
- un *espacio retórico*.

En el *espacio de contenido*, el escritor resuelve problemas de creencias, consistencia lógica y preferencias de escritura.

En el *espacio retórico*, se solucionan problemas relacionados con el cumplimiento de los objetivos discursivos y con las relaciones entre el contenido y los conocimientos potenciales.

Entre el espacio de contenido y el espacio retórico se establece una interacción constante, de modo que aunque la transformación inicial del contenido generado en la memoria se realiza en el espacio de contenido, no habrá una completa modificación de éste si no pasa también al espacio retórico, que lo depura teniendo en cuenta los objetivos, restricciones discursivas y las características de los destinatarios. Por lo tanto, el modelo reconoce la existencia de una relación dialéctica en donde los

objetivos que se establecen en un espacio se convierten en sub-objetivos o sub-metas del otro, y viceversa, produciendo transformaciones en el contenido y en su organización.

Si bien la recuperación en la memoria se realiza de forma similar a cómo ocurría en el modelo *dear el conocimiento*, mediante la activación propagadora, sin embargo, en esta recuperación no se refleja solamente la selección de las ideas más apropiadas al tópico y al género sino que tal selección está determinada o impuesta también por las restricciones retóricas. Esta circunstancia no se daba en el primer modelo descriptivo, en donde las distintas informaciones que se iban recuperando se plasman directamente en la composición a modo de lista, sin que existiera una preocupación en el escritor por tratar de resolver los problemas retóricos.

En síntesis, en este segundo modelo, el escritor elabora una representación de la actividad de escritura mucho más sofisticada, lo que precisa de una reflexión sobre qué se va a incluir en un texto concreto y cómo va a escribirse. Esta reflexión se dirige a resolver la tensión dialéctica entre lo que pretende expresar y el modo más adecuado de hacerlo en función del contexto de comunicación.

Para recordar:

Algunas sugerencias para escribir un texto expositivo:

- *Pensar, en primer lugar, no sólo QUÉ queremos escribir (contenido) sino también PARA QUÉ (objetivos), PARA QUIÉN (destinatario) y, en función de todo esto, CÓMO escribirlo. Para esto, habrá que tener en cuenta no sólo el conocimiento de modos de organización globales, sino también de modos de decir (expresiones y léxico más o menos formales; más o menos específicos)*
- *Buscar y registrar (con flechas, resúmenes, esquemas) las informaciones necesarias, pertinentes y confiables que servirán de fuente bibliográfica.*
- *Realizar un esquema conceptual de las ideas que se desplegarán en el texto, porque ello permite tener una visión de conjunto de lo que queremos exponer. Este esquema, al comienzo puede reflejar la generación de ideas pero luego es necesario organizarlas y jerarquizarlas.*
- *Consultar constantemente este esquema en el proceso de escritura mismo y modificarlo si lo creemos conveniente.*
- *Revisar local y globalmente el texto a medida que vamos escribiendo. Sin embargo, a veces es conveniente suspender momentáneamente la revisión minuciosa para no frenar la generación del proceso de escritura.*
- *Rehacer partes del texto cuantas veces lo estimemos necesario. No considerarlo un producto final hasta que no estemos conformes con el resultado.*

PARTE II

Propuestas de aplicación

COLECCIÓN



Lenguaje-escritura-Alfabetización

Dirigida por Emilia Ferreiro

La escritura, como tal, no es el objeto de ninguna disciplina específica. Sin embargo, en años recientes se ha producido un incremento notable de producciones que toman la escritura como objeto, analizándola desde la historia, la antropología, la psicolingüística, la paleografía, la lingüística... El objetivo de la colección LEA es difundir una visión multidisciplinaria sobre una variedad de temas: los cambios históricos en la definición del lector y las prácticas de lectura; las complejas relaciones entre oralidad y escritura; los distintos sistemas gráficos de representación y de notación; las prácticas pedagógicas de alfabetización en su contexto histórico; la construcción de la textualidad; los usos sociales de la lengua escrita; los procesos de apropiación individual de ese objeto social; las bibliotecas y las nuevas tecnologías. Los libros de esta colección permitirán agrupar una literatura actualmente dispersa y de difícil acceso, permitiendo así una reflexión más profunda sobre este objeto "incluible".

ANNE MARIE CHARTIER Y
JEAN HÉBRAND

Discursos sobre la lectura
(1880 - 1980)

NINA CATACH (COMP.)

Hacia una teoría de la lengua escrita

GIORGIO RAIMONDO CARDONA

Antropología de la escritura

ROGER CHARTIER

El orden de los libros

FRANÇOISE DESBORDS

Concepciones sobre la escritura en la Antigüedad romana

Los epígrafes correspondientes a las situaciones para resolver del párrafo V4.1.4 pertenecen al libro *El monolingüismo del otro*. Manantial. Derrida, J, (1997).

Capítulo VI La explicación¹

En este capítulo abordaremos el tema de la explicación. En primer lugar, una significación de los conceptos de "explicar", explicador y explicatario. Luego, la secuencia explicativa prototípica. Similitudes y diferencias entre la exposición, la argumentación y la demostración. Distintos tipos de explicaciones. Los conectores. Los recursos en la explicación: la explicación a través de definiciones, paráfrasis, ejemplos, analogías, metáforas. Los marcadores lingüísticos tipográficos de la explicación y los géneros explicativos.

VI.1 SIGNIFICACIÓN DEL CONCEPTO DE "EXPLICAR"

Si bien el significado de "explicar" es ambiguo y aunque las disciplinas y escuelas que toman por objeto la explicación difieren en sus consideraciones, se hallará siempre una constante: la idea de desenvolver lo que estaba envuelto, desplegar algo ante la visión intelectual, hacer claro lo confuso.

Puede afirmarse, en general, que toda explicación pone en juego dos segmentos de base: un objeto por explicar al que se denomina *explicando* y otro segmento, el *explicante*, que modifica al objeto para hacerlo más inteligible.

La explicación tiene una función comunicativa, busca subsanar una falla producida en la comunicación, generalmente a causa del estatuto del objeto.

Las lenguas naturales se valen de diferentes procedimientos locales que tienen por función reforzar el carácter explicativo de los textos.

¹ La referencia bibliográfica de este capítulo está basada, fundamentalmente, en:

- ARNOUX, E.; DI STÉFANO, M. Y PEREIRA, C. (2002)

- ZAMUDIO, B Y TORRESI, A. (2000)

En los materiales seleccionados por algunos de los alumnos-docentes que cursaron los Seminarios de Formación de Lectura y Escritura y presentados en el Trabajo Final. UNER, años 2004 y 2005.

En síntesis: todo acto de explicación científica debe incluir explícita o implícitamente, una garantía que asegure su validez.

VI.2. EXPLICADOR Y EXPLICATARIO

La explicación es un proceso cognitivo que conduce a la transformación de un objeto inicialmente problemático mediante operaciones de distinto tipo, como la *clasificación*, la *cuantificación*, el *análisis*, la *abstracción*, etc. Estas operaciones cognitivas determinan, por su parte, operaciones discursivas como la paráfrasis, la definición, la ejemplificación, el resumen, que desarrollaremos más abajo. En realidad lo que hacen esas operaciones es desplegar abiertamente las características ya presentes en el objeto como rasgos virtuales que se activan con el acto de explicación.

No hay que olvidar que las estrategias explicativas actúan siempre en primer término sobre el objeto, ya que éste constituye el punto de partida de una explicación.

Como resultado del proceso explicativo, el objeto se vuelve más accesible a la comprensión.

En el análisis de la explicación no debe subestimarse el contexto, ya que puede suceder que aquella se debilita por deficiencias de relevancia contextual. O, como sucede en la enseñanza, se puede explicar mal por fallas comunicativas.

En los casos en que deba considerarse el contexto, se tendrán en cuenta también las siguientes cuestiones:

- a *quién explica*,
- b *a quién va dirigida la explicación*,
- c *dónde se explica*,
- d *dónde donde se explica*.

En la explicación funcionan dos agentes, por una parte, está el *explicador* (*locator*), legitimado como tal por ser el poseedor de mayor conocimiento acerca del objeto de explicación. Por otra parte, se encuentra el *explicatario* (*destinatario de la explicación*), que mantiene con el explicador una relación asimétrica motivada por la diferencia de conocimiento. Es éste uno de los casos que J. P. Bronckart (1985) designa como instalaciones “en desequilibrio” o de enunciador dominante.

El *explicador* y el *explicatario* constituyen funciones sociales, definidas en la interacción, y pueden ser llenados por distintos individuos que, en un momento dado, entran en zonas de cooperación discursiva y definen sus posiciones. Esta circunstancia determina que los roles mencionados sean intercambiables.

El explicatario puede, además, aceptar o rechazar la explicación. En este último caso responderá con una *contraexplicación* o una *explicación alternativa*; o también intentará una *amplificación* de los enunciados formulados por el explicador.

El explicador no se limita a registrar las explicaciones que recibe, sino que se comporta como un participante activo que colabora desde su lugar en la construcción del acto de explicación.

VI.2.1 Situaciones para resolver

Lea los tres artículos: “La importancia de respirar bien”, “Terapéutica respiratoria” y “La postura y la respiración, esenciales”² y luego realice las siguientes actividades: En los tres textos:

1 Busque los aspectos comunes a los mismos.

2 Identifique los siguientes factores de la comunicación:

Enunciador:

- ¿Qué características tiene el yo enunciador?
- ¿Qué rol asume?
- ¿A qué se apela para respaldar su autoridad?
- ¿Qué se propone el autor con este texto?

Enunciario:

- ¿Cómo es el público para el que está pensado el texto?
- ¿Cómo lo identifica?
- ¿De qué manera el autor tiene en cuenta ese público, en cuanto a la extensión y a la selección del vocabulario utilizado?

Referente:

- ¿Qué aspecto de la respiración trabaja cada texto?
- ¿Qué nos quieren decir los autores sobre ese tema?
- ¿Cómo resumiría el tópico de los textos?

Textos:

² Estos textos, así como algunas de las actividades propuestas, fueron seleccionados por la Prof. Carolina Clerici para el Trabajo Final que presentó como alumna-docente, después de finalizar el Seminario de Formación dictado por la UNER, Primer Tramo (Año 2004).

La importancia de respirar bien

Nada mejor que una buena y profunda respiración para oxigenar los pulmones y sentirse bien a nivel general. También es fundamental para relajarse en momentos de mucha tensión.

Sin embargo, a pesar de ser un acto reflejo, no siempre se respira correctamente. Muchas personas son 'respiradores superficiales', es decir, no lo hacen en forma suficientemente profunda, y así el aire viciado permanece en sus pulmones.

Para aprender a respirar bien, practique este ejercicio: contando hasta diez, haga una lenta inspiración mientras eleva los brazos, luego espire despacio, contando nuevamente hasta diez y bajando los brazos. Realice como mínimo diez de estos ejercicios dos veces por día. No se olvide de que requieren de mucha concentración y una buena postura, y una caminata diaria también fomenta la respiración apropiada.

Fuente: *La respuesta natural*, Sudamericana
En: *Revista Mujer Única*. Año 1 N°33. Diciembre de 1997. p.25.

Terapéutica respiratoria

Son pocas las personas capaces de respirar de modo natural, sano y rítmico. La vida actual, inundada por la prisa y los sobresaltos, obliga a una respiración irregular, superficial o espástica. Sin embargo, la salud física y mental depende en grado sumo de una ventilación pulmonar adecuada. En numerosas alteraciones y enfermedades, los ejercicios de gimnasia respiratoria pueden significar un valioso método terapéutico complementario. Se distingue la respiración torácica de la abdominal (diafragmática), pero también ha de considerarse en cada uno de los métodos la respiración subsidiaria de los costados (expansión lateral del tórax) y los movimientos musculares que mueven los omóplatos y las clavículas. Incluso el cuello participa en la tarea de ventilar adecuadamente los pulmones. La respiración abdominal tiene como consecuencia primordial que se expandan los segmentos inferiores de ambos pulmones, pero también adquiere significación para los órganos abdominales. Un hígado lleno de sangre es 'exprimido' por la contracción del diafragma y se estimula mecánicamente el movimiento intestinal. En la respiración torácica pura se expanden, sobre todo, los vértices pulmonares.

En la terapia respiratoria, o sea, en el uso sistemático de medios que favorecen la ventilación pulmonar, los ejercicios activos serán prescritos y controlados en cada caso particular por el propio especialista. Una simple intensificación de la respiración, un jadeo, unas ventilaciones forzadas, no tienen sentido y a veces pueden resultar perjudiciales. Éste no es el fundamento de la terapéutica en inspiratorios y espiratorios, en un ritmo acompañado de la función depuradora de los pulmones. De ninguna manera es aconsejable que el paciente efectúe por sí mismo una gimnasia respiratoria, que aumente las excursiones torácicas o ab-

dominales en cantidad y extensión. Tampoco se trata de lo que se preconiza en ciertos artículos sensacionalistas: saber inspirar profundamente y retener el aire absorbido. Por regla general, en la terapia respiratoria debe comenzarse por educar la espiración; hasta cierto punto esto es lógico, pues la eliminación de aire es un fenómeno mucho más pasivo que la inspiración. La espiración se constituye así en respiración terapéutica como movimiento más importante, mientras que la inspiración ha de ser más pasiva, regulada por sí misma. Exactamente al contrario de lo que ocurre de modo natural, en condiciones normales se es mucho más consciente de la absorción de aire que de su eliminación. El enfermo, en definitiva, debe aprender a espirar convenientemente. El ejercicio general más sencillo es simplemente prolongar el fenómeno espiratorio, cantando o pronunciando las vocales 'o' y 'u' con una intensidad de sonido normal, es decir, sin forzar o menguar el tono de voz. Esto, por sí solo, provoca una mayor inspiración. Lo importante es que se efectúe de forma estudiada, elaborada o entrenada. Durante diez minutos, todos los días, el enfermo ha de controlar en detalle cómo inspira y cómo expira: inspiración lenta y sin forzar; espiración persistente y activa, usando todos los músculos a disposición. Una vez que el enfermo haya aprendido que la respiración no es sólo un proceso pasivo, sino que puede realizarse de manera totalmente consciente, podrá pasarse a realizar estos ejercicios respiratorios en diferentes posiciones: sentado, acostado, boca abajo, etcétera. Quizá haya que tener en cuenta que una suficiente evacuación intestinal puede ayudar mucho a estas prácticas. Pero la importancia de toda derivación respiratoria reside en poner en acción todos los músculos principales y subsidiarios que intervienen en el acto ventilatorio. Si se pone el énfasis en una espiración más prolongada o en una inspiración más profunda, puede ser útil efectuar ejercicios que dificulten ambas excursiones. Es competencia del médico indicar qué método seguir en cada caso. Por ejemplo, en el asmático el problema consiste en facilitar la espiración que está dificultada, mientras que en el bronquítico crónico con enfisema conviene pensar en conseguir una inspiración más intensa. Por medio de ejercicios respiratorios puede influirse favorablemente sobre una presión arterial demasiado alta o demasiado baja, como también sobre la función cardíaca. También puede mejorarse el rendimiento del sistema cardiocirculatorio. Los espasmos cardíacos, el meteorismo, el estreñimiento y las alteraciones menstruales, tanto como la insuficiencia respiratoria de origen orgánico (bronquitis crónica, enfisema, bronquiectasias, etc.), pueden encontrar en estos ejercicios un tratamiento complementario sumamente favorable, cuyo efecto se extiende al bienestar psíquico general; de aquí que una buena respiración sea fundamental para la salud.

Fuente: *El Gran Libro de la Salud*. Enciclopedia Médica
Selecciones. Reader's Digest México S.A. 1995.

La postura y la respiración, esenciales.

Los profesionales centran su trabajo en la postura y la respiración, porque como dijo nuestra entrevistada, 'las alteraciones posturales generan consecuencias de diversa índole. Por ejemplo: un cuello orientado hacia delante (lo que habitualmente denominamos 'postura agobiada') altera todo lo que pasa por él, de allí que las arterias que deben irrigar el cerebro, los nervios de los miembros superiores, etc., lo hagan con dificultad. Una mala postura también incide en el trabajo del corazón, los pulmones, el sistema digestivo -agregó- y ni hablar de lo que sucede con los pies a causa de la moda femenina de zapatos con taco alto y puntera triangular, que propenden al hallux valgus (juanetes), pies planos, alteraciones circulatorias, etc.'

De allí la importancia de una buena postura, al igual que la respiración, 'la principal función de nuestro cuerpo', como dijo la kinesióloga.

'Normalmente no usamos el diafragma, principal músculo respiratorio, porque respiramos con la parte superior, lo que produce que debamos usar los del cuello, los pectorales y otra serie de músculos para sostener una postura. Entonces, lo primero que hacemos en el consultorio es enseñar a respirar, para después de dos o tres sesiones, comenzar a avanzar en la patología del paciente.'

'Es fundamental la alineación y el fortalecimiento vertebral -agregó- para que todo funcione bien; por el contrario, una columna desalineada, hace que los músculos, órganos, arterias y venas trabajen mal'.

González recomendó ante la existencia de dolores cuyo origen desconocemos (aunque habitualmente los cargamos en la cuenta del estrés) un chequeo médico para determinar alteraciones físicas y orgánicas, para después pasar a la mirada global del kinesiólogo que indicará el tratamiento, de acuerdo a lo que esa persona necesite y no dudó en insistir en su consejo de no perder tiempo, dinero y energías para sentirnos mejor yendo de mano en mano, sino recurrir a los profesionales capacitados.

Fuente: 'Postura y respiración, dos pilares fundamentales'
Diario El Argentino, 31 de octubre de 2004. Cualeguaychú (Entre Ríos).

VI.3 SECUENCIA EXPLICATIVA PROTOTÍPICA

Si bien es posible reconocer secuencias explicativas por sus características internas, muchas veces es el contexto el que determina la función explicativa de un texto determinado.

J.M. Adam (1992) adopta como modelo el esquema propuesto por Grize³ pero reformulado de la siguiente manera:

3 *Esquemática.* Grize denomina así al conjunto de representaciones actualizadas en y por un discurso, representaciones de un objeto por parte de un sujeto en función de una finalidad, de un

0	Macroproposición explicativa 0:	Esquemática inicial
1	¿Por qué x? ó ¿Cómo x?	Macroproposición explicativa 1: Problema (pregunta)
2	Porque	Macroproposición explicativa 2: (respuesta) Explicación
3	Macroproposición explicativa 3:	Conclusión (evaluación)

(...)

Considerando la secuencia prototípica anterior es posible observar el carácter elíptico de muchas explicaciones que, en la cadena actualizada del discurso, no presentan todos los segmentos del prototipo señalados. Por ejemplo, es común que se omita el segmento conclusivo-evaluativo.

De manera semejante, Arnoux, E.; Di Stefano, M. y Pereira, C. (*op. cit.*), -teniendo también como referencia teórica a Adam- afirman que cuando se ofrece una explicación, se suele suscitar el interés del destinatario en la cuestión presentando el problema como algo que merece ser explicado y también el encuadre disciplinar o teórico desde el que se abordará. Así, estas autoras consideran que el esquema típico de las explicaciones es:⁴

Presentación/Inicio (facultativo)
Planteo del problema (explícito o implícito)
Respuesta al problema
Evaluación conclusiva (facultativo)

Arnoux y otros afirman que el aporte más interesante de Adam, en lo concerniente a la estructuración de la secuencia explicativa, consiste en dar cuenta de las configuraciones estructurales que se producen como resultado de las rela-

problema. Consiste en la presentación de un *micro-universo*, es una *composición* construida por el discurso a propósito de un tema. Así entendida, una esquemática remite no sólo a lo que es esquemático, al tema, sino también al universo de su creador y al del auditorio. Accedamos a las representaciones contenidas en una esquemática a través de los *signos lingüísticos* distribuidos en la materialidad lineal del texto que permiten la reconstrucción de una esquemática. Las esquemáticas constituyen el campo de estudio de la Lógica Natural.

4 Véase en este libro en el capítulo III.

ciones intersecuenciales en un texto explicativo. Adam reconoce los problemas que plantea la heterogeneidad textual. Esto sucede cuando la explicación se aparta de su prototipo. Es entonces cuando los aportes del *texto* (por ejemplo, las preguntas anteriores o los comentarios metacognitivos, como pedidos o promesas de explicaciones) y del *contexto* definen en última instancia si una secuencia puede ser considerada explicativa.

VI.3.1 Situaciones para resolver

ACTIVIDAD 1

Lea el texto "Concepto de sustentabilidad"⁵ luego realice las siguientes actividades:

- 1 Indique las secuencias explicativas.
- 2 Escriba qué preguntas le haría al autor de este texto a los efectos de completar la explicación y lograr una mayor comprensión del problema.

Texto

Concepto de sustentabilidad

El concepto de sustentabilidad ha sido tan fructífero en generar distintas acepciones como elusivo a la hora de proporcionar criterios operativos. Aún no existe un criterio unificado sobre su significado, por lo que conviene considerar brevemente los principales puntos de vista sobre el mismo.

Conway (1987) introdujo el concepto de sustentabilidad de los agroecosistemas, como uno de los principales atributos que determinan su valor social, definiéndolo como la estabilidad a largo plazo frente a disturbios o períodos de estrés importantes. Consistentemente, un incremento en sustentabilidad es visto como un mejoramiento en la capacidad productiva de un sistema sin deteriorar los recursos básicos de los cuales depende esa capacidad en el futuro. El concepto de Conway ofrece un criterio relativamente objetivo y básicamente dependiente de propiedades del agroecosistema local, porque se lo reconoce como "sustentabilidad biofísica" o "sustentabilidad dura". En su sentido más amplio, el concepto de sustentabilidad integra criterios biofísicos y socioeconómicos, definiéndose como una propiedad de los sistemas de producción agrícola que en el largo plazo promueven la calidad ambiental y los recursos básicos de los que depende la agricultura, promueven las necesidades humanas básicas de alimentos y fibras, son económicamente viables y promueven la calidad de vida de los agricultores y de la sociedad como un todo. (...)

⁵ Texto, así como algunas de las actividades fueron seleccionadas por el Prof. Alberto Galussi para el Trabajo Final que presentó como alumno-docente después de finalizar el Seminario de Formación, dictado por la UNER, Primer Tramo (Año 2004).

Pedro Later (2004). "Sustentabilidad de ecosistemas pastoriles: Una perspectiva adaptativa. INTA - Argentina". En: *Sustentabilidad, desarrollo y conservación de los ecosistemas*. XX Reunión del Grupo Técnico Regional del Cono Sur en Mejoramiento y Utilización de los Recursos Forrajeros del Área Tropical y Subtropical - Grupo Campos. Uruguay.

ACTIVIDAD 2

Lea el texto "Déficit hídrico y rendimiento en grano de maíz"⁶ y realice las siguientes actividades:

- 1 Delimita el problema que será objeto de la explicación.
- 2 Analice la causa del problema.
- 3 Considere los recursos que se utilizan en dicha explicación.

Texto

Déficit hídrico y rendimiento en grano de maíz

La floración es generalmente el período más crítico para la determinación del rendimiento de maíz. Alrededor de esa etapa fenológica se fija el número de granos por unidad de superficie, variable estrechamente relacionada con el rendimiento reproductivo (ver capítulo 3). Por ello el rendimiento en grano del maíz se torna altamente dependiente de la disponibilidad hídrica en un período que se extiende desde 15 días antes hasta 21 días después de la floración (Robins y Domingo, 1953; Claasen y Shaw, 1970; Shaw, 1974; Shaw, 1978). Por el contrario, los cultivos con hábito de crecimiento indeterminado presentan un amplio período de floración y fijación de estructuras reproductivas, lo que les confiere estabilidad ante sequías puntuales durante la etapa reproductiva (Andrade y Gardiol, 1995).

Un estrés hídrico en la floración del maíz reduce la eficiencia de conversión en biomasa de la radiación interceptada, y posiblemente la intercepción de radiación (por aceleración de la senescencia de las hojas) y la partición de materia seca a espigas. Como consecuencia, aumenta el aborto de estructuras reproductivas y disminuye la producción final de grano (figura 5.8). (...)

Andrade, F.H.; Cirilo A.G.; Uhart S.A. y Otegui, M.E. (1996) *Ecofisiología del cultivo de Maíz*. Editorial La Barrosa. (p. 133).

ACTIVIDAD 3

- 1 Entre dos alumnos, dialoguen sobre una situación académica vivida por Uds. o por sus compañeros, que haya presentado conflicto y posturas divergentes, a la hora de explicar la causa de la misma.

⁶ Texto seleccionado por la Prof. Alberto Galussi para el Trabajo Final que presentó como alumno-docente después de finalizar el Seminario de Formación, dictado por la UNER, Primer Tramo (Año 2004).

2. Escriban una narración sobre la situación elegida.
3. Busquen mayor información sobre las causas consideradas por cada postura.
4. Rescriban el texto narrativo pero transformándolo en dos explicativos que se ajusten a las diferentes posturas.
5. Revisen y rescriban los textos.

IV.4 SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS ENTRE LA EXPLICACIÓN, LA ARGUMENTACIÓN Y LA DEMOSTRACIÓN

La línea divisoria existente entre estos tres tipos de discursos, a menudo, es difícil de establecer, de modo que al caracterizarlos, uno debe valerse de sus formas más representativas o *prototipos*.

La demostración aparece en el extremo de la escala de independencia del contexto y la argumentación se ubica en el extremo opuesto, aquí en el que la relación entre discurso y contexto es total.

La demostración es un discurso que se encuentra absolutamente desvinculado de la situación de enunciación, no presenta, por ejemplo, ninguna marca del sujeto productor, ni referencia al tiempo y al espacio de producción. La demostración opera con conceptos axiomáticos (irrefutables) o con enunciados primitivos. Dos géneros lo ejemplifican: el teorema y el silogismo.

El *discurso demostrativo* se propone como meta exclusiva la verdad.

Por ello:

- intenta despojarse de toda subjetividad moralizante o delictiva;
- prescinde de marcas enunciativas temporales, de persona;
- está ausente la noción de sujeto enunciadore;
- trata con sistemas sin sujetos; es atemporal y universal;
- emplea formas impersonales;
- las categorías aparecen, por lo general, universalmente cuantificadas;
- emplea un discurso cerrado que se autoabastece semántica y sintácticamente;
- su naturaleza es fuertemente estructurada;
- no necesita marcadores discursivos (conectores, organizadores de párrafos, anáforas, etc. que orienten su lectura);
- son frecuentes ciertas matrices sintácticas del tipo "dado un x", "tal que x...", "entonces y",
- son frecuentes las definiciones de los términos que se introducen;
- es fácilmente formalizable.

Demstrar es, en general, dar pruebas de algo. Cualquiera sea el campo en que se sitúe, la demostración siempre busca probar algo que se tiene por verdadero.

La argumentación, véase en el capítulo VII, de este mismo libro, sólo puede evaluarse en relación con sus efectos en una situación de comunicación dada. Si la validez de una demostración depende de que se hayan aplicado las reglas necesarias para la deducción, la aceptabilidad de una argumentación está sujeta al contexto de producción.

No hay reglas para el buen argumentar, y el resultado de una argumentación no depende necesariamente de la lógica, ni siquiera de la retórica, sino de la pragmática y el sentido que se construye en su dominio, el contexto.

La argumentación puede definirse como el conjunto de estrategias discursivas que se ponen en práctica para lograr la adhesión del destinatario al punto de vista que se presenta para su aceptación. Para lograr la adhesión buscada, el buen argumentador se valdrá de muy diversos recursos, que van desde los razonamientos más objetivos a la seducción más sutil y los reclamos más vehementes.

Narraciones, descripciones, instrucciones, explicaciones pueden transformarse, en última instancia en material argumentativo, con tal de que se las enmarque en un texto para convencer. Aquí ya no se persigue la verdad sino la aceptabilidad; por esta razón, a diferencia de los sistemas demostrativos de la lógica y la matemática, los enunciados de partida, es decir las premisas, no necesitan ser verdaderas: si son convincentes, basta con que sean probables.

Es en esta situación donde se podrá comprobar si la argumentación ha logrado el objetivo esencial: convencer al destinatario de que adopte un punto de vista sostenido por el locutor.

La explicación se evalúa en relación con los referentes que conforman el explicando.

Los textos explicativos suelen cumplir una función esclarecedora con respecto al objeto de explicación. Además, permite al que escribe asegurarse la mejor recepción de su mensaje. La selección que hace el locutor de sus ejemplos es indicadora de las representaciones que se ha formado acerca de su interlocutor.

VI.4.1 Situaciones para resolver

Lea los textos A, B, C, D, E,⁷ luego complete la grilla con el nombre de los textos, que sean predominantemente explicativos, argumentativos o demostrativos.⁸

Escriba dos párrafos para fundamentar sus decisiones.

Texto A

Pensar con odio, con asco y con ira

La repugnancia ¿puede ser un argumento contra la clonación? El odio de la víctima ¿puede ser la base del castigo a un genocida? Arleen Salles abre la discusión.

Cuando razonamos creemos estar a salvo de nuestras emociones –en sentido amplio: sentimientos de asco, repugnancia, odio, enojo, por ejemplo–, se supone que al utilizar la razón dejamos en suspenso a su antítesis irreconciliable, la emoción. Sin embargo, muchas de nuestras “emociones indignas” forman parte implícita de las argumentaciones que hoy se formulan a propósito de la clonación, de la discriminación, de la reparación jurídica de las víctimas. De ahí que el estatuto moral de las emociones, como problema filosófico, haya sido desarrollado en los últimos años para su aplicación en el plano de la bioética, de la filosofía del derecho y de los estudios de género, por autores como Martha Nussbaum, Leon Kass y Jeffrie Murphy, entre otros. Algunos de estos razonamientos y su importancia para la ética aplicada serán analizados en el seminario que dictará Arleen Salles desde el próximo martes en el Centro de Investigaciones Filosóficas (CIF).

Salles, graduada en la UBA y doctorada en los Estados Unidos, dice que “la idea es analizar los temas problemáticos para lograr una discusión filosóficamente informada”. Uno de estos temas será el que planteó Leon Kass, profesor de la Universidad de Chicago y asesor de bioética de la administración Bush, cuando en un artículo para la revista “The New Republic” argumentó contra la investigación en clonación humana reivindicando la “sabiduría profunda de la repugnancia” que sentimos frente a ella. También ofreció Kass otros cuatro argumentos igualmente controvertidos y no tan sencillamente desechables. Kass expuso el carácter antitético de la experimentación con humanos, la amenaza que implica la clonación para la identidad individual, el sesgo egoísta e instrumental de la “manufactura” de bebés y el peligro de considerar a los hijos como “propiedad” de los padres. “Dan Callahan afirma algo similar –dice Salles– y ésta parece ser una reacción

⁷ Algunas de las actividades y de los textos sobre la comparación entre los textos explicativos y los argumentativos fueron extraídos del Trabajo Final presentado por las profesoras. Bernarda Rosa y Diana Waigandt, alumnas-docentes que participaron del Seminario de Formación dictado por la UNER, Primer Tramo (Año 2004).

bastante generalizada: ciertas prácticas son moralmente repugnantes. Entonces ¿puede el asco tener ese papel moral? ¿Debería tenerlo?

En el seminario, titulado “Emociones indignas y la ética aplicada”, Salles participará de la distinción entre tres posturas que se dieron en la historia de la filosofía a la pregunta acerca del papel moral de las emociones. “Por un lado –sintetiza– los estoicos niegan que las emociones posean valor moral; postura que influyó en Kant y en la filosofía moderna. En segundo lugar encontramos la postura de Aristóteles, quien consideraba que la educación moral implica contar con las emociones correctas del modo correcto, y su filosofía constituye un aporte central a los que hoy intentan dar validez moral a las emociones. Finalmente, la postura representada por David Hume afirma que emociones como la simpatía efectivamente juegan un rol moral relevante”.

La idea de que las emociones son “moralmente peligrosas” es una idea históricamente construida cuyos orígenes y fundamento conviene revisar. “Pensadores contemporáneos como Larry Blum, Ronald De Sousa y Martha Nussbaum –dice Salles– que intentan dar validez moral a las emociones, destacan la intencionalidad de las emociones, su racionalidad y su capacidad de ayudarnos a percibir un aspecto de la realidad que sin ellas pasaría desapercibido. La feminista Alison Jaggar –sigue Salles– llama emociones indignas a las que son incompatibles con las normas y valores predominantes, y algunos pensadores toman esta definición como punto de partida para defender que emociones consideradas nocivas, como el enojo, pueden cumplir un papel moral significativo. Uma Narayan, por ejemplo, dijo que el enojo es una emoción necesaria para quienes deben vigilar y mantener constantemente su auto-respeto frente a los prejuicios sociales y la discriminación sistemática”.

¿Es posible defender filosóficamente la necesidad de hacer valer el odio, la ira y la sed de venganza de las víctimas o de sus familiares en la imposición de castigos a los victimarios? En este punto, Salles trae a discusión los trabajos de Jeffrie Murphy, profesor de filosofía del derecho de la Universidad John Hopkins. “Murphy afirma que aunque no hay argumentos que muestren que ira y venganza deben valer moralmente, tampoco los hay que muestren categóricamente lo contrario”. ¿Pero acaso la venganza o la ira no son contrarias a la idea misma de justicia? Murphy explica en uno de sus ensayos que ciertas emociones operan como fundamento moral y conceptual de la legislación penal. ¿Por qué no otras? La discusión no podría ser más actual.

Costa Ivana (2004) *Pensar con odio, con asco, con ira*, Ámbito Académico en N.º 16, Clarín

Texto B

Una historia sobre la ciencia y la ética

Me resultó particularmente extraño verme tratado el 16 de junio de 2000 como una celebridad menor. Antes incluso de que diera mi charla, los fotógrafos se amontonaban y decían: "Psst, John, por aquí", y pude saborear un poco de lo que significa ser objeto de la atención pública. Después de la conferencia me vi rodeado de cámara, todas dirigidas hacia mí, y tuve que ser rescatado porque me esperaba una serie de entrevistas. Pensé, "Qué extraño, entienden de esto, creen que es importante".

Fue el día en que se hicieron anuncios de prensa conjuntos en Londres y Washington de que había sido completado el borrador de la secuencia genoma humano, tanto por Proyecto Genoma humano, de subvención pública, como por Celera Genomics. Yo había acudido con mis colaboradores del Sanger Centre, trajeados todos de manera desasosumbrada, para enfrentarnos a la presencia en el salón de conferencias de la sede central de la Fundación Wellcome en Euston Road. Estaba abarrotado. El director, Mike Dexter, pronunció unas palabras, seguido del ministro de Ciencia Lord Sainsbury, de Michael Morgan y de miembros del laboratorio. Por la tarde, algunos de nosotros nos trasladamos al 10 de Downing Street para el *show* de Bill y Tony a través de una conexión de video con la conferencia de prensa que estaba teniendo lugar en Washington. Nosotros nos sentíamos un poco ofendidos por el discurso de Tony Blair, sorprendentemente, mencionaba a Celera y no al Sanger Centre. Pero el trato era que íbamos a estar alegres y complacientes –en eso consistía la línea oficial de la Fundación Wellcome–.

Mi objetivo principal era decirles a los periodistas que yo pensaba que la gente del Sanger Centre había hecho un magnífico trabajo a favor de la humanidad, y que creía que debían ser apoyados. Para ser justo, sí tuvimos una cobertura medianamente razonable después. Me había exasperado la falta de reconocimiento mostrada hasta entonces. Todo el mundo se había concentrado en la "carrera". –¿Éran nuestros métodos mejores que los de Celera?, ¿quién iba a llegar primero?– y casi nadie decía, "Un momento, aquí hay un puñado de personas que está haciendo esto realmente para beneficio de la humanidad, y otro puñado que trata de hacerlo para su provecho personal". Desde entonces han aparecido más artículos mostrando esta distinción.

Salvo el viaje a la Luna, no tiene casi precedentes que un jefe de Estado, y menos dos a la vez, se identificaran tan íntimamente con un avance científico. El Proyecto Genoma Humano es delicado desde el punto de vista político por al menos tres razones: es percibido como un proyecto caro (aunque no comparado con el viaje a la Luna); el acceso a la información es de inmenso valor comercial; y existe una preocupación extendida entre el público acerca de la manera en que podría usarse en última instancia esa información.

Por estas razones, todos los que estamos en este campo somos conscientes de que la dirección que tome la ciencia depende, hasta cierto punto, de las actitudes del Downing Street y de la Casa Blanca.

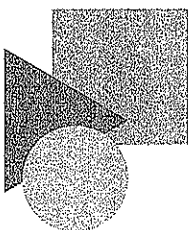
Como campeón de la industria privada, Craig Venter no perdió tiempo en poner al congreso de los Estados Unidos de su lado. A lo largo del periodo comprendido entre 1998 y 2000 ha sido muy importante que la Fundación Wellcome, con base en Gran Bretaña, fuera tan influyente...

Costa Ivana (2004) *Una historia sobre la ciencia y la ética*, Ideas en N° 38, Clarín, extraído de "El hilo común de la humanidad", de J. Sulston y C. Ferry (Ed. Siglo XXI de España, 2003).

Texto C

Teorema de Pitágoras

Dado un cuadrado ABCD de lado $a+b$, sean P, Q, R y S puntos sobre los lados como muestra la figura, de modo que $AS = BP = CQ = DR = a$.



Si quieren hacer la construcción con el Cabri, pueden construir primero el cuadrado ABCD y el punto P sobre AB. Trazen el simétrico de P con respecto a la intersección de las diagonales del cuadrado, llamémosla O, obteniendo así el punto R. La mediatriz de PR determinará con AD y BC los puntos S y Q respectivamente. Intenten probar, ahora, que PQRS es un cuadrado. Fíjense que el problema es parecido al que tratamos en la clase 1. En caso de que no puedan hacerlo, no duden en escribirnos.

Supongamos que el lado del cuadrado PQRS es c . El área del cuadrado ABCD es $(a+b)^2 = a^2 + 2ab + b^2$. El área de cada uno de los triángulos rectángulos es $ab/2$. Es decir que el área de los cuatro triángulos es igual a $2ab$.

Como el área del cuadrado ABCD es igual a la suma de las áreas de los cuatro triángulos rectángulos más el área de PQRS, que es c^2 , entonces planteando la relación obtenemos la siguiente igualdad: $a^2 + 2ab + b^2 = 2ab + c^2$.

Luego: $a^2 + b^2 = c^2$, es decir que la suma de los cuadrados de los catetos es igual al cuadrado de la hipotenusa.

Texto D

EL GENOMA HUMANO

Qué es y para qué sirve

La secuencia completa del genoma humano fue descifrada por primera vez en abril del año pasado y esto significa, por un lado, que la biología molecular está más cerca de poder llegar a comprender la información completa que constituye a todo ser humano. Por otro lado, sus aportes a la futura creación de terapias contra enfermedades hereditarias son más concretos.

El logro de la secuenciación completa pertenece a 18 instituciones de seis países que, desde 1990, vienen trabajando en distintos grados para sostener esta investigación en el Consorcio Internacional de Secuenciación del Genoma Humano. John Sulston, desde el Sanger Centre de Cambridge (Gran Bretaña) y Robert Watson, desde la Universidad Washington de Saint Louis (Estados Unidos), han sido dos de los líderes del proyecto. Y ellos pelearon también para que toda la información sobre la secuenciación se encuentre disponible gratuitamente para todos los científicos del mundo, contra el proyecto de la empresa Celera Genomics, liderada por Craig Venter, que desde 1998 ya patentó cientos de genes para su uso comercial. El conocimiento del genoma permite esperar que, en un plazo cercano, la medicina cuente con medios para tratar las aproximadamente cuatro mil enfermedades de transmisión hereditaria que afectan a seres humanos. La secuencia descifrada tiene un alcance casi total y general, pero cada ser humano presenta pequeñas variaciones que lo hacen único. El próximo objetivo es dar con un método para secuenciación, a bajo costo, la herencia genética de una persona en particular. Esto permitirá prevenir o desarrollar medicamentos a medida pero también trae consigo la posibilidad de utilizar ese saber para manipular, discriminar o subrayar las inequidades ya existentes.

Costa Ivana (2004). Ideas en N° 38. Clarín, p. 12.

Texto E

adaptación [Lat. *adaptare*, acomodar]: 1. estado de encontrarse ajustado al ambiente como resultado de la selección natural. 2. una peculiaridad de la estructura, fisiología o comportamiento que ayuda al organismo en su ambiente. 3. adaptación fisiológica, proceso que puede ocurrir ya sea en el curso de la vida de un organismo individual –como la producción de más glóbulos rojos en respuesta a la exposición a grandes latitudes– o bien en una población, durante el curso de muchas generaciones.

Curtis, H. & N. Barnes (2001) *Biología*, Editorial Médica Panamericana, Bs. As. - Madrid.

Completar la grilla:

Textos	Argumentativos	Explicativos	Demostrativos
A			
B			
C			
D			
E			

VI.5 DISTINTOS TIPOS DE EXPLICACIONES⁸

Entre los tipos de explicaciones comentaremos, exclusivamente, las explicaciones de hechos y explicaciones de dichos, es decir, entre modalidades de *re* y *de dicto*.

Cuando las explicaciones se apoyan en los hechos y aparecen bajo la responsabilidad del locutor, se denominan de *re*. En cambio, cuando se basan en un punto de vista ajeno, se llaman *de dicto*.

Una explicación de *re* es transparente y verificable (puede demostrarse su verdad o falsedad).

Las modalidades *de dicto* producen opacidad sobre el objeto que se explica ya que éste se presenta como una creencia o referencia discursiva. La operaciones metalingüísticas, expresadas generalmente por verbos del tipo “creer”, “suponer”, “pensar” instauran un universo de creencias distinto del que sostiene el explicador o emisor de la explicación, con lo cual éste queda liberado de cualquier pretensión predictiva sobre sus explicaciones.

Como consecuencia de tal procedimiento aumenta la distancia entre el explicador y el objeto de su explicación.

Las explicaciones *de dicto* interesan a los analistas del discurso por su naturaleza metalingüística y por estar estrechamente ligadas a la interpretación y al comentario de los textos.

VI.5.1 Situaciones para resolver

- 1 Lea el texto “Física cuántica” y considere si alude a una modalidad de *re* o *de dicto*.
- 2 Elabore un párrafo, fundamentando lo expresado.

8 Véase en ZAMUDIO y TORRESI (2000).

- 3 Seleccione un fragmento del texto y reescríbalo ajustándose a la modalidad contraria.
- 4 Intercambie con un compañero y revisen los textos.
- 5 Reescriban a partir de las revisiones realizadas.

Ciencia & Ovnología FÍSICA CUÁNTICA

¿Cómo es el mundo real? ¿Qué es la realidad? ¿Qué es y cómo es? Por ejemplo: un árbol es real. Efectivamente, ocupa un lugar en el tiempo y el espacio, podemos verlo, percibirlo a través del tacto y aspirar el aroma de sus hojas, sentir su consistencia su disposición vertical desde sus raíces hacia su copa ya en contacto con el cielo. Es real. Pero, ¿cómo es ese mismo árbol a la luz de la física cuántica por ejemplo?

Definitivamente es otra cosa. Visto desde esa óptica que se sumerge en lo ínfimo, el árbol es un conjunto prácticamente inasible de "paquetes de energía", de "quantum", de fotones, de haces luminosos de trayectorias inciertas... todo articulado según la lógica radicalmente diferente a la que percibimos prima facie con nuestros cinco sentidos, un "espacio" microfísico en el que el espacio es otra cosa y en el que el tiempo es diferente y en el que entonces, la realidad que conocemos ya no es la realidad sino otra cosa.

Entonces, ¿qué es al fin y al cabo la realidad? Hace una semana exactamente, en el Congreso Iberoamericano de Ciberperiodismo que se desarrolló en Santiago de Compostela, en la hermosa Galicia, alguien en una noche cerrada, en una casa antigua y bella en el mismo epicentro del campo gallego, comenzó a hablar de teletransportación. No fantaseaba ni jugaba a los fantasmas y a los aparecidos galaicos. Hablaba de física. Los presentes, ocho expertos en las nuevas tendencias ciberespaciales, escucharon con atención y aportaron además sus puntos de vista. La teletransportación es posible, coincidieron.

¿Pero que es la teletransportación? En términos sencillos, la teletransportación es la posibilidad de trasladar materia de un sitio a otro del espacio sin que medie un tiempo para la concreción del traslado mismo. Teletransportar sería, tal como la ciencia ficción hasta ahora imagina, deconstruir un objeto en un sitio y hacerlo aparecer ipso facto en otro sitio. Una molécula que está aquí puede ser teletransportada allí sin que transcurra un solo instante entre una situación espacio temporal y la otra.

Con mayor precisión (complejidad) teletransportar es comunicar el estado estructural, (su organización física), de un objeto a otro sin que exista entre ellos una conexión material aparente.

En la Universidad de Ginebra, un grupo de científicos, logró transferir las propiedades de un fotón hacia a otro fotón a una distancia de dos kilómetros. Dicho de otro modo: una partícula que denominaremos B, es afectada en un instante,

precisamente cuando recibe las características de la partícula A, y entonces se transforma y se altera, pareciéndose internamente a A, hasta ser idéntica a ella en su intimidad física. Pero la partícula B está a dos kilómetros de la partícula A, y de pronto y sin que se toquen la una asume las características de la otra. Esas características, esa estructura física elemental, fue ya teletransportada.

Hace días "Clarín.com" reprodujo un fragmento muy interesante aparecido en la Revista "Nature" relativo a la aparición de un nuevo tipo de Internet, el "Internet cuántico". Habría, hacia el 2020 aproximadamente, computadoras cuánticas, según una estructura ya experimentada por científicos daneses. La memoria y la rapidez del Internet cuántico serían superlativas. Las posibilidades de la red llegarían hasta el umbral hoy casi inconcebible de la teletransportación. Sería factible teletransportar características microfísicas desde una partícula hacia la otra a través de la red. Sería una suerte de "e,teletransportación". Mientras tanto, y según diversos informes, el Pentágono ya está considerando las posibilidades militares de la teletransportación.

Pero la historia comenzó hace tiempo. Exactamente el 14 de diciembre de 1900 (dentro de siete días se cumplirán 104 años del hecho), el profesor Max Planck de la sociedad de física de Berlín habló por primera vez en una conferencia pública de la física cuántica. Habló entonces de la luz y de la energía y de cómo el color de la luz varía según la temperatura del cuerpo que la emite. Quien coloque una barra de hierro al fuego podrá observar esas variaciones asombrosas.

Internet es luz. Quien lee en Internet lee luz, en un sentido amplio del concepto. El internet se contacta sensorialmente e intelectualmente con rayos que son grafos, trazos, letras, o imágenes, que decodifica cerebralmente a través las ondas que circulan por el cortex y constituyen nuestra inteligencia. Esa luz nos trasladada a un universo distinto, de hecho nos trasladada o nos tele transporta (en un sentido metafórico) al ciberespacio.

Y en el ciberespacio la realidad es otra cosa. Los interrogantes allí, aquí, se multiplican y las posibilidades experimentales se disparan ad infinitum. La revolución ciberespacial recién empieza. Y no sabemos hacia que lejanas y fascinantes galaxias digitales nos permitirá llegar. No lo sabemos

Fuente Clarín - 1204 - Miguel Winazki.

VI.6 MARCADORES LINGÜÍSTICOS Y TIPOGRÁFICOS DE LA EXPLICACIÓN

La necesidad de identificar las funciones aparece confirmada por la utilización frecuente de *marcadores metadiscursivos* del tipo de "*te voy a explicar*", o "*me explico*", "*la razón de esto es que*", "*lo que pasa es que*", etcétera, que sirven para reconocer el tipo de acto de habla que se está realizando. Es frecuente que este

tipo de marcación explicativa aparezca en los diálogos, desencadenada por una pregunta o un pedido de explicación.

Quien solicita una explicación puede aplicar distintas estrategias, entre las cuales las más frecuentes son:

- Requerir explícita y directamente la explicación por medio de un enunciado imperativo. Por ejemplo: *"Explíqueme qué es la resiliencia, por favor"*.
- Formular una pregunta directa. Por ejemplo: *"¿Qué es la resiliencia?"*
- Formular un acto de habla indirecto de cortesía. Por ejemplo: *"¿Podría explicarme qué es la resiliencia?"*
- Manifestar ignorancia, también por medio de un acto de habla indirecto. Por ejemplo: *"No sé qué es la resiliencia"*.

Siendo la explicación un discurso esencialmente cooperativo por las exigencias comunicativas y a falta de esquemas textuales canónicos como ocurre en la narración, su reconocimiento está fundamentalmente ligado al contexto de relevancia y a la presencia de los recursos facilitadores de la comprensión.

VI.6.1 Situaciones para resolver

ACTIVIDAD 1

Lea el texto: "Girasol: Agricultura sostenible"⁹ y realice las siguientes actividades:

- Delimite el problema que será objeto de la explicación.
- Describa la causa del problema.
- Analice las explicaciones que se desarrollan y las evaluaciones que se realizan.
- Sintetice las respuestas que ha analizado.

Girasol: agricultura sostenible

Dentro de la amplia gama de preocupaciones humanas relacionadas con su supervivencia, en un mundo cada vez más complejo, se encuentra una de vital significación, se trata de la búsqueda y logro de un sustento alimentario para una población en perpetua expansión que, como contrapartida, ve reducida por diversas causas aquellos espacios en que puede cultivarse la tierra.

Hoy, de modo creciente una mentalidad ecologista se apodera de amplios sectores sociales penetrando en el mundo de la creación científico-técnica, involucrando en sus objetivos cuestiones casi ignoradas hasta ahora. El medio que tratamos

⁹ Texto seleccionado por el profesor Alberto Galussi para el Trabajo Final que presentó como alumno-docente, después de finalizar el Seminario de Formación, dictado por la UNER, Primer Tramo (Año 2004).

de aprehender para provecho humano debe ser preservado o destruimos el hábitat en que se desarrolla nuestra civilización.

Bajo esta proyección sustentamos el propósito de investigar, defender y demostrar que la agricultura cubana debe orientarse hacia una estrategia de producción sostenible en la cual los elementos químicos de acción contaminante sean sustituidos por elementos orgánicos que actúan a favor de la preservación de la biodiversidad. Sin embargo, no sólo sobre el medio externo al hombre han repercutido los resultados del uso indiscriminado de medios devastadores de la ecología tras la meta de altos rendimientos, sino también sobre la salud humana. En diversas ocasiones se ha demostrado lo dañino al hombre que resulta el consumo de productos obtenidos a través de determinados medios químicos.

La estrategia de una agricultura sostenible la explicamos a través del ejemplo del girasol. Al defender a esta oleaginosa, no sólo optamos por una alternativa más. No se trata sólo de una cuestión agronómica, es una posición ante el medio natural en que habitamos.

Debemos tener presente que entre las diversas necesidades humanas que debe satisfacer la agricultura se encuentra la del consumo de aceites vegetales. Estos aceites son productos indispensables para la alimentación, por la composición en ácidos grasos y por la presencia de ciertos microcomponentes. Son además alimentos de alto poder calórico y elevado coeficiente de digestibilidad...

La tecnología propuesta, permite producir aceite sin el uso de productos químicos, haciendo una adecuada selección de las variedades, sembrando en meses de invierno, y a una población entre 48 a 55.000 plantas por hectárea, realizando la extracción mecánica del aceite y su refinamiento artesanal con el uso de Zeolita. Todo ello constituye un ejemplo de producción sostenible en el tiempo y en el espacio y es una prueba de lo que puede hacerse en condiciones de sostenibilidad. En estos momentos ya existe una definición del gobierno de producir nacionalmente el aceite vegetal que necesitamos, a partir de los cultivos Girasol y Soya. (...)

Los resultados obtenidos en 10 años de investigaciones, con extensiones por toda la Isla en condiciones de producción y la dirección del Proyecto Nacional financiado por el Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente sobre Producción de Aceite Comestible de Girasol, el intercambio científico con la UNRC de Argentina y Canadá, nos da la autoridad para poder plantear que en Cuba se puede producir el aceite que necesita el pueblo a un costo aceptable para las actuales condiciones económicas del país y con un manejo ecológico, que permita la conservación del medio ambiente y mantenga la biodiversidad en los agroecosistemas. (...)

ACTIVIDAD 2

- 1 Entre dos alumnos elaboren una pregunta que les interesaría conteste un profesor que desarrolla clases en esa Unidad Académica.
- 2 Busquen información al respecto.
- 3 Elaboren un texto explicativo que conteste la pregunta formulada.
- 4 Muestren el texto al profesor con la intención que revise dicho texto.
- 5 Reescriban, a partir de lo revisado por el docente, el texto elaborado.

VI.7 CONECTORES

Pocos son los *conectores* específicamente explicativos. La mayoría de ellos aparecen también en otros tipos textuales, en especial en la argumentación (Véase en el Capítulo V).

En principio, los conectores se adhieren a las propiedades de las entidades relacionadas y sirven para orientar la significación.

Generalmente, tienen función explicativa:

- a) las frases de forma oracional: “*lo que pasa es que*”, “*lo que sucede es que*”;
- b) los conectores parafrásticos: “*es decir*”, “*vale decir*”, “*en otras palabras*”, “*o sea*”;
- c) los conectores de ejemplificación: “*por ejemplo*”;
- d) los conectores pragmáticos que marcan una orientación en la enunciación en conflicto con la orientación del enunciado: “*en realidad*”, “*en verdad*”;
- e) los conectores causales: “*porque*”, “*puesto que*”, “*ya que* y “*como*”;
- f) un verbo o construcción verbal que indique la relación causal (por ejemplo: “*debido*”);
- g) otros verbos que indiquen la relación causal: “*generar*”, “*producir*”, “*causar*”, “*provocar*”, “*originar*”, “*estar en la base/origen de*”, etc.

En algunos casos, la expresión que señala la causa no está presente en el texto y es el lector el que debe deducir el tipo de relación que se establece.

VI.7.1 Situaciones para resolver

Lea el texto de Isabel Allende¹⁰ “Con la punta de la lengua” y luego realice las siguientes actividades:

- 1 Subraye los conectores del texto y analice su valor lógico.
- 2 Explícite los conectores implícitos en dicho texto cuando dice: “Somos omnívoros, podemos comer cualquier cosa, nos complace la variedad”.
- 3 Reformule y escriba la oración anterior.

¹⁰ El texto, así como algunas actividades, fueron seleccionadas por el profesor Jorge Calza para el Trabajo Final que presentó como alumno-docente después de finalizar el Seminario de Formación, dictado por la UVER, Primer Tramo (Año 2004).

Texto

Allende, Isabel. “Con la punta de la lengua”.

En *Afrodita*. Barcelona, Plaza & Janés, 1997

(...) A pesar de los cúmulos de los libros de cocina publicados anualmente, existe muy poco escrito sobre el sentido del gusto, porque es casi tan difícil de definir un sabor como un olor. Ambos son espíritus con vida propia, fantasmas que aparecen sin ser invocados para abrir una ventana en la memoria y conducirnos a un suceso olvidado. (...) Somos omnívoros, podemos comer cualquier cosa, nos complace la variedad y pasamos la vida experimentado con diversos sabores, casi todos adquiridos, porque en la infancia sólo toleramos lo neutro y lo dulce. Ningún bebé aprecia la mostaza (...). Según la ciencia, sólo podemos diferenciar cuatro sabores: dulce, salado, amargo y ácido; todos los demás son mezclas de ellos con miles de olores diversos.

VI.8 RECURSOS EXPLICATIVOS

Para construir una explicación, un texto puede apelar a diferentes recursos. Nos referiremos a diferentes modalidades: la *paráfrasis*, la *definición*, el *ejemplo*, la *analogía* y la *metáfora*.

VI.8.1 Paráfrasis

El diccionario de T. Lewandowski (1992) define la paráfrasis del siguiente modo: “Desarrollo. Decir lo mismo con otras palabras. Reproducción o repetición, conservando el sentido de un significado oracional con otros medios; desarrollo explicativo de un hecho idéntico. Oraciones con idéntica estructura profunda; método para poner de manifiesto las estructuras profundas. Prueba de sustitución estrechamente relacionada con el sentido (...) que explica el significado (...)”.

Características de las paráfrasis lingüísticas:

- a) independiente del contexto;
- b) contienen idénticos marcos actanciales;
- c) conservan identidad referencial;
- d) admiten cambios en la connotación cuando proceden por sustitución sinónima o por topicalización.

La Ironía es uno de los más claros ejemplos de paráfrasis discursiva. Esta figura del discurso coloca al intérprete en una verdadera encrucijada interpretativa por la ambigüedad que constituye su esencia, la que solamente puede ser resuelta por medio de la paráfrasis.

Toda selección interpretativa presupone atravesar un campo parafrástico determinado y desechar otros.

VI.8.2 Definición

La definición es un procedimiento habitual en los discursos explicativos, sean éstos científicos o no, dado que para explicar un objeto, en gran parte de los casos es necesario definirlo previamente.

La presentación o definición de nociones o de objetos al comienzo de un artículo proporciona lo que el autor piensa que es útil al lector para entablar una conversación con él. Se trata de establecer las bases de un terreno común entre los interlocutores o entre el autor y el lector.

La definición es un procedimiento analítico estructurado en forma binaria y que pone en relación dos términos semánticamente equivalentes: un *definiendum* o término por definir y un *definiens* o término que define. Ambos términos mantienen entre sí una relación ecuativa. (RIEDEL, 1990)¹¹.

Clasificación de definiciones¹²

- Definición por *hiperonimia*.
- Definición por *metonimia*.
- Definición por *derivación*.
- Definición por *aproximación*.
- Definición por *sinonimia*.

Asimismo, Arnoux, Pereira y Di Stéfano (*op. cit.*) clasifican las definiciones de la siguiente manera:

- Definiciones *descriptivas*: que se ocupan de describir o caracterizar el concepto.
- Definiciones de *denominación*: indican el término científico empleado para denominar el concepto que se explica.
- Definiciones *funcionales*: presentan el objeto indicando su función.

Situaciones para resolver

ACTIVIDAD 1

- A partir de las siguientes definiciones:
 - Identifique los conceptos que se definen.
 - Clasifíquelos en *descriptivos*, *denominativos* y *funcionales*.
- A partir de esas definiciones agregue un ejemplo pertinente.

¹¹ Citado por ZAMUDIO y TORRES.

¹² Para ampliar sobre Tipología de Definiciones, véase en PIPKIN, M. (1998) *La lectura y los lectores cómo dialogar con el texto?* Rosario, Homo Sapiens (p. 88-90).

3 Después de leer el texto "¿Qué es un transgénico?", explique la relevancia de los ejemplos dados.

Definición 1:

Estado de equilibrio entre el cuerpo (soma) y la mente (psiquis) de un individuo, y entre éste y el ambiente que lo rodea. Ese equilibrio se traduce en una sensación de completo bienestar físico, mental y social, como lo define la Organización Mundial de la Salud (OMS).

VATTUONE, LUCY de. 17ª edición. *Biología de Higiene*. Editorial El Ateneo.

Definición 2:

Se llama (...) a los números de infinitas cifras decimales, no periódicas y que en consecuencia no pueden representarse por el número racional.

REPETTO, LINSKENS, FISQUET. (1968). Tomo I. *Matemática Moderna. Álgebra y Geometría*. Editorial Kapelusz.

Definición 3:

Analiza la evolución de la economía global: las tendencias de los precios, de la producción y del desempleo. Una vez que se comprenden esos fenómenos, ayuda a elaborar las medidas con las que los gobiernos pueden mejorar los resultados económicos.

SAMUELSON, NORDHAUS. 13ª edición. *Economía*. Editorial McGraw Hill.

Definición 4:

Período de transformación de una serie de instancias dentro del psiquismo que transcurre a lo largo de una serie de años, que podemos situar desde los doce o trece y que hoy en día, en algunos estratos sociales, asistimos a una extensión hasta los veinticinco, veintiocho e incluso treinta años.

Revista *Ensayos y Experiencias* N° 9. Año 2. 1996. Buenos Aires.

Definición 5:

Es una túnica exterior, resistente y flexible, que presenta eminencias y surcos, por lo que su superficie es más extensa que la del cuerpo que reviste; como término medio mide 16.000 cm².

VATTUONE, LUCY de. 17ª edición. *Biología de Higiene*. Editorial El Ateneo.

ACTIVIDAD 2

A partir de los artículos "La importancia de respirar bien", "Terapéutica respiratoria", "La postura y la respiración, esenciales"¹³ escriba una definición de la palabra "respiración" para cada una de las siguientes situaciones:

- 1 Para un grupo de niños que asisten a un jardín de infantes de una escuela pública.
- 2 Para alumnos de nivel medio, preponderantemente, de clase media.
- 3 Una entrada enciclopédica para adultos que asisten a un grupo de recuperación física.
- 4 Una respuesta de examen para alumnos de sexto año de una escuela pública de nivel primario.

ACTIVIDAD 3

Lea los textos "Cultivo" y "Fotosíntesis", luego realice las siguientes actividades:

- 1 ¿Qué significa la bastardilla en las definiciones del diccionario?
- 2 ¿Qué significa la doble barra en la entrada "Cultivo"?
- 3 Releve las abreviaturas, los guiones y los paréntesis y explique el sentido de su utilización.
- 4 La palabra "Cultivo" tiene dos acepciones, conteste:
- 5 ¿Una es ampliación de otra?
- 6 ¿Por qué se las separa?
- 7 ¿De qué forma el lector identificaría la definición más adecuada para su lectura?
- 8 ¿Ambas sirven para cualquier tema?
- 9 ¿Por qué, en el caso de la entrada de "Fotosíntesis", aparecen en bastardilla y abreviadas las ciencias a las que se refiere la definición?
- 10 Reescribir ambas definiciones utilizando algunos de los recursos descriptos en el apartado sobre la definición.

Textos¹⁴

CULTIVO m. Agr. Trabajo de la tierra para hacer crecer las plantas y cuidados que se prodigan a las mismas. // *Cultivo sin suelo*, acuicultura.

- **Quím.** Multiplicación de las bacterias, levaduras y microorganismos necesarios en ciertos procesos industriales (elaboración de bebidas fermentadas, vinagre, quesos y productos lácteos, etc.) y para investigaciones científicas.

¹³ Textos seleccionados por la profesora Carolina Clérici en el Trabajo Final que presentó como alumno-docente después de finalizar el Seminario de Formación, dictado por la UNER, Primer Tramo (Año 2004).

¹⁴ Tomás de GALIANA MINGOT, (1978) *Pequeño Larousse Técnico*, México.

FOTOSÍNTESIS f. Bot. y Quím. Transformación de sustancias simples (agua, gas carbónico, nitratos) en compuestos complejos (lípidos, glúcidos y prótidos) que se efectúa en las plantas verdes merced a la acción de la luz.

- Las plantas aprovechan la energía luminosa para elaborar las sustancias alimenticias necesarias para su desarrollo. Como las plantas sirven a su vez de alimento a los animales y que el hombre se nutre con ellas y con éstos, la *fotosíntesis* constituye un fenómeno vital. La síntesis de los azúcares, grasas y proteínas se efectúa en los granos de clorofila, especialmente en las hojas. El gas carbónico procedente de la atmósfera, el agua y las sustancias aspiradas por las raíces, se combinan por efecto de la luz y forman moléculas mayores y más complejas; en primer lugar se observa una aparición de almidón en los granos de clorofila, seguida ulteriormente de síntesis más complejas. La combinación del carbono con lo átomos de hidrógeno del agua libera los átomos de oxígeno de la misma, lo cual tiene por efecto sanear la atmósfera. En ciertos casos estas reacciones químicas se efectúan con un rendimiento de hasta 59%, muy superior al de las instalaciones industriales: así, la agricultura se nos revela como un medio actualmente insuperable de aprovechar la energía solar.

VI.8.3 El ejemplo

El ejemplo es el resultado de la actividad lingüística que se denomina: ejemplificación. Su naturaleza empírica lo centra en lo real, en el dato concreto, con la finalidad de verificar un saber o de fundar uno nuevo. Suele aportar un dato empírico con el fin de mostrar un caso particular o al que es aplicable un concepto, cuyo grado de abstracción es mayor.

No es un elemento aislado o autónomo del discurso, sino que su interpretación requiere siempre esa puesta en relación con el concepto al que ejemplifica. Suele tener una función esclarecedora, particularmente en el texto explicativo. Desde una perspectiva cognitiva, se considera más sencilla su comprensión —a raíz de su carácter concreto— que la de un concepto abstracto.

El ejemplo es un procedimiento muy frecuente tanto en los textos explicativos como en los argumentativos.

En los *textos explicativos* suele cumplir una función esclarecedora con respecto al objeto de explicación. Además, permite al que escribe asegurarse de la mejor recepción de su mensaje. La selección que hace el locutor de sus ejemplos es indicadora de las representaciones que se ha formado acerca de su interlocutor. En los *textos argumentativos* el ejemplo sirve para legitimar los argumentos y la tesis que se presentan.

El *ejemplo argumentativo* es característico de los discursos ideológicos mientras que el *ejemplo explicativo* aparece preferentemente en el texto científico.

Dentro del *razonamiento argumentativo*, el ejemplo se opone al *entínema* —especie de silogismo trunco— por su carácter inductivo. Por esta razón quienes han estudiado el proceso argumentativo desde los argumentos más generales —lugares comunes— hasta los más específicos incluyen los ejemplos en la *probatio*, es decir, en la zona material del apoyo.

Las argumentaciones que recurren exclusivamente al ejemplo, en la medida en que se detienen en lo empírico y consiguientemente identificable, pueden a menudo revestir carácter irónico, ya que es fácil valerse del ejemplo metonímicamente para ridiculizar o descalificar a todos los individuos que podrían incluirse en el universo recortado por él.

En los *textos explicativos* el ejemplo suele relacionarse con el grado de abstracción discursiva, en un movimiento que va desde lo teórico a lo concreto, representado por el ejemplo. Desempeña de este modo la función de un facilitador de la comprensión del enunciado.

Por lo general, el ejemplo en los textos explicativos, en la medida en que no es un objeto de evaluación, como en ciertas argumentaciones, puede ser eliminado sin pérdida de la información que se trasmite.

Situación para resolver

ACTIVIDAD 1

- 1 Lea el texto: "Pensamiento lateral y Ajedrez".
- 2 Busque ejemplo de analogía.
- 3 Explique el ejemplo citado.

Texto

PENSAMIENTO LATERAL Y AJEDREZ

MÁS SOBRE ANALOGÍAS

(Jorge Laplaza marzo 2002)

...Las técnicas analógicas en el Pensamiento Lateral son enormes recursos disparadores de la creatividad. Sirven para escapar de los encadenamientos habituales y lógicos de ideas cuando es necesario recurrir a soluciones inéditas en cualquier caso. Se basan en la existencia no siempre pensada ni comprobada de casos paralelos. Y necesitan una síntesis comparativa que reestructure el modelo. Si decimos que existe una analogía entre un alud de nieve y la difusión de rumores en la comunicación de masas estamos recurriendo a cómo se van haciendo más grandes los respectivos volúmenes a medida que ruedan. Este "rodar" no tiene

posibilidades de analizarse si no se extraen sintéticamente sus rasgos para compararlos en el segundo caso, las diferentes formas de concebir a ambos.

ACTIVIDAD 2

Lea el texto "Germoplasma: ¿qué significa?"¹⁵ y realice las siguientes actividades:

- 1 Identifique en qué contexto interesa la explicación de germoplasma.
- 2 Delimite el problema que será objeto de la explicación.
- 3 Identifique los recursos usados en el discurso explicativo.

Texto

Germoplasma: ¿qué significa?

Conceptos

Germoplasma: es el elemento de los recursos genéticos que maneja la variabilidad genética entre y dentro de la especie, con fines de utilización para la investigación en general, especialmente para el mejoramiento genético inclusive la biotecnología.

Recursos genéticos: son las especies de plantas, animales y microorganismos de valor socioeconómico actual y potencial, para uso y beneficio de la humanidad. Los recursos genéticos comprenden la diversidad del material genético contenido en las variedades primitivas, obsoletas, tradicionales, modernas, parientes silvestres explotadas, especies silvestres o líneas primitivas que pueden ser usadas ahora o en el futuro para la agricultura o la alimentación. Los recursos genéticos se constituyen de la parte esencial de la biodiversidad, son la base del desarrollo sostenible de la agricultura y de la agro-industria.

Biodiversidad o diversidad biológica: engloba a todas las especies de plantas, animales y microorganismos, así como a los ecosistemas y los procesos ecológicos de los cuales estas especies forman parte. La biodiversidad es considerada en tres niveles: 1. diversidad genética, 2. diversidad de especies y 3. diversidad de ecosistemas.

Importancia de los recursos genéticos

El mundo actual se enfrenta a tres desafíos de magnitud sin precedentes: 1) el hambre, 2) la degradación ambiental y 3) el crecimiento poblacional. Al considerar por separado estos desafíos presentan un conjunto de problemas complejos y de alta magnitud, pero cuando estos se juntan, son una catástrofe para cualquier país.

¹⁵ Texto seleccionado por el profesor Alberto Galassi para el Trabajo Final que presentó como alumno-docente después de finalizar el Seminario de Formación, dictado por la UNAB, Primer Tramo (Año 2004).

La dependencia de la humanidad con relación a los recursos genéticos para la continuación de la vida en el planeta es totalmente indiscutible. Por lo que la conservación de los recursos genéticos es estratégica en cuanto a la preservación de las fuentes de variabilidad, que proporciona los elementos para satisfacer las crecientes demandas para alcanzar la seguridad alimentaria, sin embargo, frecuentemente se constituye en una propuesta que no pasa del papel, ya que las actividades conservacionistas sufren crónica insuficiencia de recursos humanos financieros. (...)

Goedert, Clara (2002). *Germoplasma: ¿qué significa?* SEED new. Editorial Becker & Peske Ltda. ISSN 1415-0387, Año VI - n° 3. (p. 16-21).

VI.8.4 Analogía y comparaciones

En la explicación suelen vincularse objetos, fenómenos o conceptos más conocidos por el interlocutor para explicar otros menos conocidos y, generalmente, más abstractos. En esos casos, se recurre a las analogías y comparaciones.

Tanto el ejemplo y la definición como la analogía pueden ser considerados como un tipo de paráfrasis en la medida en que constituye una manera de reformular conceptualmente lo que ha sido dicho en otro momento y de otro modo.

La analogía establece una similitud de estructuras cuya fórmula más general es: *A es a B como C es a D*

Según la concepción clásica sobre esta figura, se denomina *tema* a los elementos que se encuentran a la izquierda del "como" y *foro* a los elementos que se encuentran a la derecha:

A/B "como" C/D
↓ ↓
Tema Foro

En la analogía se establece una relación de semejanza entre un tema y un foro que pertenecen necesariamente a diferentes registros o "mundos".

En términos de Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989), "Para que la analogía cumpla su rol, que es aclarar el tema mediante el foro, es necesario que sus dominios no sean homogéneos como en una proporción matemática".

Desde el punto de vista discursivo, el *tema* y el *foro* constituyen dos discursos conceptualmente paralelos que pueden estar discursivamente entramados; sin embargo el foro no sirve más que para aclarar el tema, al punto que la información transmitida sería prácticamente la misma si se lo suprimiera.

Situaciones para resolver

- 1 Lea el texto "Por qué cuántica".
- 2 Complete el cuadro que figura debajo.
- 3 Analice el recurso analógico.

¿Por qué cuántica?

Einstein dio una buena explicación y analogía con la vida real acerca del significado de la palabra cuántica y cuantos. En su libro "La física, aventura del pensamiento" dice que por ejemplo en una mina de carbón la producción puede variar en un modo continuo, si aceptamos cualquier unidad de medida por mas pequeña que sea. Es decir podríamos decir que se produjo 1 granito más de carbón que ayer. Lo que no podemos hacer es expresar la variación de personal en forma continua, no tiene sentido hablar de que se aumentó el personal en 1,80 personas, es decir la medida de la cantidad de personal es discreta y no continua. Otro ejemplo, una suma de dinero solo puede variar de a saltos, discontinuamente.

La unidad mínima para el dinero es el centavo. Decimos entonces que ciertas magnitudes cambian de una manera continua y otras de una manera discontinua o discreta, o sea por cantidades elementales o pasos que no pueden reducirse indefinidamente. A estos pasos mínimos e indivisibles, se los llama cuantos elementales de la magnitud en cuestión. Es evidente que al aumentar la precisión de cómo se realizan las medidas de cualquier tipo de magnitud, unidades que se consideraban indivisibles dejan de serlo y adoptan un valor aun menor. O sea ciertas magnitudes que se consideran continuas pueden tener una naturaleza discreta. En física, ciertas magnitudes consideradas por muchos años como continuas, en realidad están compuestas de cuantos elementales. La energía es una de estas magnitudes que al estudiar los fenómenos del mundo de los átomos, se detectó que su naturaleza no era continua sino discreta y que existe una unidad mínima o cuanto elemental de energía. Este fue el descubrimiento de Max Planck con el que se inicia la teoría cuántica.

Cuanto o quantum utilizado como un sustantivo se refiere a la cantidad más pequeña de algo que es posible tener. En el mundo de la física clásica existe el concepto de que todos los parámetros físicos como por ejemplo la energía, la velocidad, la distancia recorrida por un objeto, son continuos. Para entender que es esto de continuos, pensemos en el termómetro que mide la temperatura, cuando vemos que la misma aumenta en un grado; en realidad aumentó primero en una décima de grado y así siguiendo antes en una millonésima de grado etc., etc.

Es decir el proceso de aumento de temperatura que medimos con el termómetro decimos que es continuo. Bien, en el mundo de la física cuántica esto no es así, en concreto cuando Max Planck estudió como se producía la radiación desde un cuerpo incandescente, su explicación fue que los átomos que componen

el cuerpo incandescente, cuando liberaban energía en forma de radiación, lo hacían no en forma continua, sino en pequeños bloques a los que él denominó cuantos de energía.

Lo extraño de todo este proceso o de la explicación de Planck es que no existen posiciones intermedias; es decir no existen medios cuantos o un cuarto de cuanto. Es como si en el caso del termómetro no existiera la fracción de grado, simplemente la temperatura que está en 20° pasa de golpe a 21°. Decimos extraño porque lo que el sentido común indica es que la temperatura de un objeto aumenta cuando este recibe calor/energía; si el cuerpo está en 20° y le doy calor en una pequeña cantidad, no será suficiente para que aumente en un grado a 21° pero sí para que algo aumente.

En el mundo cuántico es como si esas pequeñas cantidades se van almacenando en algún lugar sin manifestarse de ninguna forma (sin aumento de temperatura del cuerpo), para que de repente cuando la cantidad de calor transmitida alcanzó un valor tal que el termómetro muestra ahora sí un aumento de 1° marcando 21°. ¿qué pasó en el medio? Bueno esto que si bien no ocurre en el caso de la temperatura sino que es solo una analogía para entender, es lo que efectivamente ocurre en el mundo cuántico.

Todas las partículas que componen el universo físico se deben mover en saltos cuánticos. Un cuerpo no puede absorber o emitir energía luminosa en cualquier cantidad arbitraria sino solo como múltiplos enteros de una cantidad básica o cuanto. Volviendo a la extrañeza de estos fenómenos, imaginemos por un momento otra analogía: estamos arrojando piedras en un estanque de agua tranquilo.

El sentido común dado por la experiencia que acumulamos en el tiempo nos dice que al hacer esto se producirán ondas en el estanque que son producto de la energía que la piedra transmitió al caer al agua. Un estanque cuántico, se comportaría de diferente forma, al arrojar una o varias piedras nada ocurrirá, y de repente sin que medie ninguna conexión entre la causa (arrojar piedras) y el efecto (se generen ondas en la superficie), el estanque comenzará a vibrar con ondas, hasta que de repente se tranquilizará nuevamente por mas que en ese momento estemos lanzando piedras. Si todas las piedras son del mismo tamaño, y arrojadas desde la misma altura, entregarán al caer la misma cantidad de energía al agua. Si dicha cantidad de energía resulta ser inferior al cuanto de energía, entonces debemos arrojar más de una piedra para iniciar el movimiento.

Quiero recalcar la extrañeza de este fenómeno, llamando la atención sobre el hecho de que el cuanto no es una cantidad que pueda subdividirse, es decir, el concepto de *continuidad* pierde significación, entre 0 y el cuanto no existe nada. Son estados que la naturaleza no permite. Esta es la característica esencial del descubrimiento de Planck al estudiar los fenómenos llamados radiación del cuerpo negro (tema que se desarrollara mas adelante): existe un límite inferior

al cambio de energía (absorción o emisión de energía en forma de luz) que un átomo puede experimentar.

Eduardo Yvorra
www.buenasiembra.com.ar

Completar la grilla:

Idea conocida

Idea nueva o desconocida

VI.8.5 Metáfora

Otro recurso usado en la explicación es la metáfora, entendida no como un ornamento retórico sino como mecanismo conceptualizador que permite conectar espacios mentales diferentes aunque análogos. De estos espacios, el que sirve de punto de partida pertenece al dominio de lo observable; el otro, en cambio, "blanco" o meta de la explicación, es de naturaleza más abstracta. La metáfora funciona como puente o conector entre ambos espacios y facilita de este modo la comprensión de los conceptos. Otras veces, la metáfora trasmite una conceptualización animista del objeto.

En síntesis, existen en la lengua construcciones de naturaleza explicativa; la mayor parte de ellas contienen un matiz aclaratorio. De la misma manera, existen procedimientos típicamente explicativos: por ejemplo, la definición, la paráfrasis, la analogía.

Por lo general, como son parafrásticos, pueden ser suprimidos sin pérdida del sentido, lo que los diferencia de sus pares en el marco de una argumentación.

VI.9 LAS COMILLAS

Los incesantes pasajes del discurso de divulgación al teórico se ponen en evidencia a partir de la observación del uso de marcadores tipográficos como la itálica o de signos como las comillas. Estos procedimientos, de manera general, permiten que se los use en un discurso para mostrar que *se mantiene una*

distancia respecto de ese discurso, es decir, que hay enunciados que pertenecen a otro. Así, en la divulgación, se emplean las comillas en un doble juego: se habla con las palabras de los especialistas sabiendo que no son propias del lector —y se las encomilla— y se habla con las palabras de todos los días sabiendo que no son las de la ciencia —y se las encomilla—. Pero una vez denominadas, esas entidades —las del espacio científico y las de la vida cotidiana— dejan de nombrarse entre comillas, es decir, son retomadas sin marca de distanciamiento, como significando que el lector se ha apropiado ya de la palabra científica y como sellando el pacto entre divulgador y lector.

VI.9.1 Situaciones para resolver

Lea el texto “Los primeros rastros del fuego” en *La extraordinaria historia de la vida*¹⁶ y realice las siguientes actividades:

- 1 Señale las expresiones que están encomilladas.
- 2 Analice el valor del empleo de las comillas.

Texto

Angela, Piero y Alberto. *La extraordinaria historia de la vida*. Barcelona, Grijalbo, 1999.

Los primeros rastros del fuego

Hay algo que llama la atención cuando se comprueba la lista de todos los yacimientos africanos en los que se han encontrado rastros de fuego. Hay en la práctica dos épocas en las que aparecen marcas de combustión: la primera se agrupa en torno a 1,5 - 1,2 millones de años (Koobi Fora y Chesowanja, en Kenia, y Gadeb, en Etiopía); después hay que esperar más de 800.000 años para encontrar otros (Bodo en Etiopía, Kalambo Falls en Zambia, Cave of Heats en Sudáfrica) a partir de los 400.000 - 350.000 años de antigüedad.

Un “agujero” de más de 800.000 años es cuando menos extraño, ya que de ese período hay gran cantidad de hallazgos de yacimientos de *erectus*. ¿Es posible que el uso del fuego fuera descubierto hace más de un millón de años, después “olvidado” durante más de 800.000 años, luego vuelto a inventar hace unos 400.000 años? ¿O es que faltan todavía los hallazgos que confirmen la continuidad de su uso?

Si se examinan los más antiguos rastros de fuego africanos (los que se remontan a más de un millón de años), surgen en realidad muchas dudas. De hecho no

se trata, como en Zoukoudian, de restos de hogares muy evidentes en una cueva, sino hallazgos en la superficie que pueden tener otras explicaciones. En concreto, se trata simplemente de resto de incendios naturales que han provocado el ennegrecimiento de la tierra y piedras circundantes.

He aquí la opinión del Alan Walter acerca de uno de esos yacimientos:

Yo he trabajado en Chesowanja; es más, fui uno de los primeros en ir allí porque se habían encontrado los restos de un *Australopithecus boisei*. El primer día que recorrimos la zona encontramos cosas extrañas: trozos de arcilla quemada aquí y allá. Los habitantes del lugar nos explicaron que se trataba de los restos de un gran incendio que había arrasado la zona antes de la Segunda Guerra Mundial. Pues bien, ¡el yacimiento está precisamente en el medio! La posibilidad de contaminación es demasiado alta.

Existen también muchas dudas acerca de los yacimientos, y muchos investigadores son bastante escépticos. “No se han descubierto jamás rastros de fuego anteriores a cuatrocientos mil años —afirma De Lumley—, después se usó corrientemente”.

Un hallazgo reciente en Sudáfrica, en la caverna de Swartkrans, parece haber aportado un elemento nuevo: de los 60.000 fragmentos de huesos hallados en un estrato de la caverna, 270 parecen presentar marcas de quemaduras. El estrato parece remontarse a 1 - 1,5 millones de años. ¿Es por lo tanto la prueba de que el uso del fuego es tan antiguo? Puede ser. Pero existen todavía grandes dudas.

Por lo tanto el análisis de los huesos muestra quemaduras debidas a temperaturas muy distintas (algunas de 200 otras de 300 - 400°, otras por encima de los 500°). Además, no hay que olvidar que numerosos estudios anteriores han demostrado que estas cavernas fueron muy usadas no sólo por homínidos, sino también por animales que llevaba allí a sus presas (o a los cadáveres encontrados en la sabana) para devorarlos. ¿No podrán pertenecer, por lo tanto, estos huesos quemados a animales muertos en incendio de la sabana?

Es más, el hecho de que sólo el 0,5 por 100 de esos huesos presenten rastros de quemaduras indica precisamente que no se daba un uso regular del fuego (además no se han encontrado vestigio de hogares). Podría tratarse simplemente, por lo tanto de resto de animales muertos en incendios, cómo sucede a menudo también en la actualidad, y que después fueran arrastrados por las hienas a las cuevas. O quizás también por homínidos.

Cualquiera que haya sido la realidad, parece bastante razonable considerar que hubo una gradación en el uso del fuego. Y también algo de casualidad.

Puede ser que fuese utilizado ocasionalmente, aprovechando cualquier incendio natural (quizás incluso consiguiendo mantenerlo encendido); pero faltan las pruebas de un verdadero dominio y uso. Ello podría deberse también al hecho

¹⁶ Texto seleccionado por el profesor Jorge Calza para el Trabajo Final que presentó como alumno-docente después de finalizar el Seminario de Formación, dictado por la UNER, Primer Tramo (Año 2004).

de que los restos de hogares, especialmente al aire libre, en la sabana no se han podido conservar (contrariamente a lo que ha sucedido con los instrumentos de piedra, de los que se conservan pruebas indudables).

VI.10 SIGNOS DE PUNTUACIÓN

Tienen función explicativa los dos puntos, los paréntesis y las rayas.

Una de las funciones de los dos puntos es la de introducir segmentos explicativos, ya se trate de ejemplos, definiciones o paráfrasis. Su ocurrencia es frecuente cuando, de los dos segmentos relacionados, el primero es genérico y el segundo específico.

Los *paréntesis* y *rayas*, por su parte, pueden delimitar construcciones explicativas.

VI.10.1 Situaciones para resolver

Lea los textos "Sistemas de patrimonio agrícola" y "Girasol: Agricultura sostenible" y realice las siguientes actividades:

1. Escriba cuál es la problemática semejante que se plantea en ambos textos.
2. Infiera cuál habrá sido el objetivo de los autores al escribir esos textos.
3. Escriba otro texto que refiera al conocimiento adquirido a partir de la explicación expuesta en ellos.

Texto

Sistemas de patrimonio agrícola

Los sistemas de patrimonio agrícola desarrollados a lo largo de los milenios, presentan un tesoro de conocimientos y biodiversidad que necesita conservarse, y permitirsele evolucionar.

Pocas personas querrían dedicarse a la agricultura en el desolado departamento de Puno, Perú. Entre 3.800 y 5000 metros sobre el nivel del mar, Puno es propenso a sequías, inundaciones y heladas frecuentes, y sus suelos delgados se han desgastado durante siglos por la acción del viento y la erosión del suelo, y en fecha más reciente por el proceso de pastoreo del ganado y el exceso de insumos químicos. Las cosechas del cultivo básico de la zona, la papa, apenas ascienden a una tonelada por hectárea, y los ingresos de los campesinos no promedian ni 2,500 dólares EEUU diarios.

Sin embargo, Puno se ha convertido en centro de un interesante experimento de restablecimiento agrícola. En el último decenio, personal de desarrollo y campesinos han reanimado un sistema indígena de cultivo de 3.000 años de antigüedad, abandonado en la época de los incas y redescubierto por los arqueólogos. Se llama *waru waru* (arriba), este sistema utiliza plataformas elevadas de suelo rodeadas de diques que acopian y conservan el agua. Separan las sales y crean

un microclima cálido favorable a los cultivos. Hoy los agricultores han convertido más de 7.000 hectáreas de tierras al sistema *waru waru* para producir papas, quinoa, cebada, avena, camotes. Sus cosechas de papa ascienden a hasta 10 toneladas, y los ingresos per cápita se han duplicado con creces.

El *waru waru* es un ejemplo de lo que FAO denomina sistemas ingeniosos de patrimonio agrícola mundial (SIPAM), sistemas sostenibles de explotación agraria y panoramas que han evolucionado a través de la adaptación dinámica realizada por las comunidades campesinas en su medio ambiente.

Los SIPAM y los panoramas asociados que se han creado, mantenido y pasado a través de las generaciones de campesinos, pastores, pobladores de los bosques y pescadores —explica Parvis Koochafkan, jefe del Servicio de Gestión de las Tierras y de la Nutrición de las Plantas, de la FAO, a cargo de la ejecución del proyecto— varían de los sistemas tradicionales ganaderos de altura que se practica en el Himalayá, y los agroecosistemas montañosos de las Filipinas, al cultivo alternado que se lleva a cabo en América del Sur y los sistemas mixtos de producción de arroz y piscicultura del sudeste asiático. "Muchos se asocian a importantes centros de origen y diversidad de especies vegetales y animales domesticados. Con diversas especies y a menudo combinaciones ingeniosas de prácticas de gestión, todos estos sistemas contribuyen enormemente a la seguridad alimentaria, la biodiversidad agrícola y al patrimonio natural y cultural del mundo". (..)

[www.biotech.bioetica.org/fao1 \(27/01/2005\)](http://www.biotech.bioetica.org/fao1 (27/01/2005))

VI.11 GÉNEROS EXPLICATIVOS

Los géneros discursivos en la explicación se manifiestan generalmente en las instrucciones para el manejo de aparatos, recetas de cocina, clases, conferencias y en todos aquellos que conllevan una voluntad didáctica y de comunicación.

En los géneros explicativos las vías de contaminación son por demás evidentes: la identidad de los soportes materiales, la proximidad de los temas abordados, las imágenes que se construyen del enunciador y del enunciatario, entre muchas otras consideraciones, revelan algunos de los tantos condicionamientos para la contaminación de los géneros que, inevitablemente, devienen de su carácter social.

VI.11.1 Situaciones para resolver

1. Busque dos textos explicativos de diferente género.
2. Fundamente el contexto así como el enunciador y el enunciatario que implícita o explícitamente están presentes en el texto.
3. Seleccione uno de los dos textos y reescríbalo en otro género discursivo.
4. Interactúe con un compañero para revisar la producción escrita.
5. Rescriba el texto.

Capítulo VII La argumentación

En este capítulo abordaremos el tema de la argumentación. En primer lugar, una introducción para explicar el motivo de dar preponderancia a este tipo de discurso. Luego, definiremos el concepto, la secuencia prototípica y las características de cada uno de los elementos que la componen. Posteriormente, nos referiremos a los recursos argumentativos, a la retórica clásica, a los planes textuales en los discursos argumentativos tanto clásicos como actuales. Además, consideraremos tipologías de argumentación, de refutación, de falacias y de conectores. Finalmente, los apéndices de este capítulo contienen un diseño de trabajo y dos corpora.

VII.1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo daremos un lugar privilegiado a la enseñanza y el aprendizaje de la argumentación. ¿Por qué esta decisión?

Enseñar a escribir es enseñar a argumentar una versión de la realidad y la mejor manera de conocerla es en el ámbito de la epistemología y la lingüística (Parodi Sweis, 2003). La enseñanza de la argumentación constituye en la actualidad uno de los tópicos fundamentales de la reflexión pedagógica. Es posible, además, que la enseñanza de la argumentación sea una de las cuestiones claves en el futuro debate sobre la enseñanza de la lingüística en el nivel secundario y superior. El redescubrimiento y desarrollo de los estudios de la argumentación en universidades europeas y estadounidenses a partir de la segunda mitad del siglo xx estarían relacionados con una problemática fuertemente vinculada con la situación de crisis de los aprendizajes. En los sistemas de educación formal se advierten serias dificultades en los alumnos para la comprensión y producción discursivas que se manifestarían en la imposibilidad de transmitir ese ingrediente indispensable para toda formación: la aptitud para pensar.

La retórica y la argumentación tienen un lugar desde el primer ciclo de la enseñanza secundaria pero no se puede considerar su enseñanza de modo más o menos autónomo antes del primer ciclo superior. El interés por la argumentación exige legítimamente una respuesta que no se logra ofreciendo algunas recetas simples y eficaces, capaces de transfigurar en un abrir y cerrar de ojos las prácticas habituales de los profesores, permitiendo a los alumnos alcanzar sin esfuerzo resultados inauditos.

¿Qué se entiende por argumentación? La argumentación es una actividad verbal que puede desempeñarse en forma oral o en forma escrita. Es también una actividad social: en el avance argumentativo, uno se dirige por definición hacia los otros. Además, es una actividad racional que se orienta a defender un punto de vista de modo que se vuelva aceptable a un crítico que toma una actitud razonable. A través del desarrollo argumentativo, el hablante o escritor comienza a partir de la -correcta o incorrecta- suposición de que hay una diferencia de opinión entre la propia y la del oyente o lector. Adelantando proposiciones que deben justificar el punto de vista con relación a un asunto, el hablante o escritor trata de convencer al oyente o al lector de la aceptabilidad de este punto de vista. La siguiente definición de argumentación combina estas diferentes características: *La argumentación es una actividad verbal, social y racional que apunta a convencer a un crítico razonable de la aceptabilidad de un punto de vista adelantando una constelación de una o de más proposiciones para justificar este punto de vista* (VAN EEMEREN, F.; GROOTENDORST, R y SNOECK HENKEMANS, F. 2006).

En consecuencia, la actual preocupación por la enseñanza de la argumentación respondería, precisamente, a la intención de mejorar las capacidades de razonamiento de los estudiantes; tarea cuyo desarrollo debe partir de la elemental comprensión del pensamiento del otro para llegar a favorecer así la actualización y construcción de estrategias críticas (PLANTIN, 1992, 1998).

El pensamiento crítico se define como un pensamiento racional, metódico, que permite determinar lo que conviene creer y hacer (ENNIS, 1985, citado en Plantin, 1992). Ese autor enumera las capacidades que caracterizan la *inteligencia crítica*. Ellas son:

- Buscar una formulación clara de la tesis o el asunto planteado, buscar los argumentos.
- Intentar estar bien informado.
- Utilizar fuentes dignas de fe y tener en cuenta todos los aspectos de la situación, esforzándose en no perder de vista lo esencial, los aspectos fundamentales.
- Considerar otras posibles soluciones.
- Adoptar una posición cuando los hechos y los argumentos lo autorizan.
- Buscar alcanzar toda la precisión compatible con el tema en cuestión.
- Tratar de manera metódica las partes de una totalidad compleja.

A la recíproca, Zamudio, B. y otros (2002) afirman que el discurso hegemónico es más sólido en la medida en que sea monológico, es decir que ni siquiera deba "vencer" a eventuales discursos antagónicos: lisa y llanamente "no debe tener oposición". La simple introducción de una concesiva, una negación u otra forma verbal que implique o explice una voz contraria habilita la posibilidad de la existencia de un pensamiento adverso. Este rasgo monológico del discurso hegemónico es concomitante con la presencia de los estereotipos asumidos plenamente por el sujeto de la enunciación. El problema no reside en que la presencia del estereotipo condicione por sí misma la baja calidad de la argumentación, sino en esa asunción enunciativa por la cual el estereotipo se basta a sí mismo como argumento autosuficiente, en vez de ser, por ejemplo, apuntalado mediante algún tipo de despliegue o de contraste con posiciones adversas.

En el mismo sentido ya Plantin (*op. cit.*) había expresado que el pensamiento no crítico se manifestaba cuando se presentan dificultades para usar un vocabulario crítico, cuando se rechazan a priori las posiciones que no son las suyas y cuando se adhiere a las creencias sin plantear el problema de su justificación.

La dimensión argumentativa está presente en todo tipo de textos, aunque no sean predominantemente argumentativos desde el punto de vista secuencial. Esto se debe, por un lado, a que el uso del lenguaje siempre revela una toma de postura frente al mundo. Como señala O. Ducrot (citado por Arnoux, E. Di Stefano, M. y Pereira, C. (2002) aun cuando un hablante cuente un relato, describa un objeto o formule una pregunta, organizará su discurso de modo que se ponga de manifiesto -a través de la selección léxica, del orden que le da a un relato, de las omisiones, entre otros- su visión de mundo y su valoración de la situación.

"Toda argumentación pretende la adhesión de los individuos" definen Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989). Se trata de persuadir a una audiencia, mediante el despliegue de argumentos (proposiciones presentadas como verdaderas), acerca de una posición respecto de un tema. Esta posición es una respecto de otras posibles, de modo que es frecuente que la argumentación incluya, además de la justificación de la propia postura, la refutación de una o más de las contrarias. A esta dimensión argumentativa se la llama "dialógica", porque se dirige, explícita o implícitamente, a esa posición contraria. Un grado elevado de refutación permitirá calificar al texto argumentativo como "polémico", más aún si incorpora algunas formas de agresión verbal.

VII.2 SECUENCIA PROTOTÍPICA

Schiffin, D. (1985) afirma que un problema central para el análisis de argumentos concierne a su organización: ¿son ellos secuencias de pasos lógicamente

te relacionados?, ¿por qué algunas de las proposiciones lleva a otras deducciones?, ¿cuáles son los pasos inferenciales que resultan ser razonamiento falaz?

Narvája de Arnoux y otros (*op. cit.*) explican que cada tipo de secuencia exige la activación de operaciones cognitivas diferentes como así también un modo de jerarquización de la información distinto. En el texto argumentativo, la función comunicativa exige la activación de: dar opiniones, presentar diferentes puntos de vista, lograr la adhesión del receptor. Estas autoras¹ (siguiendo a Adam, 1992) se detienen en los componentes constitutivos básicos de la argumentación, que se desencadenan a partir de una pregunta o problema que supone respuestas múltiples.

Componentes

↓ ↓

a Hipótesis (o tesis) b Argumentos (que sostienen la hipótesis sostenida pótosis)

Dimensión polémica
(puede estar o no)

↓ ↓

Contrargumentos Refutación de los argumentos

(Argumentos de los adversarios en el discurso propio)

La secuencia así descripta presenta una estructura jerárquica en la que la hipótesis sostenida es el eje en torno al cual se despliegan los argumentos, cada uno de los cuales mantiene una relación lógica (del tipo de las relaciones causa-efecto) y de dependencia con ella.

Tipos de preguntas que responde la argumentación

↓

- ¿Qué tenemos que pensar de esto? ¿Es positivo, es adecuado, es justo, es necesario, es posible...?
- ¿Qué debemos creer? ¿Debemos creer esto?
- ¿Qué debemos hacer? ¿Debemos hacer esto?

¹ Extraído de un material entregado por las Profesoras Perkin y Di Stefano en el Seminario de Formación que dictaron para docentes de la UBER durante el año 2004. En este capítulo, en algunas instancias, aludiremos a dicho documento.

Tipos de respuesta que derivan de esas preguntas

↓

La respuesta que el texto propone al problema o pregunta problemática que lo ha desencadenado es la *hipótesis*, que se formulará según:

a) la forma *constatativa*, con un verbo en presente del indicativo, para los tipos de pregunta 1 y 2:

“Esto es así”

↓ ↓

“Esta postura es justa”, etc. “Este hecho es creíble”, etc.

b) la forma *inyuntiva*, para el tipo de pregunta 3.

En esta forma se llama o invita a la acción impartiendo una orden, haciendo una sugerencia o dando un consejo, con un verbo en imperativo:

“¡Hagamos esto!”

Por lo tanto, la *tesis*, el *cuerpo argumentativo* y la *conclusión* son los elementos que constituyen generalmente una argumentación. Caracterizaremos a cada uno de ellos.

Tesis (o hipótesis) sostenida en un texto argumentativo

La *tesis* (o *hipótesis*) es la idea fundamental en torno a la que se reflexiona; puede aparecer al principio o al final del texto. En este caso se omite la conclusión por ser innecesaria, ya que puede afirmarse que la tesis ocupa su lugar.

- Puede ser constativa o inductiva.
- Puede estar o no explicitada en el texto.

Hipótesis explícita

Puede estar al *comienzo* —antes del despliegue de los argumentos— o al *final*, después de éstos. En este último caso, el texto presenta un despliegue progresivo en el que se van encadenando argumentos que conducen a la hipótesis, que en estos casos coincide con la conclusión.

Hipótesis implícita

Es el lector quien debe formularla a partir de un trabajo de deducción. Para ello, se orientará a partir de lo que el autor dice en distintas partes del texto o a partir de lo que no dice pero sugiere.

Cuerpo argumentativo

A partir de la tesis comienza la argumentación propiamente dicha —*cuerpo de la argumentación*— Una vez expuesta la tesis, van ofreciéndose los argumentos para confirmarla o rechazarla, esto es, comienza el razonamiento en sí.

En el cuerpo argumentativo se deben integrar las *técnicas o recursos* a través de los cuales se plasman argumentos en un discurso, ya sea para apoyar la hipótesis propia, ya sea para refutar posturas contrarias.

En un texto argumentativo afirman H. Calsamiglia y A. Tusón Vallés (2002) puede haber descripciones, narraciones, explicaciones, que funcionan como argumentos o que refuerzan esa función dominante persuasiva. Los argumentos que se buscan para apoyar la tesis pueden basarse en ejemplos, analogías, criterios de autoridad, causas, consecuencias.

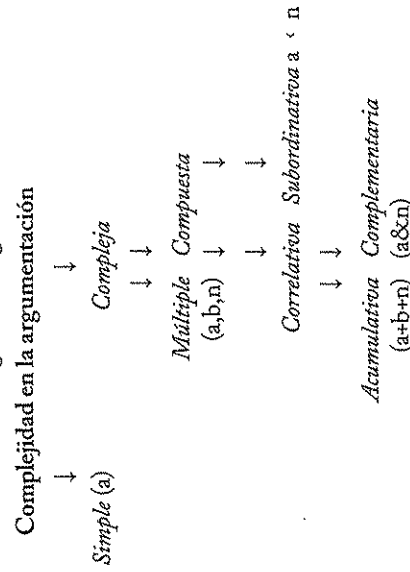
En definitiva, el texto argumentativo supondría la existencia de la siguiente estructura de forma total o parcialmente explícita:

- Hay quien dice, piensa, opina...
- Y sostiene su afirmación, opinión, o idea...
- Con X argumentos de causalidad, autoridad, certeza, experiencia...
- SIN EMBARGO (contrariamente/en cambio/ahora bien...)
- Yo digo, pienso, creo, mantengo B y lo sostengo con Y argumentos.

La argumentación puede ser *simple* (cuando realiza una sola aserción sobre un aspecto), o *compleja* (cuando realiza más de una aserción sobre un aspecto o sobre varios).

De acuerdo con Snoeck Henkemans (1992) las *argumentaciones complejas* se dividen a su vez en *múltiples y compuestas* y estas últimas en *coordinativas y subordinativas*. Asimismo, las correlativas pueden ser *acumulativas* o *complementarias*.

Lo sintetizaremos en el siguiente diagrama:



Conclusión. Esta parte del texto argumentativo lo desarrollaremos más adelante, cuando especifiquemos los planes textuales en los discursos argumentativos actuales.

VII.3 TÉCNICAS O RECURSOS DE ARGUMENTACIÓN

Algunas de las técnicas o recursos son: *ejemplos, citas de autoridad, analogías, ironías, metáforas, preguntas retóricas, refranes, paradojas, apelación a la realidad, descalificación, injuria* que pueden tener distinto valor argumental. Todas estas técnicas o recursos, fueron heredadas de la antigua retórica y sirven para *fortalecer la opinión defendida, como para refutar la contraria*.

En la *contrargumentación* conviene ir refutando uno a uno los argumentos contrarios y, de ser posible, añadir alguno nuevo que no haya sido previsto por el contrario. Para ello, es fundamental la importancia de utilizar de forma adecuada nexos discursivos que sirvan para marcar con claridad aspectos tales como causa y consecuencia, condición, oposición total o parcial, matizaciones, introductores de la propia opinión, de la opinión ajena.

VII.4 RETÓRICA CLÁSICA

Tradicionalmente, la Retórica clásica incluía cinco operaciones principales: la *inventio*, la *dispositio*, la *elocutio*, la *actio* y la *memoria*. En ese orden, se trata, en la *inventio*, de buscar, encontrar qué decir; en la *dispositio*, en estructurar, ordenar lo que se ha encontrado; en la *elocutio* la “puesta en palabras”, es decir, la creación de las formas verbales en las cuales se “encarnarán” los argumentos; en la *actio*, si el texto fuera oral, la “actuación” del orador y finalmente, en la *memoria* la memorización del discurso. (ARISTÓTELES, 1962[s.IV a.c.]).

Plan textual en la retórica aristotélica

Aristóteles definió la *dispositio* como “el arte de ordenar lo que se ha encontrado”. Es decir, es el momento de disponer o distribuir las pruebas, las ideas halladas durante la etapa de la *inventio*, dentro de las partes constitutivas del discurso. Estas partes son cinco, de las cuales cuatro (el *exordio*, la *narración*, la *confirmación* y el *epílogo* son fijas, es decir, aparecen siempre y conservan el mismo orden. En cambio, la quinta, la *dígresión*, es móvil, es decir, puede aparecer o no y ser intercalada entre cualquiera de las partes del discurso.

A continuación, detallaremos cada una de ellas:

El exordio

Se trata de la apertura del texto. Puede ser la simple enunciación del tema, o una referencia a un hecho puntual o general, etc. Se intenta captar el interés del lector, anunciando el contenido. Canónicamente, comprende dos momentos:

la *captatio benevolentiae* consiste en la captación de la benevolencia o intento de seducción del auditorio, la finalidad era predisponer favorablemente a los destinatarios del discurso y

la *partitio* consiste en la presentación del plan de la argumentación, es decir, anuncia las divisiones que se harán y el plan que se va a seguir.

La narratio o narratio

Es el relato de los hechos involucrados en la causa. No se trata estrictamente de una narración en el sentido "novelístico" sino de presentación de pruebas. Su función es preparar el terreno de la argumentación. El indicio más importante de la presencia de la narración es el relato de hechos sucedidos en el pasado, por lo que los tiempos verbales utilizados son el pretérito indefinido, el imperfecto o el pluscuamperfecto.

La confirmación o confirmatio

Es la exposición de los argumentos, es aquí donde se presentan las pruebas elaboradas en el curso de la *inventio*. Es la parte nuclear del discurso, ya que de su fuerza y solidez argumental dependían en gran medida su eficacia y su éxito comunicativo.

La confirmatio comprende tres elementos:

la *propositio*, una definición concentrada de la causa, del problema a discutir, la *argumentatio*, la exposición de los argumentos, que carecía de una estructura fija aunque en general respondía al principio que recomendaba comenzar por la presentación de pruebas fuertes, continuar con las más débiles y finalmente, concluir con las más contundentes; la *discussio*, especie de diálogo en el que el orador se enfrentaba con el adversario, refutación de la/s tesis contraria/s. Es decir, se exponía la postura del adversario para después descalificarla y refutarla.

El epilogo

Convienes que el texto se cierre con algún enunciado que funcione como conclusión. Si se trata de un argumento, conviene que sea de los más contundentes.

El epilogo presentaba dos niveles:

el nivel de las "cosas", en que se retomaban y resumían "las cosas dichas" y el nivel de los "sentimientos" en el que volvía a apelarse a la emotividad del interlocutor, al que, en esta parte, se buscaba conmover más que convencer.

La digresión

Esta parte constituía una ruptura en el hilo del discurso para abordar un tema cuya conexión con el que se estaba tratando era ínfima. En la mayoría de las veces era un elogio de lugares y de hombres y su función principal era hacer brillar al orador, destacar su capacidad oratoria (Véase en Arnoux y otros, *op. cit.*).

VII.5 PLANES TEXTUALES EN LOS DISCURSOS ARGUMENTATIVOS ACTUALES

Hay muchas diferencias según el género argumentativo de que se trate (nota de opinión periodística, capítulo de libro de investigación académica, ensayo, discurso ante el parlamento, etc.) porque en los distintos géneros algunas de estas partes se han transformado o directamente no están presentes, pero de todas formas podemos identificar una estructura básica que se reitera y que consta de:

Introducción

Se presenta el *tema* y, a veces, se anticipa la *postura propia*. Muchas veces se justifica la elección del tema (a veces con una *narratio*). Puede tener una *captatio* y una *partitio*, o no, según los géneros discursivos de que se trate. (Véase más arriba en "El plan textual en la Retórica aristotélica").

Confirmación

Es la parte en que se desarrolla la argumentación propiamente dicha, o sea en la que se exponen los argumentos y se refutan los contraargumentos. Puede adoptar distintas formas de organización. Mencionaremos a continuación solo algunas de las que han sido descriptas, las más frecuentes y básicas, sin pretensión de agotar su enumeración:

Los argumentos se suceden siguiendo un esquema del tipo: *en primer lugar/luego.../finalmente*. Es utilizado, preferentemente, cuando se argumenta en una sola dirección. La argumentación se va armando en dos partes a partir de la refutación de una postura adversa. Este plan se usa para oponer y contrastar dos tesis. Son muchas las formas que se usan para ordenar esta finalidad polémica. Se puede:

- examinar una tesis/luego refutarla;
 - refutar una tesis/luego proponer la propia;
 - desarrollar la propia tesis/luego refutar anticipadamente las objeciones.
- Planes estructurados en tres partes para analizar un tema y fundamentar la propia postura:

- se expone el problema/luego se explican causas/por último se proponen soluciones;
- se expone el problema/luego se explican causas/por último se señalan consecuencias.

Conclusión

Puede cumplir funciones variadas:

- proponer soluciones (si no lo hizo antes);
- alertar sobre consecuencias (en el caso de que no lo haya hecho y tenga una finalidad inductiva);
- retomar lo dicho y reformularlo para reforzar la postura sostenida o formular explícitamente la hipótesis sostenida.

VII.6 TÉCNICAS ARGUMENTATIVAS

Como explicamos más arriba, la *inventio* es una operación retórica que consiste en la búsqueda de argumentos. Dentro de ella ubicamos lo que Perelman y Olbrechts-Tyteca. (*op. cit.*) denominan Técnicas Argumentativas, es decir tipos de argumentos que constituyen procedimientos de enlace o disociación. Los *procedimientos de enlace* son esquemas que unen elementos distintos y establecen entre estos una relación que los valorice positiva o negativamente.

A continuación, siguiendo a Perelman y Olbrechts-Tyteca, desarrollaremos los tipos de argumentaciones:

Argumentos cuasilógicos

Se denominan así porque sólo un esfuerzo de precisión de naturaleza no formal les da una apariencia demostrativa. Ellos son:

El ridículo y su papel en la argumentación. Una afirmación es ridícula cuando entra en conflicto, sin ninguna justificación, con una opinión admitida.

La definición. Es un procedimiento de identificación que otorga identidad completa a elementos cotejados.

La regla de justicia. Exige la aplicación de un tratamiento idéntico a seres o situaciones que están incluidos en una misma categoría.

La inclusión de la parte en el todo. Se limita a confrontar el todo con una de las partes, sin atribuir ninguna calidad determinada ni a las partes ni al conjunto.

La división del todo en sus partes. Este argumento consiste en la enumeración de partes que por su adición son susceptibles de reconstruir un conjunto.

Argumentos basados en la estructura de lo real

Los enlaces de sucesión. Los argumentos incluidos dentro de los enlaces de sucesión unen un fenómeno con sus causas o con sus consecuencias, y en ellos es fundamental el orden temporal.

El nexo causal. Este argumento permite argumentaciones de tres tipos:

- i) Las que tienden a aproximar, de modo recíproco, dos acontecimientos sucesivos.
- ii) Las que, dado un acontecimiento, tratan de descubrir la existencia de una causa que haya podido determinarlo.
- iii) Las que, ocurrido un acontecimiento, procuran establecer su efecto.

El argumento pragmático. Consiste en apreciar un acto o acontecimiento a partir de sus consecuencias favorables o desfavorables, transfiriendo en la causa el valor de las consecuencias.

El fin y los medios. Este argumento se basa en la interacción que existe en la evaluación de los fines y los medios, de modo que un fin puede parecer deseable porque los medios para alcanzar son accesibles.

El argumento de la dirección. Cada vez que un hecho pueda presentarse como una etapa en una dirección determinada, es posible utilizar el argumento de la dirección, que responde a la pregunta ¿a dónde se quiere llegar? Este argumento puede adoptar la forma de argumento de la propagación, que consiste en advertir que ciertos fenómenos tenderían a transmitirse progresivamente y a convertirse, por este crecimiento en nocivos.

Los enlaces de la coexistencia. Mientras en los *enlaces de sucesión* los términos confrontados se encuentran en un mismo plano, los *enlaces de coexistencia* unen dos realidades de distinto nivel, porque una es más fundamental o explicativa que la otra.

El argumento de autoridad. Este argumento utiliza actos o juicios de una persona o grupo de personas prestigiosas como medio de prueba a favor de una tesis.

El discurso como el acto del orador. Dada la interacción que existe entre la opinión que se tiene del orador y la manera en que se juzga su discurso, los antiguos maestros de retórica recomendaban a los oradores que den una impresión favorable de su persona y atraigan la estima y la simpatía de su auditorio.

El grupo y sus miembros. Cómo los individuos influyen en la imagen que se tiene del grupo al que pertenecen, y lo que se piensa del grupo nos predispone a cierta imagen de los que la integran, el valor o disvalor otorgado a alguna de las partes influye con el mismo sentido en la otra.

Enlaces que fundamentan la estructura de lo real

El fundamento por el caso particular

El argumento por el ejemplo. El ejemplo invocado, para que funcione como tal, deberá tener el estatuto de un hecho, aunque sea provisionariamente.

El modelo y el antimodelo. La referencia a un modelo permite promover ciertas conductas, mientras que la referencia a un antimodelo permite rechazarlas.

El razonamiento por analogía

La analogía. Constituye una similitud de estructuras, cuya fórmula más general es A es a B como C es a D. A y B son los elementos del tema que contienen la solución y C y D son los elementos del foro que sirven para sostener el razonamiento.

La metáfora. Es una analogía condensada, que resulta de la fusión de un elemento del foro con un elemento del tema.

Disociación

Implican técnicas de ruptura cuyo objetivo es separar elementos que supuestamente integran un todo.

La disociación de las nociones. Aparece siempre provocada por el deseo de suprimir una incompatibilidad, nacida de la confrontación de una tesis con otras, se trate de hechos, normas o verdades.

La retórica como procedimiento. En general, calificar de retórico a un discurso implica un desacuerdo respecto de su contenido.

VII.7 TÉCNICAS DE LA REFUTACIÓN

La refutación es un tipo específico de argumentación cuyo objetivo es probar que la posición sostenida por el adversario polémico es falsa o inconsistente. La refutación es otra de las vertientes fundamentales de la argumentación; puede ser de una tesis admitida o una objeción a un argumento. Este aspecto es fundamental pues en la consideración que se le dedique puede encontrarse el éxito de la defensa de ideas. Los argumentos que la sustentan deben ser muy cuidadosos porque están encaminados a llamar la atención al lector para lograr la aceptabilidad de la opinión defendida como el rechazo de aquella otra de signo contrario.

Refutar es, por lo tanto, argumentar en contrario. Pero la eficacia de una refutación no reside nunca exclusivamente en la negación de una tesis. Existe todo un repertorio de procedimientos retóricos que contribuyen a alcanzar esta finalidad.

En la exposición que sigue reproducimos, fragmentariamente, la clasificación y descripción de algunas de estas técnicas que propone Marc Angenot (1982)?

Desplazamiento del problema

El procedimiento consiste en incorporar a la discusión un cierto número de datos nuevos.

Ejemplo en contrario

La refutación se produce al oponer a una tesis fundada sobre un topos probable, un ejemplo concreto que la invalida.

Argumentación ad hominem

Esta técnica consiste en señalar una contradicción entre lo que el adversario sostiene y lo que ha dicho o hecho anteriormente. En rigor, no se trata de una refutación sino de un procedimiento de puesta en duda de las palabras del otro.

Retorsión

En este caso, el polemista se instala en el terreno de su adversario y utiliza los mismos datos, axiomas y conceptos que éste emplea en su razonamiento, para demostrar que en estas condiciones es posible destruir su posición con los mismos elementos. La retorsión, al igual que el argumento ad hominem, hace caer al antagonista en una contradicción manifiesta.

2 Citado por REALE, A. VITALE, A. (1995).

Paralogismo imputado al adversario

La estrategia consiste en cuestionar el rigor formal del razonamiento del adversario. No solo la argumentación, también el adversario mismo es descalificado, ridiculizado ya sea porque confunde la extensión de ciertas categorías, o porque olvida ciertos datos o porque cae en la circularidad.

Autóptaga

Es un modo de refutación por el que se demuestra que la generalización o la extensión de una tesis la vuelven impracticable, absurda o criminal. Se trata de un procedimiento que a menudo recurre a la ironía; el polemista simula profundizar el razonamiento de su adversario, llegar hasta las últimas consecuencias para descubrir hasta que punto esta línea de pensamiento conduce al escándalo de la razón.

Descalificación del adversario

El polemista pone en duda el derecho del otro a sostener un punto de vista en función de una supuesta falta de legitimidad y, de este modo, se desentiende de la necesidad de contraargumentar.

Inversión del punto de vista

Esta técnica no consiste en producir una refutación sino en operar un cambio de perspectiva en la apreciación del problema. Se trata de "dar vuelta" la argumentación adversa y, sin alterar los elementos que la componen, extraer una conclusión diametralmente opuesta.

Demitificación

Entra dentro de la categoría de refutación por desplazamiento del problema pero, además, supone una transgresión a las reglas de "cortesía". Esta técnica consiste en señalar "detrás" del discurso del adversario, los verdaderos móviles ocultos y, se entiende, poco honestos. El razonamiento del antagonista no es atacado formalmente, ni sus datos son cuestionados. Se trata de un ataque global que subvierte su legitimidad.

La apofosis

Es un procedimiento que Angenot caracteriza como una forma de "terro-rismo discursivo", que consiste en rechazar un argumento por el hecho de considerarlo absurdo.

La metástasis

Es un movimiento por el cual se responde a una acusación devolviéndola al adversario.

Evocación de la realidad

Frente a una argumentación abstracta, se presenta al auditorio y al adversario el espectáculo concreto y, a menudo, patético, de lo que realmente se discute en el debate. El polemista se aparta de la argumentación intelectual y descubre una realidad que el debate ocultaba detrás de esas abstracciones.

VII.8 FALSOS ARGUMENTOS O FALACIAS

Lo Cascio (1998) intenta realizar una taxonomía de las falsas argumentaciones o falacias.

Algunos de los “falsos argumentos”, recurrentes en muchos textos argumentativos, han sido catalogados y clasificados ya por la retórica antigua. Ellos son:

Argumentum ad personam

Es un modo de aportar argumentos que no se refieren al contenido del propio razonamiento y su validez, sino que sirven para llegar a la victoria final, ejerciendo una presión sobre la persona.

Argumentum ad hominem

Es el que se funda totalmente sobre el universo del protagonista específico. Falta un valor universal y, por lo tanto, necesariamente compartido por el sujeto que argumenta o por el que hace de interlocutor.

Argumentum ad verecundiam

Es un modo de defender o rebatir una opinión no aportando un argumento pertinente al tipo de opinión en discusión, sino proponiendo un argumento basado en la autoridad de la fuente.

Argumentum ad baculum

Es una forma de obtener el convencimiento del público no tanto mediante el razonamiento argumentativo, sino con la amenaza dirigida al oponente.

Argumentum ad misericordiam

Está dirigida no tanto a demostrar la validez de la opinión sostenida, sino a adherirse o a hacer adherir a ella por sentimiento de compasión.

Argumentum ad populum

Se da cuando el argumento se apoya en la ventaja de un grupo en oposición a otro.

Argumentum ad consequentiam

Sirve para juzgar negativamente una afirmación, una tesis, no mediante argumentos externos, sino a través de las consecuencias que pueden derivarse de tales afirmaciones o tesis.

Argumentum ad ignorantiam

No se basa en certezas, sino en el hecho de que la hipótesis sostenida vale porque no existen pruebas en contra.

Petitio principii

Es una falacia en la que se presenta como demostrado aquello que se debe o se quiere demostrar. Los políticos la usan a menudo para no tomar una posición. En la publicidad es una de las estrategias argumentativas más frecuentes.

Ignoratio elenchi

Estrategia en la que no se pone en discusión el problema a resolver o la tesis a defender, sino que se habla de otras informaciones procedentes, en general, del oponente para defender lo que se ha dicho.

Post hoc ergo propter hoc

Un argumento basado en el principio desviante de que si, en el plano temporal, una cosa precede a otra, la primera es causa de la última.

Non sequitur

Se refiere a una argumentación cuya tesis puede ser válida y cuyo argumento puede corresponder a la realidad, pero a la que le falta una regla general que justifique la relación entre argumento y tesis.

VII.9 CONECTORES EN LA ARGUMENTACIÓN³

Entre los recursos lingüísticos y discursivos característicos de la argumentación (CUENCA, 1995) se destaca el uso de la deixis personal, la antinomia, la modalización oracional, y, muy especialmente, los conectores que articulan el discurso polémico. Los conectores unen dos o más enunciados asignándole a cada uno de ellos un papel específico en una estrategia argumentativa. Sin embargo, el papel de un conector en una instancia discursiva particular dependerá no sólo de su contexto inmediato sino de su importancia en el marco de una estrategia argumentativa global (REALE y VITALE, *op. cit.*).

Cuenca presenta los conectores más específicos de la argumentación:

Conectores específicos de la argumentación		Relaciones de
1 <i>Constrastivos</i>		a Oposición
		b Sustitución
		c Restricción
		d Contraste
2 <i>Causales y consecutivos</i>		a Causa
		b Consecuencia
		c Conclusivos
3 <i>Distributivos</i>		
4 <i>Condicionales</i>		
5 <i>Generalizadores</i>		
6 <i>Ejemplificadores</i>		

3 Véase en el Capítulo III de este Libro.

Arnoux, E., Di Stefano, M. Pereira, C. (op. cit.) establecen la siguiente clasificación:

Tipo	Significado	Otros conectores de igual valor
1 INTER E INTRAORACIONALES		
a) de coordinación		
<i>Copulativo</i>	y	además, también, ni, e
<i>Disyuntivo</i>	o	u
<i>Adversativo</i>	pero	aunque, sino, sin embargo, no obstante, con todo
<i>Distributivo</i>	no sólo... sino también	tanto... como, por un lado... por el otro
<i>Consecutivo</i>	por lo tanto	por eso, por consiguiente, en consecuencia
b) de subordinación		
<i>Temporal</i>	cuando	antes, siempre, después, etc.
<i>Final</i>	para	a fin de, con el objeto de
<i>Causal</i>	porque	puesto que, ya que, como
<i>Concesiva</i>	Si... entonces	si bien, por más que, aunque
<i>Condicional</i>		con tal que, siempre que
2 EXTRAORACIONALES		
a) ordenadores		
	en primer lugar en segundo lugar por último	para comenzar, en primera instancia, para continuar, por otra parte, finalmente, para terminar, etc.
	relación	en relación con, respecto de (al respecto), asimismo, del mismo modo
b) anafóricos	semejanza	(igualmente), esto, o sea
	apositivo (reiteración)	reiteramos, es preciso volver a explicar
	resumitivo	para resumir, en síntesis

Caballero y Larrauri (1996) presentan el siguiente cuadro en el que recogen los tipos de conectores más habituales en el discurso filosófico; en él señalan las funciones de cada tipo:

Tipos de conectores argumentativos	Ejemplos de conectores
Causa. Indican que los enunciados que los siguen explican o dan razón de los enunciados antecedentes.	<i>porque, pues, puesto que, dado que, ya que, por el hecho de que, en virtud de.</i>
Certeza. Indican que los enunciados que lo siguen son enunciados ya probados por el autor (tesis validadas) o enunciados aceptados por una comunidad.	<i>es evidente que, es indudable que, nadie puede ignorar que, es incuestionable que, de hecho, en realidad, está claro que.</i>
Condición. Siempre que en un texto aparece un condicional, éste va seguido de una consecuencia. Puede suceder que la palabra que introduce un enunciado como consecuencia de otro no vaya precedida de ningún conector. En éstos se ha de hacer explícito un entonces (o cualquier otro conector de consecuencia) aunque en el texto no esté.	<i>si, con tal que, cuando, en el caso de que, según, a menos que, siempre que, mientras, a no ser que.</i>
Consecuencia. Indican que los enunciados que los siguen son efecto de los razonamientos antecedentes o de una condición.	<i>luego, entonces, por eso, de manera que, de donde se sigue, así pues, así que, por lo tanto, de suerte que, por consiguiente, de ello resulta que, en efecto.</i>
Oposición. Estos conectores señalan que los enunciados que vienen a continuación contienen alguna diferencia respecto de los que le preceden. La diferencia puede no ser más que un matiz o, por el contrario, puede ser algo totalmente opuesto a lo afirmado anteriormente.	<i>pero, aunque, contrariamente, en cambio, no obstante, ahora bien, por el contrario, sin embargo, mientras que.</i>
Otros. elementos que se utilizan para introducir una opinión.	<i>entiendo, pienso, creo, desde mi punto de vista, a mi modo de ver.</i>

VII.9.1 Situaciones para resolver

ACTIVIDAD 1

Para la propuesta de enseñanza de la lectura y escritura de textos argumentativos se utilizará el "*Diseño para implementar la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura de textos argumentativos*"⁴, tal como hemos detallado en el Apéndice 1 de este Capítulo, que denominamos "Dossier de Trabajo" y en el Apéndice 2 (dos textos a favor/en contra de los *piqueteros* y a favor/en contra de la *legalización de las drogas*).

ACTIVIDAD 2⁵

- 1 Lea los textos: "*Censura y agravio*" y "*Ferrari y la censura*".
- 2 Identifique el género discursivo.
- 3 Defina la problemática abordada y el punto de vista sostenido.
- 4 Analice el aspecto polifónico de los textos leídos, teniendo en cuenta el tipo de cita (directa, indirecta, alusión) y su valor en el texto.
- 5 Determine el valor de las comillas (cita textual, palabra en otro idioma o toma de distancia de otro enunciador). Justifique.

Censura y agravio

Señor Director:

"La censura es una de las armas más eficientes de los regímenes dictatoriales. Amordazar la expresión del disenso implica obliterar la mente y degenerar los espíritus." La explicación simplista del relato de la torre de Babel (Génesis: 1-9) es que fue la arrogancia de aquella sociedad que, habiendo alcanzado cierto desarrollo tecnológico, pretendía construir una torre hasta los cielos mismos para que el hombre morase con los dioses, lo que generó la ira de Dios. Sin embargo, hay quien propuso (RABI OVADIAH SEFORNO, 1475-1550) una explicación alternativa. El relato comienza diciendo: "Toda la tierra tenía un solo idioma", de donde se deduce que la idolatría era una expresión de fe impuesta por un régimen tiránico.

4 Véase en los Apéndices 1 y 2. Este Diseño corresponde al Instrumento elaborado desde el equipo de investigación dirigido por Mabel Pipkin para llevar a cabo el estudio de: *Producción escrita como función epistémica. Reflexión y re-escritura de textos argumentativos en contextos de interacción*, iniciado el 31-10-02 y finalizado el 31-12-06, desde la Facultad de Ciencias de la Educación (UNER). Código del Proyecto: 07/C087, subsidiado por la SICTERH de la UNER. El corpus de datos corresponde a alumnos de la Escuela Polimodal de la ciudad de Paraná. El objetivo fue indagar ¿Cómo escriben y reescriben los adolescentes textos argumentativos en contextos de interacción mediante situaciones grupales, en parejas e individuales?

5 Algunas de estas actividades y textos fueron propuestos por la Licenciada Margarita Emma Engo en el Trabajo Final que como alumna-docente presentó después de finalizar el Seminario de Formación, dictado por la UNER, Primer Tramo (Año 2004).

Por ello, el castigo (¿o la bendición?) divino fue la confusión de las lenguas. Pues al decir del exegeta, es a través del disenso y mediante el intercambio de ideas que se arribará al encuentro con el Creador.

"Sin embargo, la crítica, por más fuerte y contundente que fuere, no puede caer en el agravio.

"Estas reflexiones vienen a colación de la discusión instalada en la sociedad argentina referente a la exposición de las obras de un famoso artista plástico, en las que se pretende expresar una crítica a la fe y a la jerarquía eclesástica, mediante imágenes que son vistas cual cruel burla por los muchos que tienen en las mismas un símbolo caro a su credo y ser.

"Comprendo que el artista en su arrebatado inspirador vaya creando aquello que viene a su mente y a su sentir. Pero si bien la obra es el fruto de lo más íntimo de su espíritu, ésta, una vez expuesta, es dirigida hacia el otro, a quien pretende impactar de alguna u otra forma.

"Cuando la crítica se manifiesta mediante la ofensa pierde su efectividad, no alcanza su objetivo, sólo hiere al prójimo. El Levítico (19:17) enseña: "No odies a tu hermano en tu corazón, reprendre habrás de reprimirlo". La crítica es un elemento sustancial para el diálogo, nutriente indispensable para nuestra maduración espiritual, mientras sea sustentada en el respeto y la consideración para con el prójimo, a quien se pretende enmendar y no denostar con la misma.

"De acuerdo con el profeta Sofonías (3:9), en el fin de los tiempos, Dios trocará el idioma de los pueblos por un idioma claro, para que todos puedan invocar con él el nombre de Dios y servirle hombro a hombro. Seguramente que es el idioma que sabe reflejar el respeto y el afecto hacia el otro y que desesperadamente debe forjarse para hallar mancomunadamente el sentido de la existencia".

Rabino Dr. Abraham Skorka.

Rector del Seminario Rabínico Latinoamericano "M.T.Meyer".

Rabino de la Comunidad "Benei Tikva".

La Nación, 12/1/2004.

Ferrari y la censura

Señor Director:

"En los últimos días, los ciudadanos asistimos a través de los medios a una contienda entre la muestra de un artista plástico (León Ferrari) y ciertas facciones de la Iglesia Católica.

"El arte, históricamente, ha precedido siempre a las instituciones que suelen quedar fosilizadas en el desarrollo de la historia. Con dar una mirada hacia atrás, podemos darnos cuenta de que aquellos artistas que en su momento parecieron

salirse de un orden establecido, poco después fueron aceptados e integrados en el vivir social. Su visión que parecía abocada terminó enriqueciendo a la sociedad.

"El arte, cuando es arte, hace pensar. El arte, cuando es arte, se muestra muchas veces, transgresor y provocador. La provocación libre y suelta del arte generalmente época con los fundamentalismos dogmáticos. Es doloroso, a mi modo de ver, la reacción de la jerarquía eclesial en Buenos Aires, en relación con la muestra de Ferrari. Doloroso porque en vez de haber aceptado el desafío del pensar, volvió los pasos hacia atrás y echó mano a una suerte de acusaciones inquisitoriales del tiempo medieval y de un país de Jaúja.

"La palabra más escuchada fue blasfemia. ¿No hubiese sido mejor tomar un camino de diálogo desde el sentido estético? En vez de sangrar por la herida, ¿no hubiese sido más provechoso reflexionar sobre qué imagen de Dios pinta Ferrari y qué imagen de Dios defiende "la Iglesia"? No. La censura, la barbarie y la irracionalidad parecen haber manejado este juego.

"Pero volvamos a la blasfemia. Esta palabra arrojada por algunos sobre la muestra tiene un efecto de boomerang. Si tomamos los evangelios de Mateo y Marcos, y dirigimos nuestra mirada al enjuiciamiento de Jesús, encontramos que la condena a muerte de Cristo se abre camino a través de la acusación de blasfemia: "Entonces, el sumo sacerdote se rasgó las ropas, diciendo: ha blasfemado" (Mt 26,65). Releo las acusaciones realizadas a la muestra, de dónde vienen y a dónde van, y me parece encontrar cierta analogía con los tiempos de Jesús. Pero mejor no hablar de esto, no vaya a ser que los "representantes de Cristo" sean los opresores de la vida y los acusados sean los cristos de hoy que seguimos crucificando".

P. Leandro Calle S. J.⁶
leandrocalle2000@yahoo.com

La Nación, 26/12/2004.

Actividad 3⁷

1 Elija una de las hipótesis, que transcribamos más abajo, y escriba tres argumentos a favor o tres en contra.

a *El Estado debe proveer en forma gratuita de preservativos a los jóvenes entre los 12 y 18 años.*

b *Se debe impartir educación sexual en todas las escuelas a partir de la EGB II.*

6 Las abreviaturas P. S. J. significan *Padre Societatis Iesus*, es decir, que el autor del texto es miembro de la Compañía de Jesús, más conocidos como jesuitas.

7 Algunas de estas actividades fueron propuestas por las Licenciadas Claudia Dachary y Mónica Sforza en el Trabajo Final que presentaron con alumnas-docentes, después de finalizar el Seminario de Formación, dictado por la UNER, Primer Tramo (Año 2004).

c *La fabricación de medicamentos debe estar exclusivamente en manos del Estado.*

2 Luego, caracterice el enunciador y el enunciatario de los textos que Ud. escriba.

3 Defina la función que tienen los textos producidos y si se corresponden con el género discursivo propuesto. Justifique.

4 Finalmente, en interacción con un compañero, lean los textos producidos, revisen, dialoguen sobre las modificaciones propuestas, decidan y reescriban los textos.

Actividad 4⁸

A partir del corpus de siete textos (véase en el Apéndice 3 de este capítulo) dado sobre la muestra de León Ferrari, producir un texto argumentativo de entre 30 y 40 líneas que responda a alguna de las siguientes tesis:

- * La muestra de León Ferrari debe ser levantada.
- * La muestra de León Ferrari debe trasladarse al ámbito privado.
- * La muestra de León Ferrari debe permanecer abierta.
- Para la producción escrita deberá:
 - Elaborar un título que diferencie su texto de otros.
 - Organizar la estructura del texto.
 - Planificar y analizar la argumentación.
 - Respetar la estructura del discurso argumentativo.
 - Revisar con un compañero, reformular ideas, corregir, reescribir.

8 Parte de esta propuesta fue elaborada por la Licenciada Margarita Emma Engo en el Trabajo Final que como alumna-docente presentó después de finalizar el Seminario de Formación, dictado por la UNER, Primer Tramo (Año 2004).

Capítulo 2

La argumentación: niveles de análisis

Con fines teóricos, teniendo en cuenta los aportes de las distintas líneas acerca de la argumentación, consideraremos algunos aspectos que son de utilidad para el análisis de los textos argumentativos, y que podemos sistematizarlos en tres niveles: pragmático, global y local. Si bien estas consideraciones son aplicables tanto a la argumentación oral como a la escrita, en este capítulo nos referimos particularmente a los textos escritos; en el capítulo 3, nos detenemos mayormente en la argumentación oral, y en el capítulo 4, en el papel de las emociones en estas interacciones. Por otro lado, en los capítulos 5 y 6 proponemos algunas orientaciones didácticas acerca de cómo leer y escribir textos argumentativos.

2.1 NIVEL PRAGMÁTICO:

INTENCIONALIDAD CONTEXTO

Si tenemos en cuenta que toda argumentación depende de la situación en la que se produce, podemos proponer un primer nivel de análisis que permite situar los participantes en su marco situacional, indicar la fuente institucional del discurso, los status, roles, posturas respectivas (y/o intereses), valores y todos los datos que pre-construyen los discursos argumentativos producidos. Siguiendo a Masseron (1997), podemos distinguir tres tipos de categorías contextuales:

- a Una **situación potencial**: el lugar institucional que rige los géneros de discurso y codifica las leyes, los principios y los valores propios de esta institución.
- b Una **situación actualizada**: la situación particular (en un espacio-tiempo dado) y los participantes respectivos (el orador pero también el público) investidos de sus roles y sus expectativas, relativos al problema específico que compete a esta situación definida.
- c Un **contexto polémico**: es decir, una base de desacuerdo que separa a los participantes y que define los parámetros de un cuadro de discusión. Sin embargo, cabe destacar que para que sea posible el avance de las discusiones es necesaria una base de acuerdo; esto es, un mínimo de valores, creencias o datos compartidos (*premisas*) que garanticen el desarrollo de un intercambio argumentativo.

En cuanto al contexto, hay una situación en la que se instaura un objeto de pensamiento cualquiera como problemático o discutible (*objeto de discusión*). El enunciador (también llamado

protagonista o proponente) construye sobre ese objeto su propio *punto de vista o tesis*; es decir, la tesis es el punto de vista o postura que tiene el enunciador sobre ese objeto de discusión. Tomemos como ejemplo, los siguientes diálogos (Quino, 1993):

Diálogo 1:
MICUELITO. —He oído por ahí que nacemos dentro de un repollo. ¿Vos qué opinás?

MAFALDA. —Que nos trae la cigüeña, Miguelito. Eso del repollo es una patraña sin pies ni cabeza.

MICUELITO. —Será como vos decís, pero lo que es yo... ¡En mi vida vuelvo a probar chucrut!

Diálogo 2:
MICUELITO. —¿Vos qué opinás, Manolito: nacimos dentro de un repollo, o nos trajo la cigüeña?
SUSANTA. —¡Jhál!.. Pero mirá lo que le venís a preguntar a este adoguín!... ¡Esos temas son demasiado profundos para este bestia!
MANOLITO. —Es verdad, Miguelito. Eso de nacer y morir no me preocupa. A mí me interesa la vida, no las puntas de la vida.
MICUELITO. —(Burlándose de Susanta) ¡jhál!

Diálogo 3:
MICUELITO. —¿Y si fuera verdad que nacemos dentro de un repollo? ¿Por qué tiene que ser cierto lo de la cigüeña y falso lo del repollo? ¡Al fin de cuentas un repollo tiene tanta o más validez científica que una cigüeña!
MAFALDA. —¿Y de dónde sacan repollos para nacer los esquimales, Miguelito?

Diálogo 4:
MAFALDA. —Los esquimales son la mejor prueba de que nos trae la cigüeña, Miguelito. Si nació dentro de un repollo los esquimales no existirían, porque decíme, ¿vos creés que en el polo hay repollos?
MICUELITO. —¡Y qué sé yo! ¡Con tanto mercado común!...

Como vemos, en estos diálogos, el objeto de discusión es el origen de la vida humana, que se instala a partir de la pregunta de Miguelito a Mafalda: *¿vos qué opinás?* Es decir, se instala este objeto como problemático, al ser actualizado por Miguelito, quien trae a discusión una tesis que “circula”, la tesis del *repollo*, aunque sin mostrarse abiertamente a favor de esta postura.

Es Mafalda quien tiene una posición tomada sobre el asunto, la tesis de la *cigüeña*. Sin embargo, como analizaremos más adelante con más detenimiento, Mafalda no fundamenta su punto de vista con *razones o argumentos* sino simplemente con una afirmación descalificadora de la tesis contraria (*Eso del repollo es una patraña sin pies ni cabeza*). Al igual que Mafalda, Miguelito tampoco tiene fundamentos que avalen la tesis del *repollo*, por lo cual da por concluida momentáneamente la discusión, cediendo aparentemente ante la tesis de Mafalda (*Será como vos decís, pero lo que es yo... ¡en mi vida vuelvo a probar chucrut!*).

Sin embargo, vemos cómo en la tercera tira, Miguelito sigue reflexionando sobre el tema, tratando de buscar razones que fundamenten la tesis del *repollo*, pero su monólogo se ve interrumpido por el cuestionamiento de Mafalda (*¿Y de dónde sacan repollos para nacer los esqui-*

males, Miguelito?), quien apela a un contraejemplo empírico para refutar la tesis del *repollo* y reforzar su propia postura (*Los esquimales son la mejor prueba de que nos trae la cigüeña, Miguelito*), por medio de un esquema de razonamiento que pretende ser lógico:

- los seres humanos nacen de un repollo
- los esquimales son seres humanos
- entonces nacen de un repollo
- pero en el polo no hay repollos
- entonces los seres humanos no pueden nacer de un repollo
- por lo cual, como es falso lo del repollo, es cierto lo de la cigüeña

De este modo, Quino parodia hasta dónde pueden llegar nuestras reflexiones en nuestro afán de razonamiento y pone en evidencia diversas cuestiones que han venido planteándose en las teorías de la argumentación, tales como el problema de la verdad de las premisas y de la validez de los argumentos, que iremos considerando en los apartados y capítulos siguientes.

Como ya señalamos, estas teorías toman como punto de partida para el estudio del fenómeno argumentativo las interacciones cotidianas en las que alguien presenta un punto de vista y lo pone a consideración de los otros que pueden tener otros puntos de vista y rechazar la postura propuesta. De ahí, el carácter dialógico de toda argumentación.

Ahora bien, ¿cómo se expresan estos diversos puntos de vista en un texto escrito? ¿Cómo introduce el enunciador las posturas contrarias a las suyas para refutarlas y reforzar su propia posición?

Siguiendo a Masseron (1997), podemos plantear tres posibilidades con respecto a cómo el enunciador de un texto despliega su intención argumentativa para influenciar el pensamiento y/o la acción del destinatario.

ESTRATEGIA JUSTIFICATIVA

El enunciador justifica con uno o más argumentos una tesis explicitada desde el comienzo, sin tener en cuenta si hay o no otras posturas sobre el objeto de argumentación.

ESTRATEGIA POLÉMICA

El enunciador contrapone su propia postura (tesis propuesta) con otras posturas opuestas (tesis y argumentos adversos) para refutarlos y concluir reforzando su propia postura.

ESTRATEGIA DELIBERATIVA

El enunciador no manifiesta de entrada una posición tomada con respecto a un tema, sino que proporciona elementos de juicio (datos, ejemplos, etc.) para llegar finalmente a la tesis o conclusión que constituye su propia postura. Esta estrategia es más sutil y manifiesta un mayor grado de dominio de la argumentación por cuanto no predispone de entrada negativamente al destinatario con una posición firme a favor o en contra de un tema, sino que gradualmente lo va llevando a aceptar la misma conclusión que él defiende.

En el siguiente apartado, veremos cómo se materializan en los textos concretos estas diferentes posibilidades de configuración de las intenciones del enunciador.

2.2 NIVEL GLOBAL:

LAS CATEGORÍAS ESTRUCTURALES

¿Cómo se organizan los discursos argumentativos, teniendo en cuenta las intenciones del enunciador? ¿Podemos identificar una estructura global típica? La respuesta a estos interrogantes no es sencilla puesto que, por un lado, los teóricos de la argumentación no están de acuerdo con respecto a la existencia o no de una estructura global del texto argumentativo y por otro, de aceptarla, no hay consenso en la determinación de las categorías estructurales. A esto se suma el hecho de que los textos reales presentan diferentes modos de organización.

Pese a los diferentes planteamientos, los autores acuerdan en considerar que a partir de la actualización de un problema (*objeto de discusión*), un enunciador elabora una *tesis*, y para demostrarla, parte de un conjunto de *premisas*, a veces no explícitas, o de *datos de la realidad*, y muestra que no puede admitirse tal conjunto sin aceptar también tal o cual *conclusión*.

Ahora bien, teniendo en cuenta las estrategias pragmáticas recién consideradas, podemos encontrar distintas posibilidades de presencia o ausencia de determinadas categorías estructurales. Antes de atender a estas posibilidades, precisaremos algunas cuestiones con respecto a las mismas.

TESIS Y CONCLUSIÓN

Como ya señalamos, la *tesis* es el punto de vista de un enunciador con respecto a un determinado *objeto de discusión*. Este es el caso más simple que se despliega a partir de la *estrategia justificativa*.

En cambio, para desplegar una *estrategia polémica* es necesario apelar no sólo a la *tesis propuesta* por el propio enunciador, sino también a una *tesis adversa*, que constituye una postura opuesta a la tesis del enunciador; es decir, es la opinión de un adversario, ya sea concreto o de un colectivo anónimo que se lo incorpora al propio texto a través de *citas polémicas* o de alusiones más o menos veladas. El discurso del enunciador retoma y contesta los enunciados del discurso citado, iniciando así el diálogo discursivo. Esta función polémica puede manifestarse también a través de la *desafirmación indirecta* del discurso del adversario. Se reproducen estos discursos pero en contextos en los cuales esos enunciados entran en contradicción y por lo tanto aparecen como lógicamente inconsistentes.

Tanto para la estrategia justificativa como para la polémica, la *conclusión* es la confirmación de la tesis propuesta, explicitada desde el comienzo o inferida a partir de determinados indicadores. De allí que sea necesario evitar la homología estructural que establecen algunos autores, entre la tesis y la conclusión. La tesis no es *necesariamente* la conclusión; es *una toma de posición general* que puede investir la argumentación en todos los niveles (premisas, valores, argumentos) y no solamente en el nivel último de la conclusión deducida o explícitamente argumentada.

En cambio, en el caso de la *estrategia deliberativa*, al no estar explicitada desde el comienzo la tesis, lo que se presenta como *conclusión* es equivalente a la *tesis*.

LAS PREMISAS

Por su parte, la categoría *premisas* (o *doxa*) también plantea diversos problemas teóricos. Ya desde la antigüedad, las premisas eran algo que se consideraba cierto, sabido, una serie de hechos conocidos y aceptados por todos. En este sentido, podemos decir que son afirmaciones de valor general (normas, leyes, principios) que constituyen la base de acuerdo en la que se

fundamenta la argumentación y que permiten o garantizan que se pueda llegar a tales conclusiones a partir de tales argumentos.

Sin embargo, el problema fundamental radica en la "verdad" de las premisas; es decir, en qué se considera verdadero en determinado tiempo y lugar. Esto ha llevado a plantear dos características, en apariencia contradictorias:

- su carácter *no discutible* (o más bien, visto por el enunciador como no discutible);
- su *estabilidad precaria* en la argumentación cotidiana, porque depende de lo que es tenido por indiscutible por determinados actores sociales y en contextos históricos y culturales específicos.

De este modo, por ejemplo, lo que en un contexto cultural o histórico es considerado una premisa incuestionable, en otros puede cuestionarse y constituirse en un objeto de discusión.

Sólo a modo de ejemplo, podemos recordar qué ha sucedido con respecto al voto femenino en diversos países. En primer momento era una premisa el hecho de que no tuvieron derecho al voto; en una segunda etapa se cuestiona esta premisa y se convierte en objeto de discusión; en la actualidad lo que se ha convertido en premisa es el derecho de las mujeres a votar, por lo cual hoy (y no antes) es razonable que una mujer diga:

Yo soy una ciudadana de este país y por lo tanto tengo derecho a votar.

Argumento: *Yo soy una ciudadana*

Conclusión: *tengo derecho a votar*

Premisa (implícita): *todos los ciudadanos tienen derecho a voto.*

(Paráfrasis de Álvarez, 1996)

Sirva de ejemplo de esta situación, el siguiente diálogo entre Mafalda y sus amigos (Quino, 1993: 44):

FELIPE. —Bueno, entonces Manolito es el ministro de finanzas, yo el canciller, ¿y vos?

MAFALDA. —¡Yo soy el presidente!

MANOLITO. —(Muy enojado.) ¡Absurdo! ¡Una mujer no puede ser presidente!

MAFALDA. —¿Y por qué no innovar? ¡Al fin y al cabo, estamos jugando!

MANOLITO. —¡Porque ni jugando, a nadie que quiera innovar se lo deja ser presidente!

En este diálogo que data de 1965, era inimaginable que una mujer pudiera acceder a la presidencia, por lo cual era una premisa la imposibilidad del acceso de las mujeres al poder. Sin embargo, Mafalda, con su espíritu de avanzada, cuestiona esta premisa e intenta instaurarla como objeto de discusión.

Hay premisas de distinta naturaleza: hechos (frutos de la observación), presunciones (las buenas intenciones de una persona honesta), valores (justicia, verdad, igualdad)⁸. En particular, han sido estudiados, ya desde la retórica aristotélica, los *lugares o topoi* que son premisas de orden muy general, almacenes de argumentos, que permiten una base para los valores y las jerarquías sobreentendidos que intervienen para justificar la mayoría de nuestras elecciones. Los *lugares* varían con las épocas. Así, mientras que en el mundo clásico la condición duradera era el valor máximo, en el mundo romántico lo era la condición precaria. Siguiendo

⁸ Al lector interesado en esta clasificación lo remitimos a Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1958.

parcialmente a Perelman y Olbrechts-Tyteca (1958), los lugares pueden clasificarse en *lugares de cantidad*, *lugares de calidad* y *lugar de lo existente*.

1. Lugares de cantidad:

Priorizan el valor de las cosas por razones cuantitativas. De allí el fuerte efecto argumentativo que tienen las cifras (datos cuantitativos), los porcentajes, las estadísticas, las enumeraciones. En nuestra sociedad actual, por ejemplo, se pueden considerar los siguientes lugares de cantidad:

- *tener muchos bienes* (fomentado por la sociedad de consumo);
- *crear lo que cree la mayoría*;
- *preferir lo normal, habitual, frecuente* (esto está de moda).

Observemos cómo la apelación al lugar de cantidad se ve reflejada en el siguiente parlamento (Quino, 1993: 45):

MAFALDA. — ¡Muy bonito!... ¡la idea de jugar al gobierno fue mala, y ahora resulta que no me dejan ser presidente!

FELIPE. — Consolate: a muchos otros se les ocurrió jugar al gobierno y luego no pudieron ser presidentes.

MAFALDA. — ¿Y con eso?

FELIPE. — ¡Nada! ¡Que el tuyo es un caso muy general!

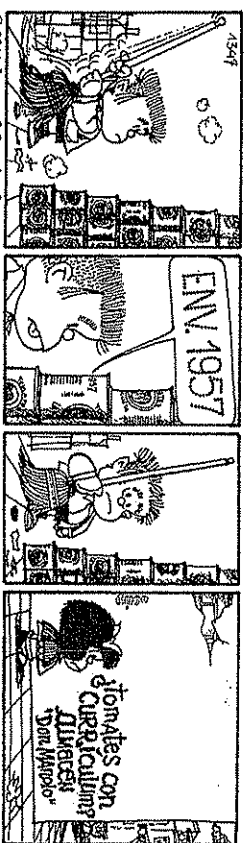
MAFALDA. — ¡Sí, ya sé! ¡Cuando a alguien no lo dejan ser presidente, casi siempre es por algo muy "general"! ¡

En este diálogo, Felipe se apoya en el lugar de cantidad para consolar a Mafalda, apuntando que *a muchos otros se les ocurrió jugar al gobierno y luego no pudieron ser presidentes*. Su caso es uno más y por lo tanto, tiene que resignarse a ese mal de la mayoría.

2. Lugares de calidad:

Aparecen cuando se cuestiona la eficacia de la cantidad y se desemboca en la valorización de lo único, original e inapreciable. Todo lo que se opone a la opinión común. Lo único está vinculado a un *valor concreto*: lo que consideramos un valor concreto nos parece único, pero lo que creemos único se nos vuelve valioso. Se pueden considerar lugares de la cualidad:

- *preferir lo difícil a lo fácil* (deportes de aventura);
- *vivir cada día como si fuera el último*;
- *figurarse en lo irreparable, en lo que no se puede repetir* (un árbol cortado, un río contaminado, animales en extinción, la muerte...)



© 2011, Joaquín S. Lavaredo. Quino se publica con la debida autorización.

(Quino, 1973: 168)

En este caso, Manóito en tanto comerciante se apoya en un recurso muy explotado publicitariamente, el lugar de calidad: es decir, destacar lo que es único, lo que tiene carácter distintivo, que lo diferencia del resto. Es justamente esta apelación a lo "original" (*tomates con currculium, envasados en 1957*) lo que desata el efecto humorístico.

3. Lugar de lo existente:

Se prioriza lo que es real, actual, vivido sobre lo posible, lo eventual o lo imposible (valen más los proyectos hechos realidad que los proyectos potenciales). Tomemos como ejemplo el siguiente diálogo entre Mafalda y su papá (Quino, 1973):

MAFALDA. — Decíme, papá, ¿existe el año que viene?

PAPÁ. — ¿Existe qué?

MAFALDA. — ¡El año que viene! ¿Existe realmente? ¡O será una de las tantas cosas que se dice que vienen y luego no vienen!...

PAPÁ. — ¡Pero Mafalda!... ¿Cómo no va a existir el año que viene?

MAFALDA. — ¿Vos lo viste?

En este caso, Mafalda, recurriendo al lugar de lo existente, exige a su padre la prueba de la *evidencia* (*¿Vos lo viste?*), prueba que cobra especial importancia en algunos campos del saber, tales como el de la argumentación jurídica.

LOS ARGUMENTOS

Así como planteamos la existencia de tesis propuestas y adversas, los argumentos que se emplean para apoyarlas estarán al servicio de unas u otras. Por ello es que podemos hablar de *argumentos propuestos* (los elaborados por el enunciador) y de *argumentos adversos* que son, en el caso de la argumentación escrita, los que el enunciador pone en boca de su adversario.

Perelman y Olbrechts-Tyteca (1958) son los que han propuesto la conocida clasificación de *argumentos por asociación y dissociación*⁹. Sin embargo, para facilitar la comprensión del lector, tomaremos la propuesta de Weston (2003) quien clasifica los argumentos básicamente en cuatro tipos: *argumentos mediante ejemplos*, *argumentos por analogía*, *argumentos de autoridad* y *argumentos causales*.

1. Argumentos mediante ejemplos

Los ejemplos se utilizan como *evidencia* para apoyar una generalización. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que para que sirvan como argumentos, deben estar basados en el *lugar de cantidad*, es decir, la cantidad de ejemplos debe ser representativa para que se justifique la generalización. Esto es particularmente indispensable en el caso de la argumentación científica. En cambio, en la argumentación cotidiana, se recurre mucho al ejemplo único, apoyándose en el *lugar de calidad*, bajo el supuesto de que el ejemplo es suficientemente ilustrativo como para apoyar una tesis. Por su parte, en la argumentación científica este ejemplo ilustrativo es usado frecuentemente como *contraejemplo*, justamente para refutar teorías; es decir, para demostrar la inconsistencia de un cuerpo de hipótesis a la luz de la contratación empírica. Observemos lo importante que son los ejemplos en la vida diaria en el siguiente diálogo (Quino, 1993: 58):

9 El lector interesado puede consultar Perelman y Olbrechts-Tyteca (1958).

MAFALDA. —...¡Y además es no tener personalidad, porque todo el mundo anda con un yo-yo!

FELIPE. —¡Sí pero cada cual lo usa de acuerdo a su personalidad!

MAFALDA. —¿Ah, sí? ¡Un ejemplo! ¡A ver un ejemplo!

MANOLITO. —(Acomodándose el yo-yo que simula ser un reloj de bolsillo.) Buenas...

En este caso, Mafalda, apoyándose en el lugar de cantidad (*solo el mundo lo usa*) se manifiesta en contra del uso del yo-yo, alegando además que quienes lo usan carecen de personalidad. Felipe, en cambio, apoyado en el lugar de calidad, sostiene la tesis opuesta, ya que está a favor de su uso porque considera que cada uno lo utiliza de acuerdo a la propia personalidad. Para sostener su postura, le resulta muy oportuna la presencia de Manolito quien, con sus ambiciones de "ejecutivo", emplea el yo-yo como un reloj de bolsillo. En la última viñeta, podemos apreciar el rostro triunfador y satisfecho de Felipe y la expresión de disgusto de Mafalda.

2 Argumentos por analogía

Estos argumentos, en vez de multiplicar los ejemplos para apoyar una generalización, discurren de un caso o ejemplo específico a otro ejemplo, argumentando que, debido a que los dos ejemplos son semejantes en muchos aspectos, son también semejantes en otro aspecto más específico.

Tomemos como ejemplo el siguiente intercambio entre Felipe y Mafalda (Quino, 1993: 611)

MAFALDA. —¡Estúpida!

FELIPE. —¿Qué fue?

MAFALDA. —¡Una hormiga! ¡Me da una rabia cuando me pica un bicho de éstos!

FELIPE. —Sí, es muy molesto. A mí anoche me picó un mosquito.

MAFALDA. —¡No vas a compararlo!... ¡El mosquito pica para ganarse el pan!

En este diálogo, Felipe establece una analogía entre el mosquito y la hormiga, tomando como parámetros similares los rasgos de picadura/molestia. Mafalda desestima erróneamente la analogía porque considera irrelevante los términos de la comparación. De este modo, logra el efecto humorístico destacando una diferencia "sustancial" (*¡El mosquito pica para ganarse el pan!*), con el objetivo de invalidar lo que ella considera una falsa analogía.

3 Argumentos de autoridad

Éstos consisten en la cita de los dichos de un enunciador (*cita de autoridad*), el cual es considerado un referente en el tema en cuestión y, por lo tanto, se constituye en una fuente confiable y respetable que legitima la tesis que se esgrime. Es decir, las palabras de personas reconocidas se utilizan como evidencia o fundamento de la verdad de un argumento por el hecho de que ese mismo argumento ya fue anteriormente sostenido por ellas, a las cuales se las considera lo suficientemente autorizadas en la materia como para emitir juicios confiables. La validez de los enunciados, entonces, se asienta en la autoridad del enunciador y no en las pruebas (*la evidencia*).

Las autoridades invocadas pueden ser variadas y van desde la opinión general (*vox populi*) hasta los más reconocidos personajes con respecto al tema sobre el cual se argumenta. Veamos en el siguiente ejemplo, cuáles son las autoridades que invoca Mafalda en el asunto en cuestión (Quino, 1973: 20):

...y éstas fueron las noticias internacionales

MAFALDA. —¡Todas mentiras! ¡Ni tal nación tiene sometida a tal otra, ni tal país trata de imponer nada por la fuerza a otro! ¡Cúenteros! ¡Porque mi papá me dijo que cada país tiene el derecho de gobernarse como le parezca! ¡Y la maestra me enseñó que los derechos hay que respetarlos! ¡Y ni mi papá ni la maestra dormirían tranquilos sabiendo que inculcan cosas que no funcionan!

Como vemos, Mafalda, en tanto niña, invoca a su padre y su maestra como fuentes indiscutibles de autoridad para fundamentar su tesis acerca de que las noticias de la radio son erróneas (*¡Todas mentiras!*), por cuanto los considera referentes del saber en los dos ámbitos en los que se desenvuelve diariamente: la casa y la escuela.

4 Argumentos causales

Este tipo de argumento puede establecer relaciones de causalidad complejas por cuanto no siempre se da una relación unívoca entre una causa y un efecto, sino que también suele darse el caso de la policausalidad, es decir, un efecto puede ser el resultado de varias causas posibles, o una causa puede ocasionar múltiples efectos. En este sentido, A. Weston (2003) señala que cuanto más exhaustivo es el planteo de estas relaciones de causalidad, el argumento resulta más sólido o convincente. Ejemplifiquemos con el siguiente diálogo cómo se apela al argumento causal en la vida cotidiana (Quino, 1993: 32):

MADRE DE MAFALDA. —¡Tenés que tomarla! ¡Los que no toman la sopa no crecen nunca! ¡Y se quedan siempre niñitos, y nunca llegan a ser grandes!

MAFALDA. —¡Qué tranquilidad reinaría hoy en este mundo si Marx no hubiera tomado la sopa!

Mafalda confía en la relación de causalidad que establece su madre entre el hecho de tomar sopa (*causa*) y crecer (*efecto*), y se lamenta de la cadena de consecuencias que produce esta relación causal planteada (Marx tomó sopa, creció, escribió y sus escritos revolucionaron el mundo). Sin embargo, el planteo causal de la madre de Mafalda es inadecuado porque cae en un reduccionismo al equiparar la categoría *alimentación* con la de *tomar sopa*. Es decir, si bien tomar sopa implica alimentarse (por cuanto es una fuente rica de nutrientes), y si uno no se alimenta, no crece; sin embargo, la sopa es sólo una de las alternativas de alimentación frente a otras (leche, carnes, vegetales, cereales, etc.).

De todos modos, es necesario destacar la necesidad de reponer o explicitar *supuestas* para justificar el argumento causal que se propone; es decir, cómo tal causa conduce a tal efecto. En este caso, para poder "entender" la relación de causalidad planteada es necesario reponer el supuesto de que la madre desea que Mafalda crezca y de que la sopa es el medio para ese fin, según el argumento que esgrime la madre.

LOS MODOS DE ORGANIZACIÓN

¿Cómo se organizan idealmente estas categorías estructurales, atendiendo a las distintas posibilidades de despliegue de las intenciones argumentativas?

Teniendo en cuenta las estrategias predominantes del nivel pragmático, podemos encontrar las siguientes alternativas de disposición de las categorías (aunque no necesariamente explícitas ni en un orden fijo).

Estructuras alternativas de la argumentación		
Para la Estrategia de justificación	Para la Estrategia polémica	Para la Estrategia deliberativa
- Objeto	- Objeto	- Objeto
- Tesis propuesta	- Tesis propuesta	- Premisas o datos
- Premisas o datos	- Premisas o datos	- Argumentos
- Argumentos	- Tesis adversa	- Tesis/Conclusión
- Conclusión	- Argumentos de la tesis adversa	
	- Refutación a la tesis adversa	
	- Argumentos de la tesis propuesta	
	- Conclusión	

Cabe destacar que estos modos de organización no se presentan de manera tan definida en los textos reales. A menudo los límites son borrosos entre unos y otros, particularmente porque todas las categorías estructurales no siempre están explícitas ni responden a un orden fijo. Muchas veces debemos inferirlas y reconstruirlas, a partir de las pistas que provee el texto.

Para observar cómo se despliegan estas estrategias en los textos concretos, remitimos al lector a la propuesta de aplicación nº 19 (*Hablemos de droga*), con respecto al objeto de discusión *consumo privado de marihuana*.

2.3 NIVEL LOCAL:

ESTRATEGIAS DISCURSIVAS

En este nivel atenderemos al uso de recursos locales que juegan un papel importante al momento de dar pistas al lector acerca de cómo debe leerse un texto argumentativo. Nos referimos a ciertas pautas que nos permitan determinar cómo el enunciador evalúa las voces que va introduciendo en su propio texto, cuál es la tesis sostenida por él mismo, cuál es la tesis adversa, qué concesiones realiza a las posturas contrarias a las suyas, qué premisas da por supuestas, en qué argumentos se sostiene. Sin embargo, es necesario destacar que no siempre están explícitos estos indicadores locales, de modo que el análisis de los textos argumentativos no puede reducirse a la identificación de estos recursos, y en el caso de que estuvieran, siempre debe verse la funcionalidad de los mismos en relación con la estructura global.

Dentro de la variedad de recursos que pueden analizarse en este nivel, sólo haremos referencia a las *modalidades discursivas* y a los *enunciados polifónicos*, por cuanto son las estrategias que ponen particularmente en evidencia la subjetividad del enunciador que va monitoreando su propia voz, entretejiéndola en la trama polifónica que va construyendo al convocar otras voces que instalan el diálogo interdiscursivo.

MODALIDADES DISCURSIVAS

La preocupación de los teóricos del lenguaje por dar cuenta de la subjetividad inscripta en el discurso ha llevado a plantear el concepto de *modalidad*, apelando a términos tales como *modo*, *modalidad*, *modalización* y *subjetividad* (Kerbrat-Orecchioni, 1980; Ducrot, 1980; Mainenueau, 1989; Charaudeau, 1999; Authier-Révy, 1995, entre otros).

En general estas teorizaciones parten de la distinción de dos tipos de relaciones en el concepto de modalidad: las que ponen de manifiesto las relaciones entre el enunciador y su propio enunciado (*modalidades del enunciado*, Meunier, 1974) y las que indican relaciones entre el enunciador y el destinatario (*modalidades de la enunciaci3n*, Meunier, 1974). Si bien a nivel teórico es posible sostener esta distinción, en los textos concretos las mismas aparecen estrechamente imbricadas, ya que no sólo la relación enunciador-destinatario da cuenta de la dimensión interpersonal del discurso, sino también el primer tipo de relación, por cuanto el enunciador, al asumir grados de distancia o de compromiso con respecto a lo que enuncia, ya está dando pistas a su interlocutor acerca de cómo debe interpretar su postura ante lo dicho. No obstante, por cuestiones operativas mantendremos esta distinción para dar algunos ejemplos que clarifiquen estas nociones.

Modalidades de enunciaci3n

Especifican el tipo de comunicaci3n entre enunciador y destinatario pero atendéndose a la forma lingüística (modalidades enunciativa, asertiva o declarativa; interrogativa; exclamativa e imperativa).

Las modalidades que más convienen a la argumentaci3n son la asertiva y la interrogativa. La asertiva pone en evidencia la convicci3n del enunciador al plantear su punto de vista, lo cual puede producir un mayor grado de credibilidad en el destinatario. Asimismo la modalidad asertiva es usual para la explicitaci3n de las premisas, por cuanto da cuenta del nivel de consenso que implican.

Por su parte, la interrogaci3n es una forma hábil de objetar razonamientos, ya que presenta alternativas, provoca divisiones, genera complicidad y arrastra muchos implícitos útiles para la contraargumentaci3n. Por otro lado, también, una interrogaci3n puede ser una asercci3n indirecta (Ej.: *¿No es absurdo este planteo?*).

En cambio, la modalidad imperativa no es propia de la argumentaci3n, ya que no es en absoluto persuasiva; es más bien característica de los textos prescriptivos; es decir, los que regulan los comportamientos de los demás sin dar argumentos, sino simplemente comandando a la acci3n.

Modalidades del enunciado

Caracterizan el modo en que el enunciador se sitúa con respecto a su enunciado, apelando a diferentes alternativas:

- Modalidades lógicas o intelectuales: son las que refuerzan o suspenden una asercci3n, en relaci3n con la verdad, falsedad, probabilidad, certidumbre o verosimilitud de un enunciado (Ej.: *evidentemente*, *inegablemente*).
- Modalidades apreciativas: son las que ponen de manifiesto los aspectos afectivos en la relaci3n enunciador/enunciado. (Ej.: *felizmente*).
- Modalidades valorativas: son las que evalúan la pertinencia de los planteamientos argumentativos, atendiendo a los valores (Ej.: *es bueno...*).
- Modalidades desiderativas: son las que evidencian los deseos del enunciador en relaci3n con lo dicho (Ej.: *es deseable*).

Modalidades de necesidad: son las que ponen de manifiesto la postura del enunciador, en relación con los criterios de necesidad, deber u obligación (Ej: *se debe*, *es necesario*). Las modalidades que más se emplean en la argumentación son las lógicas y las valorativas, puesto que las primeras sirven para modalizar una aserción, en relación con su fuerza de verdad, mientras que las segundas sirven para evaluar los argumentos. No menos frecuente es la modalidad de necesidad, sobre todo cuando se trata de textos argumentativos que plantean problemas y la necesidad imperiosa de solucionarlos.

Enunciados polifónicos

Diferentes teóricos de la argumentación (particularmente Anscombe y Ducrot, 1983) han destacado la dimensión polifónica de determinadas estructuras lingüísticas, especialmente de la *negación polémica*, de las *estructuras adversativas* y de las *estructuras concesivas*, cuya función argumentativa es clara y evidente, por cuanto instaura una voz polémica que puede guardar distintos grados de distanciamiento con la voz del enunciador.

La *negación polémica* es una reacción a una afirmación real o virtual de un enunciador 1 (E 1). Éste expresa un punto de vista que es retomado por un enunciador 2 quien no comparte el mismo y por ello, niega la aserción de E 1:

- Felipe es inteligente (E 1)
- Felipe no es inteligente (E 2)

Frecuentemente, esta negación polémica constituye la primera parte de una *estructura adversativa exclusiva*, construida en su segunda parte con el conector prototípico *sino que*, a través de la cual se expresa el punto de vista de E 2 que es contrario al punto de vista de E 1:

- Felipe no es inteligente sino que es vago.

Sin embargo, también pueden expresarse otros matices de esta polémicidad, a través de *estructuras adversativas*, expresadas prototípicamente con el conector *pero*, que dan cuenta de una construcción con dos segmentos que responden a dos voces diferentes. É2, responsable de la enunciación, acepta la posición de E1 pero restringe el ámbito de la aseveración. Es decir, el segundo segmento limita el significado del primero:

- Felipe es inteligente pero vago.
- Presuponemos que E 1 afirma:
- Felipe es inteligente (E 1)

E 2, en apariencia acepta la aseveración pero inmediatamente la restringe introduciendo un segmento con *pero*:

- Felipe es inteligente pero vago (E 2)

Es decir, E 2 no comparte plenamente el punto de vista de E 1, fundamentalmente en relación con el supuesto que puede inferirse del ser inteligente: *Todos los que son inteligentes son estudiosos*. De este modo, E 2 parte de una base de acuerdo con E 1 pero luego se distancia de su postura y explicita su posición abiertamente.

Caso similar ocurre con las *estructuras concesivas*:

- Aunque Felipe es vago, es inteligente.

En este caso, E 2 reconoce el atributo negativo de Felipe (ser vago), pero destaca que ese atributo no invalida el hecho de que Felipe sea inteligente, sino que invalida la premisa implícita *Todos los inteligentes son estudiosos*. De esta manera, E 2 también toma distancia de E 1 pero, en este caso, resaltando el atributo negativo de Felipe (ser vago).

Capítulo 3 ¿Cómo dialogar argumentativamente?

En este capítulo consideraremos específicamente los aportes de la perspectiva pragma-dialéctica (Van Eemeren *et al.*, 2006) la que, como ya señalamos anteriormente, enfoca la argumentación con un medio para resolver una disputa, entendida ésta como un problema que debe ser solucionado, en beneficio de ambas partes.

Para iniciar este camino de resolución de conflictos, los autores plantean que los interlocutores deben atravesar exitosamente una serie de *etapas* constitutivas de la discusión crítica. Asimismo, para llevarla a cabo, es preciso atender a una serie de *reglas* que no deberían ser transgredidas, ya que de ocurrir esto, se caería en una serie de *violaciones*, conocidas tradicionalmente con el nombre de *falacias*.

Sin embargo, antes de continuar es necesario aclarar qué entienden los autores por *resolver una disputa*. En tal sentido, los autores parten de la distinción entre *zanjar una disputa* y *resolver una disputa*.

Zanjar una disputa implica que la diferencia de opinión simplemente se deja de lado. Esto puede hacerse de una manera más o menos civilizada (lanzando una moneda al aire o recurriendo a un árbitro) o de un modo menos civilizado (saltando al cuello del adversario, o aun peor, recurriendo a la intimidación o al chantaje).

Resolver una disputa implica que una de las partes se retracta de sus dudas porque ha sido convencida por la argumentación de la parte contraria; retira su punto de vista porque se ha dado cuenta de que su argumentación no puede sostenerse ante las críticas de la otra parte. Para poder resolver realmente una disputa, los puntos que están siendo disputados deben convertirse en el tema de una *discusión crítica* cuyo propósito es lograr acuerdos acerca de la aceptabilidad o inaceptabilidad de los puntos de vista en discusión, averiguando si, mediante la argumentación, pueden o no ser adecuadamente defendidos de la duda o de la crítica.

ETAPAS EN LA ARGUMENTACIÓN ORAL

De este modo, la *resolución de una disputa* pasa, idealmente, por cuatro etapas, que corresponden a cuatro fases diferentes de una discusión crítica:

En la medida en que tanto la línea dura como la línea blanda exageren sus argumentos, empero, ambas corren el riesgo de caer en la trampa del unilateralismo, porque es evidente que nuestra sociedad padece el movimiento de pinzas de los dos males que ellas denunciaban porque tenemos, en suma, demasiados delincuentes y demasiados pobres.

Pero simplificar los problemas es típico de las ideologías. Si alguien insiste en hacerlo, es que quiere enfatizar la culpa del "otro", esto es del adversario ideológico, para aliviar su propia culpa. Hay dos culpas concurrentes por el auge de la delincuencia. Una es la impunidad y la otra es el deterioro social. En la raíz de ambas gravita sin embargo una sola causa principal: la inacción del Estado.

La Nación, miércoles 25 de marzo de 2009

Objeto de discusión: Causas del auge de la inseguridad

Tesis 1: Pasividad de los jueces y del gobierno (manifestantes)

Argumentos: los delincuentes no cumplen penas ejemplarizadoras

- impunidad - reincidencia - temor de los ciudadanos - multiplicación de delitos -

Tesis 2: la pobreza y la influencia de los medios de comunicación (Argibay)

Argumentos: son los medios de comunicación los que generan una sensación de inseguridad

Refutaciones de estas tesis: Ambas caen en la trampa del unilateralismo (entendida como unicausalidad: una sola causa de la inseguridad, vista en el grupo ideológico opuesto)

Tesis propuesta/Conclusión: El Estado es responsable de la inseguridad (enunciador). Tanto la impunidad como el deterioro social son consecuencias de la inacción del Estado (es decir, la causa "primera" es la inacción del Estado que produce tanto impunidad como deterioro social, los que a su vez producen mayor inseguridad).

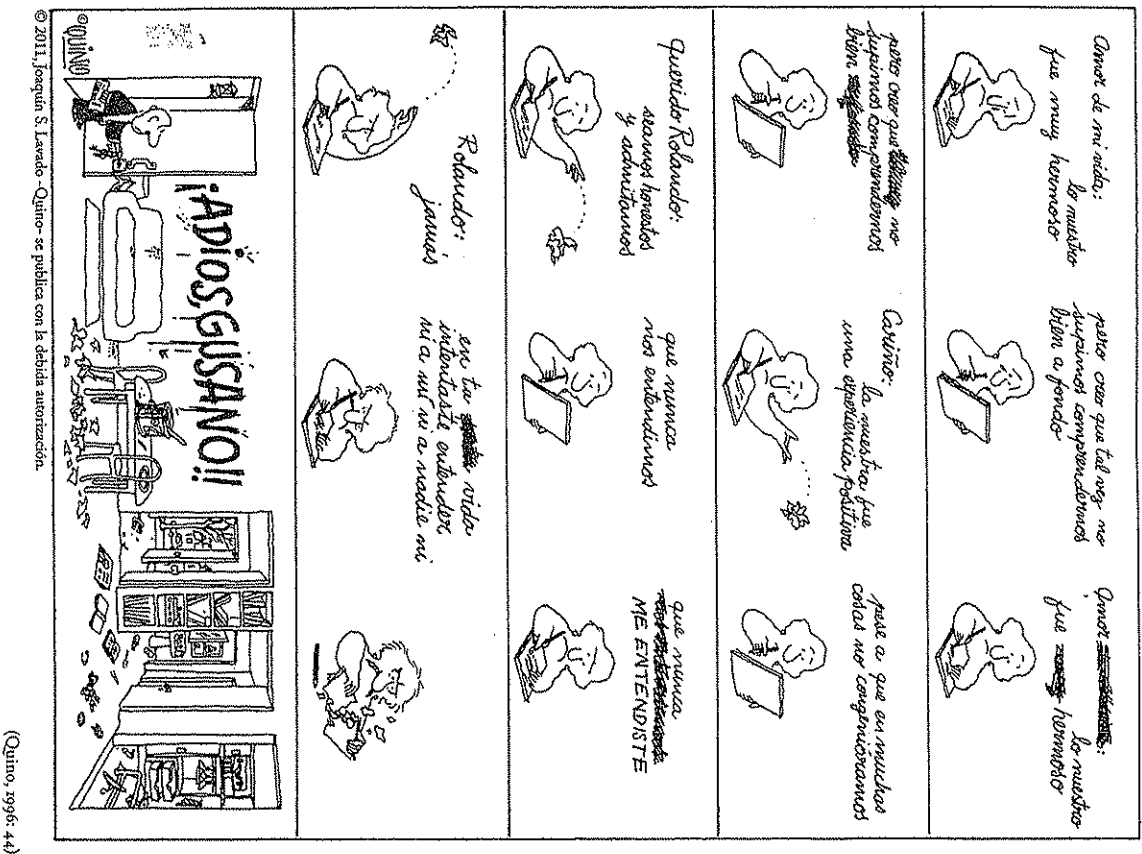
Capítulo 6

¿Cómo escribir un texto argumentativo?

La tarea de escribir no es nada simple. Lo prueban el pánico que todos experimentamos alguna vez ante la hoja en blanco o el monitor vacío; y sobre todo, los tachones y el sinnúmero de borradores tirados a la basura o a la papelería de reciclaje.

La escritura, como un proceso arduo de elaboración y de reescrituras, no se discute en la actualidad. Sin embargo, este hecho, que en este momento es una premisa, llevó años de largas investigaciones que procuraban derrumbar posturas que desafiaban lo que el sentido común y la experiencia de los "escritores" ponían en evidencia cada vez que se enfrentaban con la no siempre satisfactoria tarea de escribir.

Pero quién mejor que Quino para graficar con gran maestría este proceso. Para ello, recurrimos una vez más a sus historietas.



© 2011, Joaquín S. Lavado - Quino - se publica con la debida autorización.

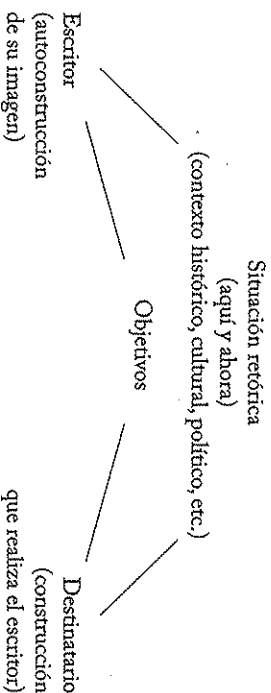
(Quino, 1996: 44)

Esta historieta pone en evidencia algunas cuestiones clave que vienen remarcando los modelos más actuales de la producción escrita, tales como el de Flower y Hayes (1996) y el de Scardamalia y Bereiter (1987, 1992):¹³

¹³ Para una revisión de estos modelos, puede consultarse Padilla, Douglas y Lopez (2007)

En primer lugar, cabe destacar cómo Quino plantea el *problema retórico* (Flower y Hayes, 1996) que incluye no sólo la *situación retórica* y un *destinatario* que insta al escritor a escribir (que es construido mentalmente por el escritor mismo), sino también los *propios objetivos* que se plantea el escritor. A la vez, estrechamente relacionado con estos propósitos está la construcción mental que se hace el escritor mismo con respecto a la *imagen* que quiere mostrar en su texto.

Esquemáticamente, el problema retórico incluye:



En la historieta podemos apreciar cómo se va dando la transformación de las imágenes de *escritor* y *destinatario*, por la modificación que se va operando también de los objetivos que mueven a la enunciadora a escribir. Al parecer, al comienzo el personaje que escribe la carta (supongamos Doña Rosa) tiene como propósito terminar una relación de largos años, en buenos términos, valorando todo lo positivo que significó. Por ello es que en esa reconstrucción que ella hace de la historia de esta relación, su destinatario (Rolando) se construye primero como *Amor de mi vida*, y ella se autoconstruye como una mujer que lamenta tener que tomar esta decisión, con expresión compungida y una lágrima en la mejilla, reconociendo que esa relación fue *muy hermosa*. Pero luego, a medida que avanza el proceso de escritura todo va modificándose. El destinatario pasa gradualmente de ser nombrado como *Amor*, luego como *Cariño*, más adelante como *Querido Rolando*, luego *Rolando* y finalmente como *GUSANO*. Por su parte, Doña Rosa va modificando también su autoimagen, que puede ser reconocida en el cambio de la expresión del rostro (cejas, mirada, boca), de modo tal que en la penúltima viñeta se la ve furiosa, fuera de sí, rompiendo el papel de la carta. Asimismo, hasta el formato textual es modificado: comienza escribiendo una carta de despedida de tipo argumentativo, en donde intenta hacer prevalecer lo racional y termina escribiendo un graffiti, en donde ya los argumentos sobran porque se ha desbordado el componente emocional.

Veamos ahora qué otras cuestiones fundamentales debemos tener en cuenta, al escribir un texto argumentativo.

Para hacerlo, tendremos en cuenta los procesos de escritura, recursivos y jerárquicos que plantean Flower y Hayes (1996):

PLANIFICACIÓN

Generación de ideas

- Explorar la cuestión:
- Considerar diversas posiciones sobre el objeto de discusión

1 Informarse acerca de cuáles son los diversos puntos de vista sobre el tema que se quiere abordar y acerca de cuáles son los argumentos que sostienen estos puntos de vista o tesis. Para ello, puede buscarse información en medios impresos y por Internet (textos mediáticos, libros, etc.). Se puede ingresar en un buscador palabras clave que permitan acceder a textos que traten sobre la temática. Pero también es muy importante hablar con personas que puedan tener diferentes puntos de vista sobre el tema. Discutir es el modo más eficaz para clarificar nuestras ideas y para descubrir nuestros propios errores. Por otra parte, nos permite ponderar puntos de vista diferentes, tener en cuenta alternativas que no habíamos considerado con anterioridad y capitalizar lo que aprendieron otros.

2 Luego de relevar los puntos de vistas y los argumentos, es conveniente evaluar su grado de razonabilidad, teniendo como referencia las diez reglas de la discusión crítica (Van Eemeren *et al.*, 2006). En tal sentido, debemos buscar la consistencia de nuestros argumentos, a través de la carga de la prueba, y en el caso de las posturas opuestas a las propias, privilegiar el cuestionamiento a los argumentos y no el ataque a la persona del adversario.

3 Antes de hacer una primera formulación de la tesis propia y de los posibles argumentos, es necesario determinar los posibles lectores (destinatarios) y el objetivo general que nos proponemos. Pensar en cuán conscientes o informados pueden estar los lectores sobre la problemática que hemos estado investigando, de modo que si no son conscientes de la misma, el objetivo global del texto será propiciar una toma de conciencia, y si tienen una posición formada, será mover a una reflexión o cambio de postura.

4 A partir de lo anterior:

- Buscar analogías y ejemplos que puedan funcionar como argumentos.
- Establecer relaciones causales, tratando de no reducir estas relaciones a una unicausalidad sino tratando de ponderar diferentes causas (policausalidad) para diferentes efectos, examinando los supuestos que permiten establecer las conexiones entre esas causas y esos efectos.
- Tratar de abrir nuestras perspectivas buscando ejemplos, analogías o relaciones causales que no se reduzcan sólo a nuestra realidad más próxima sino también a otras coordenadas espaciales y temporales (datos históricos, datos de otros países, etc.).
- Analizar con detenimiento los supuestos o premisas para evaluar qué grado de acuerdo puede haber con respecto a ellas, teniendo en cuenta los destinatarios a quienes se dirige el texto.
- Decidir en qué caso será conveniente utilizar argumentos de autoridad; evaluar con detenimiento los criterios a tener en cuenta para seleccionar una autoridad y para elegir la cita concreta que servirá como soporte argumentativo.

5 Decidir si incluir o no los puntos de vista diferentes al propio. En caso de incluirlos, elaborarlos y tratar de determinar con claridad los argumentos que los sostienen. Decidir de qué manera incluirlos y refutarlos en el propio texto, sin transgredir las reglas de la discusión crítica; por ejemplo, cuidarnos de no caer en ataques al adversario (*argumentum ad hominem*) sino de señalar las inconsistencias de sus argumentos, como ya señalamos.

6 Revisar y reconsiderar los argumentos propios. En el caso de los ejemplos, reconsiderar si éstos son más o menos representativos en cantidad y calidad; si las analogías son relevantes o forzadas; si las citas de autoridad son pertinentes y calificadas o no lo son suficientemente. A

veces podrá ocurrir que no se encuentren suficientes ejemplos, entonces quizá haya que cambiar de enfoque, o hasta incluso de opinión. Por otra parte, buscando la autoridad pertinente podría encontrarse que la mayoría de las autoridades tienen una postura opuesta a la propia, o que las personas mejor informadas sobre el tema tienen muchas discrepancias sobre ese tema. Si hay dudas, revisar y reconsiderar, las veces que sea necesario, los propios puntos de vista y argumentos. Darse tiempo; a veces es necesario que las ideas maduren.

Organización y jerarquización de las ideas

Organizar el texto de modo que se trate todo lo que necesita ser tratado:

- Realizar un esquema con las ideas fundamentales del texto, tratando de identificar claramente: el objeto de discusión, la tesis propuesta y la o las tesis adversas; los argumentos y la conclusión.
- Si el objeto de discusión constituye un problema instalado en el contexto actual, determinar con claridad la relevancia (social, política, educativa, cultural, etc.) del mismo.
- ¿Por qué es importante tratar este problema en este momento?
- Si se plantea un problema, es fundamental que se proponga una solución o soluciones posibles que deberán ser tratadas argumentativamente para que favorezcan el acuerdo de los lectores.
- Si el objetivo es evaluar algunos argumentos a favor o en contra de una determinada tesis, es conveniente explicitar de entrada los alcances del texto en cuanto a sus objetivos. De lo contrario, el texto no parecerá concluyente.
- Determinar a qué valores o premisas se puede acudir para crear esa base de acuerdo fundamental para compartir con los destinatarios y que garantice mínimamente una lectura completa del texto por parte de los lectores y no la suspensión de la misma porque de entrada se han planteado las divergencias de modo muy frontal, sin modalidades ni atenuaciones.
- Desarrollar la argumentación del modo más conveniente. Si bien es importante que dicha argumentación sea lo más completa posible, no es menos cierto que también es fundamental que sea concisa, porque el efecto en los destinatarios será mayor cuanto más claro y preciso sea el planteamiento. En tal sentido, un argumento bien desarrollado es más efectivo que dos o tres apenas esbozados. Del mismo modo, si hay muchos argumentos posibles, es importante elegir y concentrarse en los que favorecen mejor la tesis propia.
- Examinar y anticiparse a las posibles objeciones a la propia postura y a los propios argumentos, y pensar en posibles refutaciones a esos planteamientos. Para ello, es fundamental ponerse imaginativamente en la perspectiva de posiciones contrarias, las cuales en una situación concreta de interacción oral, podrían estar efectivamente en boca de voces polémicas.
- En relación con lo anterior, por ejemplo, si se defiende una propuesta no basta con mostrar que la misma soluciona el problema planteado. También es importante mostrar que es mejor que las otras alternativas posibles. Del mismo modo, si se interpreta un texto o un acontecimiento, es fundamental examinar otras interpretaciones alternativas y mostrar que la interpretación propuesta es la más probable.

TEXTUALIZACIÓN

- Escribir el texto, teniendo como guía el esquema elaborado previamente; consultarlo constantemente en el proceso mismo de escritura y modificarlo si es necesario.

- Formular una introducción acorde a la extensión total del texto. La introducción no puede ser más larga que el desarrollo.
- En lo posible, explicitar y desarrollar cada argumento en un párrafo.
- Anticiparse a las posibles objeciones con argumentos, puesto que vuelven más convincente la argumentación en la medida en que el destinatario, por un lado, puede ver reflejadas las propias inquietudes, ya planteadas y resueltas, y por otro lado, al hacerlo, el enunciador se construye como idóneo en el tema, de modo tal que predispone positivamente al destinatario.
- No afirmar más de lo que se ha probado. Tratar de evitar las generalizaciones apresuradas, los argumentos *ad populum* que vuelven más vulnerable la argumentación.
- Claridad: muchas veces puede parecer claro lo que estamos expresando mientras que para otros no lo es en la misma medida. Las ideas que para nosotros pueden estar relacionadas, para el lector pueden aparecer desvinculadas. Por ello es muy importante explicar las conexiones entre las ideas mediante el uso adecuado de los *conectores*. Más allá de los *conectores propiamente argumentativos* (*pero, sino, aunque, puesto que, entonces y porque*), podemos considerar también otros que, si bien no son específicos de este tipo textual, van paulatino el modo de organización del texto, a modo de pistas que dan cuenta de la lógica argumentativa. Nos referimos a *ordenadores textuales*, tales como: *Para concluir, Por una parte, Por otra, En primer lugar, Un primer argumento*, etc.

REVISIÓN

Examen

Evaluar, a medida que vamos escribiendo, el producto escrito, prestando atención a la congruencia entre lo textualizado, los objetivos propuestos y los posibles destinatarios. Algunas preguntas que podemos formularnos son: ¿Es esto efectivamente lo que quería expresar? ¿Es claro o deja mucho margen a la ambigüedad? ¿Es adecuado expresar esta idea de este modo o debo modularla o atenuarla? Al hacer estas preguntas, es sumamente necesario tomar distancia y evaluar lo escrito desde la perspectiva del destinatario.

Revisar local y globalmente el texto a medida que vamos escribiendo. Sin embargo, a veces es conveniente suspender momentáneamente la revisión minuciosa para no frenar la generación del proceso de escritura.

Refacer partes del texto cuantas veces lo estimemos necesario. No considerarlo un producto final hasta que no estemos conformes con el resultado.

Control

Gestionar los momentos destinados a cada etapa del proceso de escritura, atendiendo a los tiempos globales disponibles, de modo de aprovechar de la mejor manera posible los diferentes procesos de redacción. Puede ocurrir que destinnemos demasiado tiempo a la planificación y que luego no tengamos el tiempo suficiente para la textualización y la revisión. De todos modos, como hemos podido apreciar, la etapa de planificación en un texto argumentativo es particularmente importante, para desplegar luego la textualización de manera adecuada y efectiva para los lectores.

Capítulo 7 Argumentación cotidiana y académica

A lo largo de estas páginas hemos considerado un conjunto de cuestiones teóricas que permiten dar cuenta de aspectos clave de lo que denominamos *argumentación cotidiana*; es decir, aquella que llevamos a cabo asiduamente en contextos informales, tales como la familia, el grupo de amigos, el trabajo e incluso los medios de comunicación.

Ahora bien, ¿qué características asume la argumentación en contextos más formales como el académico, en donde el conocimiento científico se construye y se pone a consideración de las comunidades académicas, para su circulación y legitimación?

Al respecto, cabe señalar que lo que llamamos *argumentación académica* asume algunas particularidades en el discurso académico, especialmente en relación con tres cuestiones fundamentales:

- El uso riguroso del *saber ajeno*.
- La articulación entre este *saber ajeno* y el *saber propio*.
- La articulación entre *teoría* y *empiría*.

Para explicarlas, podemos recurrir a una analogía ya planteada por Francis Bacon, en 1620, en su obra *Novum organum*.

F. Bacon (1620) *Novum organum*

ACUMULAR CONOCIMIENTO
La hormiga
(empiristas)



Las provocadoras palabras de Gates, dueño de la empresa Microsoft, originaron un serio debate sobre dos interrogantes clave para el futuro de la economía mundial y sobre la vigencia de determinadas prácticas regulatorias: ¿cuál debe ser la función del Estado en plena era de la globalización económica? ¿Y cómo impedir que se formen monopolios?

Gates fue citado por la Comisión Judicial del Senado, que lo sometió a una lluvia de preguntas. Pero el magnate se negó a rechazar directamente las acusaciones de monopolio. Ante la pregunta concreta, dijo con rostro tenso: "No responderé desde un punto de vista legal".

—¿Límita, usted, si o no, la promoción o la publicidad de su competencia? —le preguntó enojado el presidente de la comisión, cansado de las evasivas de Gates.

—Sí —admitió finalmente el magnate con el rostro tenso.

Gates insistió con que la solución es que el Estado no se involucre. Dijo que Microsoft necesita libertad para seguir innovando y que sus competidores en todo caso deberían mejorar sus productos para vencerlo en el mercado. En una entrevista previa con The Washington Post recordó que nadie lo ayudó cuando comenzó su imperio, que facturará este año 4.000 millones de dólares en ganancias sobre ventas previstas de 14.000 millones.

Durante la audiencia, Gates dijo textualmente: "Creo que el gobierno tendría que ser extremadamente cauteloso en intervenir en una industria como la del software para compañías que está funcionando muy bien sola".

Microsoft enfrenta investigaciones por monopolio del Departamento de Justicia, de once fiscales generales de otros tantos estados y hasta de la Comisión Europea.

Para Gates, "un monopolio, por definición, es una empresa que tiene la capacidad de restringir el ingreso de nuevas firmas al mercado y de controlar unilateralmente los precios. Microsoft no tiene ninguna de esas dos capacidades", dijo.

Las reacciones críticas de sus dos rivales principales no se hicieron esperar. Señalados junto a Gates en la mesa de los testigos, Scott McNealy, de Sun Microsystems y James Barbedadito, de Netscape Communications, no sólo declararon que Microsoft es un verdadero monopolio. Además reclamaron que el Estado debe intervenir en este tipo de casos para asegurar que el mercado brinde iguales posibilidades.

"Nosotros pensamos que Microsoft tiene una posición monopolística que, si nadie la controla, será utilizada en un futuro para imponerse en el sistema bancario, en el sistema de la televisión por cable, en los proveedores de Internet, etc.", dijo McNealy.

Interrumpiendo continuamente a sus rivales Gates defendió su empresa negando que el objetivo de Microsoft sea controlar el acceso a la red mundial de Internet, la llave de toda esta polémica.

Lo cierto es que actualmente si uno compra una computadora personal el sistema operativo que ya viene instalado es en la gran mayoría de los casos Windows 95 y Explorer (el programa para navegar por la red) para entrar a Internet. Ambos son de Microsoft.

El Departamento de Justicia afirma que el 86 por ciento del mercado de los sistemas operativos para computadoras está controlado por Microsoft y que la manera en que Gates obliga a los compradores de Windows 95 a que usen también Explorer representa una competencia desleal para otras compañías como Netscape, que desarrolló su propio browser para Internet.

Según el Departamento de Justicia, Microsoft amenazó a la empresa Compaq, que produce computadoras, con revocarle la licencia de Windows 95 si comenzaba a recomendar a sus clientes que usen Netscape como browser.

"Mr. Gates, nadie, por más poderoso que sea, está por arriba de la ley", le advirtió el senador demócrata por Wisconsin, Herb Kohl. "Es una locura pensar que sólo una compañía puede controlar el acceso a Internet", se defendió Gates.

Pero el dueño de Netscape pasó a intentar demostrar lo contrario. "Cuántos de los pre-sentes tiene una computadora personal?", preguntó. Una gran mayoría levantó la mano. "Y cuántos no tienen Windows?" Sólo un par de manos fueron levantadas. "Eso, caballeros, se llama monopolio", dijo el ejecutivo.

Clarín, 4 de marzo de 1998, pág. 26.

La toma de apuntes

Tanto en una clase o en una conferencia como frente a una película o una emisión televisiva, puede resultar útil tomar nota de aquellas ideas o datos que respondan a algún tema que nos interese.

Las tendencias habituales al realizar esta tarea son dos:

1. tratar de apuntar todo lo que el orador dice; sin duda, esta modalidad provoca que se pierda el hilo de la exposición; las frases quedan inconclusas y resulta difícil reconstruir el significado del texto;
2. anotar sólo los títulos y subtítulos que son el eje de la coherencia del texto; con este procedimiento se pierde la información central que haría posible comprender la exposición.

Para ir más allá de estas dos posibilidades y para que la *toma de apuntes* resulte efectiva, hay que considerar el texto que se apunta como un resumen del que se

escucha; por lo tanto, primero hay que comprender las ideas expuestas, luego jerarquizarlas y después seleccionar las necesarias para construir su significado.

Este procedimiento debe llevarse a cabo en forma rápida, simultáneamente con la exposición, por lo cual requiere entrenamiento y también cierto conocimiento del tema en cuestión.

Por último, puede agregarse que en la toma de apuntes muchos estudiantes desarrollan un código propio para abreviar las palabras muy largas o muy frecuentes. (Por ejemplo: *q* por *que*, *x* en lugar de *por*, *H* por *bombra*, etc.). Es preciso aclarar que esas abreviaturas, válidas en los textos de uso personal como los apuntes o las notas, no deben ser incorporadas a otros textos formales y de circulación social como cartas, informes, solicitudes, etc.

En el ámbito laboral

Avisos clasificados

Como ustedes saben, los *avisos clasificados* son breves textos apelativos, de trama descriptiva, que buscan la adhesión del lector para conseguir u ofrecer empleo, vender, comprar, alquilar, etc. Para su redacción se emplean abreviaturas y responden a la siguiente silueta:

- o Rubro: pedidos/ofrecidos
- o Compra/venta/alquiler
- o Objeto
- o Cualidades
- o Identificación (domicilio/teléfono)

SOLICITUD DE EMPLEO

(Rótulo 4x6)

1. INFORME PERSONAL
1.1. DATOS PERSONALES

Apellido y Nombre: _____ Nacionalidad: _____
 Fecha de Nacimiento: _____ C.N.: _____ D.N.I./E.C.N.: _____
 Estado Civil: _____ (Indicar si es casado) N.º: _____ Dto.: _____
 Calle: _____ Pcia.: _____ Cód. Postal: _____
 Localidad: _____
 Teléfono: _____ Tel. celular: _____

• Nombre del puesto al que se postula: _____
 • ¿Tiene alguna familia trabajando o que haya trabajado en la empresa? _____
 • Si respondió que SÍ a la pregunta anterior, especifique grado de parentesco y nombre del familiar: _____
 • Trabajo o está trabajando en las siguientes empresas: _____
 Manjillas ☐ Agente Oficial Moravia ☐ Telecom/Teléfonos ☐

Otras empresas de Telecomunicaciones (especificar: empresa, posición y período): _____

Fecha: _____ Firma: _____

El que suscribe la presente declara bajo juramento que la información indicada precedentemente es verídica y tiene conocimiento que cualquier falsedad, omisión o inexactitud en la misma, deliberada o no, será interpretada por Compañía de Radiocomunicaciones Móviles S.A. como falta grave, dando lugar a las acciones que la empresa estime pertinentes.

Es el texto por el cual una persona efectúa un pedido a otra. El receptor de la solicitud tiene autoridad y, por lo tanto, puede conceder o gestionar lo deseado por el emisor: una beca, la reincorporación a un club, una vacante en la escuela, un certificado, etc.

La relación asimétrica entre quien la solicita y quien la otorga hace que se empleen, como en la carta formal, fórmulas de cortesía para el encabezamiento y el cierre, además de algunas expresiones ya consagradas por el uso, como: *La que suscribe, atenta por el uso, como: Me dirijo a Ud. con el fin de solicitarle.../ Me dirijo a Ud. con el fin de solicitarle.../ Le ruego tenga a bien enviarme.../ Rogamos sirvan reservarnos...*

En la solicitud se puede emplear la primera o la tercera persona, pero una vez elegida la forma, esta debe mantenerse en todo el texto.

Formas usuales que corresponden a la primera persona: *De mi mayor consideración.../ Me dirijo a Ud. con el fin de solicitarle.../ le informo que.../ Incluyo mi currículum.../ me despido.../ lo saludo.../;*

o tercera persona: se omite el tratamiento o fórmula: *"de mi mayor consideración", se emplean verbos en tercera persona: El que suscribe.../ le solicita.../ le informa que ha terminado sus estudios.../ Se dirige.../ Se despide.../ Lo saludo.../*

Las solicitudes son textos con intencionalidad persuasiva y trama argumentativa, que constan de dos núcleos: lo solicitado por el emisor y la justificación correspondiente. En algunos casos, el orden se invierte porque el solicitante privilegia las condiciones que reúne para conseguir lo que se propone.

La presentación de las solicitudes se sistematizó de tal forma que muchas se encuentran impresas y sólo hay que completar los datos que se piden; por ejemplo: los formularios de inscripción, de empleos, de pedido de becas, etc.

PUBLICA GRATIS TU AVISO

Los jóvenes profesionales que buscan empleo encuentran la mejor oportunidad en La Nación.

En el nuevo Suplemento Empleos de Clasificados La Nación de los domingos, los jóvenes profesionales y estudiantes universitarios tienen su lugar para ofrecer sus servicios profesionales.

Sólo deberán completar y enviar por fax al 0-800-833388, con un cheque o giro postal de \$57.000 (cinco millones setenta y siete mil pesos) a: **Suplemento Empleos, Bouchard 557 (1160) Buenos Aires, o telefónicamente al 318-8888.**

Condiciones:

- La publicación de estos avisos está sujeta a la disponibilidad de espacio.
- Cada cupón se publica una sola vez. Si desea volver a publicar, deberá enviar otro cupón.
- Para publicar clasificados de líneas a microfilm, de 14 a 17 hs.

No debes de publicar en el Suplemento Empleos de Clasificados La Nación.

Porque los que buscan, saben dónde encontrarlos.

Clasificados de Clasificados La Nación

Formulario de inscripción:

Nombre: _____ Apellido y Nombre: _____ Sexo: ☐ F ☐ M

Edad: _____ Teléfono: _____ Dirección: _____ Localidad: _____

Cod. Postal: _____ Tipo y N.º de Documento: _____

Formas de pago:

Administración ☐ Finanzas ☐ Sistemas ☐ Comercial ☐ Producción ☐ Otros ☐

Conocimientos: _____

Formas de pago: _____

AVISOS BREVES

Receptores autorizados

Tarifa

ALMAGRO: Antevision Publicitaria, Avda. Medrano 3811 P.A., Tel.: 85-6051/6079, Vía de Publicidad, Anchorena 137, Tel./fax: 821-9180, Boudique Publicidad, 826-5936, Avda. Sáenz P. 1440, Loc. 13, Tel.: 821-8000, Jaramiento 1669, Loc. 2, Tel.: 786-9531/0798, P. de Publicidad, Tel.: 786-7163, Avda. Caballito 763, Tel.: 902-3304.

B. NORTE: CONGRESO: Anaujo, Moreno 1717, Tel.: 375-4755, CENTRO: Vía Más, Avda. Corrientes 1690, Loc. 25/26, MORÓN: Futqui Drazer, Rivadavia 1899, Tel.: 629-2983, ONCE: Telefónica de Once, Avda. Rivadavia 3089, Tel.: 861-2951.

BELGRANO: TEMPERLEY: Gave, 14 de Julio 5, Tel.: 292-7134/745-7054, TRIBUNALES: Alfa Publicidad, Montevideo 357, P. PATRICIOS: Daga Publicidad, Avda. Sáenz 48, Tel.: 911-1213.

CABALLITO: Avda. Sáenz 48, Tel.: 911-1213.

BREVESENOTABLES

Tarifa: 12 pesos el centímetro con ubicación, 10 pesos sin ubicación. Mínimo 2 centímetros.

BREVESEDESTACADOS

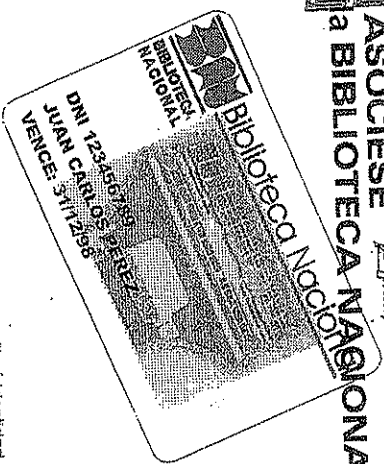
Cantidad máxima: 240 caracteres. Tarifa: 30 pesos por cuatro ediciones consecutivas, dos ediciones 15 pesos y una edición 10 pesos.

LA MAGA PUBLICIDAD, lunes a viernes, de 9 a 17 horas. Cierre miércoles, 16 horas, en la semana anterior a la publicación.

Reclamos: hasta 48 horas después de la fecha de publicación, con el número de factura u orden de la misma. Cheques o giros postales: a nombre de TEA COMUNICACIONES S.R.L.

LA MAGA PUBLICIDAD: Perú 1472, 2º piso. Tel.: (01) 361-3116.

ASÓCIESE a la BIBLIOTECA NACIONAL



- ☐ Con su Tarjeta de Socio acreditará identidad en la Biblioteca Nacional. Evitando trámites y demoras en su ingreso.
- ☐ Sin cargo: Recibirá mensualmente en su domicilio el periódico **Nuestras Letras**.
- ☐ Sin cargo: Si Ud. tiene E-Mail y/o fax recibirá mensualmente en su domicilio el programa de actividades y eventos.

ATENCIÓN A SOCIOS BIBLIOTECA NACIONAL
CENTRO DE ACREDITACIÓN
Aguero 2502, P8 Tel.: 806-4721/2081 Int. 1073/1004
E-Mail: Acreditacion@ssinet.com.ar

¿Como solicitar su TARJETA de SOCIO?

Completando el presente formulario, incorporado a la Base de Datos de la Biblioteca Nacional, la cual se permite informar mensualmente sobre las actividades que se desarrollan en la misma. Su tarjeta lo identificará como SOCIO de la Biblioteca Nacional. Incluye sus datos personales y documentales, actualizando de esta forma su identidad.

Los datos personales, publicados en forma de tarjeta, incluyen su fotografía, para los cambios que desee en nuestra tarjeta, así como para la actualización de los datos que concuerda o electa convalida, la solicitud que figura o venga en caso de su fallecimiento Tarjeta de Socio.



1. Redactor individualmente una solicitud dirigida a las autoridades de la escuela en la que piden la reincorporación como alumno regular pues, debido al número de inasistencias, han quedado libres. Escribir en primera persona y expresar
2. Conseguir solicitudes de ingreso en distintos institutos, leerlos y completarlos en grupo.

claramente cuáles son los motivos que justifican tal pedido.

La carta

Como sabemos, la *carta* es un escrito, manual o mecanografiado en un papel, que se remite dentro de un sobre a un destinatario. Se considera un documento privado entre quien la envía y quien la recibe, ya que el contenido les pertenece sólo a ellos.

La carta se caracteriza por su silueta; sin embargo, a pesar de coincidir en el formato, no todas las cartas son del mismo tipo. Hay *formales* e *informales*. En las primeras, la relación entre el emisor y el destinatario es asimétrica, distante, porque quien la recibe es una persona desconocida o un superior, en las informales, es decir, las familiares, el vínculo es simétrico, entre pares. Se

diferencian, básicamente, porque en las cartas *formales* el trato es de *usted*, lo cual implica mayor distancia; el vocabulario es neutro y se emplean oraciones enunciativas. Se recurre, en ellas, a fórmulas de cortesía tanto para la apertura: *De mi mayor consideración* / *De mi consideración* como para el cierre: *Saludo atentamente* / *Me despido de Ud.* Las cartas *familiares*, por su parte, se caracterizan por la afectuosidad, el tono, el uso de oraciones exclamativas, los diminutivos, etc.

A veces, con las cartas se trata de persuadir, convencer al receptor, como en algunas cartas de lectores o en las solicitudes.

La carta de presentación

Es la carta que acompaña el currículum y que sirve, como este, para obtener una entrevista laboral en la empresa adonde se remite.

Responde al formato de la carta y consta de las siguientes partes:

1. Lugar y fecha
2. Destinatario
3. Cuerpo
4. Saludo
5. Firma

El *lugar* y la *fecha* se colocan en el margen derecho de la hoja, en el formato *latino*. En español, los nombres de los meses se escriben con minúscula.

Con respecto al *destinatario*, pueden darse dos situaciones:

1. Que se responda a un aviso; en ese caso, se desconoce el nombre y apellido del destinatario y se coloca el nombre de la empresa y la dirección.
2. Que se envíe por una cadena de contactos o que exista un conocimiento previo y se conozcan los datos del destinatario; en este caso, se coloca el nombre y apellido, detrás del encabezamiento *"Estimado Lic."*

Tomás Pérez, si no existe contacto previo es preferible *"De mi mayor consideración"*.

Conviene asegurarse de que el nombre, apellido y cargo sean los correctos porque resulta desagradable recibir una carta con errores de ese tipo. Para no dar la sensación de que se responden avisos en serie, se puede llamar a la empresa y pedir la información para personalizar la carta.

El *cuerpo* consta de dos párrafos; en el primero se expresa el objetivo de la carta; puede ser respuesta a un aviso o para ser incorporada en la base de datos de una consultora. El segundo es el más importante porque aquí el postulante responde a lo que pide el aviso, o bien agrega otros detalles que cree necesarios. Por ejemplo, si el aviso indica que se trata de una búsqueda urgente y el postulante quiere consignar que tiene absoluta disponibilidad horaria, o si se trata de una empresa con filiales en el interior y quien escribe es soltero y ha vivido en varias provincias. También, si se piden conocimientos de idioma, es preferible reconocer honestamente que se tiene un manejo básico de la lengua y el deseo de seguir perfeccionándose.

La despedida será formal, evitando mostrar "desesperación" o ansiedad por el puesto. Algunas formas muy usuales son:

- o Corta, precisa, escrita a máquina o en computadora, excepto que se pida manuscrita.
 - o Con la indicación precisa del aviso al cual se contesta.
 - o Bien distribuida en la hoja, es decir, bien diseñada.
 - o Con fecha y destinatario sin errores.
- Algunos empleadores piden cartas manuscritas para realizar estudios grafológicos pues, a través de la escritura, es posible

Esperando una respuesta de su parte, lo saluda atentamente. / Agradeciendo su atención, lo saluda cordialmente.

¿Cómo es la carta de presentación?

- o observar algunos rasgos de personalidad, tendencias y disponibilidad del postulante para determinadas tareas. Es conveniente, en estos casos, escribir personalmente, con naturalidad, sin descuidar la presentación y prolijidad del texto.
- o En este ejemplo se emplea la *diagramación anglosajona* que es la más moderna. Como se advierte, se escribe sobre el margen izquierdo, sin dejar sangría.

Buenos Aires, 24 de agosto de 1998.

Señores
Consult
Perú 234 3er. Piso
Ref.-Junior-de-Marketing

De mi consideración:
En respuesta al aviso de referencia publicado el 22 de agosto en el diario Clarín, adjunto mi currículum vitae para someterlo a su consideración.
Me encuentro cursando las últimas tres materias de la carrera de Comercialización. Considero la posición, una interesante oportunidad para insertarme en el mercado laboral, dado que mi principal objetivo es iniciar mi desarrollo profesional en el ámbito de mi especialidad.
Sin más y a la espera de una respuesta, los saluda atentamente.

Agustín Campos

En el ejemplo siguiente se usa la *diagramación latina*. En este caso se coloca sobre el margen izquierdo el destinatario, la dirección, sangría.

Buenos Aires, 24 de agosto de 1998.

Señores
Consult
Perú 234 3er. Piso
(1340) Capital Federal

De mi consideración:

Por medio de la presente le hago llegar mi currículum vitae para que sea incorporado en su base de datos, como para ser tenido en cuenta en futuras búsquedas.

Mi buena disposición para los trabajos en equipo, mi capacidad organizativa, mi inclinación hacia la psicología, laboral, carrera que cursaré el año próximo, una vez finalizada la escuela media, y el manejo fluido del inglés configuran un perfil que creo adecuado para desempeñarme en una empresa de recursos humanos.

Esperando recibir alguna respuesta, los saludo cordialmente.

Felicitas Adrados

El sobre puede escribirse en forma escalonada: O bien, encolumnado, en el centro:

Sr.
Gerente de RR. HH.
Maipú 2134
(1234) Buenos Aires

Señor
Gerente de RR. HH.
Maipú 324
(1025) Buenos Aires

El remitente se coloca siempre así:

Rte: Augusto Campos, Cabello 1234 (1425) Capital Federal

ente los siguientes avisos clasificar a los candidatos al puesto, la carta que envían no y escribir, como si fueran los con el Currículum vitae.

TECNICO MECANICO/ ELECTROMECANICO

Para desempeñarse como operador de última generación de empaque de última generación.

El postulante deberá acreditar experiencia mínima de 2 años en operación y mantenimiento de máquinas automáticas de alto rendimiento en la industria farmacéutica, cosmética y/o alimentaria. Edad: entre 25 y 40 años - Sexo masculino - Con responsabilidad y buena predisposición para aprender.

Ofrecemos:

- Remuneración acorde a la experiencia y capacidad.
- Comedor gratuito en planta.
- Horario corrido.
- Lugar de trabajo: Capital Federal.

Los interesados deberán enviar su CV a la brevedad, sin omitir remuneración pretendida, indicando Ref. MAY a: FAX 346-9835

Excepciones estudiantes para pasantías

Buscamos:

- Ambiente de trabajo altamente estimulante y motivador.
- Oportunidades de carrera y desarrollo profesional.

A los interesados los rogamos enviar sus antecedentes a la brevedad a:
Sr. Gerente de RR.HH.
Ref. "JE" / C.C. N° 6 (1822) V. Alsina

REPCONISTAS/TELEFONISTAS (Ref. A)
Personal femenino, edad 17 a 28 años, buena presencia, con estudios secundarios completos, conocimiento de idioma inglés y PC.
SISTEMAS - HELP DESK (Ref. B)
Conocimientos de Win 95 y redes. Experiencia en soporte a usuarios. Edad 18 a 25 años.
CAJEROS PARA COCHERAS (Ref. C)

El currículum vitae

Cuando una persona busca trabajo tiene la posibilidad de llegar a una entrevista laboral si hizo bien su *currículum vitae*. Este es el único elemento, dentro del proceso de selección que puede ser controlado exclusivamente por el aspirante, de ahí la importancia de que esté bien confeccionado.

El *currículum* es un documento que sintetiza, básicamente, la información sobre la experiencia laboral y la formación profesional de una persona.

Curriculum vitae es una expresión que proviene del latín y significa hoja o carrera

psicotécnicos, médicos, técnicos, etc.

En muchos avisos se pide enviar el *currículum* por correo, en otros, se solicita concurrir personalmente, en determinado horario, al lugar indicado. Aunque el anuncio no lo pida explícitamente, siempre conviene llevar una copia del *currículum* por si se necesita.

Actualmente se está enviando por fax o por correo electrónico. En estos casos, debe ser muy sintético.

Para escribir el *currículum* es indispensable reflexionar profundamente para determinar cuáles son las habilidades, los logros alcanzados, los conocimientos adquiridos, etc., que cada uno posee y conviene destacar. En este sentido hay que tener en cuenta las siguientes características:

- Una presentación atractiva y formal.
- Escrito a máquina o en computadora, por ejemplo, con tipografía en cuerpo 12 ó 13 de Word para Windows.

Curriculum europeo o clásico

1. Datos personales

- Nombre y apellido
- Fecha de nacimiento
- Nacionalidad
- Estado civil
- Documento (tipo y número)
- Domicilio (con código postal)
- Teléfono (propio y para mensajes)

2. Objetivo laboral

Se consigna qué se propone el postulante en esa empresa a corto o mediano plazo. En algunos casos este rubro se deja en blanco porque no aporta datos interesantes y se transforma en una formalidad vacía de contenido.

3. Educación

Estudios realizados, nombre de la institución donde se cursaron o están cursando, año que se está realizando o fecha de egreso y título obtenido.

Idiomas: consignar cuál y si se lee o habla. Se valora el manejo fluido de la lengua en conversación.

Actividades extracurriculares, por ejemplo,

Se evitarán márgenes desiguales, papeles de colores llamativos, presentación con diseños estrafalantos, etc.

No es necesario agregar una foto, si no se solicita especialmente.

Se acompaña con una *carta personal*, que será manuscrita sólo si así lo requiere el aviso.

No existe una forma única de organizar un *currículum*, hay situaciones, como por ejemplo el caso de un concurso de antecedentes para una cátedra universitaria, en las que es necesario un *currículum académico* que mencione conferencias dictadas, publicaciones, cursos, etc., al cual no haremos referencia.

Para la búsqueda laboral, se usan diferentes formatos que se adecúan a distintas situaciones, pero existen algunas pautas de redacción comunes. Presentamos a continuación dos *plantillas* de *currículum*.

la práctica competitiva de algún deporte, asistencia a organizaciones religiosas, trabajo voluntario en instituciones, etc.

4. Períodos de práctica

Por ejemplo, pasantías o trabajos no remunerados (se coloca en qué empresa o institución, durante cuánto tiempo, en qué función se desempeñó, etc.). Hay escuelas que proponen a los alumnos, en los dos últimos años, la realización de micro experiencias laborales o *pasantías* durante un período, asisten a una empresa, laboratorio, banco, estudio de grabación, etc., para realizar una práctica concreta dentro de la empresa. Esto les permite acercarse a situaciones reales y, según los ámbitos, conocer y ejecutar algunas tareas afines a la elección vocacional.

5. Actividad laboral actual o anterior. Desde qué mes y año hasta qué mes y año se desempeñó, en qué empresa, (se indica el nombre y la dirección) y qué tareas realizó.

Curriculum funcional

Se llama así porque la persona hace una selección de datos y consigna sólo los que resultan interesantes para esa búsqueda. En general, se centra la atención en los logros obtenidos durante la trayectoria laboral y se redacta en primera persona; por ejemplo, *organice promociones y eventos para clientes internos y externos*.

1. **Datos personales.** Se colocan centralizados, sin poner "teléfono", "dirección" porque es obvio, por ejemplo, que Mónica Varela es un nombre y apellido.

Nombre y apellido
Fecha de nacimiento
Dirección
Teléfono

2. Objetivo laboral

3. **Trayectoria laboral, resumen de experiencia y principales logros.** Se consiguen las ventajas obtenidas por las empresas gracias a la intervención del postulante.

4. **Formación.** Carrera, cursos, idiomas, etc.

Modelo europeo o clásico

Nombre y apellido: Gustavo Jorge Piperno

Fecha de nacimiento: 24-8-80

Nacionalidad: argentino

Estado civil: soltero

Documento: DNI 25.111.111

Domicilio: Virrey Avilés 2222 (1427) Capital Federal

Teléfono: 554 1708 y 821 7777 (para mensajes)

Objetivo laboral: no se consigna

Estudios: Bachiller contable, Colegio Río de la Plata, 1988.

Comenzaré en 1999 a cursar CBC para la carrera de Contador Público Nacional.

Idiomas: manejo fluido de inglés, oral y escrito.

Sto. Año completo en la Cultural Inglesa.

Computación: Word, Excel y Lotus.

Windows 98, IAC (Instituto Argentino de Computación), 1997.

Actividades extracurriculares: práctica de rugby, en San Isidro Club; trabajo voluntario en Parroquia del Santísimo Redentor

como ayudante de campamentos.

Pasantía: durante tres meses en Banco Intercontinental, con una carga horaria de tres horas diarias, como soporte administrativo, en la sección cartas de créditos y emisión de cheques.

Modelo funcional

Augusto Campos

19-8-76

Cervilho 1111 2do. A (1425) Capital

801 1111

(15) 222-2222

campos@com.ar

Objetivo laboral

Ingresar a una empresa donde pueda desenvolverme en una tarea relacionada con mis estudios y pueda aplicar los conocimientos adquiridos.

Experiencia laboral

• 1/11/97 - actualmente

Miniphone. Gerencia de Comunicaciones.

Asistente del Jefe de Imagen Corporativa.

Tareas realizadas:

- Producción de elementos comunicacionales para clientes internos.
- Desarrollo de elementos de exhibición en los puntos de venta.
- Seguimiento de la pauta de medios con la agencia de publicidad.

Principales logros:

- Coordiné las tareas que hacen a la imagen de los centros de atención al cliente.
- Redacté y diseñé el house organ* de la empresa (formando parte de un comité).

• 25/12/96 - 30/10/97. **CTI S.A. (COM).**

Gerencia de Comunicaciones.

Asistente del Gerente de Comunicaciones y de la Jefa de Promociones.

Tareas realizadas:

- Organización de promociones y eventos para clientes internos y externos.
- Soporte operativo de los eventos organizados por la red de agentes oficiales.
- Compras de material promocional.
- Seguimiento del stock de material promocional.
- Redacción y diseño del house organ de la empresa (formando parte de un comité).
- Seguimiento de la pauta de medios con la agencia de publicidad.

• 2/9/96 - 20/12/96. ARCOR.

División galletitas (Saladix, María, Diversión, etc.).

Merchandiser en kioscos, drugstores* y autoservicios.

Tareas realizadas:

- Inclusión de merchandising y material promocional en los puntos de venta.
- Recolección de información sobre la presencia de ARCOR y de su competencia en los puntos de venta.
- Elaboración de informes sobre la información recolectada.

• 2/3/95-30/8/96. **Sociología Preocupacional**
(Consultora en RR. HH.) y **Primera Escuela de Psicología Laboral.**

Asistente Comercial.

Tareas realizadas:

- Venta del servicio a grandes empresas.
- Atención a los clientes y alumnos.
- Diseño de estrategias de telemarketing y mailings*.

• 1/10/94-30/8/96.

Zeta Organización de Eventos

Microemprendimiento.

Tareas realizadas:

- Organización de fiestas de egresados, desfiles y promociones.

Estudios

• **Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES).**

Actualmente curso 3er año de la Lic. en Marketing.

• **Colegio del Salvador**

Bachillerato con orientación en Ciencias Sociales (1994).

• **Inglés:** nivel medio. Actualmente sigo perfeccionándome.

• **Computación:** manejo fluido de Windows, Word, Excel, Power Point, Exchange y Explorer. Conocimientos de Corel Draw y Page Maker.

• **Seminarios:**

- Nicholas Negroponte, "Ser Digital" (1996).
- Don Schultz, "Comunicaciones de Marketing Integradas" (1996).
- Marshall Mc Luhan, "La Aldea Global" (1997).

La búsqueda laboral

✓ La *búsqueda laboral* propiamente dicha comienza recurriendo a los canales comunes en estos casos: avisos clasificados, contactos personales y consultoras. Estas últimas son empresas que se encargan del proceso de selección de personal para muchas instituciones y tienen bancos de datos en los que incorporan postulantes permanentemente. Una buena fuente de oportunidades es enviar el curriculum en forma espontánea para que sea incorporado en ellas.

También Internet ofrece interesantes opciones a los que buscan trabajo, recorriendo la Web, se pueden encontrar consultoras, organismos relacionados con universidades, sitios que nacieron exclusivamente para brindar servicios vinculados al empleo, y los clásicos avisos clasificados de los diarios. ✓

Vip Town Consultora es un organismo

que tiene un sitio dedicado al empleo y capacitación en RR. HH. Ofrece varios servicios, base de datos de búsqueda de personal actualizada semanalmente, listas de empresas de reclutamiento de personal temporal, diseño de estrategias para obtener empleo, etc. La dirección es www.viptown.com.

Pro Web Databank (www.prowebdata.com.ar) incorpora a su banco de datos, sin cargo, para eso pide que se envíe el C.V. en no más de dos carillas.

La Facultad de Ciencias Exactas de la UBA tiene un sistema de Internet para hacer pasantías rentadas a través de convenios realizados con grandes compañías.

Algunos diarios ofrecen sus tradicionales avisos clasificados por la red. La dirección de Clarín es www.clasificados.com y la de La Nación, www.clasificados.lanacion.com.ar.

1. A partir del perfil aparecido en la publicación *Deporte con clase*, n° 3, de junio de 1996, seleccionar los datos que resalten pertinentes y

redactor al C. V. de Navarro Montoya para ser presentado en la Escuela para Directores Técnicos.

Nombre y apellido: Carlos Fernando Navarro Montoya

Lugar y fecha de nacimiento: Medellín, Colombia, 28 de febrero de 1966

Estado civil: casado

Hijos: una, María Michelle

Estudios: primarios y ciclo básico

Idioma: inglés

Inferiores: Vélez Sarsfield

Debut en primera: arquero en el torneo 1984/85

Títulos: Apertura 91, Clausura 92, Supercopa 89, Recopa 90, Master 93,

siempre jugando para Boca

Un rival: River Plate

Un DT: Oscar Tabárez, una magnífica persona

Un equipo: Boca del 92, éramos una máquina de jugar y ganar

Un periodista: Horacio García Blanco

Un compañero: se me hace difícil nombrar uno, tengo muchos amigos en el fútbol

Una cábala: entrar en la cancha con el pie derecho

Otros deportes: automovilismo y motociclismo

Un deportista: Juan Manuel Fangio, un ejemplo en todo sentido

Una ambición personal: jugar en la Selección; Días y Grondona mediante lo voy a lograr

Un color: fucsia

Lo mejor: mi familia

Lo peor: que a mi familia le falte salud

Un diario: La Nación

Una revista: ninguna en especial

Un libro: El amor en los tiempos del cólera de Gabriel García Márquez

Un sueño: además de jugar en la Selección, atajar en algún club europeo y ser DT

2. Ahora, escribir el propio C. V.

Primero hay que redactar un diagnóstico de la trayectoria de cada uno; para ello, responder el siguiente cuestionario orientativo:

¿Qué puedo ofrecer? ¿Colocaré en el currículum el objetivo laboral?

¿Sé cuáles son mis capacidades, virtudes, aptitudes, habilidades?

¿Cuáles son mis limitaciones?

¿Tengo aptitud para comunicarme?

¿Soy capaz de aplicar los conocimientos que tengo?

¿Cómo me adapto a situaciones de cambio?

¿Cómo evalúo mi desempeño/rendimiento en el estudio y/o trabajos?

¿Soy operativo y disciplinado?

¿Qué imagen tienen los demás de mí?

¿Qué formato elegiré: el funcional o el clásico europeo?

Ahora sí, redactar el propio C. V.

3. Escribir la carta de presentación que lo acompañe.

El memorándum

El *memorándum* (o memorando) es el texto que se envía cuando se necesita comunicar algo de una empresa a otra o de un sector a otro dentro de la misma compañía. Este término proviene del latín y significa "comunicación diplomática". Habitualmente se emplea la forma apocopada (reducida) "memo".

La estructura del *memorándum* es similar a la del *e-mail* (que hemos visto en el Módulo 2); los usuarios lo eligen cuando tienen que enviar algo preimpreso o cuando es imprescindible que el escrito tenga muy buena presentación.

Los siguientes son ejemplos de memorandos enviados por empresas multinacionales:

A: Ángeles Vidina

De: Santiago King

Fecha: 16/02/96

Asunto: Fundación NN
Reunión Consejo de Administración - 20/02/96

Con respecto a los temas por tratar en la reunión de referencia, adelanto la siguiente información, según Orden del Día:

- 1 - Aprobación del acta de 23.01.96.
 - 2 - Informe del Presidente.
 - 3 - Tesorería y Administración - Nombramiento de Administrador de la Fundación.
Trámite CUIT.
Trámite Plazo Fijo.
Se adjunta Movimiento de Fondos - Anexo A.
sin currículos recibidos.
 - 4 - Plan de Comunicación.
El Sr. PP convocará a la primera reunión con la asistencia del Sr. F. B.
 - 5 - Documento por seguridad jurídica en el desarrollo de inversiones.
Sin información del tema.
 - 6 - Foro en España sobre Pequeñas y Medianas Empresas
A la espera de mayor definición por parte del IMPE.
 - 7 - Propuesta de colaboración recibida del jefe de Gabinete de Ministros - Preparación del pliego para pedir ofertas.
 - 8 - Propuesta de MIE de estudio sobre "bancarización del país".
Sin información del tema.
 - 9 - VARIOS
Memoria Anual FCEC - Hechos Destacados.
En gestión por la Comisión de Estudios.
- Exposición G de G - Komenaje 100 años de su nacimiento**
Pendiente.

El informe de lectura

En este capítulo se estudia el género discursivo "informe de lectura" para focalizar las tareas mediante las cuales los estudiantes tienen que dar cuenta en la universidad, y por escrito, de sus lecturas académicas de un fragmento de texto, un texto "completo" o una serie de textos. La importancia del informe de lectura se vincula con una tarea usual de todo especialista en un área: debe conocer lo que se ha dicho y se dice en el campo de su disciplina, identificar polémicas, repeticiones y novedades, seleccionar referentes teóricos e incorporarlos a su quehacer, etcétera.

Caracterización del informe de lectura

Las funciones cognitivas —además de las comunicativas— que desarrolla cualquier género discursivo cobran importancia central en los géneros académicos, propios de un ámbito de la esfera humana especializado en la adquisición, construcción y transmisión de conocimientos.

En este capítulo se trabaja uno de los géneros denominados "conceptuales" (Silvestri, 1998), en los que lo habitual es que la información provenga de otro texto (o de una serie de otros textos), denominado "texto fuente". En estos géneros se establece una exigencia fundamental de fidelidad a los conceptos expresados por la fuente, que podrán ser sintetizados, ampliados, relacionados con otras fuentes, pero nunca distorsionados, ya que a través del modo de transmisión de ellos se advierten la actividad de lectura y el aprendizaje llevados a cabo. Esa fidelidad se ressignifica en la situación enunciativa propia del género. Como sucede con otros géneros escolares o académicos en los que predomina la secuencia explicativa, cuando el alumno produce un informe de lectura debe tener en cuenta las diferencias entre el vínculo que establecen estudiante y profesor respecto de la relación entre enunciatador y enunciatado. En la mayoría de los casos en los que un informe de lectura es solicitado por un docente, éste conoce los textos sobre los cuales el alumno debe informar y su propósito es evaluar, reorientar o hacer un seguimiento de la comprensión de sus estudiantes. La situación enunciativa apropiada para un informe de lectura podría caracterizarse como —en cierto modo— invertida a la habitual en la transmisión de la información por parte del profesor al alumno. El enunciatador del informe de lectura se dirige, con el propósito de difundir un saber, a un enunciatario configurado como desconocedor del texto fuente. El enunciatador-productor de secuencias explicativas debe construirse, en consecuencia, como un "especialista" capaz de describir, ampliar la demanda de "fidelidad" a la fuente. El informe de lectura es, en fin, una revisión positiva que despliega tareas de análisis y síntesis para exponer un tema (Silveira, 1990) auxiliando al enunciatario en la construcción del sentido global del texto/s fuente/s, en la expansión de las inferencias, en la jerarquización de las informaciones, etc. Se desprende de esto la eficacia de este género discursivo para los propósitos de evaluación y calificación de un profesor. Eventualmente, a los textos señalados por el docente para que el alumno informe, se puede sumar la consigna del profesor de complementar esa bibliografía con otra aportada por el estudiante. La evaluación, en ese caso, se centrará en juzgar los criterios con los cuales se propicia en el informe el diálogo entre los textos fuente.

El referente de un informe de lectura, el objeto a describir, la fuente, se puede construir a partir de diversas unidades textuales, como: a) un fragmento textual: b) un libro, y c) un corpus (de textos).

El informe de lectura no es, por lo dicho, una simple sucesión de datos: por el contrario, es una construcción de significados que busca dar cuenta de una actividad de comprensión y análisis mediante la exposición de una información jerarquizada. Revela tareas de relación y de distinción de los conceptos más relevantes del texto fuente, su finalidad, su organización, etcétera.

Por consiguiente, el discurso de los textos fuente puede ser introducido de manera literal, palabra por palabra (discurso directo) o mediante paráfrasis (discurso indirecto o reformulación conceptual). En realidad, estas dos posibilidades no son excluyentes sino complementarias: el texto fuente y el discurso propio del enunciatador del informe entran en una relación sintagmática (es propio de la construcción de este género que una cita textual sea precedida o sucedida por una paráfrasis explicativa, que aclare lo que se presupone "difícil" o "incomprensible" para el enunciatario).

Debe presentarse una relación armónica entre la cantidad de las citas y el texto del informe, por este motivo aquellas deben ser seleccionadas según cierto grado de relevancia. En otras palabras, el informe de lectura no es ni un resumen ni una suma de citas sino que puede incluir en función de la elaboración de una lectura propia que prevalezca y las presente. La fidelidad exigida al enunciatador en un informe de lectura no significa que debe "reproducir" literalmente la fuente: debe exponerla, pero también cuestionarla, reconstruirla históricamente y opinar (académicamente) sobre ella. Una de las vías de construcción de esa fidelidad, aparte de la correspondiente a la precisión conceptual, es la clara delimitación de las voces en el texto; lo que no debe hacer el enunciatador del informe de lectura es asumir enunciados ajenos como propios (es decir, citar o aludir a lo que otros han dicho sin hacer las correspondientes referencias bibliográficas). Es importante, además, tener en cuenta que el texto debe resultar autónomo, o sea que presente la claridad suficiente como para ser entendido sin tener a la vista la fuente sobre la que se basa.

Este tipo de textos universitarios busca desarrollar habilidades de reformulación, es decir que el enunciatador pueda comunicar —a través de un registro formal y de un léxico con cierto grado de especialización— el contenido del texto original de diversas maneras sin distorsionar los conceptos. También por medio de la autorreformulación (reformulación de los propios enunciados) se explicita una actividad reflexiva (y se la expone a la evaluación y a la calificación).

La actividad lectora no tiene una forma única de realización sino que varía según los objetivos de la tarea. A la vez, los distintos objetos de lectura proponen diferentes modos de aproximación sugeridos por el género discursivo del texto; además, inciden la situación comunicativa en que se insertan, las condiciones de lectura y las operaciones de comprensión exigidas en el contexto de la materia (aspectos a relevar, la relación con otros textos, etc.). Todas estas son variables a las que se debe atender cuando se elabora un informe de lectura. Sin embargo, es posible decir de un modo general que la estructura del género se compone de una introducción en la que se presentan el objetivo del informe y la fuente, un desarrollo en el que se la analiza y una conclusión en la que se la juzga en función del análisis precedente.

La lectura de un fragmento textual

Frecuentemente, con la finalidad de atraer la atención sobre determinado aspecto, se trabajan fragmentos textuales como unidades sobre las que se debe informar. El descubrimiento del criterio de selección de estos segmentos, o sea, la relevancia de ellos para un tema y las formulaciones principales en relación con él, es una de las tareas que debe poner en evidencia el informe de lectura. La extensión del fragmento —que puede variar, al igual que el grado de complejidad de él— propone un nivel de detalle diferente en el tratamiento de la información del de otro tipo de objetos más extensos. Aunque se parte de la percepción de un discurso previo, la identificación del género discursivo al que pertenece el fragmento es un paso que permite indagar en la construcción de la significación y en la elaboración de los datos que aporta.

La información paratextual del texto-objeto (título del libro y/o del capítulo, subtítulos, autor, etc.) ayuda al lector a ubicar el fragmento extraído en el contexto y a preisar énfases y características de éste.

Actividad Nº 1

1. Lea el siguiente texto:

...meramente diré que el campo literario es el mundo económico al revés: esto es, la ley fundamental de este universo específico, la de lo desinteresado, que establece una correlación negativa entre el éxito temporal (claramente financiero) y el valor propiamente artístico, es lo inverso de la ley del intercambio económico. El campo artístico es un universo de creencia. La producción cultural se distingue de la producción de la mayoría de los objetos comunes en que ella debe producir no solamente el objeto en su materialidad, sino también el valor de este objeto, esto es, el reconocimiento de la legitimidad artística. Esto es inseparable de la producción del artista o del escritor como artista o escritor, en otras palabras, como creador de valor. Una reflexión sobre el significado de la firma del artista sería, de esta manera, apropiada.

En segundo lugar, este campo autónomo, una especie de *coin de folie* o esquina de locura dentro del campo del poder, ocupa una posición dominada en el campo. Los que entran en este juego social completamente particular participan en la dominación, pero como agentes dominados: ellos no son ni los dominantes, llanos y simples, ni los dominados (como ellos quieren creer en ciertos momentos de su historia). Más bien ocupan una posición dominada en la clase dominante, son los poseedores de una forma dominada de poder en el interior de la esfera de poder. Esta posición estructuralmente contradictoria es absolutamente crucial para entender las posiciones tomadas por escritores y artistas, especialmente en las luchas en el mundo social.

Dominados entre los dominantes, los escritores y los artistas están ubicados en una posición precaria que los destina a una especie de indeterminación objetiva y, en consecuencia, subjetiva: la imagen que los otros, especialmente los dominantes en el campo de poder, les devuelven está marcada por la ambivalencia que es generada en todas las sociedades por los seres que desafián las clasificaciones comunes. El escritor —o el intelectual— está unido a un doble status, que es un poco sospechoso: como poseedor de un débil poder dominado, está obligado a situarse en algún lugar entre los dos roles representados, en la tradición medieval, por el *orator*, contrapeso simbólico del *bellator*, encargado de predicar y orar, diciendo lo verdadero y lo bueno, de consagrar o condenar por mérito del discurso, y el tonto, un personaje liberado de las convenciones y la avaricia, con quien se acuerda la transgresión sin consecuencias, inspirada por el puro placer de romper las reglas o de sorprender. Toda ambigüedad del intelectual moderno se inscribe en el personaje del tonto, es el burlón feo, ridículo, un poco vil, pero es también el que alerta, quien advierte o el consejero que pone en primer plano la lección y, sobre todo, es el demotador de las ilusiones sociales.

Significativamente, todas las investigaciones estadísticas muestran que las propiedades sociales de los agentes, como sus disposiciones, corresponden a las propiedades sociales de la posición que ocupan. Los campos literario y artístico atraen una proporción particularmente fuerte de individuos que poseen todas las propiedades de la clase dominante menos una: el dinero. Son, si se me permite decirlo, *parents pauvres*, "los parientes pobres" de las grandes dinastías burguesas, aristocráticas ya arruinadas o en declinación, miembros de minorías estigmatizadas como los judíos o los extranjeros. Así uno descubre, desde el primer momento, esto es, incluso en el nivel de la posición social del campo literario y artístico en el campo del poder, una propiedad que Sartre describió dentro de la unidad doméstica y en particular en el caso de Flaubert: el escritor es el "pariente pobre", el *idiota de la familia burguesa*.

La ambigüedad estructural de su posición en el campo de poder conduce a escritores y a pintores, estos "burgueses sin un centavo" en palabras de Pissarro, a mantener una relación ambivalente con la clase dominante dentro del campo de poder, aquellos a los que ellos llaman "los burgueses", así como con los dominados, "el pueblo". De manera similar, forman una imagen ambigua de su propia posición en el espacio social y de su función social: esto explica el hecho de que están sujetos a gran fluctuación, especialmente en el área de la política (por ejemplo, cuando el centro de gravedad del campo giró hacia la izquierda en 1848, uno nota un viaje general hacia el "arte social": Baudelaire, pongamos por caso, habla de la añeja o "pueril utopía del arte por el arte" y se rebela en términos violentos en contra del arte puro —véase *De l'école poétisme*, 1851—).

Las características de las posiciones ocupadas por intelectuales y artistas en el campo de poder pueden ser especificadas como una función de las posiciones que ocupan en el cam-

po artístico o el literario. En otras palabras, la posición del campo literario dentro del campo de poder afecta todo lo que ocurre en este último. Para entender lo que artistas y escritores pueden decir o hacer, uno debe siempre tener en cuenta su afiliación a un universo dominante y la mayor o menor distancia de ese universo respecto del de la clase dominante, una distancia general que varía con diferentes períodos y sociedades y también, en cualquier época, con variadas posiciones dentro del campo literario. Uno de los grandes principios de diferenciación dentro del campo literario, de hecho, radica en la relación hacia la posición estructural en el campo y, de esta manera, del escritor que diferentes maneras de realizar esta relación literario favorecen; o, si uno prefiere, en las diferentes relaciones con el poder económico o político y con la fracción dominante, que están asociadas con estas diferentes posiciones.

(Extracto del capítulo 5 "Field of power, literary field and habitus" ["Campo de poder, campo literario y habitus"] de Pierre Bourdieu, *The field of cultural production*, United Kingdom, Polity Press, pp. 164-165, 1993 [1986] [traducción de Sylvia Nogueira para la cátedra]).

2. Suponga que usted es alumno de un curso universitario en el que se está abordando el tema "arte y sociedad". En clases anteriores, se han estado revisando los aportes al tema de autores del siglo XIX, quienes entienden la producción literaria como manifestación cultural de un pueblo, portador de un espíritu que unifica las manifestaciones culturales de una nación. El profesor le encarga leer el fragmento de Pierre Bourdieu que se acaba de citar y le solicita que usted prepare un informe de lectura sobre él.

- 1) Lea la referencia bibliográfica y establezca:
 - A qué libro pertenece el fragmento.
 - Cuándo fue producido el texto.

- 2) Infórmese sobre el autor (busque libros de él en una biblioteca y lea sus solapas, contratas o prólogos; navegue en internet, etcétera).
- 3) Determine a qué género discursivo responde el texto y cuál es su tópico.
- 4) Analice qué tipo de secuencias hay en el texto y cuál predomina. Según sea el caso, determine qué pregunta se responde, qué hipótesis se argumenta, etc. Detecte, en correspondencia, qué respuesta se presenta o qué argumentos se sostienen.
- 5) Establezca relaciones entre el autor del fragmento y los autores que ya se han estudiado en las hipotéticas clases que se plantean en el punto 1) y compare sus posiciones en el tema.
- 6) Identifique qué puntos de vista, qué conceptos, qué datos le resultarían nuevos respecto de lo que ya habría estudiado en el hipotético curso. Distinga de entre ellos los que son pertinentes para el tema en el que se centra el curso.
- 7) Marque puntos o cuestiones del texto que le resulten problemáticas para su comprensión o que le planteen interrogantes.

3. Lea el siguiente texto, que está incompleto, para reconocer a cuál/es de las siete actividades que usted acaba de realizar remite cada párrafo:

Pierre Bourdieu (Francia, 1930-2002), profesor de Sociología en el Collège de France y autor de textos como *Homo Academicus* y *Lenguaje y poder simbólico*, ha elaborado una teoría del "campo cultural" con la que analiza la estructura de ese campo y su relación con estructuras sociales más amplias de poder. Sus trabajos...

En una de las secciones del capítulo... de... texto originalmente publicado en..., Bourdieu sostiene la hipótesis de que "el campo literario es..." (Bourdieu...) y la de que los artistas...

Bourdieu argumenta presentando diferentes clases de datos, como ejemplos. Señala que... Para fundamentar su hipótesis...

Queda claro que Bourdieu no concibe la producción cultural de un pueblo como homogenea o unificada... sino...

En la sección de... que aquí se está revisando, Bourdieu focaliza... No se ocupa en ese fragmento de...

El desconocimiento de la literatura francesa por parte del lector podría... Sin embargo, ... 4. Escriba ahora el informe de lectura solicitado. Para ello, expanda cada uno de los párrafos del punto anterior.

Actividad N° 2

Escriba un informe de lectura del fragmento "El signo" (texto 7) de Umberto Eco que se halla en el capítulo 3, en la sección sobre secuencia explicativa.

La lectura de un libro

El informe de lectura de un libro utiliza procedimientos de la reseña crítica en publicaciones de divulgación, por ejemplo: la inclusión de un resumen del contenido del libro en función de un análisis sobre el texto-objeto, la mención de su estructura (anticipada desde el índice) o de la parte más destacable, las relaciones con otros textos generalmente del mismo autor o información oportuna acerca de éste (no se trata de realizar una biografía del escritor sino de ubicar al lector en el campo de la disciplina para una mejor aproximación al texto objeto).

En el caso de la reseña, esta información funciona generalmente a modo de fundamento de una actividad persuasiva con una orientación crítica y recomendación o no de la lectura del libro. En cambio, la selección de los datos y las citas de un libro realizada en un informe de lectura está guiada por ejes de análisis orientados por una finalidad de un carácter más explicativo: dar cuenta de una lectura en un contexto universitario. Una cuestión importante que distingue a la reseña del informe sobre un libro (u otras unidades textuales "completas", como un artículo de divulgación científica) es que aquella actividad persuasiva implica un grado de libertad de lectura mayor que el ámbito de un curso universitario de grado o posgrado. En efecto, si la finalidad de una reseña es presentar una lectura amena, interesante, significativa para convencer al enunciador de que (compre y) lea un texto (generalmente, uno recién publicado o reeditado), la finalidad de un informe de lectura es presentar una lectura crítica y reflexiva de una obra (generalmente, una seleccionada por el profesor del curso) para convencer al enunciador de que el enunciador es capaz de comprender la propuesta de un texto, ponerla en relación con otras del mismo autor o de otros, valorarla en función de su rigurosidad, etcétera.

Por ello, en un informe de lectura sobre un libro, el enunciador debe no sólo seguir los procedimientos de aquel tipo de reseña sino también ubicar al libro en un campo disciplinar, señalar a qué referentes teóricos remite, destacar cuál es su posición ante ellos (a cuáles adhiere, a cuáles impugna), precisar qué aporte al área pretende realizar el autor en cuestión, revelar qué preguntas abre o cuáles deja sin responder, etc. Muchas veces, varias de estas cuestiones son explicitadas por los autores, especialmente en prólogos, prefacios y conclusiones o epílogos, además de la bibliografía -buen espacio textual para rastrear las filiaciones teóricas de un autor, su grado de actualización, etc.-. Sin embargo, incluso en esos casos, cabe al lector la tarea de verificar si el autor realiza lo que se propone o declara realizar. En función de todo ello, el enunciador explicita en la conclusión un juicio valorativo sobre la fuente, centrado, por ejemplo, en la trascendencia o la pertinencia de la lectura del texto revisado para el estudio de un tema o en la coherencia entre los objetivos que se propone el autor con el texto y su logro de ellos. El análisis que implican las operaciones enumeradas funciona como argumento de ese juicio.

Una estrategia posible de la lectura de un texto para producir un informe sobre él es leer su paratexto completo para responder a las preguntas que se enumeraron en el párrafo anterior, leer las secciones del texto (partes, capítulos, etc.) y hacer un resumen de cada una, intentar redactar luego un texto coherente a partir de esos resúmenes trabajando especialmente las conexiones entre ellos. Es útil reflexionar si el libro en su conjunto responde una pre-

gunta o sostiene una hipótesis (por ejemplo, un libro de historia sobre la Grecia clásica puede responder a la pregunta "¿Cómo se organizaron políticamente los griegos antiguos?" o "argumentar, más o menos solapadamente a través de sus explicaciones históricas y descripciones de las instituciones griegas, la tesis de que la democracia contemporánea no es más plena que la griega...") para orientar el reconocimiento de la jerarquía de la información en cada capítulo y para producir un informe en el que la inclusión de los resúmenes de las partes no resulte incoherente.

Actividad Nº 3

1. Lea el siguiente informe de lectura de un estudiante avanzado e identifique el libro sobre el cual informa, enumere las partes de ese libro y delimite las partes del informe de ese estudiante:

Sobre rupturas y persistencias: A.J. Greimas, *La mode en 1830*, París, PUF, 2000

La mode en 1830 presenta textos iniciales de Algirdas Julien Greimas, semiótico que "ha avanzado seguramente más que ningún otro especialista en el desarrollo de una teoría estructuralmente semiótica (léase descriptiva) del discurso y en el reconocimiento de las dificultades que ello implica" (Lechte, 1994: 171-172). Incluye dos tesis doctorales del autor. La principal es "La mode en 1830: Essai de description de vocabulaire vestimentaire d'après les journaux de mode de l'époque" ["La moda en 1830: Intento de descripción del vocabulario sobre vestimenta en los periódicos de la época"], que fue escrita en 1948, es decir, bastante antes que una de sus principales obras, *Sémiotique structurale* (1966). La otra tesis ("Algunos reflejos de la vida social en 1830 en el vocabulario de los periódicos sobre la moda de la época"), un texto de 1956 ("L'actualité du saussurisme" ["La actualidad del saussurismo"]) y otro de 1963 ("¿Cómo definir los indefinidos?") completan la presentación de la producción inicial del semiótico francés, de la que se hacen cargo Michel Arrivé y Thomas F. Broden en tres prólogos (uno de autoría del primero; dos, producidos por el segundo) en los que se explica el recorrido intelectual de Greimas, la evolución de sus ideas y la vigencia de sus primeras obras. Este último tema puede entenderse como el propósito de un libro que demuestra con claridad la tesis de que la evolución intelectual de Greimas tiene una coherencia profunda a pesar de sus cambios.

Las tesis son eminentemente descriptivas. En ellas, Greimas aborda sucesivamente la constitución, evolución y renovación del vocabulario de la moda, es decir, no elabora en estos textos una taxonomía, como podría esperarse del conocimiento de la obra posterior del autor. La descripción del vestido, tanto el masculino como el femenino, así como de los materiales y los accesorios, desemboca más bien en la narración de un devenir, de una historia. En las conclusiones, Greimas presenta descripciones de neologismos en un campo semiótico.

En las tesis se pueden detectar conceptos y posturas de Greimas que han sido abandonados o sostenidos en su obra posterior. Entre los superados, el más importante es el valor otorgado a la lexicografía: el teórico francés ha señalado que es imposible encontrar una estructura semiótica subyacente en el vocabulario de una lengua. Entre los sostenidos, podría señalarse su esfuerzo por vincular disciplinas o dominios de conocimiento. Hay en las tesis secuencias argumentativas que enfatizan la necesidad de ese vínculo y de hecho lo establecen entre historia y antropología, entre lingüística y lexicografía.

Para valorar el aporte disciplinar que en su momento Greimas intentó realizar a través de sus tesis, hay que considerar lo que advierten los autores de los prólogos: que en Francia, a finales de la década de 1940, predominaba la filología, la lexicografía se concebía como una disciplina independiente y los planteos de Saussure habían impactado todavía poco en los estudios sobre el lenguaje. Greimas, en sus tesis, se hace eco de las tesis de la lingüística moderna que comenzaban a hacer sentir su influencia, pero también considera la tradición secular de estudios sobre el vocabulario, que se había hecho al margen de la gramática o la retórica.

Una característica notable de sus tesis es que rebasa la lexicografía de la lengua literaria—el vocabulario de los mejores autores, el que se citaba en aquella tradición—para poner énfasis en la constitución del corpus a partir del examen de una docena de publicaciones periódicas referidas a la moda. La preocupación de Greimas por los criterios de obtención de los datos remite a la voluntad de dar cuenta del vocabulario de una sociedad—un habla más "común"—sin dejar de lado la influencia que sobre él tienen los modos de hablar de

distintos grupos profesionales y clases sociales. Tal preocupación refleja la formación de Greimas como dialectólogo (disciplina que había estudiado en Grenoble), atento a los fundamentos sociales de la lengua (de lo que da constancia especial la segunda tesis presentada en *La mode en 1830*). Tal fundamento, cuando el significado lingüístico había sido señalado como un hecho psicológico, habrá adquirido visos de provocación. Greimas anda su investigación lexicográfica en una sociología del contrato social que encuentra sus raíces en Rousseau, Durkheim y Weber.

Los dos textos que acompañan las dos tesis en *La mode en 1830* permiten rastrear las preocupaciones constantes en la producción de Greimas.

En "L'actualité du saussurisme" examina las repercusiones de la lingüística saussureana, confrontada a la filología, en el vasto campo de las humanidades. En ese texto, Greimas lamenta el encierro en que se encontraban las ciencias del hombre y la indiferencia o el franco rechazo de entonces hacia la lingüística moderna. Revista y destaca las producciones de Merleau-Ponty, Lévi-Strauss, Barthes para señalar que ellas subrayan "el valor heurístico de la lingüística" y permitirían la "construcción de modelos de las mentalidades, sensibilidades o morales colectivas" (p. 153). M. Arrivé describe en su prólogo el ambiente intelectual parisino en que fue escrito "L'actualité du saussurisme" y ello permite entender este texto como un apoyo al método estructural y el anuncio de una semiótica futura.

El artículo sobre los indefinidos es un texto denso cuya importancia para la semiótica no es clara. En él, Greimas analiza el campo semiótico de aquellas palabras que la gramática tradicional ha denominado como "sinsemánticas", es decir, sin significado estable. Su estudio constituye una apuesta por los métodos estructuralistas de descripción semiótica, mediante el reconocimiento de rasgos distintivos. Sin embargo, la relevancia del artículo rebasa sus objetivos explícitos: se centra en el estudio de cuantificadores y determinantes y se trata de dar cuenta del proceso de constitución de las magnitudes semióticas, cuestiones que siguen preocupando a diversas corrientes contemporáneas de la lingüística y el análisis de discurso.

La obra de Greimas se muestra en estos textos en el proyecto de hacer del lenguaje un mundo y del mundo un lenguaje. Traza un círculo en el que desarrolla el postulado saussureano de la lengua social, desde una lexicografía atenta a las cosas ("tomar como punto de partida el mundo de las realidades y no el de las palabras", p. 7) hacia una semiótica atenta a las formas de vida. Los textos que componen *La mode en 1830* resultan útiles para identificar el propósito que ha guiado la evolución intelectual de Greimas, y confusos si se trata de reconocer en ellos lo que él ha sostenido en obras posteriores como su *Sémiotique structurale*.

Bibliografía citada

Lechte, John (1994). *50 pensadores contemporáneos esenciales*, Madrid, Cátedra.

2. Relea el texto para realizar las siguientes actividades:

- 1) Describa la estructura del informe y delimite sus partes;
- 2) Caracterice su estilo;
- 3) Cite fragmentos en los que el enunciador-informador;
 - ubica al libro en un campo disciplinar;
 - señala referentes teóricos de Greimas;
 - destaca la posición de él ante ellos (a cuáles adhiere, a cuáles impugna);
 - precisa qué aporte al área pretende/prestó al autor en cuestión;
 - resume;
 - establece relaciones entre el texto sobre lectura está informando y otros;
 - valora el texto sobre el que informa;
 - sugiere dificultades que ha tenido en la lectura del texto;
 - hace citas directas o indirectas (explique las convenciones que sigue el informador para hacer las referencias bibliográficas);
 - presenta datos biográficos del autor;
 - revela que al leer tuvo en cuenta la estructura de los textos y tipos de secuencias;
 - indica que ha entendido el libro como respuesta a una pregunta o como argumentación a favor de una tesis, y
 - reconoce propósitos o finalidades de los textos leídos.

- 4) Explique cómo ha organizado el enunciador-informador la estructura del título de su informe.
- 5) Haga hipótesis sobre el tema que habrá estado estudiando el alumno autor de este texto, qué habrá leído en el curso antes de leer *La mode en 1830*, y cómo vincula esta lectura a las anteriores.

La lectura de un corpus

Además, en el análisis de discursos, se puede trabajar con un *corpus* (palabra latina que significaba "cuerpo" y que hoy en ámbitos académicos tiene como significado *conjunto de enunciados diversos y seleccionados bajo un criterio en función de un análisis*). En este caso deberá explicitarse y justificarse el criterio que se ha elegido para la conformación del *corpus*. Trabajar con un *corpus* permite buscar, mediante categorías diversas, regularidades y diferencias. En el caso de que el *corpus* haya sido definido por el docente del curso, uno de los trabajos del alumno será poner en evidencia, verificar, ratificar, aquel criterio y estas regularidades y diferencias.

En este contexto, una definición previa de los ejes a tratar anticipa la presentación del trabajo de lectura. Como se ha anticipado, la organización de la lectura y de la escritura puede responder a diferentes criterios definidos a partir de la relación y de la puesta en orden del material. De este modo, para desarrollar la escritura del informe puede realizarse un ordenamiento de los aspectos relevantes según pautas diversas que resulten productivas en función del *corpus* elegido y que el mismo *corpus* suscite: por ejemplo, por textos ordenados por tema, por autor, por fecha, por género discursivo, etc. Es conveniente no considerar estos criterios de ordenamiento en forma exclusiva sino complementaria, pues ello enriquece el análisis del *corpus*.

Estructura del informe

1. Carátula: cfr. capítulo "Paratexto".
2. Índice: en los informes de extensión considerable suele incluirse un índice que anticipa y presenta los contenidos tratados, ordenados de manera progresiva a partir de la presentación de los títulos y subtítulos con la correspondiente indicación de páginas.
3. Introducción: uno o más párrafos introductorios en los que se enuncian los objetivos de la exposición y se presente a los autores cuyos escritos han sido consultados.
4. Desarrollo: un resumen de las fuentes consultadas creado en función de responder un interrogante o eje de análisis, en el cual deberán incluirse estrategias explicativas (definiciones, ejemplos, comparaciones, etcétera).

Para ello habrá que relevar de cada texto fuente los aspectos que sean pertinentes en función del tema a exponer a lo largo del trabajo. Hay que encontrar en cada texto las partes pertinentes para ese tema.

Los textos deben ser relacionados advirtiendo similitudes y diferencias entre ellos mediante citas en estilo directo o indirecto o reformulaciones. Las referencias bibliográficas pueden realizarse con notas al pie (generalmente para hacer aclaraciones) y/o notas finales (ubicadas luego del cierre).

La exposición se organiza a partir de un subtítulo general y de diversos subtítulos más específicos (según la extensión).

5. Cierre: es una respuesta a la pregunta general a la que responde la exposición, que retoma lo expuesto en los resúmenes; en ella el *explicador* debe ser más que un resumidor, debe explicitar comparaciones que señalen convergencias y diferencias entre los conceptos de los escritos expuestos (uno o dos párrafos).
6. Bibliografía: un listado que presente los datos bibliográficos de los textos expuestos (ordenada alfabéticamente según los apellidos de los autores) (cfr. capítulo "Paratexto").

Pautas para la planificación

Consulta bibliográfica

El primer paso consiste en la lectura de la bibliografía obligatoria para encarar el desarrollo del tema. Como parte de esta etapa deberán recopilarse y agruparse los elementos necesarios para elaborar el texto: información, argumentos que fundamenten lo que se sostendrá, selección de citas que integrarán el escrito. Será necesario clasificar y jerarquizar la información obtenida en la exploración del problema.

Elaboración de un plan textual

La confección de un plan supone estructurar la información seleccionada teniendo en cuenta el destinatario al que se dirige y la finalidad del texto.

Respecto de la situación comunicativa que incide en la producción textual, debe tenerse en cuenta que el enunciador es un "explicador" —ya caracterizado en este libro— y que el enunciatario no ha leído los textos que van a ser expuestos y tiene que aprender los conceptos referidos.

A la vez, el destinatario del texto es un profesor quien, por supuesto, ha leído los textos que deben ser expuestos en los informes de lectura. Pero para justificar la explicación se debe construir una situación enunciativa asimétrica inversa, en la que el alumno presente un saber del que no dispone el enunciatario; en otras palabras, no debe omitirse información en la exposición a partir de considerar que "el profesor lo va a entender aunque yo no lo diga".

La preparación de un esquema del texto implica planificar, en primer lugar, la introducción, el desarrollo y el cierre. Según los tipos de textos a relacionar puede resultar más pertinente: a) dar cuenta de cada texto por separado siguiendo las pautas de análisis y luego plantear similitudes y diferencias entre estos o b) partir de sucesivos aspectos comparativos (o categorías de análisis) y desarrollarlos según las ideas de cada texto exhibiendo las relaciones entre los mismos. En cualquier caso, el orden de la exposición y la forma en que se relacionan las ideas (por ejemplo, mediante conectores) resulta relevante para contestar al interrogante.

PLAN ¹³

Título: Es conveniente titular con el interrogante general, aunque puede proponerse otro título.

Parte 1: Presentación de la finalidad del escrito, justificación de su importancia; aclaración de diferentes enfoques sobre el mismo. Anticipo de los autores que van a tratarse y justificación.

Parte 2: Presentación del autor 1 (puede usarse una nota al pie de página o final para dar una información bibliográfica precisa). Explicación del enfoque desde el cual el autor aborda el tema. Selección uno, o a lo sumo dos aspectos o elementos mencionados, para desarrollar a través de citas directas o indirectas con las definiciones y/o ejemplos necesarios. (Puede extenderse en dos o tres párrafos.)

Parte 3: Presentación del autor 2 (puede usarse una nota a pie de página para dar información bibliográfica precisa). Ídem parte 2. Relacionar las ideas de este autor con las del autor 1.

Parte 4 y parte 5: Se desarrollarán en la medida en que se considere necesario, en correspondencia con autores y/o enfoques diversos y en relación con las ideas antes expuestas. Seguirán el esquema propuesto para la parte 2.

Parte 6: Cierre conclusivo. Se pueden comparar los aportes de una u otra fuente o bien evaluar la utilidad o validez de cada una. Extensión: uno o dos párrafos.

3. Los planes de texto han sido reformulados sobre la base del presentado en Arnoux, Di Stéfano y Pereira (2001: 122).

Como ya ha sido señalado, entre los textos de un *corpus* pueden detectarse relaciones de complementariedad y/o contrariedad entre los textos en función de la problemática considerada. Un texto puede contestar el interrogante que otro no responde o sólo aspectos del mismo y/o presentar divergencias respecto de los otros tenidos en cuenta. También puede retomar de manera explícita o implícita informaciones expuestas en otros de los textos del *corpus*, reafirmándolas, reconsiderándolas, reformulándolas, refutándolas, etc. De ahí que deba tenerse en cuenta que una exposición de la información ordenada por autores puede resultar reiterativa y monótona, por lo tanto es aconsejable detectar posturas, sintetizar y mencionar a partir de ellas qué autores del *corpus* las sostienen y citar de cada uno de ellos distintivamente argumentos significativos diversos con los que adhieran o divergen.

PLAN 2

Título: Debe aludir de alguna manera al interrogante general.

Parte 1: Introducción. Presentación de la finalidad del escrito.

Parte 2: Apunta a responder a un interrogante 1. Debe incluir al menos una cita textual, cuya fuente bibliográfica puede especificarse, por ejemplo, con una nota al pie de página. Extensión estimada: cuatro párrafos.

Parte 3: Apunta a responder a un interrogante 2. Puede ser conveniente iniciar esta parte con un párrafo o dos en los que se señalen características generales, que hayan sido indicadas coincidentemente por todos los autores consultados. Luego, pueden dedicarse dos párrafos o más a las características observadas y analizadas por uno o dos autores, cuyos argumentos resulten relevantes a partir del eje considerado. Se deberá indicar qué sostuvo cada uno, precisar convergencias y divergencias en función de la pregunta considerada.

Parte 4: Un interrogante 3 deberá ser respondido con varios párrafos expositivos. Puede presentarse la información de manera similar a la sugerida en la parte 3 o, por ejemplo, retomarse la respuesta del interrogante 2 para introducir una relación con el desarrollo del interrogante 3. En este desarrollo también deberán detectarse y explicitarse posiciones de los textos considerados en función de la pregunta y realizarse articulaciones entre los mismos.

Parte 5: Puede incluirse la resolución de un interrogante 4. Debe apuntar a cerrar el escrito mediante la integración de las respuestas anteriores y/o la mención de aspectos que las subsuman.

Parte 6: Uno o más párrafos de cierre.

Actividad N° 4

¿Cómo se podría titular –sobre la base del criterio elegido para la presentación de la información de los textos– cada uno de los planes de informe de lectura detallados anteriormente?

Actividad N° 5

1. Cuando se escribe un informe de lectura, conviene organizarlo en función de un enunciado que no ha leído la bibliografía a la que se remite. Esta ficción (ficción generalmente cuando el informe de lectura es solicitado por un profesor) facilita la planificación de las estrategias explicativas y favorece la autonomía propia de un texto escrito (un informe de lectura debe poder comprenderse claramente, aunque el lector no haya leído sus fuentes).

Lea el siguiente informe de lectura (cuyas fuentes no se adjuntan aquí) y señale los puntos o conceptos que, en su opinión, merecerían ser mejor o más ampliamente explicados. Justifique su respuesta.

¿EXISTE EL ARTE POR EL ARTE?

El objetivo de este informe es disipar las dudas sobre la existencia del arte por el arte en la actualidad, definiéndolo como el arte en su manifestación más pura, alejado de un marco social, político o económico que lo condicione. Para realizar dicho informe, se han tomado textos de tres autores: Bourdieu, Sartre y Yusti, de significativa importancia, no sólo por ser figuras relevantes en el ámbito cultural (Sartre) sino también por ser representantes del arte en la actualidad (Yusti).

Se procederá a trabajar no por orden cronológico de aparición de los textos, sino por orden cronológico de los temas tratados en los textos. Dicho de otro modo, se comenzará a trabajar con Bourdieu, quien trata el tema de la posición del artista en Francia en el siglo XIX, se continuará con Sartre, quien aborda el tema de la relación inseparable entre un artista y su época en el siglo XX y se finalizará con Yusti, quien plantea la posición del escritor en el siglo XXI, más puntualmente en Venezuela.

Bourdieu¹ presenta al artista o escritor en relación al campo de poder, es decir, define a los artistas como dominados dentro de una clase dominante ya que éstos poseen todas las cualidades de la clase dominante, a excepción de una: el dinero. Teniendo en cuenta esta relevancia, se pueden apreciar las “posiciones tomadas por escritores y artistas, especialmente en las luchas en el mundo social”².

A partir de esta referencia, Bourdieu plantea la organización del campo literario entre 1830 y mediados del mismo siglo, en tres posiciones, o “etiquetas nativas” (llamadas así por ser una denominación arbitraria y dependiente de su lugar de origen): “arte social”, “arte burgués” y “arte por el arte”. Al primero lo ubica en la esfera más baja del campo literario y sus partidarios “exigen que la literatura cumpla una función social o política”³. En segundo lugar, ubica a los partidarios del “arte burgués” ligados a la clase dominante de modo que ambos gozan de un mismo estilo de vida y poseen ambos los mismos valores. Asimismo, los partidarios del “arte burgués” se ven beneficiados no sólo económicamente, sino que también reciben los honores y el reconocimiento burgueses, es decir, se encuentran respaldados por la clase dominante.

En contraposición a estos dos grupos, explica a los defensores del “arte por el arte” en una situación central y ambigua, ya que de acuerdo con la división del mundo social que para ellos depende de criterios más que nada ligados a lo estético, se pueden ver representados por una clase trabajadora (clase dominada) o por una aristocracia (clase dominante).

Jean-Paul Sartre⁴ presenta la literatura ligada *sine qua non* al mundo que la rodea. Afirma que la literatura debe cumplir una función social ya que cada escritor conlleva un marco histórico que no le puede resultar ajeno. Aun su propia pasividad ante los hechos manifiesta una actitud ante el entorno social y político. También plantea el nexo indestructible entre un hombre y su entorno, asegurando que “el hombre se manifiesta siempre”⁵.

Sartre entiende al “amor” no como una afectación del espíritu, sino como una afectación “de origen histórico en correlación con la ideología cristiana”⁶. Por lo tanto, considera que los sentimientos manifiestan cierto modo de vida en un contexto histórico, por lo cual esa afectación se ve condicionada por factores históricos y sociales, poniendo en tela de juicio la existencia del “arte por el arte”, o del arte por amor puro. Si bien no niega la existencia pasada de este tipo de arte, considera que “ya ha cumplido un ciclo” y que debe ser lo que “nunca debió dejar de ser: una función social”⁷.

Carlos Yusti, escritor venezolano contemporáneo, plantea como tema central al escritor como “ciudadano de segunda” en la medida que aceptan la actividad del monosabio (no ve, oye ni habla)”.⁸ A este tipo de escritura la condena afirmando que “la literatura de espaldas a la vida es una soberbia estupidez”⁹. Sin embargo, no niega su existencia.

Yusti exhibe la diferencia entre un escritor comprometido y un escritor como “ciudadano de segunda”. El primero es “un partícipe disonante”¹² de las injusticias del mundo que transurre alrededor, cuya escritura conlleva una responsabilidad con la vida. El segundo, en cambio, es aquel que es capaz de expresarse por “amor al arte”¹³ por amor puro según Bourdieu, sin dejarse influenciar por el marco sociopolítico circundante. Este tipo de escritor no sólo no consigue un resarcimiento económico (como los partidarios del “arte burgués” según Bourdieu), sino que tampoco gozan del reconocimiento popular. Estos escritores son poseedores de una vida rica en conocimientos culturales, pero presos de una vida común en cuanto perplejas económicas deban someterse.

La finalidad de este tipo de escritor no es más que expresar sus “naufrajos existenciales”¹⁴ de acuerdo a una vivencia personal ajena a cualquier rol social o político.

Tomando en cuenta estos tres textos, se puede dilucidar el cuestionamiento inicial. Si bien algunos autores condenan la existencia del “arte por el arte”, sea Sartre diciendo que la escritura debe cumplir una función social, o Yusti afirmando, como se ha mencionado anteriormente, que la literatura de espaldas a la vida es una estupidez, sólo Sartre niega su existencia. Bour-

diéu ubica a sus seguidores en una posición central, Yusti afirma encontrarse del lado de este tipo de literatura, pero Sartre, por el contrario, deja entrever que la presencia de la misma no existe, afirmando que el mero hecho de escribir compromete, afirmando que "el escritor tiene una situación en su época; cada palabra suya repercute. Y su silencio también".¹⁵ Asimismo sostiene que los defensores del "arte por el arte" se han autoconvencido de que por juzgar el siglo se han mantenido al margen, como Flaubert, y hasta los responsabiliza de la represión que siguió a la Comuna "porque no escribieron ni una sola palabra para impedirlo".¹⁶

Sin embargo, Sartre escribe desde una época alejada de la actualidad y si bien sus escritos tienen mucho peso, no concierne en lo que respecta a la existencia del "arte por el arte" en la actualidad.

Se ha podido establecer que la existencia del "arte por el arte" en la actualidad existe, tomando como referencia mismo a Yusti, quien afirma encontrarse del lado de este tipo de escritura.¹⁷

¹⁵ Pierre Bourdieu, Pierre, sociólogo francés del siglo XX.

¹⁶ Profesores del CBC, *Talleres de lectura y escritura universitarios*, Buenos Aires, 2002, p. 139.

¹⁷ Idem, 1, p. 140.

¹⁸ Idem, 1, p. 140.

¹⁹ Jean-Paul Sartre, escritor, filósofo y pensador del siglo XX.

²⁰ J.-P. Sartre, *¿Qué es la literatura?*, Buenos Aires, Losada, p. 18.

²¹ Idem 5, p. 17.

²² Idem 5, p. 16.

²³ Idem 5, p. 13.

²⁴ Idem 1, p. 155.

²⁵ Idem 1, p. 155.

²⁶ Idem 1, p. 154.

²⁷ Idem 1, p. 153.

²⁸ Idem 1, p. 153.

²⁹ Idem 4, p. 10.

³⁰ Idem 4, p. 10.

³¹ Yusti firma que escribe "por amor puro", como dirían los que llegaron tarde a la repartición de palabras.

2. Revise el informe de lectura y señale cuáles de las siguientes observaciones son justas. Argumente su selección:

- La introducción no justifica la importancia de la finalidad del escrito.
- La presentación de los autores consultados está incompleta y no precisa información alguna.
- El objetivo es demasiado pretencioso.
- El gerundio aparece mal empleado.
- Hay problemas de concordancia entre sujeto y verbo, por ejemplo, en la conclusión.
- Hay repeticiones léxicas incluso en una misma oración, cuando pueden emplearse otros nombres.
- El autor de este texto no sabe qué significan muchas palabras, como "relevancia" o "ambos".
- El uso de pronombres posesivos ("su" o variantes, por ejemplo) es confuso.
- El uso del pronombre relativo "cuyo" (o sus variantes) y el del adjetivo "mismo" (o variantes) son incorrectos.
- No se tratan todas las fuentes que se anuncian.
- El orden de tratamiento de las fuentes no sigue el anunciado en el segundo párrafo de la introducción.
- La división en párrafos dentro de cada sección del informe es errónea.
- No se presentan argumentos para los juicios propios sobre las fuentes, que resultan a veces contradictorios (por ejemplo en la valoración del aporte de Sartre, antelúltimo párrafo).
- Falta la sección de bibliografía.

CAPÍTULO 7

La monografía

Aquí la atención se centra en otro género discursivo académico, muy habitual en los estudios universitarios, la monografía, que demanda habilidades expositivas y argumentativas más exigentes para el alumno que las solicitadas para producir un resumen o un parcial: en la monografía ni la organización de un texto fuente (el resumen) ni las consignas "paso a paso" de un parcial guían la producción discursiva del estudiante. Aunque el tipo de monografía que se presenta aquí se asemeja a un informe de lectura porque implica un trabajo crítico con un corpus bibliográfico, la monografía se distingue del informe porque su enunciador no sólo argumenta una interpretación de lo que ha leído sino también toma posición entre las posturas que detecta en el corpus respecto de un tema. Este último capítulo, además, trata de enfatizar especialmente cuánto constituye a una persona el leer y el escribir, cuánto puede disfrutar y sufrir con ello, cuánto puede creer con esas prácticas, más allá de los objetivos restringidos de escribir y leer para promocionar en la universidad.

La monografía y la investigación

La monografía es un género escrito mediante el cual el estudiante universitario entrena su capacidad para investigar un tema específico relacionado con la asignatura que cursa. Aquí se presentará la investigación abocada a textos teóricos escritos y tal como la puede practicar un estudiante en el inicio de sus estudios de grado. No se estudiarán aquellas que utilicen materiales no escritos, videos, observaciones empíricas, etc., ni aquellas que superen los alcances de una indagación bibliográfica, a lo que se reduce el sentido de investigación que se propone aquí.

La monografía, como todo género discursivo, está sujeta a convenciones que establecen su forma textual, determinan caracteres propios de la construcción del enunciador y del enunciatario, el tratamiento del tema, la utilización del léxico, etcétera.

El entrenamiento de la capacidad de investigar, entendida con las restricciones que se han señalado, implica la entrega al trabajo de pensar, de alguna manera dejarse llevar por posibilidades desconocidas, por hipótesis, por dudas. Inicialmente no se sabe qué se puede hacer ante la tarea hasta que se la realiza. Trabajar este terreno es investigar, apelar, preguntar; en definitiva, sostener una conversación con los textos. Y no sólo con ellos, con todo pensamiento pertinente que tengamos a nuestro alcance. Lo más próximo, nosotros mismos. O un par, un compañero. O un mediador entre los textos y el estudiante, el docente.

El carácter de la realización de ese entrenamiento, una vez concluida, materializada en un escrito, puede resultar más o menos satisfactorio. Puede suceder, por ejemplo, que haya discordancia entre la percepción que el autor de la monografía tiene de los resultados y la calificación a que da lugar. Pero, en cualquier caso, es seguro que el provecho que se obtiene es mayor cuando se explora lo que sucede durante el proceso de la realización y, además, qué le sucede al autor de la monografía durante su elaboración.

La línea de la investigación puede ser indicada por el docente, puede surgir del interés que el trabajo realizado durante el curso ha suscitado en el alumno o quizás, la mejor opción, es un buen encuentro entre indicaciones que provocan interés e interés que recibe una orientación adecuada. De cualquier manera, siempre es necesario entablar un diálogo con los textos que integran la bibliografía de la materia u otros que constituyan "ramificaciones" —previamente insospechadas— de ese tronco.

En cuanto al tema de la monografía, su gama es amplísima. Muchas veces ocurre que cuando se encuentra, lo que resta del trabajo transcurre con relativa fluidez. Es que determinar el tema de una monografía puede parecer algo sencillo, básico, pero en realidad no lo es; identificar el tema al que hay que acotar una monografía precisa el trabajo que hay

Registrarse • Buscar • FAQ • Miembros • Grupos de Usuarios • Login

Descarga Chrome

El navegador de los gk

MICRORRELATOS

Ir a página 1, 2, 3 Siguientes

exodoonline » Literatura

Ver tema anterior
Ver tema siguiente

AUTOR: MENSAJE

Asiak ☒ MICHORRELATOS

Asiak ☒ MICHORRELATOS

Registado: 04 Ago 2009
Mensajes: 931

HEC MBA www.mbahec.edu/Part-time-option
Build confidence, inspire trust Part time MBA in 24 Months

Primero les pongo la definición de la Wiki. Se joden.
El microrrelato es una construcción literaria narrativa distinta de la novela o el cuento. Es la denominación más usada para un conjunto de obras diversas cuya principal característica es la brevedad de su contenido. El microrrelato también es llamado minicuento, minicuento, microcuento, microficción, cuento brevísimo, minicuento, etcétera.
Hay algunas características que deben tenerse en cuenta:
*No debe exceder los 22 renglones. Esto es lo que se exige en un certamen literario.
*Se espera que tenga un final que desestructure al lector o un vocabulario que invite a una segunda lectura.

Acá les pongo algunos de los más conocidos:
George Lorring Frost - "Un creyente"
Al caer la tarde, dos desconocidos se encuentran en los oscuros corredores de una galería de cuadros. Con un ligero escalofrío, uno de ellos dijo:
-Este lugar es siniestro. ¿Usted cree en fantasmas?
-Yo no -respondió el otro-. ¿Y usted?
-Yo sí -dijo el primero, y desapareció.

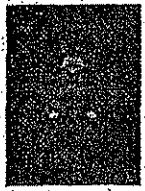
ALEJANDRO JODOROWSKI (México): "Después de la guerra" (38 palabras)
El último ser humano vivo lanzó la última palabra sobre el último muerto. En ese instante mismo supo que era inmortal, porque la muerte sólo existe en la mirada del otro.
POIT DELANO (Chile): "A primera vista" (32 palabras)
Verse y amarse locamente fue una sola cosa. Ella tenía los colmillos largos y afilados. Él tenía la piel blanca y suave: estaban hechos el uno para el otro.

JULIO CORTÁZAR (Argentina): "Amor 77" (31 palabras)
Y después de hacer todo lo que hacen se levantan, se bañan, se entrecan, se perfuman, se visten, y así progresivamente van volviendo a ser lo que no son.
ANA MARÍA SHUA (Argentina): "69" (30 palabras)
Despiértese, que es tarde, me grita desde la puerta un hombre extraño. Despiértese usted, que buena falta le hace, le contesto yo. Pero el muy obstinado me sigue soñando.

ALJANDRO JODOROWSKI (México): "Misterios del tiempo" (30 palabras)
Cuando el viajero miró hacia atrás y vio que el camino estaba intacto, se dio cuenta de que sus huellas no lo seguían, sino que lo precedían.
AUGUSTO MONTEROSO (Guatemala-México): "El dinosaurio" (9 palabras)
Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí.
JOSÉ DE LA COLINA (México): "La cuita dama" (28 palabras)
Le pregunté a la cuita dama si conocía el cuento de Augusto Monterroso titulado "El dinosaurio".
—Ah, es una delicia —me respondió—, ya estoy leyéndolo.
MIGUEL GÓMES (Venezuela): "Cotidiana" (27 palabras)
Tras una discusión, coloqué a mi mujer sobre la mesa, la planché y me la vestí. No me sorprendió que resultara muy parecida a un hábito.

Mando		Registrado: 05 Ago 2008 Mensajes: 560 Ubicación: México
Estos ejemplos reales de una escuela primaria de mucho prestigio pueden servir de relatos cortos?		La maestra manda a todos los niños de tarea que escriban una poesía que termine con la frase "Madre, solo hay una". Al día siguiente empieza. A ver Pedrito ¿que compusiste? con la mano hacia el cielo dice: Yo le escribo al ser mas adorado, porque me cuida cuando estoy resfriado y si debo decir cosa alguna le digo con entusiasmo, madre, solo hay una. Bien Pedrito.
Google		Dom Ago 23, 2009 12:37 pm
Int'l School of Business Four Degree Options in Paris, New York, Shanghai & Tokyo. Info Here! www.isbm.edu		Com Ago 23, 2009 12:37 pm
Google Advertisment		Dom Ago 23, 2009 12:37 pm
¿Cuáles les gustaron?		
JORGE LUIS BORGES (Argentina): "El adivino" (26 palabras) En Sumatra, alguien quiere doctorarse de adivino. El brujo examinador le pregunta si será reprobado o si pasará. El candidato responde que será reprobado...		
EDMUNDO VALADES (México): "Pobreza" (26 palabras) Los senos de aquella mujer, que sobrepasaban prodigamente a los de una Jane Mansfield, le hacían pensar en la pobreza de tener únicamente dos manos.		
JAIME VALDIVIESO (Chile): "Cordero de Dios" (26 palabras) -¿Por qué vas a matarme? ¿No sabes acaso que soy el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo? -Precisamente por eso.		
ARMANDO JOSÉ SEQUEIRA (Venezuela): "Una sola carne" (25 palabras) Tan pronto el sacerdote concluyó la frase "...y formaréis una sola carne, el novio, excitado, se lanzó a devorar a la novia.		
TRIUNFO ARCINIEGAS (Colombia): "Pequeños cuerpos" (24 palabras) Los niños entraron a la casa y destruyeron las jaulas. La mujer encontró los cuerpos muertos y enloqueció. Los pájaros no regresaron.		
ALEJANDRO JODOROWSKI (México): "Calidad y cantidad" (24 palabras) No se enamoró de ella, sino de su sombra. La iba a visitar al alba, cuando su amada era más larga.		
LUIS MATEO DIEZ (España): "El sueño" (23 palabras) Soñé que un niño me comía. Desperté sobresaltado. Mi madre me estaba lavando. El rapo todavía me tembló durante un rato.		
ORLANDO ENRIQUE VAN BREDAAM (Argentina): "Las últimas noticias" (23 palabras) Serán aquellas que escucharemos o leeremos poco antes de morir, poco antes de convertirnos, también nosotros, en una mala noticia.		
ORLANDO ENRIQUE VAN BREDAAM (Argentina): "Derecho" (22 palabras) -Yo te voy a sacar derecho, mocoso -le dijo mi vecina al hijo y le dobló la espalda con los golpes.		
ORLANDO ENRIQUE VAN BREDAAM (Argentina): "Preocupación" (21 palabras) -No se preocupe. Todo saldrá bien -dijo el Verdugo. -Eso es lo que me preocupa -respondió el Condenado a muerte.		
RENÉ AVILÉS FABILA (México): "El harén de un tímido" (20 palabras) Como temía decirles que no, opté por conservar a todas las mujeres que he amado.		
MIGUEL SAIZ ALVAREZ (España): "El globo" (17 palabras) Mientras subía y subía, el globo lloraba al ver que se le escapaba el niño.		
RICARDO REQUES (España): "Huida" (17 palabras) Antes de caer pude ver cómo mis sueños se escapaban rápidamente por los pasillos del metro.		
JAIME MUÑOZ VARGAS (México): "En estricto sentido" (16 palabras) Se nos acabó el amor. Nos separamos. Cada cual cogió por su lado.		
ANGEL GARCIA GALIANO (España): "La última cena" (16 palabras) El conde me ha invitado a su castillo. Naturalmente yo llevaré la bebida.		
GABRIEL JIMÉNEZ EMÁN (Venezuela): "El hombre invisible" (13 palabras) Aquel hombre era invisible, pero nadie se percató de ello.		
JAIME MUÑOZ VARGAS (México): "Justicia" (12 palabras) Hoy los maté. Ya estaba harto de que me llamaran asesino.		
ANÓNIMO (México): "Enamorado" (11 palabras) Le propuso matrimonio. // Ella no aceptó. // Y fueron muy felices.		
JAIME MUÑOZ VARGAS (México): "Autobiografía" (11 palabras) Fraseé. Soy, como todo mundo lo sabe, un perfecto desconocido.		
AGUSTIN MONSREAL (México): "Cálculos renales" (10 palabras) ¡Cuánto sufre para poder arrojar la primera piedra!		
OMAR LARA (Chile): "Toque de queda" (9 palabras) -Quédate, le dije. Y la toque.		

a ver tu Carritos. Con la mano en el pecho dice: Con sincero sentimiento, me siento muy halagado, porque tu madre, tu me has alimentado. Tu eres mi sol, tu eres mi luna por eso te digo. Madre, solo hay una! Bien Carritos! Ahora tu Pepito. Con la mano detrás de la cabeza dice: Defraudado de la vida, por la madre que me dio; ayer se acostó con dos y hoy sigue con la orgía, que tristeza la mía. Cuando ella me pidió, dos cervizas bien frías, que estaban en el congelador y al abrir la puerta yo le conteste con amargura de las dos que me pediste. ¡¡¡Madre.....! Solo hay UNA!!!	Dom Ago 23, 2009 1:03 pm	Invitado
Tengo que confesar que no terminan de convencerme demasiado esto de los "microrrelatos". A mi juicio, muchos de ellos, por muy exitos que sean sus autores, no son sino meras frases más o menos ingeniosas o profundas. Sin embargo, otorgarles la categoría de relatos o, lo que es lo mismo, elevarlos a la cumbre de lo literario, por más que cuando menos un argumento, por mínimo que éste sea, así como un hilo conductor que lleve a un desenlace, y en bastantes de estos micros no aprecio argumento ni hilo alguno. Hay excepciones claro, como el titulado "el creyente", que me pareció original y con calidad literaria. Ese sí puede calificarse de microrrelato. También el de esa tal Ana María Shua, que lo encontré curioso y divertido. O el de "La preocupación", que me gustó bastante... Pero, por ejemplo, donde está el componente literario de "El Dinosaurio"? "Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí". Yo aquí sólo veo una frase, no un relato. Lo mismo me sucede con "En sentido estricto", donde únicamente observo tres frases cortas colocadas una detrás de otra.	Dom Ago 23, 2009 1:27 pm Registrado: 06 Ago 2009 Mensajes: 412 Jaguar	Invitado
JOSE LUIS BORGES (Argentina): "El adivino" (26 palabras) En Sumatra, alguien quiere doctorarse de adivino. El brujo examinador le pregunta si será reprobado o si pasará. El candidato responde que será reprobado... Pues a mi este me ha encantado, será porque demuestra que hay aprobados injustos	Dom Ago 23, 2009 1:32 pm Registrado: 17 Ago 2009 Mensajes: 363 wombat	Invitado
En realidad, desde hace unas décadas se habla de microrrelatos pero muchas fábulas y parabolas lo son. A ver si te gusta éste, entonces, que está casi en el límite. EPISODIO DEL ENEMIGO - Jorge Luis Borges. Tantos años huyendo y esperando y ahora el enemigo estaba en mi casa. Desde la ventana lo vi subir penosamente por el aspero camino del cerro. Se ayudaba con un bastón, con un torpe bastón que en viejas manos no podía ser un arma sino un báculo. Me costó percibir lo que esperaba: el débil golpe contra la puerta. Miré, no sin nostalgia, mis manuscritos, el borrador a medio concluir y el tratado de Artemidoro sobre los sueños, libro un tanto anómalo ahí, ya que no sé griego. Otro día perdido, pensé. Tuve que forcejear con la llave. Temí que el hombre se desplomara, pero dio unos pasos inciertos, soltó el bastón que no volví ver, y cayó en mi cama, rendido. Mi ansiedad lo había imaginado muchas veces, pero sólo entonces noté que se parecía, de un modo casi fraternal, al último retrato de Lincoln. Serían las cuatro de la tarde. Me incliné sobre el para que me oyera. —Una cree que los años pasan para uno —le dije— pero pasan también para los demás. Aquí nos encontramos al fin y lo que antes ocurrió no tiene sentido. Mientras yo hablaba, se había desabrochado el sobre todo. La mano derecha estaba en el bolsillo del saco. Algo me señalaba y yo sentí que era un revólver. Me dijo entonces con voz firme: —Para entrar en su casa, he recurrido a la compasión. Lo tengo ahora mi merced y no soy misericordioso. Ensayé unas palabras. No soy un hombre fuerte y sólo las palabras podían salvarme. Aliné a decir: —Es verdad que hace tiempo maltraté a un niño, pero usted ya no es aquel niño ni yo aquel insensato. Además, la venganza no es menos vanidosa y ridícula que el perdón. —Precisamente porque ya no soy aquel niño —me replicó— tengo que matarlo. No se trata de una venganza sino de un acto de justicia. Sus argumentos, Borges, son meras estratagemas de su terror para que no lo mate. Usted ya no puede hacer nada. —Puedo hacer una cosa —le contesté. —¿Cuál? —me preguntó —Despertarme - Y así lo hice.	Dom Ago 23, 2009 5:33 pm Registrado: 04 Ago 2009 Mensajes: 931 Asiak	Invitado
Asiak, pedante. ☹ (2 palabras y un emoticono ☹)	Dom Ago 23, 2009 9:40 pm	Invitado

Asiak escribió: Si, Jaguar, te entiendo. A mí tampoco me gusta, por ejemplo, el del dinosaurio. Lo puse para que entendieran A mí este es el que más me gusta. Quidri que nunca llegó a despertar.	Dom Ago 23, 2009 9:43 pm
Jaguar Asiak escribió: A ver si te gusta éste, entonces, que está casi en el límite. EPISODIO DEL ENEMIGO - Jorge Luis Borges. Este sí es bueno. La verdad es que me encanta Borges.	Registrado: 08 Ago 2009 Mensajes: 412 
China A mí me pasa un poco lo que dice Jaguar, no me terminan de convencer. Algunos sí son relatos acabados, pero la mayoría parecen la primera frase de un relato todavía por completar o chistes. Me gustan los que ha mencionado Jaguar y también el titulado "Justicia".	Registrado: 21 Ago 2009 Mensajes: 107 
China Algunos le echan mucho morro: JAIME MUÑOZ VARGAS (México): "Autobiografía" (11 palabras) Fracaso. Soy, como todo mundo lo sabe, un perfecto desconocido. Comparen: "El mundo se divide en dos categorías de hombres: los fracasados y los desconocidos" (Francis Picabia).	Registrado: 21 Ago 2009 Mensajes: 307 
Asiak Si, sí. Es que ya está todo inventado. Bradito, al menos léste algo y lo interpreteste. ¿Te gusta el Episodio del enemigo?	Registrado: 04 Ago 2009 Mensajes: 931 Asiak Si, Admin
Invidio No sepo, no entiendo de literatura.	Lun Ago 24, 2009 1:13 am
Asiak ¡NO tenés que analizar el texto. Sólo tenés que decirme si te gustó o no!	Registrado: 04 Ago 2009 Mensajes: 931 Asiak Si, Admin
Invidio Alhhhh, ¿cómo si fuera una pini o algo así?	Lun Ago 24, 2009 1:14 am

Lun Ago 24, 2009 1:23 am	
Labdorrego Registrado: 25 Ago 2009 Mensajes: 273 Ubicación: Villa Ortúzar	Hay guerra. Pero no puedo hablar. Por primera vez... tengo un secreto que guardar... y es el dolor pendiente... el calor aún ardiente... Hay guerra. Lo siento, no puedo hablar. Las cosas no pueden quedar ni deben quedar pendientes de zanjar... Me has pillado en medio de una batalla. El día ha sido muy tranquilo, distraída con las flores del campo, notamos cosas verdad?.. las cosas están por negociar... así no... no es justo. No es justo para nadie. BASTA! No es justo... pero no puedo hablar... Ha habido una revolución si.. me han destronado la otra vez, pero ya no, no lo permitiré nunca más. Anoche me dió un jamacuco. Muy fuerte. Nunca me había pasado algo así. No sé como actuar... no sirve dejarse llevar.. no sirve esta vez... Tengo que negociar en sueños... BASTA... ESOS GOLPES!!... No soporto los golpes de los nuevos vecinos. Por Dios... que gente tan insupportable. Sólo en sueños... Joder no es justo verdad?... Soy demasiado niña para saber que hacer con este problema. No es Mi Guerra... es otra guerra que no, ésta no la puedo vencer... me rindo antes de empezar... ME VOY A LA JUNGLA... no licho. No... Siento si deceptión...
Sab Sep 12, 2009 9:25 pm	Mostrar mensajes de anteriores: ☐ Todos los mensajes ☐ El más antiguo primero Ir

exodoonline » Literatura
 Página 1 de 3

Cambiar a:

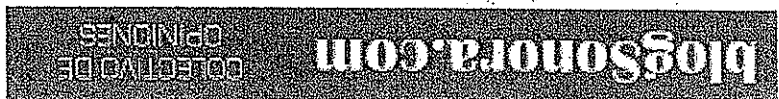
Puede publicar nuevos temas en este foro
 No puede responder a temas en este foro
 No puede editar sus mensajes en este foro
 No puede borrar sus mensajes en este foro
 No puede votar en encuestas en este foro

Si este foro no cumple con las condiciones de uso denúncialo.
 Crea un foro gratis, crear foro gradas a Nipon Computer.com.

Domínios
 Desde \$1.99
 Hosting desde \$2.00 anuales

DISEÑO WEB
 Desde \$199

Powered by [p2p2b](#) - p2p2b Group & CoderwayFunple template



HOME | ACERCA DE | FOTOGALERÍAS | COLABORACION

06 FEB 2010

cybKARMA
13

Frases...frases...

Breves microrrelatos escogidos

Logré besarla. Total, era el fin del mundo. — Ignacio Cañas Hernández

El artista

- Lo sentimos, Adolf, pero no tienes bastante talento.

Alejandro Alcalde Vicente

El dinosaurio

Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí. — Augusto Monterroso

La culta dama

Le pregunté a la culta dama si conocía el cuento de Augusto Monterroso titulado

"El dinosaurio".

—Ah, es una delicia —me respondió—, ya estoy leyéndolo.

Jose de la Colina

Motivo literario

Le escribió tantos versos, cuentos, canciones y hasta novelas que una noche, al buscar con ardor su cuerpo tibio, no encontró más que una hoja de papel entre las sábanas. — Monica Lavín

El emigrante

—¿Olvida usted algo?

—¡Ojalá!

Luis Felipe G. Lomeli

Después de la guerra

El último ser humano vivo lanzó la última peleada de tierra sobre el último muerto. En ese instante mismo supo que era inmortal, porque la muerte solo existe en la mirada del otro. — Alejandro Jodorowski

Calidad y cantidad

No se enamoró de ella, sino de su sombra. La iba a visitar al alba, cuando su amada era más larga. — Alejandro Jodorowski

Misterios del tiempo

Cuando el viajero miró hacia atrás y vio que el camino estaba intacto, se dio cuenta de que sus huellas no lo seguían, sino que lo precedían. — Alejandro Jodorowski

Rosas

Sonabas con rosas envueltas en papel de seda para tus aniversarios de boda, pero él jamás te las dio. Ahora te las lleva todos los domingos al panteón. — Alejandra Basualto

El adivino

En Sumatra, alguien quiere doctorarse de adivino. El brujo examinador le pregunta si será reprobado o si pasará. El candidato responde que será reprobado...

Jorge Luis Borges

Tú y yo

Leímos todo cuanto había sido escrito sobre el amor. Pero cuando nos amamos descubrimos que nada había sido escrito sobre nuestro amor. — Marco Denevi

Don Juan y las mujeres

A ninguna le disgusta tener antecesoras a condición de no tener sucesoras. —

Marco Denevi

Preocupación

—No se preocupe. Todo saldrá bien —dijo el Verdugo.

—Eso es lo que me preocupa —respondió el Condenado a muerte.

Orlando Enrique Van Bredam

Desinencia

Cuando estaba escribiendo el cuento más breve de su vida, la muerte escribió otro más breve todavía: ven. — Juanjo Ibañez

El suicida.

A la altura del sexto piso se angustió: había dejado el gas abierto. — Jose María

Peña Vazquez

El hombre invisible

Aquel hombre era invisible, pero nadie se percató de ello. — Gabriel Jiménez

Eman

Justicia

Hoy los maté. Ya estaba harto de que me llamaran asesino. — Jaime Muñoz

Vargas

Autobiografía

Fracasé. Soy, como todo el mundo sabe, un perfecto desconocido. — Jaime

Muñoz Vargas

Carta del enamorado

Hay novelas que aun sin ser largas no logran comenzar de verdad hasta la página 50 o la 60. A algunas vidas les sucede lo mismo. Por eso no me he matado antes, señor juez. — Juan José Millás

Padre nuestro que estás en el cielo

Mientras el sargento interrogaba a su madre y su hermana, el capitán se llevó al

niño, de una mano, a la otra pieza...

- ¿Dónde está tu padre? — preguntó

- Está en el cielo — susurró él.

- ¿Cómo? ¿Ha muerto? — preguntó asombrado el capitán.

- No — dijo el niño -. Todas las noches baja del cielo a comer con nosotros.

El capitán alzó la vista y descubrió la puertecilla que daba al entretecho.



Compartir en Facebook

Compartir, Enviar, Recomendar o Imprimir este Post.

Desempolvando posts viejitos

• Super Juanito! Ahora le grabo el mismísimo Alex Lora (TRI)

• Herrores! maz herrores... asta en inglish

• Eres un "malpensado" mente cochanbrosal

• Se salvó de milagro! (Z)

- Congreso Innovación
- Como jugar Guitar Hero III en PC sin tarjeta de video soportada
- ¿Que tan jodida esta la Educación en Mexico?
- Nueva profesión de Darth Vader
- Como conseguir Empleo
- FileError_22001 - ALERTA Nuevo Exploit para Internet Explorer

Comentarios de Facebook:

Me gusta

Sesión iniciada como Orlando Van Bredam
Agregar un comentario

☐ Publicar comentario en mi perfil de Facebook

13 comentarios para "Frases...frases..."

lupheresia panzona on febrero 7th, 2010

No se si sea el formato o que, pero este post se me hizo medio confuso...

georgedude on febrero 7th, 2010

bastante... cybKarma lubicanos por favor!

AUDIOEVENTOS on febrero 7th, 2010

jajajaj!

chaparron dicen que tu y yo estamos locos!

si estoy loco...pero loco por ti....

il nigrton on febrero 8th, 2010

"Motivo literario

Le escribí tantos versos, cuentos, canciones y hasta novelas que una noche, al buscar con ardor su cuerpo tibio, no encontré más que una hoja de papel entre las sábanas. – Monica Lavín"

... muy chingón

Venus on febrero 8th, 2010

sípl, hay unos muy padrúnix, otros medio extraños

AUDIOEVENTOS on febrero 8th, 2010

Motivo literario

Le escribió tantos versos, cuentos, canciones y hasta novelas que una noche, al buscar con ardor su cuerpo tibio, no encontró más que una hoja de papel entre las sábanas. — Moníca Lavín

muy chingón... Excelente!

Alberto Moreno on febrero 8th, 2010

Según Wikipedia, el microrrelato es una construcción literaria narrativa distinta de la novela o el cuento. Es la denominación más usada para un conjunto de obras diversas cuya principal característica es la brevedad de su contenido. El microrrelato también es llamado microcuento, minificción, cuento brevísimo, minicuento, etcétera.

En la segunda mitad del siglo XX, proliferan estos textos que David Lagmanovich llama "cuentos concentrados al máximo, bellos como teoremas [...] que ponen a prueba nuestras maneras de leer". Se presenta como una auténtica propuesta literaria, al grado de que es raro el escritor que no lo haya intentado.

No es de extrañar entonces que los mecanismos de construcción del microcuento contemplan el quiebre de expectativas del lector que lo impide a seguir buscando el sentido, y no sólo esto, sino además otorgar el sentido al completar los significados que apenas se esbozan o se insinúan apoyados en otro de los mecanismos propios de su construcción, "el doble sentido", es decir, la posibilidad de que lo dicho signifique no sólo lo literal e incluso algunas veces en absoluto lo literal, sino otra cosa que el lector debe encontrar para completar la narración, siendo de este modo lector y autor al mismo tiempo.

Alberto Moreno on febrero 8th, 2010

No se publicó el hyper de David Lagmanovich, he aquí su página.
<http://www.ucom.es/info/especulo/numero32/exbreve.html>

AUDIOEVENTOS on febrero 8th, 2010

Maestro! mas mejor aun!

Psss si se entiende que no? .. el título es la separación.. solo que fallo un poco mas de espacio entre una y otra.. hay algunas muy buenas.. La de Alejandro Jodorowski y la de Monica Lavín.. (Y)

Il migritou, on febrero 8th, 2010

Pensando que con esto tendrían ocupados a los buquis por buen rato, se preparó para ir por su taza de café cuando se levantó de entre los chamascos el buen Pepito diciéndole que ya había terminado con la tarea.

"Dios mío!!! se cogieron a la reína!!! quién habrá sido?"

Venus on febrero 8th, 2010

lupheria panzona on febrero 8th, 2010

Ah! tá ves... A ese de volada le encuentre cuadratura... jajajaja

Usuario (required):

Email (required) :

Web Site:

Comentario :

El cuento que mata

Literatura de ficción criminal

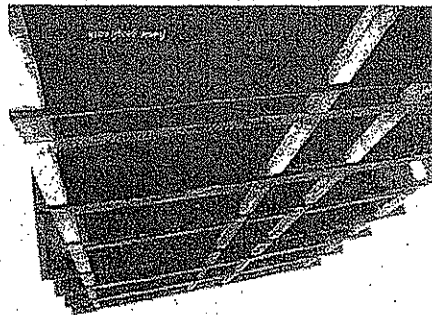
Suicidas

23/06/2011

A Blas Ramirez nada le parece más ridículo que suicidarse. No entiende a los tipos que pretenden matarse, por ejemplo, arrojándose al vacío. Parados en la cornisa de alguna terraza o en la azotea de un edificio montan un espectáculo de su última desgracia. Ni siquiera tienen el tuye de atajarse al vacío y ya, sino que hacen un escudado en plena mañana alterando a la gente, al devenir cotidiano de los días de una ciudad mansa, acostumbrada a ocultar sus penurias tras los muros. Entonces, la gente que siempre es proclive a los shows a cielo abierto, deja de hacer lo que sea que esté haciendo y se aglomera, y el tráfico se detiene, se estanca, las patrullas, las ambulancias, los bomberos y la televisión. Cables, cámaras y gente yendo de un lado para otro. Un nuevo tema de conversación corre como un reguero de pólvora de boca en boca. Todos empiezan a opinar, a pensar en las causas, en las consecuencias, y en quién tiene la culpa de que estas cosas pasen, porque estas cosas no pasaban antes, no aquí, y es una muestra más de lo mal que está todo. Pronto, el caos se apodera de una ciudad tranquila sólo porque alguien, no termina de hacerlo que se supone que va a hacer y que la mayoría de los morbosos que miran desde la calle esperan que haga.

Seguir leyendo>>

Seguir leyendo>>



Seguidores

Los textos de este blog tienen derechos reservados. Las imágenes empleadas fueron bajadas de sxc.hu



Sandro Centurión
Ver todo mi perfil

Follow by Email



El hombre en el espejo

14/06/2011

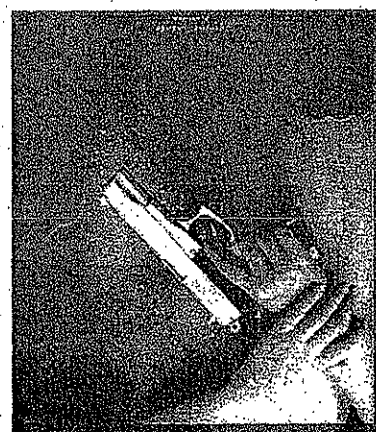
Quién era ese tipo en el espejo. No, éras vos, no podés ser vos. Esas arrugas nunca estuvieron en tu cara, no te pertenecen. No, no éras vos, no la había quitado aunque sabe que se la había quitado. Él tipo del espejo barba, era tu estilo. El tipo del espejo no fue una buena idea. Se sacó la máscara y detrás, quedó ese rostro aplastado por los años. Pero ese, no sos vos, no podés ser vos por el simple hecho de que no te sentís como ese tipo que apareció reflejado en el espejo. A ver, cuánto hacia que no te mirabas en un espejo. Que no te mirabas como lo hiciste hace un rato. Y justo ahora tenés que ser, y justo acá, en este motel de mala muerte, justo ahora que tenés cosas más importantes en que pensar te cae la ficha existencialista.

Seguir leyendo>>>

1 comentarios

Las chicas de Miguel

06/06/2011



El poder nunca es una casualidad

El tipo que estaba de pie frente a Justiniño Díaz, con los brazos cruzados y con cara de pocos amigos, el que le impedía el paso, hacia la calle y hacia el río, el que apareció de golpe para evitar su huida, a unos pocos centímetros de la puerta principal, era un hombre peligroso, un asesino despiadado, un mafioso, un marginal de toda la vida. Alguien que, (y Justiniño Díaz lo sabía porque se lo habían dicho), no dudaría en volarle la cabeza de un tiro frente a la catedral después de salir de misa. Además había calado bebiendo desde temprano lo que lo hacía aún más peligroso. Tanto, los ojos empujados por el alcohol, o quizás ese era su aspecto natural de bestia rabiosa. Tenía cuarenta años y era alto, como un poste. Hizo y empujó como un animal moribundo, parecía que la puerta le quedara chica. Además no estaba solo, nunca lo estaba, las pocas cosas que no podía o no quería resolver por su cuenta las terminaban de resolver los matones que lo acompañaban. Dos mastines feroces que parecían luchar por el mismo premio, esperar una señal del amo para arremeter contra cualquiera que se pusiera delante.

Seguir leyendo>>>

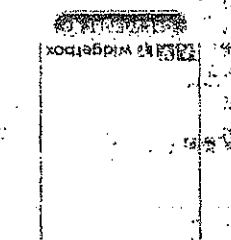
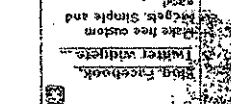
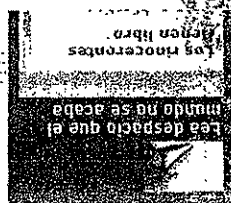
1 comentarios

Zanja abierta

29/05/2011



mi último libro de cuentos y relatos de ficción criminal



X

Decíle Nicanor, decíle que no es cierto, que vos no fuiste. Nicanor mira a Florencia, la mira a los ojos lagrimosos y se mantiene en silencio. Sabe que de un tiempo a esta parte le venía dando vueltas en la cabeza la simpática idea de matar a su vecino. Llevaba mucho tiempo cargando con ese clavo en el costado y si bien es un hombre paciente el odio



se le filtraba por los poros y transpiraba el calor y la bronca.

Seguir leyendo >>>

Cacería

26/05/2011

Es más fácil que cazar pajaritos. Hasta te podás dar el lujo de elegir — explicaba el rabio, mientras manejaba la camioneta. — El procedimiento es sencillo, sin violencia y lo mejor es que no hay forma de que nadie se dé cuenta. Solo hay que tener la cabeza fría y no entusiasmarse porque ahí seguro que algo sale mal. Salimos los viernes que no hay tanta movida como los sábados. Estacionamos la camioneta y entramos al bolche, al que más te guste. Damos vueltas un rato y miramos. Ese es el secreto de este laburo. Saber mirar. Si sabés mirar vas a saber elegir. Si elegís bien, es como sacarse la quiniela, solo que acá tenés todas las chances a tu favor.

Seguir leyendo >>>

0 comentarios

Página principal

Suscribirse a: Entradas (Atom)

Plantilla Awesome Inc.. Con la tecnología de Blogger.

INTERNACIONAL MICROCUENTISTAS

Revista de microrrelatos y otras breve

PORTADA DOS VECES BUENO NEOMINIMOS MICROCONCURSOS INTERBREVES MICROSCOPIO BREVA

Semana del 1 al 7 de Agosto.

31 DE JULIO DE 2011

Todo sucedió porque una buena mañana Mathias Rust se levantó antiguo. Recordó a los exploradores y a los científicos de otros siglos. A los descubridores y a los aventureros. A todos aquellos que habían conseguido la muerte o la gloria a base de penetrar en lo indómito y buscar lo imposible.

Así que ni corto ni perezoso, con su licencia de vuelo, como quien dice, recién estrenada, alquiló una avioneta y se dispuso a realizar la última gran aventura del siglo XX: voló desde Uetersen a Islandia, atravesó Noruega y Finlandia y continuo, burlando todos los sistemas de defensa, hasta aterrizar en la Plaza Roja de Moscú.

Ni que decir tiene que las autoridades soviéticas no se tomaron muy a bien que un joven de diecinueve años las dejara en el más absoluto de los ridículos, y lo condenaron a cuatro años de trabajos forzados. Pero como hasta las autoridades soviéticas tienen que reconocer las grandes aventuras, lo pusieron en libertad el 3 de agosto de 1988, menos de un año después de empezar a cumplir su condena.

Con la misma intención de sobrevolar las fronteras, y siempre sumergidos en la apasionante aventura del microrrelato, esta semana nos acompañarán los relatos de Lillian Elphick, David Moreno y Martín Gardella. Comentaremos las historietas de Liniers y entrevistaremos a Ana María Moply de Kiorcheff.

Esperamos que lo disfruten. Y que continúen volando.

Publicado por Fernando Remiteinte, o opiniones en la sección: Notas editoriales.

Infinitas cosas, de Hugo López Araiza Bravo

30 DE JULIO DE 2011

por José Manuel Ortiz Soto.

El Cuarto Virtuality Literario Caza de letras 2010, convocado por la Dirección de Literatura de la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM, tuvo como invitada a la minificción. El jurado, constituido por Mónica Lavín, dio como ganador del certamen a **Infinitas Cosas**,seudónimo de **Hugo López Araiza Bravo** (Ciudad de México, 1988) por su ópera prima *Laterna mágica* (*Infinitas cosas*, Alaguara, 2011).



Infinitas cosas es, por donde se lo

vea, un libro joven. La portada (escrita a mano, con un chavo pelón de lentes violeta y de fondo una

madefa de pelo-ideas-nubes... o lo que se nos ocurra imaginar) puede que escame a los puristas,

pero es su irreverencia la que provoca — invita — al joven lector. O al que se anime. Por eso no debe

sorprendernos que inicie con un **juego de espejos**: "El primer cuento trata de alguien que lee. En

la segunda oración se da cuenta que relata su propia historia: su personaje también lee acerca de

alguien que lee. Comprende que seguirá una regresión al infinito. Temiendo tener que leer lo

mismo eternamente, cierra de golpe el libro. En el ambiente resuena el eco de miles de libros

cerrándose."

Advertencia o invitación, la curiosidad hará que el lector siga adelante. Y no se arrepentirá, pues al

dar vuelta a la página se encontrará con dos de los mejores textos del libro, en los que ya se aprecia

de manera clara — y por qué no decir, contundente — la capacidad creativa de su novel autor:

Cinzeladas

Tras meses de entrenamiento, el aprendiz logró ver al ángel atrapado en el mármol. Tomó el cincel

y martillo hasta tener la figura bien definida, a unos milímetros de tocar su carne. Pero la piedra se

agrietó. El ángel extendió sus alas, se sacudió los guijarros y emprendió el vuelo sin más.

—No te preocupes — lo consoló el maestro escultor—, a todos se nos escapa el primero.

La prueba

Se llamaba Farid al-Din Abu Talib Muhammad ben Ibrahim Altar, y era invisible cuando estaba

desnudo. Anunciaba el prodigio afuera de la mezquita, a la manera de los antiguos magos. Pero

nadie le creía. Para demostrarlo, entró durante el salat al templo y se despojó de sus vestiduras.

—¿Lo ven, incrédulos? Soy el portador de un milagro. Alá, bendito sea su nombre, me ha concedido

ocultarme de vuestros ojos.

—No — contestaron los fieles —. Eres una voz. Una voz que se distraza de hombre.

Voces, ángeles, sombras, locos, alevrijes... el lector de *Infinitas cosas* — quizás ciego, mudo, sordo... — tiene libertad de hacer suyo el libro y dar con su propia interpretación.

Así son las cosas

Acostado en la azotea, el ciego se imagina las estrellas. Se las figura calidas, afinadas en la y con sabor a mandarina. Sin embargo, si alguien pregunta, contesta que las ve blancas y brillantes. Son palabras que no entiende, pero las dice para no contrariar.

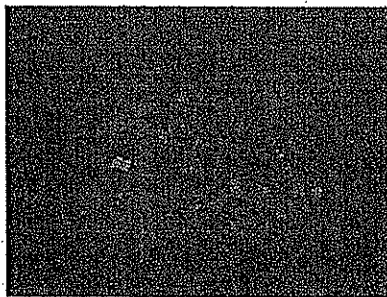
X

Hugo López Araiza Bravo, *Infinitas cosas*, Alfaguara, 2011, pp. 87.

Publicado por Martín, o opiniones
en la sección: Colaboraciones, Microscopio

Plenitud

29 DE JULIO DE 2011



Ya he cortado un árbol y borrado un libro. ¿Sabes qué falta, hijo mío?

Victor Lorenzo Cinca

Tomado de *Realidades para lelos*, 2011.

Publicado por Esteban Dublín : 14 opiniones
en la sección: Interbreves

Breve entrevista a René Avilés Fabila

28 DE JULIO DE 2011

René Avilés Fabila nació el 15 de noviembre de 1940,

en México, DF, donde actualmente vive. Obtuvo la

licenciatura en relaciones internacionales e hizo

estudios de posgrado en la Universidad de París,

Francia. Su bibliografía reúne cuentos, novelas, de

memorias, ensayos y artículos. Destacan las novelas *Los*

juegos, *Tantadel*, *La canción de Odette*, *El gran*

solitario de Palacio, *Réquiem por un suicida*, *El reino*

veneciano y *El amor intangible*; los volúmenes de cuentos

Hacia el fin del mundo, *La lluvia no mata a las flores*,

Fantastías en carrusel, *Todo el amor*, *Cuentos de hadas*

amorousas, *El Evangelio según René Avilés Fabila* y *El*

bosque de los prodigios; los libros autobiográficos

Recordanzas, *Nuevas recordanzas* y *Memorias de un*

comunista. Ha sido incluido en antologías nacionales y

extranjeras, está traducido a diversos idiomas y

actualmente aparecen sus Obras completas. Si bien sus

textos de microficción están esparcidos a lo largo de más

de una docena de libros, la mayor parte de sus relatos breves están en los dos tomos de cuentos

titulados *Todo el amor* y los dos llamados *Fantastías en carrusel*, todos editados por Nueva Imagen.

Es, sin duda alguna, uno de los más fieles seguidores del texto breve de su país y Latinoamérica.

IM: ¿Qué denominación prefiere utilizar para referirte a los textos brevísimos y por

qué?

RAF: Me gusta minificciones, aunque de plano me es igual que le digan micro, nano, brevísimos.

Son los resultados los que cuentan. Pero la primera posibilidad es la que me parece más precisa,

es una ficción mínima, precisa.

IM: Tu "Antología del cuento breve del siglo XX en México" (1970) fue considerada

pionera en la difusión del microrrelato. ¿Cómo y cuando fue tu primer contacto con

el género brevísimo?

RAF: Lo fue desde niño, con la lectura de fabulistas como Iriarte, Samaniego, La Fontaine y, más

recientemente, con Gómez de la Serna y sus famosas greguerías y desde luego con Borges y

Arreola. La antología la hice a petición de una asociación de escritores que por aquellos años

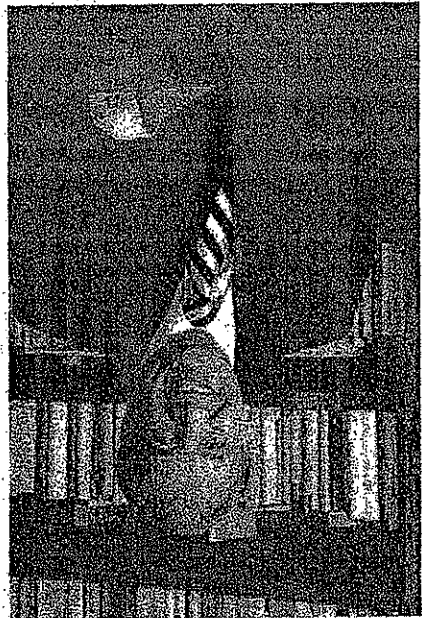
presidía Carlos Pellicer. Realmente no le di mucha importancia sino en función de incluir autores

mexicanos que apreciaba. Lauro Zavala, muchos años después, me hizo notar que era entre los

mexicanos la primera selección de cuentos breves. Ni siquiera existían los términos que ahora les

damos y las confusiones que han ido apareciendo en la medida en que el género se hace autónomo

y se fortalece por muchas razones complejas de explicar en pocas líneas.



IM: Como escritor, ¿qué diferencias fundamentales encuentras entre escribir un cuento, un microrrelato y una novela?

RAF: Bueno, desde luego la extensión, pero entiendo por microrrelato una muy ajustada historia que tenga los elementos de la ficción y una salida sorprendente. Algo que estimula la imaginación y la inteligencia, que no lleva de la mano, como con frecuencia hace la novela, al lector.

IM: Como antólogo, ¿qué elementos consideras que debe tener un microrrelato para ser eficaz?

RAF: La precisión, el menor número de palabras y la inteligencia de la agudeza.

IM: ¿Por qué crees que se ha producido el auge reciente de la microficción?

RAF: Por muchas razones, entre otras por que imaginamos que cualquiera puede hacerlas, porque somos perezosos para emprender una novela de mil páginas, porque hay poco tiempo para leer, porque nos gusta dejar que la imaginación sea atrapada en unas cuantas palabras, líneas, no en páginas completas.

IM: Como lector, ¿qué autores y/o libros de microrrelatos nos recomendarías?

RAF: Hay infinidad de antologías, el ejercicio es separarlas de las anécdotas, de las bromas, de las frases ingeniosas. Conozco muchas, sobre todo españolas y argentinas, de esas que aman seriamente la expresión "Brase una vez y colorín colorado" y que nos ponen a reflexionar largamente luego de leer cuatro líneas inteligentes. En especial, recomendaría lo que hacía Edmundo Valdés: buscar entre el torbellinto mar literario, hasta hallar las frases de novelas y ensayos, las metáforas de poemas, aquellas que son minificciones sin proponérselo. Los resultados son fascinantes. Todo es cuestión de partir de una clara definición de lo que entendemos por el muy breve relato, la pequetísima ficción.

IM: En tus más de 40 años de trabajo literario, docente y periodístico, has obtenido diversos premios y reconocimientos. ¿Qué consejo les darías a los escritores que recién comienzan?

RAF: Sólo una o dos: leer a los clásicos, no perder el tiempo con la novedades, menos con los éxitos de librería y nunca dejar de escribir.

IM: Además de la literatura, ¿qué otras cosas te apasionan?

RAF: El cine y el periodismo.

Una película: Lawrence de Arabia.

Una canción: "A Saly Dog" de Procol Harum.

Un equipo de fútbol: Ninguno.

Un microrrelatasta: Augusto Monterroso.

Una frase: La más citada, de John Donne, una vez que Hemingway la utilizó como epígrafe de *For quien doblan las campanas*: "Nadie es una isla, completo en sí mismo; cada hombre es un pedazo del continente, una parte de la tierra; si el mar se lleva una porción de tierra, toda Europa queda disminuida, como si fuera un promontorio, o la casa de uno de tus amigos, o la huya propia; la muerte de cualquier hombre me disminuye, porque estoy ligado a la humanidad; y por consiguiente, nunca hagas preguntas por quien doblan las campanas; doblan por ti."

Una ciudad: París.

Una comida: La china.

Tu mayor logro: Que ustedes me entrevisten.

Los fantasmas y yo - Por René Avilés Fabila

Siempre estuve acosado por el temor a los fantasmas, hasta que distraídamente pasé de una habitación a otra sin utilizar los medios comunes.

Publicado por Martín, 4 opiniones

en la sección: Breviario de autores

Documenta Mínima

27 DE JULIO DE 2011

Es una alegría encontrar que otros colectivos contribuyen a la difusión del género breve. Les presentamos Documenta Mínima, un grupo que desde enero de este año se ha dado a la tarea de recoger casi a diario un libro relacionado con el microrrelato. Una tarea titánica y encomiable.

Desde su creación, han pasado por sus páginas libros de conocidos autores como José María Merino, Eduardo Bert, Ramón Gómez de la Serna, Ambroce Bierce, Marco Denevi, Fernando Iwasaki o Andrés Neuman, entre muchos otros. Lo valioso es que su tarea no se reduce a los escritores reconocidos del género, sino a nuevas voces que no tienen tanta difusión.

Los invitamos a visitarlos.

Publicado por Esteban Dublin, 1 opiniones

en la sección: Micróscopio

Incógnita de noche junto al mar

26 DE JULIO DE 2011

Tengo un sueño, le dijo a su novia, plegados contra la baranda del mirador que daba al mar. Fueron esas solas tres palabras, ninguna más. Ella se quedó esperando entre sus brazos que le contara cuál, pero no pronunció otra palabra, ninguna más. En cambio, la besó, como jamás nunca lo había hecho. Era pasión, era amor. Fue ese beso, ninguno más. Caminaron por la ramba, manos apretadas, caderas tocándose. Sonrisas tontas, corazones enamorados.

Anochece, con sus primeras sombras. Una mano armada, el dinero y dos disparos. A la cabeza y al pecho. Sus gritos, los de ellas, una ambulancia que tardó en llegar.

Se la llevaron bajo un nailon negro, como la noche. Tenía un sueño, ninguno más.

Ernesto Parrilla, Argentina.

Tomado de su blog "Neotomancia".

Además, como muestra de que la microficción y la historieta tienen mucho en común, los invitamos a ver la versión ilustrada por Felipe Avila en este enlace.

Publicado por Martín, o opiniones
en la sección: Neominimos

Instrucciones para elegir en un picado

25 DE JULIO DE 2011

Cuando un grupo de amigos no enrolados en ningún equipo se reúnen para jugar, tiene lugar una emocionante ceremonia destinada a establecer quienes integraran los dos bandos. Generalmente los jugadores se enfrentan en un sorteo o pisada y luego cada uno de ellos elige alternadamente a sus futuros compañeros. Se supone que los más diestros serán elegidos en los primeros turnos, quedando para el final los troncos. Pocos han reparado en el contenido dramático de estos lances. El hombre que esta esperando ser elegido vive una situación que rara vez se da en la vida. Sabrá de un modo brutal y exacto en que medida lo aceptan o lo rechazan. Sin eufemismos, conocerá su verdadera posición en el grupo. A lo largo de los años, muchos futbolistas advertirán su decadencia, conforme su elección sea cada vez mas demorada.

Manuel Mandeb, que casi siempre oficiaba de elector, observó que sus decisiones no siempre recaían sobre los más hábiles. En un principio se creyó poseedor de vaya a saber que sutilezas de orden técnico, que le hacían preferir compañeros que reunían ciertas cualidades. Pero un día comprendió que lo que en verdad deseaba, era jugar con sus amigos más queridos. Por eso elegía a los que estaban mas cerca de su corazón, aunque no fueran tan capaces. El criterio de Mandeb parece apenas sentimienta, pero es también estratégico. Uno juega mejor con sus amigos. Ellos serán generosos, lo ayudarán, lo comprenderán, lo alentarán y lo perdonarán. Un equipo de hombres que se respetan y se quieren es invencible. Y si no lo es, mas vale compartir la derrota con los amigos, que la victoria con los extraños o los indeseables.

Alejandro Dolina, Crónicas del Ángel Gris, Argentina, 1988.

Publicado por Martín, o opiniones
en la sección: Dos veces bueno

Microrrelatos finalistas del I Certamen Mundial de Microrrelatos

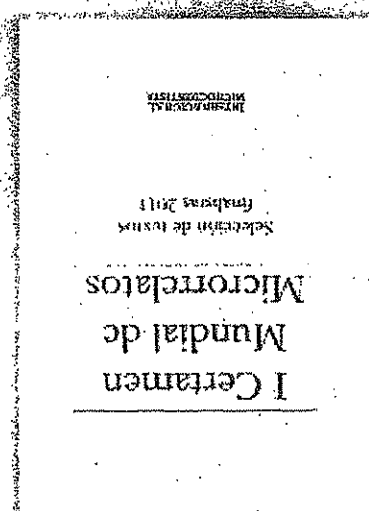
23 DE JULIO DE 2011

Hace apenas dos meses, con el auspicio de Macedonia Ediciones, convocábamos ilusionados a todos los microrrelatistas de habla hispana a regalarnos una historia de temática libre que no excediera de cien palabras.

El resultado de nuestra convocatoria fue todo un éxito: recibimos 283 microrrelatos de diferentes partes del Mundo, con temáticas y técnicas diversas, pero todos ellos con un elemento en común: la pasión de sus autores por la brevedad.

Como imaginábamos que la selección sería difícil, decidimos buscar a tres especialistas en el género para integrar un jurado de lujo: el autólogo y escritor Raúl Brasca; el escritor y traductor, Eduardo Berti y la reconocida académica y ensayista española Francisca 'Paqui' Noguerol. Ellos fueron los responsables de seleccionar los 10 microrrelatos finalistas que integran esta publicación electrónica gratuita que les traemos de regalo, entre los que se incluyen los microrrelatos ganadores que dimos a conocer en el transcurso de la semana.

Queremos felicitar especialmente a los autores ganadores de esta edición y agradecer a cada uno de los escritores que nos regalaren sus microrrelatos. Esperamos que vuelvan a acompañarnos en las futuras ediciones de nuestro concurso y que disfruten de nuestro regalo. ¡Hasta la próxima!



Ver publicación online - Descarga gratuita

Publicado por Martín, 7 opiniones
en la sección: Notas editoriales

Ganador: I Certamen Mundial de Microrrelatos

22 DE JULIO DE 2011

GANADOR

I Certamen Mundial de Microrrelatos



Encuentro

La feria del libro fue el escenario perfecto para conocerse.
 El, un apasionado de historia antigua.
 Ella, una encantadora y tímida muchacha, atraída por la gastronomía.
 En los solitarios stands, él devoraba los gordos tomos.
 Ella se engolostinaba con las ilustraciones de tortas y postres.
 Fácilmente, a las doce de la noche, se encontraban en el stand de literatura erótica.
 Apasionados hacían el amor sobre los libros de kamasutra.
 El sereno descubrió y apresó a los culpables del destroz.
 Dos pequeñas ratas, cultas y enamoradas.

Teresita Bovio Dussin

(San Francisco, Córdoba, Argentina)

Publicado por Esteban Dublin, 11 opiniones
 en la sección: Especiales

Vidas

Lo que le digo, en este pueblo somos todas viudas. ¡Tremendo! Claro que sí. Porque sumaré sabe, una puede ser una mujer correcta, que le guarde luto al marido, pero una cosa es tener principios y otra muy distinta, ser cuerpo glorioso. No hay mujer que aguante semejante sequía, sumaré.

Decálogo para escribir microcuentos

1. Un microcuento es una historia mínima que no necesita más que unas pocas líneas para ser contada, y no el resumen de un cuento más largo.
2. Un microcuento no es una anécdota, ni una greguería, ni una ocurrencia. Como todos los relatos, el microcuento tiene planteamiento, nudo y desenlace y su objetivo es contar un cambio, cómo se resuelve el conflicto que se plantea en las primeras líneas.
3. Habitualmente el periodo de tiempo que se cuenta será pequeño. Es decir, no transcurrirá mucho tiempo entre el principio y el final de la historia.
4. Conviene evitar la proliferación de personajes. Por lo general, para un microcuento tres personajes ya son multitud.
5. El microcuento suele suceder en un solo escenario, dos a lo sumo. Son raros los microcuentos con escenarios múltiples.
6. Para evitar alargarnos en la presentación y descripción de espacios y personajes, es aconsejable seleccionar bien los detalles con los que serán descritos. Un detalle bien elegido puede decirlo todo.
7. Un microcuento es, sobre todo, un ejercicio de precisión en el contar y en el uso del lenguaje. Es muy importante seleccionar drásticamente lo que se cuenta (y también lo que no se cuenta), y encontrar las palabras justas que lo cuenten mejor. Por esta razón, en un microcuento el título es esencial: no ha de ser superfluo, es bueno que entre a formar parte de la historia y, con una extensión mínima, ha de desvelar algo importante.
8. Pese a su reducida extensión y a lo mínimo del suceso que narran, los microcuentos suelen tener un significado de orden superior. Es decir cuentan algo muy pequeño, pero que tiene un significado muy grande.
9. Es muy conveniente evitar las descripciones abstractas, las explicaciones, los juicios de valor y nunca hay que tratar de convencer al lector de lo que tiene que sentir. Contar cuentos es pintar con palabras, dibujar las escenas ante los ojos del lector para que este pueda conmoverse (o no) con ellas.
10. Piensa distinto, no te conformes, huye de los tópicos. Uno no escribe (ni microcuentos ni nada) para contar lo que ya se ha dicho mil veces.

La breva breve: Apuntes sobre el microcuento

Lilian Elphick (Santiago-Chile) *

El género literario llamado cuento brevisimo, minicuento, microrrelato o microcuento es un fenómeno que ha eclosionado en esta época, que algunos estudiosos llaman postmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado, al decir de Fredric Jameson. Grandes escritores latinoamericanos como Augusto Monterroso, Juan José Arreola, Ana María Shua, Marco Denevi, Jorge Luis Borges, etc., lo han cultivado. También los chilenos Diego Muñoz Valenzuela, Jaime Valdivieso, Virginia Vidal y Pía Barros, por nombrar a algunos/as. El profesor chileno Juan Armando Epple, radicado en Oregon, EEUU, ha publicado varias antologías de microcuentos, entre otras: *Brevísima Relación. Antología del Micro-Cuento Hispanoamericano*; *Cien Microcuentos Chilenos y Microquijotes*. También tiene varios estudios sobre el género.

En agosto de 2004, por primera vez en Chile, se realizó el Congreso Internacional de Minificción organizado por la Universidad de Playa Ancha, Valparaíso. La Corporación Letras de Chile patrocinó dicho evento, programando lecturas paralelas de microcuentos, en la ciudad de Santiago, y recomendando escritores invitados a las lecturas y mesas redondas organizadas en dicho Congreso.

En octubre de 2004, la página web, www.letrasdechile.cl, publicó dos festivales de microcuento para escritores consolidados y emergentes, con excelentes resultados de lectura. Se reunió la obra de más de sesenta autores/as chilenos/as y se recopiló más de ciento veinte textos.

En general, la página es permanentemente enriquecida por un equipo de escritores y colaboradores y se trabaja constantemente en la incorporación de nuevas secciones, dentro de las cuales hay que destacar el programa radial de Letras de Chile, iniciado el 18 de febrero de 2006 y conducido por José Osorio, poeta y uno de los directores de nuestra Corporación. Grabado en la Radio La Ventana de la Población La Legua en Santiago de

LILIAN.ELPHICK@GMAIL.COM

Chile, es transmitido por www.lettrasdechile.cl y por la cadena de programas de Radio en Movimiento, todos los sábados para Chile y el mundo.

Gran acogida ha tenido también la sección Premios Nacionales donde la biografía, obra publicada y estudios sobre Gabriela Mistral es, hasta el momento, la noticia más leída, con seguridad por un público escolar. La sección Cuento no sólo ha publicado los textos de los mayores cultivadores del género, como Cortázar, Rulfo, Bombal, Manuel Rojas, etc., sino que también se ha preocupado de mostrar textos de los mismos lectores de la página y de editar algunas teorías y poéticas sobre el cuento, como los ensayos de Julio Cortázar, el *Decálogo del perfecto cuentista* de H. Quiroga y la Tesis sobre el cuento de Ricardo Piglia. En suma, este portal literario y cultural ha ido creciendo año a año, cuenta con más de tres mil miembros, y como decimos aquí en Chile, ha sido y es una página "echa a pulso", sin fines de lucro, sin aportes estatales, salvo en una ocasión; preocupada y ocupada del fomento del libro y la lectura en sus diferentes posibilidades.

En el Congreso "Al sur de la palabra". IV Congreso Internacional de Escritores por el Fomento del Libro y la Lectura, que organizó la Corporación Letras de Chile para enero de 2005, se trató, entre otros, el tema del microcuento en mesas redondas, charlas y lecturas, con la participación especial de la escritora argentina Luisa Valenzuela. Finalmente, la misma Corporación de escritores, publicó la Antología de microcuentos *Con pocas palabras*, en mayo de 2005.

Pila Barros ha enseñado este género a sus alumnos/as y ha publicado sus trabajos consistentemente desde antes de la década del '90. Los libros-objeto (llamados así porque los microcuentos - todos con ilustraciones - venían en un saquito de arpillera, en un sobre o en un baulito) aparte de su originalidad, pasaron a ser la treta del débil¹ frente a la mano represora de 17 años de dictadura en Chile.

Por último, cabe destacar el concurso de microcuentos "Santiago en cien palabras", organizado por la Revista Plagio, el Metro de Santiago y Minera Escondida. La participación es masiva y ha aumentado de 2.691 relatos en el primer concurso hasta diez

¹ En los géneros menores (cartas, autobiografías, diarios) - dice Josefina Ludmer- "[...] se exhibe un dato fundamental: que los espacios regionales que la cultura ha extraído de lo cotidiano y personal y ha constituido como reinos separados (política, ciencia, filosofía) se constituyen en la mujer a partir precisamente de lo considerado personal y son indisolubles de él. Y si lo personal, privado y cotidiano se incluyen como punto de partida y perspectiva de los otros discursos y prácticas, desaparecen como personal, privado y cotidiano:

mil en versiones posteriores². Se edita un pequeño libro con los textos finalistas, que es repartido gratuitamente, y se seleccionan veinte relatos que se reproducen en gigantografías dispuestas en algunas estaciones del Metro. Así, se incentiva la creación literaria y se intervienen los espacios públicos.

Fuera del ámbito chileno, debo referirme a dos importantes revistas literarias que dedicaron muchas páginas al microcuento: *El Cuento*, dirigida por el mexicano Edmundo Valadés y la inolvidable *Puro Cuento*, de Memo Giardinelli.

En cuanto a páginas web dedicadas exclusivamente al género están "El cuento en red" Revista Electrónica de Teoría de la Ficción Breve (<http://www.cuentoenred.xoc.uam.mx>), dirigida por Lauro Zavala, con excelentes ensayos de David Lagmanovich, Francisca Noguerol, Violeta Rojo, etc.), y "Ficción" (www.ficcion.com), dirigida por Alfonso Pedraza, que realiza, entre otras actividades, talleres de microcuento *on line*, donde los participantes pueden comentar los textos de los demás y recibir comentarios de especialistas y del público en general. Se trata, entonces, de una actividad literaria interactiva al alcance de todos/as los/as interesados/as en el tema.

Si se considera al microcuento como una categoría textual aún periférica, frente a otros géneros canónicos y centrales como la novela y el cuento, Internet, como parte del proceso de globalización, presenta quiebres, fracturas, rupturas, por donde no sólo se cuele el interés por este género, sino, como señala Hilda Chacón³, "abre una serie de posibilidades para los grupos ubicados en la periferia del proceso de globalización económica, para insertar sus voces/ momentos/ imágenes/ palabras/ discursos/ narrativas en los intersticios del mundo cibernético y establecer así conexiones nuevas, que de alguna manera permitan el reconocimiento de su existencia y de sus interpretaciones alternativas sobre los "tiempos postmodernos".

ese es uno de los resultados posibles de las treas del débil." (Ludmer, 1985:54). "Treas del débil". En: *La sartén por el mango*, 1984. P. González y E. Ortega, eds.. Puerto Rico, Ediciones Huracán.

² Datos extraídos de Epple, Juan Armando. "La mini ficción y la crítica". En: *Escritos disconformes. Nuevos modelos de lecturas*, 2004. Francisca Noguerol Editora. Ediciones de la Universidad de Salamanca.

³ Hilda Chacón. *¿Puede Internet (o la lógica del capitalismo avanzado) subvertir el proyecto de la globalización?* En: http://www.creatividadfeminista.org/articulos/ciber_globalizinternet.htm

Un ejemplo: *Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí*. Se dice que “El dinosaurio” es el microrelato más breve del mundo. Su autor, Augusto “Tito” Monterroso, ha borrado con este texto las barreras entre la realidad y la ficción y la realidad, creando un espacio narrativo con sólo siete palabras. Además existe el intertexto kafkiano: “Cuando despertó, Gregorio Samsa estaba convertido en un horrible insecto.” Hay historia en este texto de Monterroso? El profesor Epple en su Introducción señala que en *El dinosaurio* “hay un decurso temporal (fijado en los verbos) y una referencia a la situación espacial (“allí”, el lugar donde ocurre la experiencia)”. Se puede definir – a nivel básico- ‘historia’ como una cadena de acontecimientos ligados temporal y causalmente, y al ‘acontecimiento’ como algo que le ocurre a alguien o algo. Ergo, en *El Dinosaurio* hay historia o una situación narrativa única, aunque –como dice Epple- la tridada acción-espacio-tiempo, esté simplemente sugerida. (Epple, 1990:18-19).

En la Introducción a *Brevísima Relación. Antología del Micro-Cuento Hispanoamericano*, Epple acota que “el criterio fundamental para reconocerlos como relatos no es su brevedad sino su estatuto ficción, atendiendo específicamente al estrato del mundo narrado. Creemos que lo que distingue a estos textos como relatos es la existencia de una situación narrativa única”.

A propósito del título de esta ponencia: “La breva breve”, existe el dicho: “No hay que dar la breva pelada y en la boca”, y esta instancia puede adecuarse a una de las características del microcuento, aunque también del cuento. Se trata de la teoría del iceberg de Hemingway, en donde lo más importante nunca se cuenta. La labor del /la lector /a es realizar esa lectura profunda, o como dice Piglia en su “Tesis sobre el cuento”, hacer brotar lo que está oculto.

Esta imbricación de diferentes voces y textos –ahora se habla del hipertexto- aparece en la web con diversas modalidades, como el chat, los fotologs y los blogs, estos últimos, sitios –bitácoras que se arman sin costo alguno por el sujeto o una comunidad. Por ejemplo, un colegio o un curso puede tener su propio blog, donde ir anotando las actividades del alumnado, fotografías, concursos literarios y comentarios, tanto de los/as profesores/as como de los/as alumnos/as.

Epple vincula el origen del micro-cuento o cuento breve a la tradición del folktore, la leyenda, mitos, adivinanzas y fábulas, pero advierte que esta asociación a las llamadas "formas simples" genera problemas de delimitación:

"Las formulaciones teóricas sobre el cuento, o las poéticas que declaran una concepción particular sobre el género, demarcan sus parámetros diferenciales a partir de la comparación con la novela, y los rasgos distintivos que se postulan (la brevedad, la singularidad temática, la tensión o la intensidad) siguen resultando insuficientes como categorías distintivas. La existencia de novelas cortas (la "nouvelle"), de acentuado rigor argumental y formal, y de cuentos extensos, ponen en cuestión el criterio tradicional de la extensión como límite entre ambos géneros.

Irving Howe se propuso recientemente delimitar un canon del relato breve norteamericano (que llamó "short-short stories", cuentos cortos) pero ni su intento de delimitación tipológica ni la selección propuesta resultan convincentes.

Con el cuento brevisimo el problema de la delimitación genérica se dificulta aún más, por su relación con un amplio registro de formas breves de subtrato oral o libresco, y sobre todo por la dificultad de deslindar fronteras con las llamadas "formas simples" (el ejemplo, el caso, la fábula y la anécdota, entre otros)." (Ibid:11).

Resumiendo, para Epple, la brevedad, la singularidad temática y la intensidad

siguen resultando insuficientes como categorías distintivas para el cuento. La existencia de la *nouvelle* y el cuento largo, no se pueden definir sólo desde un criterio de extensión.

En general, los autores y autoras que han examinado el microcuento coinciden en su carácter intertextual, donde pueden coexistir en un solo texto la alusión, la cita, la ironía y la parodia, o la reelaboración de un architexto. Por ejemplo, en el "Decálogo del escritor" de Monterroso, incluido en su libro *Lo demás es silencio* (1978), se reconoce la referencia metatextual del *Decálogo del perfecto cuentista* de Horacio Quiroga (1925), y la referencia arquitectual de los doce mandamientos de la Ley de Dios.⁵ A toda esta fábrica de intertextualidades se suman "Los diez mandamientos del escritor", microcuento del uruguayo Fernando Alnsa⁶:

Los diez mandamientos del escritor

- 1.- Te amarás a ti mismo sobre todas las cosas.
- 2.- No mencionarás el nombre de Borges en vano.
- 3.- Seis días descansarás y uno escribirás.

⁵ Datos extraídos del ensayo de Fernando Golvano, "Menos es más (Notas sobre la poética de Monterroso)". En: *Escritos disconformes. Nuevos modelos de lecturas*. 2004. Francisca Nogueroi Editora. Ediciones de la Universidad de Salamanca.

⁶ En: *Escritos disconformes. Nuevos modelos de lecturas*. 2004. Francisca Nogueroi Editora. Ediciones de la Universidad de Salamanca.

⁷ Giardine, Memo. 1991. "Augusto Monterroso: "Hacer creíble incluso lo absurdo". Entrevista. En: *Revista Puro Cuento* No 29 Jul/Ago. Bs. As., Argentina.

Lilian Elphick Latorre nació en 1959, en Santiago, Chile. Es magister en Literatura © de la Universidad de Chile e hizo cursos de especialización en la ciudad de New York, EEUU. En 1990 publicó el volumen de cuentos *La última canción de Maggie Alcázar*. Ese mismo año, su cuento "La Gran Ola" fue finalista en el Concurso de Cuentos Juan Rulfo, París, Francia. Sus cuentos han sido publicados en antologías y revistas, tanto en Chile como en el extranjero, entre otras: *Salidas de Madre*, con "Juego de cuatro estaciones"; *Voces de Eros*, con el cuento "La pieza vacía";

"Una buena ley sería que el cuento no sea novela ni ensayo, y que a la vez sea ensayo y novela y poema siempre que siga siendo esa cosa misteriosa que se llama cuento." (*Puro Cuento*, 1991:6).

Monterroso, lejano ya a estas disquisiciones, pone fin a este trabajo:

mundo. La imaginación derrota al silencio. La metáfora es lapiz y boca. contándose. Se trata de una necesidad atávica de las mujeres y hombres que pueblan el liebre segura corriendo tras de un tigre que duerme; las historias seguirán escribiéndose o sino intuitos, sentirlos. Es perseguir y ser perseguido por algo asombroso e intenso. La lograr la iluminación. Es decir, no se debe 'entender' qué es el cuento o el microcuento, funcionan como los *koan*, acertijos típicos del budismo zen destinados a vaciar la mente y preguntas sin preguntar nada, sin cuestionamiento previo, y tienen muchas respuestas; parece adecuada para relacionarla con la esencia de estos géneros: contienen muchas duerne, imagen principal de *El perseguidor* de Julio Cortázar. Esta maravillosa imagen Un cuento o un microcuento pueden ser la liebre que corre tras de un tigre que

- 4.- Te inventarás tu propia filiación literaria.
- 5.- Si cometes patricidio generacional, será con pudor y disimulo.
- 6.- No seducirás a la poetisa en busca de prólogo.
- 7.- No robarás las metáforas del poeta inédito.
- 8.- No llamarás palimpsesto intertextual a la simple copia banal.
- 9.- No desearás el éxito de ventas del prójimo escritor.
- 10.- No eliminarás las comillas de las citas ajenas.

Hielo (cuentos finalistas del concurso de cuentos Paula), con "Los favores concedidos"; Cuentos Chilenos Contemporáneos 2000 con "El otro afuera"; Cuento Hispanoamericano Actual (Selección de Reni Marchevska, Bulgaria, 2002) con el cuento "Felicidad en blanco y negro"; Después del II de Septiembre-Narrativa Chilena Actual (Selección de Poli Delano, 2003), con el cuento "El Viaje"; Microquijotes (Selección de Juan A. Epple, Barcelona, 2005), con el microcuento "Doble Personalidad". Se ha

actualmente es directora de talleres literarios y editora de narrativa de la página literaria www.lettrasdechile.cl

Su segundo libro de cuentos *El otro afuera*, fue publicado en septiembre 2002.

